

Encontro mundo vive
notado sempre

78-48

78-49

up to

Cost of material

Cost of labor

up to 100



del Altísimo hizo en su alma: *Et virtus Altissimi obumbravit tibi*, pudo recibir en sí al Verbo, así también, morigerada la luz del mismo Verbo, con la sombra de la Humanidad, que le vistió Maria, quedó tratable al flaco entendimiento del hombre. Este Verbo escondido eternamente en la mente eterna del Padre, y impenetrable à los mas encumbrados Cherubines, nos enseñó Maria à conjugarle en los tiempos preordinados por su consejo, auicendole ella primero conjugado con la humana naturaleza. A aquella, pues, que nos comunicò tan francamente toda la Sabiduría Divina, que mucho la reconozcamos, y adoremos por Maestra, y Autora de toda la humana sabiduría?

Toda la luz, pues, de las ciencias, buelvo à dezir, procede del Sol de Maria, toda la agua de la sabiduría sale de este mar, y se comunica à los hombres por las venas ocultas de las infusiones internas. Si la tierra, pues, buelve al mar sus rios, y sus arroyos: *Ad locum unde exeunt, flumina reuertuntur*, si ella misma con la reflexion de la luz forceja à restituírle sus rayos al Sol; porque la tierra de los coraçones humanos no ha de procurar bolverle à este Sol, y à este mar la luz, y agua de sabiduría, que participa de tan soberano principio? *Ab initio, tibi desinet*. De ti, ó mejor, Sagrada Minerva, Verdadera Diosa de las ciencias, tiene principio todo nuestro saber. Buelvan, Señora, pues, consagrados à ti todos los partos, y frutos de la humana sabiduría.

Es Maria Santísima la vniuersal Maestra de las ciencias todas: es ella sola vna gran Vniuersidad de todas las facultades. El Esposo dize, que es su cuello como la torre de David, guarnecida de fuertes valuartes: *Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis*. Mas en lugar desta vltima clausula se lee en el Hebreo: *Construatur ad disciplinas*. Y Xantes Pagnino leyò: *Ædificata ad docendum*, que vno, y otro quiere dezir, que se labró para escuela de todas las Artes, y ciencias, y que se fabricò para Catedra de todas las enseñanças.

Mas siendo esto así verdad, en la facultad, y ciencia nobilísima de la medicina, y cirugía, parece que tiene Maria su mas principal magisterio. Por el Eclesiástico habla ella misma (en sentir de Hugo Cardenal) en persona

Ecl. 24

v. 41.

Hugo
lic.

Cir. Ca-
tech. 10.

de la Sabiduria de Dios, y dize assi: *Ego quasi fluvius Dorix, exiui de Paradyso*. Del Parayso dize que salio como el hermoso, y cristalino Dorix. Pues porque, como este rio en particular? Y porque no como el Ganges, como el Nilo, o como el Eufrates, rios de tan celebradas y tan caudalosas corrientes? Ya dió la razon aquella Eminentissima Purpura: *Quia Dorix interpretatur medicamentum generis humani*; porque Dorix significa lo mismo que medicamento vniuersal para todos los males del linage humano; Y saliendo Maria del Parayso, como vn rio claro de ciencia, nada en él se mira tan claro, como los medicamentos que enseña, para remedio de todas las heridas, y enfermedades del hombre: *Eua enim percussit, & vulneravit; & Beata Virgo sanauit*.

Mas que mucho, si fue Maria la que truxo al mundo en su Sacratissimo Hijo aquella efficacissima medicina, aquel Pharmaco celestial, con que se curan todas las humanas dolencias? *Iesus enim*, dize San Cirilo Ierosolimitano, *interpretatur Medicus, medicina, & salus*. O que buen Medico, que trae consigo el remedio! Que remedio tan superior, que es lo mismo que la salud!

Y si esta gran Doctora del mundo tiene en su mente toda la ciencia de la medicina, tiene en sus labios toda la enseñanza, y tiene en sus manos todos los remedios, la mano de la Sacratissima Imagen de las Nieues parece, que es con la que los aplica à todas las heridas, y enfermedades. Es este Simulacro Diuino, esta Sacratissima Imagen, no menos venerable por su antigüedad (que aun la tradicion no le señala, ni le reconoce principio,) que amable por los incessables fauores, que tan à manos llenas reparte à todos los que invocan su Patrocinio. Y quien ay desta tierra, que no la invoque en todos sus ahogos? Virgen de las Nieues, dize el doliente, à quien la fiebre abraza, creyendo, que ha de ser su nombre refrigerio de su lengua. Virgen de las Nieues, el aherrrojado cautiuo, pensando, q en sus ecos le hã de resonar las nueuas deseadas de su rescate. Virgen de las Nieues, el naufrago Marinero, esperando enfrenar con el dulce sonido deste nombre la furia desvogada de la tormenta. Virgen de las Nieues, el Labrador afligido, confiado, que el ayre que tal nombre ar-

ti-

ticulò, se hade defatar en lluvia, para fecundidad de sus campos. Bien se conoce, que todos los moradores de esta illustre Villa, y sus dilatados contornos tienen todo su tesoro en esta celestial copia de Maria, pues tienen todos en ella sus coraçones.

Sola esta Sacratissima Imagen pudiera acreditar ser Maria la remediadora, y Medica vniversal de todos los males. Todos los enfermos tienen colocada en su auxilio la esperança de su salud, y hallan ordinariamente las esperanças de su coraçon vencidas de las experiencias de sus afliuios. Que impedido invoca su Nombre, que doliente llega à sus Aras, que no se admire subitamente restituido à vna perfecta salud?

Por los efectos que experimentan los hombres en el auxilio desta Soberana Imagen, parece que dixo aquel gran deuoto, y amante de Maria, San Amadeo, lo que con tanta verdad afirmò del original: *Non solum animarum saluti; sed etiam corporum sanitati Beata Virgo prouidet, ac medetur. In locis quippe eius memoria dicatis, claudis gressum, eacis visum, surdis auditum, mutis impetrat eloquium, curans omne genus languorum, prebens innumera beneficia sanitarum.* La Bienauenturada Virgen, dize, no solo se muestra fauorable, y prouida con los hombres en lo tocante à la salud de sus almas, sino que tambien prouee de remedio para la sanidad de sus cuerpos; porque en los Lugares consagrados à su memoria, no ay enfermedad ni lesión, que no encuentre prompto remedio. Los cojos allí reciben de su mano pies, los ciegos vista, los sordos oïdos, y los mudos habla, curando Maria, como Phisica celestial, todo género de dolencias; y siendo innumerables los socorros de salud, que de su mano todos los necesitados reciben. A vista de la Sagrada, y Sumptuosa Hermita de las Nieves, y contemplando lo que en ella passa, parece que estaua San Amadeo, quando escriuiò estos afectuosos renglones.

Pero no es el primario fin de la medicina, el restituir à la sanidad los dolientes. Su blanco mas principal, y primer intento de la ciencia es, preuenir la eminencia de los males, por medio de los reparos con que se preservan los cuerpos: *Quoniam autem*, dize Galeno, *& dignitate, &*

tempore sanitas morbum precedit, utique & nobis, quemadmodum, & hac seruanda sit, prius tractare oportet, post autem, qua ratione commodissime morbus sit abigendus. Por quanto la salud, dize, en dignidad, y en tiempo, es antes que la enfermedad; assi tambien conviene, que primero se trate del modo con que aquella ha de conseruarse; y despues de los medios, con que esta se ha de vencer.

No pudo aquella consumadissima Maestra olvidar, ni menos dexar de poner en practica parte tan principal de la ciencia. Ni puede alcançar la prouidencia flaca de los hombres, quantos sean los que por el auxilio desta Sagrada Imagen se han librado de los males, de las heridas, y muertes, en que incurrieran, sino les valiera su auxilio. Pero apenas ay quien ignore, qual fue la herida, y quan atroz la muerte, de que librò al Excelentissimo Señor Marques de Santa Cruz, quando al ver venir derecha à su pecho vna vala de artilleria, implorando à la Virgen de las Nieves, se le helò al plomo ardiente el fuego de su colera, se le cortò el impetu de su furia, se le quebraron las alas de su buelo: y en vez de despedaçarle, mansa, y rendida se cayò à sus pies, auiendo primero besado en prompta, y humilde obediencia la mano poderosa, que enfrenò su desuocamiento.

No puede caber en humana ponderacion la generosidad, con que el heroyco coraçon de aquel Principe esclarecido anhelò al desempeño de tan gran deuda. Como dedicò sus afectos, sus acciones, su vida, sus riquezas al obsequio de su celestial valedora. Ilustres monumentos dexò à la posteridad de la deuocion ardiente, con que vencer esta Sacratissima Imagen, en fabricas grandiosas, en joyas, en prescas, en ornamentos: y finalmente en treze Capellanes, que instituyò, quantiosamente dotados, para que por se manas perpetuamente asistiesen à su culto, y veneracion. Corto aparato à la Magestad de tal Reyna; pero sumptuoso, y manifico, si se considera lo poco que en la tierra alcança la cortedad, aun de sus mayores vassallos. Y grande tambien, si se atiende à la benignissima acceptacion, y acogida, que en el dulce pecho de Maria halla, aun los dones mas tenues que nuestra deuocion le consagra.

Esta facilidad de vuestra suauissima condicion, soberana

na Reyna del Cielo, y (para apellidaros con el Nombre,
que haze mas dulce eco en mi coraçon) Virgen Sacratif-
fima de las Nieues, es la que me alienta a ofreceros este
humilde parto de mi pobre, y esteril entendimiento, este
manejo de espigas, fruto de las prolijas tareas de mis dila-
tados estudios. Dirigele mi zelo al bien comun; y para
que cõsiga su fin, le pone à los pies de la Procuradora Ge-
neral de todos los bienes del mundo. En vuestro Patroci-
nio confio, gran Señora, que esta obra, aunque tan corta
en si, ha de correr sin tropiezo, y recibirse con aprobacion:
y el Methodo de curacion, que contiene, lograse con fe-
licidad en el alivio, y recreo de los miserables, dolientes.
Sea asì, celestial Abogada nuestra, para que sintiendo
vuestro fauor los que acuden à vuestros pies, aun en los
temporales socorros, todos con mayor confiança implore-
mos vuestro eficaz auxilio, para la assecucion de las felici-
dades eternas.

El mas fervorizado, y reconocido hijo vuestro,
que à vuestros pies pone sus esperanças.

*Doct. D. Iuan Bautista Ramirez de Arellano
y Almanza.*

Querido Muestro Sr.

Enviado filij la Catedral enviado. Talamanca enviado.



Del amanuense de mi hijo Hernan...

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Dignidad de Capellan Mayor en la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. remitimos (el Libro intitulado *Cirurgia Ciencia, y Methodo Racional, Teorica, y Practica* de las curaciones en el cuerpo humano, pertenecientes à la ciencia de cirugia. Compuesto por el Maestro Don Iuan Bautista Ramirez de Arellano y Almanza) al Licenciado D. Antonio Oliver, Cirujano de su Magestad, para que le vea, y examine, y con su parecer nos le remita. Dado en Madrid à 7 dias del mes de Mayo de 1677. años.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado.

*Diego de Velasco,
Notario Publico.*

APRO.

APROBACION DEL LICENCIADO
Don Antonio Oliver.

POr comisión del señor Licenciado D. Alonso Rico y Villarroel, Consultor del Santo Oficio de la Inquisición, Dignidad de Capellan Mayor en la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalá de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. he visto este Libro intitulado *Cirugia Ciēcia, y Methodo Racional*, Teorica, y Practica de las curaciones en el cuerpo humano, pertenecientes à la ciencia de Cirugia, con el Tratado de Pronosticos, medicamentos, morbogalico, y observaciones. Compuesto por el Maestro D. Juan Bautista Ramirez de Arellano y Almanza, el qual es muy docto, de mucho trabajo, y de grande vtilidad, no solo à los profesores de la Cirugia, sino es tambien à los de la medicina; por todo lo qual me parece ser digno de imprimirse. Y lo firmè en Madrid à 13. de Julio de 1677.

Lic. Don Antonio
de Oliver.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio del Rey nuestro Señor el Doct. D. Juan Bautista Ramirez de Arellano, Medico en la facultad de Cirugia, y Medicina, por diez años, para poder imprimir vn libro intitulado: *Cirugia Ciencia, y Methodo Racional*, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Gabriel de Arelli y Larrazabre. En Madrid à 15. del mes de Febrero de 1678. años.

FEE DE ERRATAS.

Pág. 17. l. 12. gallas, lee llagas, p. 25. l. 10. Cirugo, lee Cirurgico, p. 25. lin. 15. Ambrosio, lee Diabrosio, p. 26. lin. 8. Dicastile, lee Distile, p. 28. l. 16. esce bacina, lee escorriacion, p. 35. l. 14. Panace, lee Opeponaco, p. 44. l. 6. alquitara, lee alquitira, p. 61. l. 3. pelie acetina, lee pelle acetina, p. 64. l. 16. le que sepa, lee que se lepa, p. 66. l. 19. Cancro, lee Cranco, p. 73. l. 1. centura, lee con eura, p. 78. l. 10. mendicametos, lee medicamentos, p. 79. l. 12. dixer, lee digiera, p. 80. l. 19. de clin, lee de clige, p. 80. l. 29. arterias, lee aiterias, p. 87. l. 25. complusdot, lee complicados, p. 89. l. 15. deliquio, lee deliquiu, p. 90. l. 6. at id quot, lee ad id quod, p. 90. l. 16. derribandola lee derriandola, p. 101. l. 18. Cirugicas, lee Cirurgicas, p. 102. l. 8. tññññ lee omne, p. 105. l. 13. cerebro, lee cerebro, p. 105. l. 13. tñññ, lee tenuu, p. 105. l. 13. cor, lee corda, p. 106. l. 13. cabernoso, lee cauernesca, p. 108. l. 17. muslo, lee muslo, p. 108. l. 22. mucho, lee muchos, p. 108. l. 23. complica fda, lee complicada, p. 108. l. 25. curatium, lee curatio, p. 108. l. 34. luxacion, lee luxacion, p. 111. l. 1. excrementisio, lee excrementicio, p. 115. l. 12. replecion, lee replecion, p. 115. l. 18. sacro, lee craso, p. 115. l. 23. manera, lee materia, p. 119. l. 11. apostenes, lee apostemas, p. 126. l. 12. lagitud, lee la situd, p. 130. l. 8. Aleqibarmacos, lee Aleqibarmacos, p. 130. l. 23. jaumerios, lee faumerios, p. 138. l. 17. gargate, lee garganta, p. 140. l. 2. cirugicas, lee chirurgicas, p. 144. l. 7. cancio, lee craneo, p. 149. lin. 39. oññññ, lee iparmaticas, p. 147. l. 34. consilia lee consiliortum, y luego consilio, p. 148. l. 20. altarcamus, lee altercamur, p. 181. l. 25. detencion, lee supresion.

Este libro intitulado: *Cirugia Ciencia, y Methodo Racional*, corresponde con estas erratas à su original. Madrid à 21. de Ianio de 1680.

D. Francisco Murcia de la Llana.

SUMA DE LA TASSA.

TAtaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado: *Cirugia Ciencia, y Methodo Racional*, compuesto por el Doct. Don Juan Bautista Ramirez de Arellano, Medico en la facultad de Cirugia, y Medicina, à seis maravedis cada pliego, como consta de la fee que de ello dio Gabriel de Arelli y Larrazabre. En Madrid à 26. de Ianio de 1680.

PRO.

Baxò à la tierra à curar à los hombres: *Qui venit ad sanandum eos.* Y aun con vna duda hãnes de sacar vna alabança de facultad tan provechosa. Si Christo, al principio de su cartel, se publica Médico en la Cruz; porquẽ despues se nombra Rey? No son muy diferentes ocupaciones las de Médico, y las de Monarca? Parece que no; pues segun cõsta del cap. 3. de Isaias no tuvo el otra mas causa para deslechar la Corona, el Cetro, y el Trono, que no ser Médico: *Non sum Medicus: nolite constituere me Principem populi.* De que infero es tan superior esta Ciencia, que no desdize, antes bien se eslabona con la purpura.

Y como fue este el fin para que su Magestad encarnò, dexò comunicada esta Ciencia à sus sucesores, como consta de San Lucas al cap. 9. *Dedit illis virtutem, & potestatem:: vt langores curarent.* Prevencion hecha deste Soberano Médico, por conocer nuestra flaqueza, que con su medicina, si guardaran los hombres vn buen regimiento, no necessitaran de otros Medicos, ni medicinas; y salieron tambien enseñados deste Soberano Maestro, que aun de su sombra vsavan como de medicina, con tanta fortuna, que no dexavan las enfermedades à Sol, ni à sombra. Assi se refiere en los Años de los Apostoles al cap. 15. *Ita vt in plateis eijcerent infirmos, & ponerent in lectulis aggrabatiss, vt veniente Petro, saltem vmbra illius obrumbraret quamquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.*

Esto mismo continuò su Magestad, dexando soberana medicina en los Sacramentos, donde el mismo Christo es medicina, y Médico; como se vè en el Sacramento del Altar; en el de la Penitencia, es Médico el Confessor, que con medicamento contrarios à la enfermedad, cura al penitente, que es el enfermo. De lo dicho se puede conocer con quanta razon le atribuy en el Médico, y Cirujano à Dios su facultad, y la dignidad de ella, pues no se desdena su Magestad de profesarla. No omitirẽ en credito desta facultad, el que con las demas Ciencias la tuvo la Reyna de los Angeles Maria Santissima, como lo determina San Alberto Magno en el tom. 2. de sus obras, quæst. 103. donde lo puede ver el curioso. Y aunque el Santo habla solo de la medicina, se infiere de sus razones, y conclusion, no niega la Cirugia, pues dize, tuvo la medicina *in summo*, y no la tuviera *in summo*, si le faltara parte tan principal como la Cirugia.

Hasta aqui he probado la dignidad, y antigüedad de la me-
di-

10195



diciña, y Cirugía, deduciendo la de principios agenos de mi profesión, y hijos de mi curiosidad, puede ser aya errado en la propiedad de los Textos que alego; y por si acaso, pido de mis yerros perdon, y me sujeto à la correccion de los Escripturarios, sirviendome de disculpa la passion de engrandecer mi facultad.

Aora quiero valermé de otros principios para apoyar el mismo intento. Vnos dicen, fue el Inventor deste provechoso Arte Apolo; otros, que su hijo Esculapio; otros que Hypocrates, y todos dicen bien; porque cada vno de los tres le dió à esta Ciencia vn nuevo realce, con que puede cada qual gloriarse de Inventor. Apolo halló la medicina, segun que mira la substancia de las enfermedades, que se llama Metódica, la qual no mira los Elementos, tiempos, ni edades. Esculapio la halló, segun que añade à esta la experiencia; y los que asì la usaron, se llaman Empereci. Y Hypocrates añadió à la experiencia la razón. Vease esta doctrina en Vicencio Velvacense en su espejo doctrinal, lib. 13. cap. 1. Y entre estos tres, el que puso la medicina en trage de Ciencia, fue Hypocrates. Lo primero, porque como dize el adagio comun: *Adiuuentis, faciliè est additio*. Y como ello ya el conocimiento de las enfermedades, y la experiencia de los remedios, añadió el discurso, que ministra el lumbré natural, ayudado de la dialéctica, con que la puso en forma, discurrendo de causa, acfècto, y de fècto à causa. Lo segundo, porque como sienta el Doctor D. Estevan de Aguilar y Zuñiga, en su Estatua y Arbol cò voz, sec. 1. ver. 5. §. 9. fue tã antiguo este Autor, que fue vezino à los tiempos de Salomon, y como este gran Rey tuvo infusas todas las ciencias, y con ellas la de medicina, pudo alcançar sus libros Hypocrates, y valerse dello para dar racional Metodo à este Arte. Asì dize el Velvacense: *Prima Methodica inuenta est ab Apolline, quæ remedia sectatur: Et carminat. Secunda empirica, id est, experientissima ab Esculapio, quæ non indiciorum Signis, sed Solis: constat experimentis. Tertia logica, id est, rationalis ab Hypocrate, quæ discursis et atum, ac Regionum, vel agritudinum qualitativibus, Artis curam rationabiliter persequutus est. Itaque Methodicæ nec Elementorum rationem obseruant, nec tempora, nec ætates, nec causas, sed solas morborum substantias. Empiricæ, solam sectantur experientiam. Logicæ, verò aliungunt experientiæ rationem.*

Destas palabras infiero dos cosas; la primera, la antigüedad desta Ciencia; pues plumas tan antiguas dieron principio à ella, y

y con tanta dexteridad, que nos dexaron poco que discutir; pues de sus principios, artificiofamente dispuestos, sacamos defensa contra la enfermedad mas maligna. La segunda, que la Cirugia es Ciencia. Esta conclusion conduce mucho para persuadir su dignidad, à quien suponen algunos, mas movidos de tema que razon, y me mueve por este discurso. La Medicina es Ciencia; luego lo es la Cirugia. El antecedente es cierto; pues segun consta de las palabras referidas de Vicencio: Hypocrates añadió à Apolo, y à Esculapio la Logica, la qual no ministra à Arte que no sea verdaderamente Ciencia. A demás que la Ciencia es habito adquirido por demostración; la Medicina haze demostración; luego es Ciencia. La menor se prueba; porque infiere el efecto de la causa, que es demostracion à priori; y reconoce la causa por el efecto; que es demostracion à priori; de otra manera no pudiera curar enfermedad, cuya causa es oculta; luego es Ciencia. No me detengo en probar esta verdad con mas razones, por tenerla por sentada. La consecuencia necesita de apoyo. Los miembros dividentes igualmente participan la razon comun del diviso, si es division adecuada; luego si la Medicina, y Cirugia son miembros dividentes, adequadamente la razon comun del diviso, que es la Therapentica, no puede vna parte ser Ciencia, y otra no: luego si lo es la Medicina, tambien lo es la Cirugia; y si esta no lo es, ni aquella tampoco, esto es inconveniente: luego sigue, por buen discurso, que la Cirugia sea Ciencia.

La segunda prueba desta conclusion, es vna pariedad, que à mi parecer, en sentencia de Tomistas, cuyas Escuelas pisè en mis niñezes, y de que me han quedado algunas noticias, aunque remotas, por la injuria de los tiempos, y la diversion à otros negocios, infiere con evidencia. La Logica se divide en tres partes, en demostrativa, topica, y sophistica. Esta es division adecuada de la Logica; y en sentencia desta es, que la que es ciencia, en quanto à todas tres partes, por hazer demostracion, lo es en todas ellas; pues como la Logica demuestra, que el silogismo demostrativo engendra ciencia, tambien demuestra que el topico engendra opinion, y el sophistico apariencia; luego al mismo modo, si la Therapentica se divide en tres partes, no ay razon para que la vna sea Ciencia, y no la otra; y mas quando como la Medicina, la Cirugia se vale de la razon, haziendo discursos para aplicar las medicinas, y formar sus pronosticos, como se verá en los Tratados deste Tomo.

Puede se tomar tercera prueba de esta conclusion en unas palabras de Vicencio Velvacense en el tomo citado, donde define la Medicina en comun, que son las siguientes, y se hallarán en el cap. 4. *Medicina est Scientia, qua corporis humani dispositiones noscuntur, ex parte, qua sanantur, & à sanitate remouentur, ut ipsa sanita & habita conseruetur, & amissa recuperetur.* Donde se ha de notar, que pone por genero desta definicion la razon de Ciencia: *Medicina est Scientia*; con que si la Medicina es Ciencia, lo debe ser tambien la Cirugia, pues debèn vna, y otra conuenir en la razon generica por lo menòs; y siendo el genero de aquella definicion la razon de Ciencia, este debe conuenir à la Cirugia. Fuera de que discurriendo por las partes desta definicion, hallará, el que con el discurso, y sin passion la leyere, que todas conuenien à la Cirugia, y solo distan con diferencia material; tomada de la diversidad de la materia que miran, e como son partes internas, ò externas del mismo cuerpo, como queda dicho; luego se infiere, que la Cirugia sea Ciencia. Ni obsta el que se ordena à obrar de manos, como consta de la definicion, *quid nominis*, de la Cirugia, ò de la interpretacion del nombre, que se compone de la dicion Griega *Ciros*, que es lo mismo, que *manus*, y *giros*, que es lo mismo, que *operatio*, que todo junto vendrà à dezir, *operatio manus*. No obsta, como digo, porque la Logica, de què no se duda es Ciencia, se ordena à operacion, y construccion artificiosa de silogismos, y no obstante es perfecta Ciencia; además, que como consta de Hypocrates, citado del Velvacense, la Cirugia queda dentro de los terminos de Medicina: *Chirurgia est artificiosa actio in Medicina per manus, & ferramenta, & per simplicia, ac composita medicamenta, in quibus Medici, tam ex Usu, quam ex ratione sanant egros.* Conque si es la Cirugia accion artificiosa, que se exercita dentro de los terminos de la Medicina, siendo la Medicina Ciencia, no hallo razon vrgente, por la qual se le niege à la Cirugia la ciencia, y equidad de Ciencia.

Vna replica se ofrece contra esta doctrina, y es, que causa admiracion, F siendo la Cirugia, ò Medicina (de ambas hablo, y he hablado con indiferencia, porque para lo que trato, es lo mismo la vna que la otra.) Ciencia tan calificada, y tan antigua, no se numera entre los Artes liberales; y si fuera Ciencia rigorosa entrara en este numero. Pero fino es mas apretado que esto el argumento, la solucion ha de ser en credito deste Arte. Dúdase, que hizo el Velvacense en el tomo citado, cap. 2. *Queritur autem, à quibusdam quare inter ceteras liberales disciplinas Medici-*

na. Ars non continentur. Aquí se funda toda la dificultad del argumento propuesto. Atiendase à la respuesta que dà el vltimo cimalte al oro de tan autorizada facultad: *Propter hoc scilicet, quia illæ singulares continent causas, ista vero omnium.* Dize, que las demás Artes liberales tienen causas, ò principios particulares, pero esta facultad encierra en sí las de todas las Artes; pues para ser vn perfecto, y perito Medico, ò Cirujano, ha de tener noticia de todas, y discurre este Autor por ellas desta manera. Lo primero, ha de ser Gramático, porque como los mejores, y mas antiguos escritos desta facultad están en lengua Latina, y en especial las fuentes, como Hypocrates, Galeno, &c. mal sabrán los que no son Latinos entender sus textos, interpretar sus sentencias, con que se adelantarán poco à vn albeitar, que se contenta con citar el arte, siendo peso de la memoria su oficio, no trabajo del entendimiento: *Nam & Grammaticam Medicus scire debet, ut intelligere, vel exponere possit, quæ legis.* Debe saber Retorica, para explicar con significativas, y compuestas voces la materia que trata, y persuadir al enfermo se sujete à las medicinas, por recias que sean, y grangearle la pia afeccion, que ayuda mucho para conseguir la perfecta salud: *Similiter Rhetoricam, ut verâ cibus argumentis valeat diffinire, quæ tractat.* Debe tambien ser Logico, para inquerir, y rastrear las causas de las enfermedades, discurrir por los textos las medicinas, y persuadir la curacion en las consultas: Y tengo esta Ciencia por mas necessaria, pues los hombres de facultad, ò vivos de entendimiento, no quieren curarse por fee, sino saber del Medico, ò Cirujano la causa porque aplica el medicamento; y esto se satisface por la Logica: *Necnon, & Dialecticam propter infirmitatum causas ratione adhibita perscrutandas, atque tractandas.* La Arismetica, para saber cõtar las horas en las acepciones, los periodos de los dias, y los terminos de las enfermedades: *Sic, & Arithmeticam propter numerum horarum in accessionibus, & periodis dierum.* Tambien debe ser Geometra el Medico, ò Cirujano, para saber las qualidades, y temperamentos de los Reynos, y Lugares, y conforme à ellos vsar de las medicinas en su aplicacion: *Non aliter & Geometriam propter qualitates Regionum, & locorum situs, in quibus doceat, quid quid observare oporteat.* La Musica no es alma deste Arte; pero que ay muchas enfermedades, à quien ha servido de medicina la consonancia de la Musica, como cõsta del lib. 1. de los Reyes, cap. 16. que al tocar David el arpa,

me) Otrava Saul: David collebat chitarā, & percutiebat manna sua.
& refocilabatur Saul, & lenius habebat. Ya se le pediades sano à
vn frenetico sin mas medicina que tocarle vn instrumento: Porro
Musica incognita, illi nouerit. Nam multa sunt, quae in agris homi-
nibus per hanc disciplinam facta leguntur; sicut de David legitur,
qui a spiritu immundo Saulem modulationis eripuit. A se, Lapiades
Medicus freneticum quemdam per symphoniam pristini sanitati resti-
tuit.

Oigan esta doctrina los que por embidia, ò por ignorancia
(ò quelleno està el mudo de vno, y otro genero de gente!) me-
nosprecian al Medico, ò Cirujano, en quien se halla este Arte,
atribuyendo à falta de madurez su profesion, yltrajandole con
nombre de guitarrilla. Y porque son los mas los desta opinion,
segun sentencia del Espiritu Santo, en el cap. 1. del Ecclesiast.
Stultorum infinitus est numerus, me dilatarè algo mas en esta
Ciencia, no con fin de abrir los ojos de su ceguedad, que esso lo
tengo por imposible, sino para que los que no han hecho dic-
tamen en esta materia, no se dexen lieuar de la multitud, sino de
la razon.

El Arte de la Musica se halla en el Cielo, siendo parte de la
dicha, que sus Ciudadanos logran, las sonoras consonancias, que
refiere San Iuan en diversos capitulos del Apocalipsis, que rela-
tarlos aqui fuera nunca acabar. Alli refiere, que los veinte y
quatro Ancianos tocavan vnās citaras sonoras, sin que el ser
Musicos desdiga de la autoridad de sus canas. En los Cielos ma-
teriales ay graves, y antiguos Autores, que digan, que de la
colision de su continuo movimiento resulta concepto musico,
y tiene fundamento en el cap. 38. de Iob: *Et concentum Cali,*
quis dormire facit. Esta doctrina enseñò Piragoras à sus discipulos.
Vease à Macrobio lib. 2. en el sueño de Scipion, cap. 1. y en el
cap. 3. cita à Platon por del mismo parecer. En el Paraiso con-
cede Musica Arnaldo de opere sex dierum, y señala por Musicos
diversos paxaros, que subidos en los arboles, al compas de las
ramas, entonan sus armonicos acentos: *Ne audiri desit, quae de-*
mulcet melodia, superne in ramis cedrorum, v. l. aliarum Phenix
vinax psalebāt, & Psittacus multiplici concinentium animū sono
una erat consonantia. Y porque se parezca la Iglesia al Cielo, y
al Parayso, dize San Agustin lib. 9. cap. 7. de sus Confesiones,
que San Ambrosio, viendo en Milan la melancolia que cu-
rian en sus feligreses las heregias de los Arrianos, para alegrar-
los,

los introduxo en la Iglesia la Musica, el qual estilo desde entonces ha quedado introducido: *Tunc Hymni, & Psalmi, ut canerentur secundum morem Orientalium partium, ne populus maroris radio affectus tabesceret, institutum est, & ex illo in hoc iernum retentum, malis iam, ac pene omnibus gregibus per cetera Orbis imitantibus.* Discurra aora el mugmurador, si lo que tiene lugar en el Imperio, lo que se halla en tan perfectos cuerpos, como los Celestes, lo que es complemento de las delicias del Parayso, y alegria de la Iglesia, quanto mas melancolia puede deslazar à vn Medico, o Cirujano? Pero passe lo que hasta aqui he dicho por digression, que bien conozco es malgastar el papel en fatisfacer con discurso, à quien murmura sin razon.

Bolvamos à nuestro intento, que es apoyar con el Velvaceense, es necessaria la Musica para la Medicina; y yo dixera, que tiene simpatia el vn Arte con el otro: Porque que es vn enfermo, sino vna citara destemplada? Que haze el Medico con el enfermo sino templarle los humores, sin que sobresalga alguno, con que consigue la perfecta salud, cuyo contrario consiste en vna destemplança? Que haze el Cirujano con vn enfermo, herido, que teme ha de quedar manco, ò en quien por la mordacidad del humor, teme vna combulsion, sino templar las cuerdas, y nervios con las medicinas? Era Pitagoras muy aficionado à la Musica, entrò en vna herreria, y advirtiendo la armonia de los golpes, y la proporecion dellos, discurrió que avia Musica en los cuerpos celestes con este discurso: En estos cuerpos inferiores, crasos, è imperfectos se halla proporecion Musica; luego en los cuerpos celestes, siendo mayores, mas perfectos, y de mas regular movimiento al, rozar vnos con otros, resultará proporecion musica. El mismo discurso puede hazer el Medico, templada vn arpa con proporecion musica, no sobresale cuerda, deleita el oido, y recrea el alma; luego aviendo puesto el Autor de la naturaleza en el cuerpo humano proporecion mas perfecta en los humores, mejor armonia en los huesos, cuerdas, nervios, y en los movimientos de los pulsos, puede discurrir de vna Ciencia à otra. Vase Galeno lib. 1. de pulsibus, cap. 9. y se hallará, haze mención del pulso rithmo de la proporecion diapasson, que es octava, y diapente, que es quinta, y bisdiapasson, que son dos octavas. Erophilo, que antecedió à Galeno, dixo, que en el pulso ay vna musica metrica; y lo mismo afirma Avicena en la primera del segundo, doctrina 13. cap. 1. Y quien quisiere ver

mas lata esta materia, lea al Lusitano Enrico George en su p[ro]fecto Medico; dialog. 5.

Toda esta doctrina confirma el antiguo Michael de Sabonarola en su practica de febribus, tract. 2. de pulsibus, cap. 3. Pondré sus palabras, sin romancearlas, por llevar ellas mas el p[ro]p[ri]o, que les puede dar el mas Retorico: *Qua ex re, siquæ de pulsibus dicemus ratione, & sensu fulcitur, erunt certiora, atque persollicita redduntur; propter quod tenendum consonantiam Musicali aliquam habere noticiam Medico necessarium esse. Nam hic motus pulsus, ut apparebit, in quibusdam consistit proportionibus.* Y mas abajo da la razon el autorizado, porque conduce este Arte de la Musica para el conocimiento del pulso; y es en esta forma. Lo que tiene simpatia con lo sensible, se conoce por el sentido; la Musica tiene simpatia, y semejança con los movimientos del pulso; luego conduce para este conocimiento el Arte de la Musica: *Quod cum sensatis similitudinem habet, etiam per sensum comprehendendi poterit; sed motus pulsus temperati cum consonantia Musicali similitudinem habet; ergo.* La menor en que està la dificultad, la prueba con diferentes terminos de Musica, ajustados à los golpes, ò campases del pulso. Vcalos en el Autor citado el curioso, que para quien lo es, basta apuntar Autores; y dese por sentado no desluzè la Ciencia de la Musica à vn Medico, ò Cirujano, sino lo realça, pues ayuda al acierto, con el conocimiento del pulso, que es la aguja con que se navega en el mar de tan peligrosas enfermedades.

Y passemos à la vltima Ciencia que trae el Velvacense, la qual tengo por mas necessaria, que es la Astronomica, que tiene por blanco la influencia de los Astros; porque como estos tienen sus influxos en nuestros cuerpos, es menester este conocimiento para acompañar los medicamentos à su influxo, y abstenerse en las mudanças de los tiempos, y Lunas: *Postremo, & Astronomiam notam habebit, per quam contempletur rationem Astrorum, mutationes temporum.* De la ignorancia destas Artes suele nacer ruines successos en los pacientes, y descredito de los Medicos, y Cirujanos, con que buscando con su Arte el sustento, y vestido, nadie les quiere dar el pulso, con que de Cirujanos, y Medicos pasan à mendigos. Discorra aora el que haze semejante argumento, si queda con la respuesta esta Ciencia mas acreditada, diciendo, que el no numerarse entre las Artes liberales la Medicina, ò Cirugia, es porque pertenece à todas, y parece como

supe-

superior, pu es todas las ministran sus principios: Propter hoc, quia
illa singulares continent causas, ista vero omnium.

Parece queda bastante probada la antigüedad, y dignidad desta Ciencia. Sirva, pues, este Tratado de introduccion a este breve volumen, para que sus profesores la sepan estimar, que por ser lo dicho en credito deste noble Arte, he dexado correr la pluma en citas de Autores, textos, y originales, de lo qual me abstendré en el discurso desta obra, para que la glomeracion de Autores no abulte el volumen, y ahuyente al Lector (como dexo dicho en el Prologo) antes procuraré aficionarlo con la brevedad, y llaneza del estilo, y la consecucion en el Metodo, para que saboreado, no pierda el hilo hasta leer todo el tomo, que desco ceda en mucha utilidad, y provecho.

Mito Mita omnia curas Regni, famulas
Amatores, et de laude castitatis longae, et
virescentes.

Mr. Ambrose Leitch Mendenhall

San M. en 22 del mes de mayo de 1820

1729 Añoz 3to de Emargues de la India

Pt alreys de la do infancia y el de su vida
y el vng. de la do infancia y el de su vida

Inglaterra y los Estados Unidos de América

May Señor mio de Cua la de V. m. Diente nuevo

TA

TABLA DE LOS Tratados, y Capítulos que contiene este Libro.

TRATADO DE LA CIRUGIA *Ciencia, y Metodo rational.*

CAP. vnico, fol. 1.

Tratado de las cosas naturales.

CAP. 1. fol. 2.

CAP. De los Elementos, fol. 2.

CAP. 3. de los miembros, y cuerpo humano, fol. 3.

Cap. 4. De los temperamentos, fol. 4.

Cap. 5. De las facultades, fol. 4.

Cap. 6. De las operaciones, fol. 5.

Cap. 7. De los humores, fol. 5.

Cap. 8. De los espíritus, fol. 5.

Cap. 9. De la cabeça, fol. 5.

Cap. 10. Del pecho, fol. 6.

Cap. 11. Del vientre, fol. 6.

Cap. 12. Del bazo, fol. 6.

Cap. 13. De la pierna, fol. 7.

Cap. 14. De las disfiniciones, qualidad, y vfo de las partes li-
mulares, fol. 7.

Cap. 15. De las disfiniciones, qualidad, y vfo de las partes orga-
nicas disfinilares, fol. 8.

Tratado de las cosas naturales.

Cap. vnico, fol. 9.

Tratado de los afectos preternaturales.

Cap. 1. De los afectos preternaturales, fol. 10.

Cap. 2. De las causas de la enfermedad, fol. 10.

Tratado de la enfermedad.

Cap. vnico, fol. 10.

Tratado de los accidentes.

Cap. Vnico, fol. 11.

Tratado de las indicaciones.

Cap. vnico, fol. 13.

Tratado de los escopos, o con diciones del remedio.

Cap. vnico, fol. 15.

Tratado de los tumores.

Cap. vnico, fol. 16.

Tratado de los señales.

Cap. vnico, fol. 18.

Tratado de las terminaciones.

Cap. vnico, fol. 18.

Tratado de los tiempos.

Cap. vnico, fol. 20.

Tratado de la curacion de los tumores.

Cap. vnico de la curacion de los tumores, fol. 21.

Tratado de los tumores en particular.

Cap. vnico del flegmon, fol. 21.

Tratado de los tumores que siguen al flegmon.

Cap. 1. Del diuicso, fol. 22.

Cap. 2. Del panarizo, fol. 22.

Cap. 3. Del carbunelo, fol. 22.

Cap. 4. De la grangrena, fol. 24.

Cap. 5. De la aneurisma, fol. 25.

Cap. 6. De la heresipela, fol. 27.

Cap. 7. Del herpes, fol. 28.

Cap. 8. De la edema, fol. 29.

Cap. 9. Del tumor aquoso, fol. 29.

Cap. 10. Del tumor ventoso, fol. 30.

Cap. 11. Del escirro, fol. 30.

Cap. 12. Del cancro, fol. 31.

Tratado de los apostemas.

Cap. vnico De las apostemas propios, fol. 32.

Tratado de los abcessos improprios.

Cap. 1. De los abcessos improprios, f. 36.

Cap. 2. De los lamparones, fol. 37.

Cap. 3. De las causas de la reuma, o fluxon, fol. 37.

Cap. 4. De las causas de la congestion, fol. 38.

Tratado de las llagas.

Cap. 1. De las llagas en general, fol. 41.

Cap. 2. De la ligadura, fol. 49.

Cap. 3. De la costura, fol. 46.

Cap.

Cap. 4. De la llaga compuesta, fol. 47.

Tratado de los accidentes que hazen la llaga compuesta.

Cap. 1. De la llaga compuesta con dolor, fol. 50.

Cap. 2. De la llaga compuesta con fluxo de sangre, fol. 55.

Cap. 3. De la llaga compuesta con contusion, fol. 56.

Cap. 4. De la llaga compuesta con perdimiēto de substancia, fol. 57.

Cap. 5. De la llaga compuesta con fractura, fol. 57.

*Tratado de los afectos graues complicados de cabeça
de causa externa.*

Cap. 1. De la llaga scissa con scissura en el craneo, fol. 59.

Cap. 2. De la llaga contrusa compuesta con fractura, fol. 60.

Cap. 3. De la cōtusiō sin llaga, y subintraciō en el cancro, fol. 61.

Cap. 4. De la fractura, à quien llamamos contraciō, o pun-
giente, fol. 63.

Cap. 5. Del sangre extravenado, complicado con fractura, o
sin ella, scissa, o contusa, fol. 64.

Cap. 6. De vna observacion, y maravillas del Arte, y naturale-
za, en quien se hallan todos los afectos arriba dichos, f. 65.

Tratado de las llagas de los nervios.

Cap. 1. Del nervio del todo cortado, fol. 69.

Cap. 2. del nervio medio cortado, fol. 71.

Cap. 3. De la puntura del nervio, fol. 71.

Cap. 4. Del nervio contuso, fol. 72.

Cap. 5. De las llagas de bombarda de cuerno de toro, y de
mordeduras de animales, fol. 72.

Cap. 6. De la primera, y segundaintencion, fol. 73.

Tratado de vlceras.

Cap. 1. De las vlceras, fol. 75.

Cap. 2. De la vlcera virulenta, y corrosiva, fol. 76.

Cap. 3. De las vlceras fordida, y putrida, fol. 76.

Cap. 4. De la vlcera cancerosa, fol. 77.

Cap. 5. De las vlceras que toman sus diferencias en el modo, o
figura, fol. 79.

Cap. 6. De la vlcera fistulosa, fol. 81.

Cap. 7. De la vlcera redonda, fol. 81.

Cap. 8. De las vlceras q̄ tomā sus diferēcias de los accidētes, f. 82.

Cap. 9. de la vlcera con corrupcion de huesos, f. 83.

Cap. 10. De la vlcera yaricota, fol. 84.

Cap. 11. De la vlcera verminosa, fol. 84.

Cap. 12. De la vlcera cacohete maligna, fol. 85.

Cap. 13. De las vlceras que toman sus diferencias de la esencia, fol. 86.

Cap. 14. De las vlceras que toman su difencia de la parte, f. 87.

Cap. 15. De la vlcera con carne crecida en la via de orina fol. 88.

Tratado de fracturas.

Cap. Vnico, fol. 92.

Tratado de las dislocaciones.

Cap. 1. De las dislocaciones, fol. 95.

Cap. 2. De la hernia, fol. 99.

Tratado de los pronosticos.

Cap. 1. De los pronosticos, fol. 101.

Cap. 2. De los pronosticos de los tumores, fol. 102.

Cap. 3. De los pronosticos de las apostemas, ò abcessos, f. 103.

Cap. 4. De los pronosticos de las llagas, fol. 104.

Cap. 5. De los pronosticos de las vlceras, fol. 105.

Cap. 6. De los pronosticos de las fracturas, fol. 106.

Cap. 7. de los pronosticos de las dislocaciones, fol. 108.

Tratado de los medicamentos.

Cap. 1. De los medicamentos repelentes, fol. 111.

Cap. 2. De los medicamentos resolutivos, fol. 113.

Cap. 3. De los medicamentos supurantes, fol. 114.

Cap. 4. De los medicamentos emolientes, fol. 115.

Cap. 5. De las medicinas annodinas, fol. 115.

Cap. 6. De las medicinas mundificantes, fol. 116.

Cap. 7. De los medicamentos encarnantes, fol. 117.

Cap. 8. De las medicinas cicatizantes, fol. 117.

Cap. 9. De las medicinas putrefacientes, y vesicatorios, f. 118.

Cap. 10. De los cauterios, y de la fuente, fol. 119.

Tratado del morbo galico.

Cap. 1. De la esencia del morbo galico, fol. 123.

Cap. 2. De los señales, fol. 126.

Cap. 3. De la curacion, fol. 128.

Cap. 4. De la china, fol. 133.

Cap. 5. De la zarçaparrilla, fol. 134.

Cap. 6. Del palo santo, fol. 135.

Cap. 7. Del azogue, fol. 135.

Cap. 8. De los fumixios, fol. 137.

Tratado de obseruaciones.

Obseru. 1. De caso pungiente de cabeça, fol. 140.

Obseru.

- Obſerv. 2. De lallaga contuſa con fractura, y perdimiento de ſubſtancia en los ſeſios, fol. 142.
- Obſerv. 3. De la llaga contuſa con fractura haſta la pia mater, fol. 143.
- Obſerv. 4. De vna llaga deſlicadera, compueſta con fracturas, dada con vna hoz por las narizes, fol. 144.
- Obſerv. 5. De vn caſo raro que ſucedio à vna ſeñora, por atra-
veſarſe vn bocado en el hiſofago, fol. 146.
- Obſerv. 6. De herida penetrante de pecho, fol. 149.
- Obſerv. 7. De herida penetrante del ventriculo, fol. 153.
- Obſerv. 8. De herida del hígado, y diverſas partes, fol. 156.
- Obſerv. 9. De vna muger preñada, que murió de vn carbun-
clo, fol. 159.
- Obſerv. 10. De otro caſo como el paſſado, fol. 161.
- Obſerv. 11. De vna herida en la region de la vejiga, dada con
arma de fuego, fol. 162.
- Obſerv. 12. De vna herida de arcabuz en el muſlo, y otros
carabinaços en diverſas partes, fol. 163.
- Obſerv. 13. De vna herida en la pierna, y otra penetrante de
pecho, fol. 169.
- Obſerv. 14. De vna cornada por la planta del pie, fol. 173.
- Tratado de las heridas penetrantes del pecho, fol. 177.
- Tratado de las heridas penetrantes del vientre, fol. 182.



TRATADO

DE LA

CIRVIA CIENCIA,

Y METHODO RACIONAL.

CAPITVLO I. Y VNICO.



COMO La Cirugia sea vna tercera parte de la Medicina, à quien Galeno llamó Therapeutica, que diuidió en Dieta, Farmacia, y Cirugia, à quien el mismo definió, diciendo: Cirugia es manual operacion en las enfermedades del cuerpo humano; y en otra parte dixo: Cirugia es ciencia que enseña el modo, y calidad de obrar, principalmente soldando, cortando, cauterizando, y exercitando otras obras de manos, con que sana a los hombres, segun es posible; y desta Cirugia ciencia ayamos de tratar, para poner en perfecta execucion la Cirugia practica, que se haze sacando ajustadas indicaciones; las quales se toman de la enfermedad, naturaleza, y ambiente, entendiendo debaxo de enfermedad, causa, y synthoma; y por naturaleza, el temperamento, el sitio, el vso, la principalidad, y el sentido de la parte; y por ambiente la region, y tiempo del año. Es muy necessario, que para llegar con buenos fundamentos a este modo practico, primero sepamos las cosas naturales, no naturales, y preternatu-

naturales, y lo demás que a esto se siga, guardando el orden, y methodo racional, que es el fin deste Tratado.

TRATADO DE LAS COSAS Naturales.

CAPITULO PRIMERO.

Cosas naturales son aquellas de las quales el cuerpo humano es constituido.

Llamanse naturales, porque naturalmente el cuerpo humano es constituido dellas, y se hallan en él.

Las cosas naturales son siete, elementos, miembros, temperamentos, facultades, operaciones, humores, y espiritus.

Este orden, y processión tienen las cosas naturales; porque los espiritus proceden de los humores, y los humores de las operaciones, y las operaciones de las facultades, y las facultades de los temperamentos, y los temperamentos de los miembros, y los miembros de los elementos.

CAP. II. De los Elementos.

Elemento, es cuerpo simple, de quien todas las cosas se hazen.

Las causas de los Elementos son quatro, como de todas las cosas criadas, eficiente, material, formal, y final; la causa eficiente de los Elementos es Dios; la causa material, es la materia prima; la causa formal son las qualidades: y assi el fuego, es caliente, y seco; el ayre, caliente, y humedo; el agua, fria, y humeda; y la tierra, fria, y seca: la causa final es, para que de ellos todas las cosas se hagan.

CAP. III. De los miembros, y cuerpo humano.

Cuerpo humano, es vn todo, compuesto de muchas partes.

Parte es aquella, que junta con otras, componen el todo.

Estas

Estas partes se diuiden en dos, en viuentes, y no viuentes; partes no viuentes, son aquellas que no gozan de facultades, como los cabellos, las vñas, los humores, y semejantes.

Partes viuentes, son aquellas que gozan de facultades, como la carne, venas, nervios, y semejantes.

Estas partes viuentes, se diuiden en similares organicas; partes similares, son aquellas, que son semejantes en sus partes, como la arteria, vena, y hueso, que cada parte de arteria es arteria, y cada parte de vena es vena, y cada parte de hueso es hueso, y semejantes.

Las partes similares, se diuiden en sanguineas, y espermaticas; partes sanguineas, son aquellas, que se engendraron del la sangre, como la carne, y la gordura; partes espermaticas, son aquellas, que se engendraron del semen, o espermia, como las venas, nervios, huesos, y semejantes. Estas partes similares, son onze, el cuero, la gordura, la carne, venas, arterias, nervios, tendones, ligamentos, cartilagos, huesos, y tunicas.

Parte organica, o compuesta, es aquella, que se compone de las similares, y no son semejantes en sus partes, como la cabeza, brazo, o mano, que cada parte de cabeza no es cabeza, ni cada parte de brazo es brazo, ni cada parte de mano es mano, y semejantes.

Estas partes organicas, se diuiden en principios principales, y no principales.

Partes principios, son aquellas, de quien alguna virtud, o facultad procede, y emana para todas las partes del cuerpo humano, como del higado, que del procede, y emana virtud, para nutrir, y sustentar todas las partes del cuerpo humano; y como el coracon, que del procede, y mana la facultad vital, para dar vida, y calor natural a todo el cuerpo humano; y como el cerebro, que del procede, y mana la facultad animal, para dar sentido, y movimiento a todas las partes que tienen disposicion para recibirle; y como los testiculos, que de ellos procede, y mana la facultad generatriz, para conseruacion de la especie.

Partes principales, son aquellas, sin las quales el hombre no puede viuir, como los tres arriba dichos, coracon, cerebro, y higado, el pulmon, el estomago, intestinos, y semejantes.

Partes no principales, son aquellas, sin las quales el hom-

bre puede viuir, como el brazo, pierna, ojos, y semejantes.

Estas partes organicas, se diuiden en quatro, segun buena doctrina, que son, cabeça, pecho, vientre, y los hartos, que son, brazos, y piernas, como adelante se dirà.

CAP. IV. De los Temperamentos.

Temperamento, es vna qualidad, que resulta de la junta de las quatro qualidades primeras, que son, calor, frialdad, humedad, y sequedad.

Los temperamentos se diuiden en dos, en ad pondus, y ad iustitiam; temperamento ad pondus, es vna igual junta de las quatro qualidades primeras; y este no se halla, y si se halla, dura poco tiempo. Temperamento ad iustitiam, es aquel, que dà à la parte lo que ha menester, para exercitar sus acciones; diuidese en simples, y compuestos, los simples son, caliente; frio, seco, y humedo. Los temperamentos compuestos son, caliente, y seco, caliente, y humedo, frio, y seco, y frio, y humedo.

CAP. V. De las Facultades.

Facultad, es causa eficiente de las operaciones. Las facultades son tres, natural, que reside en el higado, vital, que reside en el coraçon, y animal, que reside en el cerebro.

La facultad natural, se diuide en principales, y no principales; las principales son tres, generatriz, autriz, y nutriz; y las no principales son quatro, atractriz, retentrix, concoctrix, y espultrix; la facultad vital se diuide en dos, en principal, y no principal; la principal es la que engendra sangre arterial, y spiritus vitalis; la no principal, es la pulsatil, que va por las arterias. La facultad animal, se diuide en principales, y no principales; las principales son tres, imaginacion, razon, y memoria; las no principales son dos, sentir, y mouer; el sentir se diuide en cinco, ver, oir, oler, gustar, y tocar; el mouer, son todos los mouimientos que se hazen con nuestra voluntad.

C A P. VI. De las Operaciones.

Operacion, es qualquier mouimiento actiuo, que procede de la facultad.

Las operaciones se diuiden en tres, natural, es, para nutrir, y alimentar; vital, para viuir, y animal, para sentir, y mouer.

C A P. VII. De los Humores.

Humor, es cuerpo humedo, y fluido, que se haze del mantenimiento.

Los humores son quatro, sangre, colera, flemma, y melancolia; estos corresponden à los quatro Elementos en sus causas formales; y assi la colera es caliente, y seca, como el fuego; la sangre caliente, y humeda, como el ayre; la flemma fria, y humeda, como el agua; y la melancolia fria, y seca, como la tierra.

C A P. VIII. De los Espiritus.

Espiritu, es substancia sutil, engendrada de la mas sutil sangre.

Diuidese en tres; en naturales, vitales, y animales, aunque en realidad todo se debe à los espíritus vitales.

C A P. IX. De la Cabeça.

Cabeça, es miembro compuesto, en quien reside la facultad animal, diuidese en partes continentes, y contenidas. Las continentes son cinco, el cuero, la gordura, la membrana carnosa, el pericraneo, y el craneo; y destas partes, porque ay mucho escrito, no se dize nada. El craneo se diuide en ocho huesos, y son; coronal, laterales, occipital, petrosos, el vasilar, y el criboso: estos huesos se juntan por medio de las comisuras, las quales son cinco, tres verdaderas, y dos falsas; llámase verdaderas, porq se ingiere entre si, como diétes de sierra; llámase la primera, sagital, la següda, coronal, la tercera, occipital; las dos se dizen falsas, porq están vn hueso sobre otro, como escamas de pescado; las comisuras aũq dize q tienē cinco vsos, ò fines, solos dos son los principales, q son el primero, para que

(por

anatomia general

por ellas se purguen los excrementos del cerebro. La segunda, para que con las coligaciones que entran por ellas, esté ligada la dura mater con el pericraneo. Las partes contenidas son cinco, la dura, y pia mater, y la substancia del cerebro, los siete pares de nervios, y el hueso vasilar; y aunque hay otras muchas partes que se contemplan en el cerebro, estas son las mas necesarias, y por mayor.

CAP. X. Del Pecho.

Pecho, es miembro compuesto de muchas partes, en quien reside la facultad vital, compone de partes continentas, y contenidas; las partes continentas son diez, el cuero, la gordura, la membrana carnosá, los musculos intercostales, la pleura, las costillas, los espondiles, los homoplatos, las clauiculas, y el hueso esternon; las partes contenidas son diez, el corazón, el pericardio, el pulmón, la aspera arteria, el hiso fago, la arteria magna, la vena cava, la vena asigós, y sin compañera, los mediastinos, y el diafragma.

CAP. XI. Del Vientre.

Vientre, es miembro compuesto, en quien reside la facultad natural; compone de partes continentas, y contenidas; las continentas son cinco, el cuero, la gordura, la membrana carnosá, el abdomen, y el peritoneo; las partes contenidas son diez y ocho, el redano, el entresíjo, las tripas, el estomago, el higado, la vegiga de la hiel, el bazo, los riñones, la vegiga de la orina, la vena cava, la vena porta, la arteria magna, las vtereras, los vasos similares, las pancreas, los emuntorios, los testiculos en las mugeres, y la madre.

CAP. XII. Del Braço.

Braço, es miembro compuesto de muchas partes, como son, cuero, gordura, tela carnosá, musculos, venas, arterias, nervios, tendones, ligamentos, cartilagos, y huesos; divide en tres partes, que son, ombro, codo, y mano.

CAP.

C A P. XIII. *De la Pierna.*

Pierna, es miembro compuesto de muchas partes, como son, los simples arriba dichos en el brazo; diuidese en tres partes; que son, muslo, pierna, y pie.

C A P. XIV. *De las disñiciones, qualidad, y uso de las partes similares.*

Dixose arriba, que las partes similares se diuidian en dos, en sanguineas, y expermaticas, y que las sanguineas eran dos, la carne, y la gordura, y las expermaticas nueue: y para mayor claridad, y conocer su temperamento, las disñiremos sucintamente.

Carne, es miembro simple sanguineo, de complexion caliente, y humeda; sirue de llenar los vacios que ay entre los miembros expermaticos.

Gordura, es miembro simple sanguineo, de complexion fria, y humeda; sirue de reconcentrar, y defender, que el calor natural no se resuelva.

Cutis vero, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, pero en muy remiso grado; sirue de remate de los cabos de venas, nervios, y arterias, y de hermosura en el cuerpo humano.

Vena, es miembro simple expermatico, de complexion fria, y seca, mas que el cutis, y menos que la arteria; sirue de llevar la sangre à todas las partes del cuerpo humano, para que se nutran, y alimenten.

Arteria, es miembro simple expermatico, de complexion fria, y seca, mas que la vena, y menos que el nervio; sirue de llevar la sangre arterial, y el spiritus vitales, para dar vida, y calor natural à todas las partes del cuerpo humano.

Nervio, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, mas que la arteria, y menos que el tendon; sirue de instrumento del sentido.

Tendon, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, mas que el nervio, y menos que el ligamento; sirue de instrumento del movimiento.

Li ga.

Brazo, es miembro simple

Ligamento, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, mas que el tendon, y menos que el cartilago; sirve de atar, y vnir las coyunturas de los huesos, y otras muchas partes.

Cartilago, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, mas que el ligamento, y menos que el hueso; sirve de que los mouimientos sean mas suaues.

Hueso, es miembro simple expermatico, de complexion frio, y seco, mas que todos; sirve de custodia de los miembros principales, y columnas, y firmeza de todos los mouimientos de todo nuestro cuerpo.

Las tunicas, por componerse de bilos de nervios, se les puede dar el mismo temperamento, y vfo.

CAP. XV. De las disfiniciones, qualidad, y vfo de las partes dissimilares.

Tambien se dixo arriba, que las partes viuentes se diuidian en dos, en similares, y organicas; y por ser onze las similares, las disfinimos todas; pero las organicas dissimilares, por ser muchas, bastará poner algunos exemplares, para que segun este modo, se discurra de las demás; porque toda parte dissimilar es organica, y no toda parte organica es dissimilar.

Coraçon, es miembro compuesto de muchos simples, como son, carne lacertosa, venas arterias, nervios, tunicas, y ternillas; el qual es principio, y origen de la facultad vital, y de complexion caliente, y humeda; assi de qualidad innata, como fuente: su utilidad es engendrar sangre arterial, y espiritus vitales.

Cerebro, es miembro compuesto de muchos simples, como son, substancia medular, venas, arterias, y tunicas; es de complexion frio, y seco, como expermatico; y caliente y seco, de qualidad fluente; y frio, y humedo, por adquisicion, en el qual reside como principio, y origen la facultad animal; su utilidad es imaginar, racionar, y memorizar, y ser causa del conocimiento, y vfo de los sentidos, y mouimientos.

Higado, es miembro compuesto de muchos simples, como son, carne sanguinea, y concreta, venas, arterias, y tunicas, es de qualidad caliente, y humedo, assi de qualidad fluente, como

mo innata, y en quien reside, como principio, y origen, la facultad natural; su utilidad es engendrar la masa sanguinaria.

Testiculos, son miembros compuestos de muchos simples, como son, venas, arterias, tunicas, y de vna substancia experimental, blanca, rara, y espongiosa, son de complexion fria, y seca, de qualidad innata, como expermatikos, y de qualidad fluente, calientes, y secos, y son origen, y principio de la generacion; su utilidad es darle vltima, y perfecta disposicion al semen, o esperma, como a causa material de la generacion, en quien asiste el calor innato, como principio viuificatiuo, y el natural como causa eficiente instrumental; y las facultades naturales que siguen a la vegetatiua, como causas efficientes principales.

Vtero, es miembro compuesto de muchos simples, como son, tela carnosá, venas, arterias, nervios, y ligamentos; es de complexion caliente, y humedo; su utilidad es ser receptaculo del semen del varon, y de la hembra, para la generacion del feto.

Murecillo, es miembro compuesto de muchos simples, como son, carne fibrosa, venas, arterias, tunica, nervio, y tendon; su complexion es caliente, y humedo, por ser la carne el principal simple de que se compone, y asi se entenderá de las demás, que la parte mas principal se toma por el todo, y asi se les dá tal temperamento; su utilidad es ser instrumento del mouimiento.

Esto es lo que ay que saber de miembros sucintamente, que por estar tan tratado en tantas anotomias, y tan buenas, no quiero dár doblado trabajo al oyente.

TRATADO DE LAS COSAS NO naturales.

CAPITULO VNICO.

Las cosas no naturales son seis, el ayre ambiente, comer, y beber, dormir, y velar, cansancio, y reposo, enchiemiento, y euaquacion; y los accidentes del alma, que son, ira, tristeza,

teza, y gozo, llamanse no naturales, porque usando bien dellas son causa de salud, y si no de enfermedad.

TRATADO DE LOS AFECTOS Praternaturales.

CAP. I. De los afectos praternaturales.

Afecto praternatural, es qualquiera mala disposicion, que en nuestro cuerpo se halla; estos se diuiden en tres, y son, causa, enfermedad, y accidente; llamanse contra nuestra naturaleza, porque ellos son causa del daño, y corrupcion de el cuerpo humano, y les son contrarios derechamente.

CAP. II. De las causas de la enfermedad.

Causa, es aquella que puede producir en nosotros alguna enfermedad; las causas Medicas se diuiden en dos, en externas, y internas, externas son todas, aquellas que vienen de fuera de nuestro cuerpo, como espada, piedra, palo, picadura, mordedura, el sol, el ayre, y semejantes; causas internas son aquellas que se hallan dentro de nuestro cuerpo, diuidense en dos, en antecedentes, y conjuntas; las antecedentes son los humores que pecan en cantidad, ò en qualidad, ò en mision: y los que pecan en qualidad, es en dos maneras, ò en qualidad manifesta, que es estar los humores mas calientes, mas frios, mas humedos, ò mas secos del estado natural; ò pecan en qualidad oculta en toda su substancia, como se vè en el mal gallico, lamparones, landres pestilentes, y semejantes. La causa conjunta es, quando estos mismos humores están en la parte, haziendo la enfermedad.

TRATADO DE LA ENFERMEDAD.

CAPITULO VNICO.

Enfermedad, es afecto praternatural, que inmediatamente daña las acciones; diuidese en tres, en enfermedad de par-

Primero Quieren, que esta ntuarubida y enezando, agu

partes similares, enfermedad de partes organicas, y enfermedad comun a entrambas.

Enfermedad de partes similares, es aquella que daña las acciones de partes similares: las enfermedades de partes similares, son las destemplanças, que son quatro simples, y quatro compuestas, las destemplanças simples son quatro, destemplança caliente, destemplança fria, destemplança humeda, y destemplança seca; las destemplanças compuestas son quatro, caliente, y seca, caliente, y humeda, fria, y humeda, y fria, y seca: las enfermedades de partes organicas, son aquellas que dañan las acciones de partes organicas; estas son quatro, enfermedad en formacion, en composicion, en numero, y en magnitud; la enfermedad en formacion es en tres maneras, en figura, en meatos, y en superficie; enfermedad en composicion, es en dos maneras, en sitio, y en conexo; enfermedad en numero, es en dos maneras, en numero aumentado, ò en numero disminuido; enfermedad en magnitud, es en dos maneras, en magnitud aumentada, ò en magnitud disminuida; la enfermedad comun, es aquella que daña las acciones de partes similares, y organicas, que es la solucion de continuidad.

TRATADO DE LOS ACCIDENTES.

CAPITULO VNICO.

Accidente, ò sintoma, es aquel que sigue a la enfermedad, como la sombra à el cuerpo.

Adviertase, que el accidente es nombre ambiguo, que se entiende en dos significaciones. La primera, significa todo afecto preternatural, como causa, enfermedad, y accidente. En la segunda significacion, se entiende por aquel que sigue à la enfermedad, como la sombra a el cuerpo.

Diuidese en dos, en proprio, è improprio; el accidente proprio, es aquel que sigue a la enfermedad, como la sombra à el cuerpo.

Accidente improprio, es aquel que sigue a la enfermedad; pero èl tambien es enfermedad, como vna enfermedad que sigue à otra; como vna calentura que sigue à vn flemon, y semejantes.

Don Manze bar, quando bienen Atestaranta, en Leamenio

Don Manze bar, quando bienen Atestaranta, en Leamenio

Los accidentes propios, son en tres maneras, en acciones dañadas, en qualidades mudadas, y en excretis, & retentis.

Las acciones dañadas son, ò naturales, ò vitales, ò animales; los de qualidades mudadas, se entienden las segundas qualidades, que son, mal color, mal olor, mal sabor, mal sonido, y mal tacto; la tercera, excretis, & retentis, excretis es quando ay mas evaquacion de lo natural, como en vnas camaras ven vn fluxo de sangre, y semejantes: en retentis, es quando no se evaqualo necessario, como vna detencion de orina, vna detencion de camara, ò vna detencion de meses en las mugeres.

Y es de notar, que esta materia de accidentes, deben los Cirujanos premeditarla mucho; porque cada dia se ofrecen grandes dificultades en materia de las declaraciones, sobre si el herido murió de la herida, perse, ò peraccidens; y assiatien-dase mucho, à que si el accidente es de los propios, è inseparables de la solucion de continuidad, siguen à la herida, y por pequeña que sea muere della. Verb. grat. vna herida contusa, ò scisa, si tuviere fluxo de sangre de vena, ò arteria, tan grande, que del muera, este tal muere de la herida; porque la solucion de la vena, ò arteria, es causa inmediata del fluxo de sangre; y sino huviera tal herida, no huviera tal fluxo de sangre, con que el fluxo de sangre es sintoma en excretis, que sigue à la solucion de continuidad de la vena, ò arteria. Y de la misma manera se ha de entender del dolor; porque si es muy vehemente, derribando las fuerças, causando combulsiones, originando pasmos, es causa breuissima de la muerte, la qual no viniera, sino huviera tal solucion de continuidad, que es la causa inmediata del dolor. Y destos casos suceden cada dia muchos que por estos accidentes mueren con grandissima brevedad.

Otros accidentes vienen à las heridas, que son de los im-propios, que por quanto siguen se llaman accidentes; pero ellos son enfermedad, como vn flemon, ò vna erisipela, à quien siguen grandes calenturas, las cuales suelen malignarse por la gran colera, y irritacion del herido, y ser causa de su muerte; y quando no se maligne, basta que en su esfera sean putridas secundarias, ò accidentales, las cuales hallando el cuerpo mal aparatado, y cacoquimiado, matan a el herido; aqui se debe declarar, que el tal herido no muere de

d
a
a
Otros

de la herida perse, fino peraccidens; porque alli la herida fue causa remota, y no inmediata, que deste modo de declarar se sigue, que las sentencias de los Iuezes varien en gran manera; y no será razon, que el reo pague la mala cura del Cirujano, el descuido de los asistentes, y el mal gouierno del enfermo.

Aviendose tratado de las cosas naturales, no naturales, y preternaturales, que son de donde el buen Cirujano ha de sacar las indicaciones; porque las cosas naturales piden ser conseruadas con sus semejantes; y las cosas preternaturales, piden ser quitadas, y destruidas con sus contrarios; y las no naturales piden el vfo mediocre dellas; será necesario, para declaracion mejor desta doctrina, dar à entender, que es indicacion, y sus diferencias.

TRATADO DE LAS INDICACIONES.

CAPITVLO VNICO.

Indicacion, es vna demostracion de lo que se ha de hazer en las enfermedades, sin experiencia, ni razon.

Diuidense las indicaciones, en curatiua, y no curatiua; la no curatiua no es mas de vna, y es la q se toma de la naturaleza, y fuerças del enfermo, y estas siempre piden su conseruacion.

La curatiua, es aquella que se toma de la enfermedad, naturaleza, y ambiente.

Estas indicaciones curatiuas, se diuiden en vniuersales, y particulares, vniuersal, es aquella que se toma de la naturaleza vniuersal de la enfermedad. V. g. el flemon en sus principios, pide en general medicamētos repelētes; pero en lo particular varia la curaciō, por la parte, por la causa, ò por los accidētes.

Indicacion particular es aquella que se toma de la naturaleza particular de la parte.

Diuidese tambien en concordēs, y discordēs; indicaciones concordēs son aquellas, que así la enfermedad, como la parte, y los afectos complicados, piden vna especie de remedio. V. gr. vn flemon en parte fria, tiene indicaciones concordēs, porque el flemon pide, para su curacion, medicamētos frios.

frios, y la parte pide lo mismo, para su conseruacion; indicaciones discordes, son al contrario de lo arriba dicho.

Diuidese en iguales, y en desiguales, iguales indicaciones, son las que piden igual grado de remedio; v. g. vna destemplança caliente en vn grado, y vna parte, en vn grado fría, pide igual grado de remedio, porque con vn grado de frialdad, se corrige la destemplança, y se conserua la naturaleza de la parte; indicaciones desiguales son las que piden al contrario de lo arriba dicho.

Diuidense en simples, y compuestas, indicacion simple es aquella que se toma de los afectos simples, que no dànde si mas de vna simple indicacion, v. g. la destemplança caliente, no pide mas de ser esfriada, y la solucion de continuidad, ser vnida, y semejantes.

Indicaciones compuestas, son aquellas que se tomã de afectos complicados, v. g. vna vlcera caba, sordida, con flemon, fluxion, y fluxo de sangre, esta dà de si indicaciones compuestas; porque la vlcera en quanto es solucion de continuidad, pide ser vnida, y esto se haze con desecantes; y la solucion no puede ser vnida, si la cabidad no se llena de carne, y esto se haze con medicamentos desecantes abstergentes; y la cabidad no puede ser encarnada, si primero no se mundifica la sordicie, la qual se mundifica con calientes, y secos, y de substancia sutil abstergentes; y la sordicie no puede ser quitada, sin primero quitar el flemon, el qual se quita con medicamentos repelentes, y resoluentes, aplicados en sus quatro tiempos; y el flemon no puede ser curado, si primero no se quita la fluxion, que se quita con evacuaciones rebulsivas, ò deriuatiuas: y à todos estos afectos susodichos, que en razon de la vlcera, que tiene raziõ de causa eficiente; y los demàs de causa sine qua non, se antepone el fluxo de sangre, como sintoma vrgẽte, que trae peligro de muerte; y assi lo primero en orden, es vltimo en la execucion: de manera, que siempre que estèn juntos estos tres generos de afectos complicados, que son los de la causa eficiente, y los de la causa sine qua non, y el sintoma vrgente, se acuda primero al sintoma vrgente, y luego à la causa sine qua non, y luego à la eficiente; y por este exemplo se entenderà el orden que se ha de tener en las indicaciones compuestas. Es de notar, que siempre que se juntaren los tres afectos de la cau-

causa, enfermedad, y sintoma, à la causa se ha de acudir primero, porque à ella se debe la precaucion, que es evitar que no haga enfermedad; y luego se ha de acudir à la enfermedad, la qual pide curacion, que es ser quitada con su contrario: y el sintoma, si es de los propios, no pide cosa alguna, porque quitada la enfermedad, cessa el sintoma; pero si el sintoma fuere urgente (como està arriba dicho) pide el primero ser socorrido, por el peligro que amenaza; y segundariamente, quando el sintoma tiene razon de causa: v. g. como vn gran dolor, que mouiendo los humores, y atrayendolos à la parte, es causa de nueva enfermedad, y así le miramos como à causa, y no como accidente.

TRATADO DE LOS ESCOPOS, ò condiciones del remedio.

CAPITVLO VNICO.

EN Buena doctrina se sigue, que auiendo tratado de las cosas naturales, no naturales, y preternaturales, que es de quien se toman, y sacan las indicaciones arriba dichas, y destas indicaciones el remedio, ò medicamento, que conuiene aplicar; así en la causa de la enfermedad, como en la enfermedad, y sintoma, quando pide remedio, es fuerça que se pongan los escopos, y condiciones del tal remedio, para que medidos, y ajustados con lo que pide el indicante, se alcance el fin que el Cirujano desea, que es la salud.

Digo, pues, que escopo, ò condicion, es el que el Cirujano hà de tener delante de los ojos, para aplicar el remedio, los quales son quatro, y teniendolos vendrà à ser remedio, y faltandole qualquiera dellos, no será remedio, sino medicamento, aplicado sin methodo ni razon; porque remedio es aquel que aprouecha en las enfermedades, y medicamento es aquel, que altera nuestra naturaleza: Estos quatro escopos del remedio son, cierta calidad, cantidad, ocasion, y cierto modo. El primero, es cierta calidad, la qual se entiende en dos maneras; por la calidad del remedio la primera, v. g. si ha de ser vntura, repe-

repelente, ò resolvente, o emoliente, ò si ha de ser supurante, ò semejantes; la segunda, si ha de ser caliente, ò frio, ò semejantes, y este se toma de la enfermedad; porque la enfermedad pide lo contrario, y assi el flemón en su principio, pide en la segunda aplicacion de la qualidad que ayau de ser repelentes; y en la primera, que sean frios, y secos, pues con estas qualidades primeras, se oponen a la destemplança caliente, y humeda que tiene el flemón; y con las segundas, que son ser crasas, y abstinentes, se oponen a la fluxion que pide repelentes.

El segundo escopo, es cierta cantidad que ha de tener el remedio; este se toma del recesso, v. g. si la destemplança caliente tiene dos grados de calor, ò otros dos grados de frialdad, ha de tener el remedio.

El tercer escopo, es el tiempo en que se ha de aplicar el remedio; este se toma de la presencia del postulante, y de la ausencia del impediende, v. g. vn flemón en la pierna, en su principio pide repelentes, y assi se han de poner, porque la parte no lo impide; pero si este flemón estuyese en vn emuntorio, ò fuesse de materia critica, ò venenosa, en ninguna manera se han de poner repelentes.

El quarto escopo del remedio, es el modo, y este se toma del diferente modo de las enfermedades, assi en la figura, como el de la parte; porque estas nos dicen el modo de aplicar los remedios, assi en costuras, como en vendaduras, vnturas, yaños, emplastos, y modo de romper las apostemas, si han de ser con hierro, ò con fuego, y semejantes.

TRATADO DE LOS TUMORES.

CAPITVLO VNICO.

Siguiese en buen orden tratar primero de los tumores, que de llagas, y vlceras, porque primero se ha de tratar de las causas que de los efectos.

Y assi tumor, es vna elevacion que peca en las tres dimensiones, ancho, largo, y profundo, en quien se hallan los tres generos de enfermedades, que son, mala complexion, que es enfermedad de partes similares, y esta es en dos maneras, simple,

ple, ò compuesta; las simples son quatro, calor eccedēte, frialdad eccedente, humedad eccedente, y sequedad eccedente; las compuestas son otras quatro, calor, y sequedad eccedente, que se halla en la erisipela; calor, y humedad eccedente, q̄ se halla en el flemō; frialdad, y humedad eccedente, que se halla en la edema; frialdad, y sequedad eccedente que se halla en el scirro.

La segunda, es mala composicion, q̄ es enfermedad de partes organicas, en formacion, en composicion, en numero, y en magnitud.

La tercera, es solucion de las partes, que es enfermedad comun, a similares, y organicas; la solucion es en dos maneras, de continuidad, y de contigüedad; la solucion de continuidad se halla en las gallas, en las vlceras, y en los apostemas; la solucion de contigüedad, es la que se halla en los tumores, quando los humores estā entre las partes similares, las quales estā contiguas, y no continuas.

Diuidese la eleuacion en tumores, y apostemas, ò abcessos, que todo es vno, el tumor es el genero, y el apostema, ò abcesso es especie; porq̄ toda apostema es tumor, yno todo tumor es apostema; y assi tratarēmos primero de los tumores, como del genero, y luego de los abcessos, ò apostemas, como de especie.

Estos tumores se diuiden, y toman sus diferencias de cinco cosas, y son de la essencia, substancia, ò cātidad, q̄ todo es vno, y en esta se cōsidera si el tumor es grāde, mediocre, ò pequeño.

La segunda diuision, ò diferencia, se toma de la causa, y en esta se considera el humor de que se haze; porque si es flemō, ha de ser de sangre; y si erisipela, ha de ser de colera; y si edema, ha de ser de flemā; y si scirro, ha de ser melancolia: de la misma manera los tumores, que se hazen de los humores preternaturales, que se reducen ā los quatro arriba dichos, que son los naturales.

La tercera diferencia se toma de la parte, como la optalmia, encordio, y semejantes.

La quarta diferencia se toma de los accidentes; porque estos tambien varian el tumor, y assi se mira si el tumor es caliente, ò frio; si es con dolor, ò sin dolor, si es con dureza, ò con blandura; si es benigno, ò maligno, ò pestilente, y semejantes.

La quinta diuision, ò diferencia, se toma de el modo, y

en esto se mira si el tumor se haze por via de fluxion, ò por congestion; porque esto varia el modo curatiuo, porque el de fluxion dà de si dos indicaciones; la primera, que se quite lo q corre, que es precaucion, que mira à la causa; y la segun la pide, que se quite lo hecho, que es curacion que mira a la enfermedad. El de congestion no tiene mas de vna indicacion, que es evacuar lo contenido, y debaxo del modo se contiene la figura: de tu nor, si es largo, ò redondo, longitudinal, ò transuersal, si estendido, ò empinado, ò semejantes.

TRATADO DE LOS SEÑALES de los tumores.

CAPITVLO VNICO.

Señal, es aquel por el qual venimos en conocimiento de alguna cosa, y assi el señal de los tumores, donde quiera que huviere eleuacion preternatural pecante en las tres dimensiones, y las tres enfermedades en vna grandeza juntas, diremos que ay tumor.

TRATADO DE LAS TERMINACIONES.

CAPITVLO VNICO.

Las terminaciones de los tumores son cinco, resolverse; supurarse, endurecerse, corromperse, y transmutarse: terminarse el tumor por resolucion, es quando el humor que le haze se euacua insensiblemente por los poros de la parte, siendo el calor natural el que lo cueze, y conuierte en vapor, ò exalacion; y para esto ayudan las medicinas resolutiuas, que son calientes, y fecas, y de sustancia sutil; estas son en tres maneras, diferenciadas por el mayor, ò menor calor, à las primeras llamamos arcoticas, ò rarefacientes, y son las mas templadas, como la mançanilla, la coronilla de Rey, la empeña de gallina, y semejantes; à la segunda llamamos diaforeticas, por

ser de mas potente virtud, como el laurel, la ruda, sus aceites, y semejantes: à las terceras llamamos anolomoticas, y son de mas potencias que las segundas, y assi se llegan casi à las vesicatorias, como son los ajos, las cebollas, la hiel de Toro, y semejantes.

La segunda terminacion, es por supuracion, la qual se haze quando el humor que haze el tumor se convierte en materia; esta haze el calor natural tambien, ayudado de los medicamentos supurantes, que son calientes, y humedos, y de substancia emplastica, como el tria farmaco, de agua, azeite, y harin, y otros muchos emplastos semejantes.

La tercera terminacion, es por enduracion, que es quando el tumor se endurece; lo qual se haze, ò por ser los humores tan gruesos, que el calor natural no los puede resolver, ni supurar, ò por indebida aplicacion de medicamentos repelentes, que congelan el humor, ò por fuertes resolutiuos, que rebueluen lo sutil, y dexan lo grueso desecado: conosese el endurecerse, en que el tumor se recoge sin dolor, y el mismo color de la parte, y al tacto se siente duro; esto se cura con medicamentos emolientes, que son calientes, y en la humedad, y sequedad templados, como las dialteas, filicacarias, diaquillones, y los muzilagines, y semejantes.

La quarta terminacion, es quando el tumor se corrompe: esto se haze por el calor preternatural, que ahoga in lo, y sufocando à el calor natural de la parte, la destruye gangrena, y mortifica: esta se conoce, en que la parte va perdiendo el sentido, que es la señal essencial; y en que las mas vezes va perdiendo el color, porque ya es pardillo, ya verengenado, ya morado, y ya negro, que es el vltimo, y peor; esta se cura en el capitulo de gangrena.

La quinta terminacion, es quando subita, y repentinamente el humor se desaparece, sin aver precedido ninguna euacuacion: esta es mala terminacion, que es bolverse el humor de fuera à dentro, y assi arguye n ucha malicia en el humor, y flaqueza con las partes principales, y assi si va al coracon, causa congoxas, delmayos, sudores frios, sincopes, y muertes repentinias; si va al cerebro, causa delirios, letargos, y semejantes; si va al pecho, causa pleurisis peregrine, humonias, y semejantes; si va à el estomago, singultos, vomitos, cardialgias, y seme-

femejantes; si al hígado, calenturas perniciosas; si à los intestinos, disenterias, y semejantes afectos: à esta terminacion conuiene medicamentos advocantes, que alvo, que, y llamen à fuera el humor que ha hecho retrocesso a las partes de adentro, q han de ser calientes, y de substancia sutil, graduandolos, segun el mayor, ò menor retrocesso, hasta llegar à los velicatorios, sanguiuelas, y ventosas sajas, ò el soliman, y semejantes.

TRATADO DE LOS TIEMPOS.

CAPITVLO VNICO.

Tiempo, es toda la duracion de vna cosa: los tiempos de los tumores son quatro, principio, aumento, estado, y declinacion; diuidense en vniuersales, y particulares.

Tiempos vniuersales, son los que se toman del principio, y duracion de los tumores, desde su principio, hasta su fin; los tiempos particulares son los que se toman de la fluxion de la materia, y de los accidentes, y decoccion.

Los tiempos de fluxion son quatro; el primero, quando el humor comienza à correr, que es el principio; el segundo, es el aumento, que es quando corre mas humor de lo que ay corrido; el tercero tiempo, que es el estado, es quando corre tanto como ay corrido; el quarto tiempo, que es la declinacion, es quando corre menos de lo corrido: y en estos tiempos de fluxion se entiende el modo curatiuo, vniuersal, que se pone en los tumores, que manda, que en el principio se pongan medicamentos repelentes; y en el aumento, dos partes de repelentes, y vna de resolvièntes; y en el estado iguales partes, y en la declinacion, dos partes de resolvièntes, y vna de repelentes, hasta que se conozca el fin de fluxion, que entonces se pondrán solos medicamentos resolvièntes; notando, que cada vno de estos tiempos tiene su latitud; porque el principio tiene principio de principio, y medio de principio, y fin de principio; y de la misma manera se entenderà en los demás tiempos.

Los tiempos de la coccion comiençan en la declinacion, y fin de fluxion: y assi el fin de fluxion se junta con el principio de coccion; y en este tiempo se terminan los tumores, que viene

viene à ser el estado de los tiempos, de la essencia, y duracion del tumor; y assi en este tiempo, ò se guia por resolucion, ò por supuracion, conforme a sus señales.

TRATADO DE LA CVRACION de los tumores.

CAPITVLO VNICO.

CVranse los tumores, supuestas las evaquaciones vniuersales, y modo de vida, los que son de fluxion, por el orden arribadicho en los tiempos de los tumores; y los que son de congccion, euacuando, y resolviendolo contenido en la parte que llamamos causa conjunta.

TRATADO DE LOS TVMORES en particular.

CAP. VNICO. *Del Flemon.*

FLemon, es vn tumor, que se haze de la sangre natural; sus señales son, tumor, rubor, dolor, calor, y pulsacion algunas vezes: curase en su principio con medicamentos repelentes, que son en dos maneras, frios, y secos, y frios, y humedos; en el flemon se ponen los frios, y secos, que son los propios repelentes, porque obran con entrambas calidades, y se contrarian à la destemplanca del flemon, que es caliente, y humeda; estos son el llanten, cabeçuelas de rosas, la yerva Mora, el agraz, los membrillos, y todos los çumos de las frutas verdes, y semejantes: en el aumento se ponen dos partes de repelêres, y vna de resolviêtes, que son calientes, y secos, y de substancia sutil, como la mançanilla, el eneldo, la coronilla de Rey, y semejantes: en el estado se ponê iguales partes de repelentes, y resolviêtes: en la declinacion se ponen dos partes de resolviêtes, y vna de repelentes, hasta el fin de la declinacion, que

que entonces se pondrán solos resolventes; esto se entiende quando el flemon se termina por resolution, que quando se termina por supuracion, passa a ser abceso, y así en su tratado se curará como tal.

TRATADO DE LOS TUMORES que siguen à el flemon.

L Os tumores que siguen a el flemon, por hazerse de sangre, aunque preternatural, son el diuiesso, el panarizo, el carbunco, la gangrena, y escacelo.

CAP. I. Del Diuiesso.

Diuiesso, es vn tumor flemonico, que se haze de sangre gruesa, y flematica; y porque este tumor siempre se termina por supuracion, se curará con la cura de los abcesos propios.

CAP. II. Del Panarizo.

Panarizo, es vn tumor que se haze de sangre sutil, y delgada, en los remates de los dedos; este, mientras es tumor, se cura con los tiempos de los tumores, y si se supura con la cura de los abcesos, y si se abre con la cura de las úlceras, mirando siempre à su particular naturaleza.

CAP. III. Del Carbunco.

Carhunco, es vn tumor con pustula cuftrosa, que se haze de la sangre gruesa, y requemada; los señales son, grande ardor, y começon, y dolor, quando sale vna vejiguilla, ò muchas, y rompidas descubre la cuftra negra, por ser mas requemada la materia, y aver gastado la serosidad, que es de quien se hazen la vejiga, ò vejiguillas.

Enrase el carbunco, supuestas las evacuaciones, y modo de vida, mirando su causa, y essencia; porque estos son en tres maneras,

neras, ò benignos, ò perniciosos, ò pestilentes; benignos, son aquellos que se hazen de la sangre requemada; perniciosos, son los que se hazen de la melancolia, ò colera requemada, porque estos traen grandes, y furiosos accidentes; pestilentes, son los que tienen maligna qualidad, ò vienen en tiempo de peste, que se hazen de materia venenosa, con qualidad oculta à toda substancia; y assi los benignos se curan con medicamentos suaves, sin que aya menester muchas vezes escarificarse, sino medicamentos que se opongán al gran calor del humor, y de la parte, y assi convienen el lianten, las tixeretas de las parras, y la escabiosa, y semejantes; y en la circunferencia se ponen medicamentos que defiendan, que mitiguen dolor, y resuelvan; estos son, el emplastro de harinas, con jaraue rosado, ò cõ ogimiel, el emplastro de lianten, el de granadas, y semejantes. Y si este se maliciare, y fuere de los perniciosos arriba dichos, se entrará con la escarificacion hecha en las tres dimensiones, de ancho, largo, y profundo, en todo lo que fuere escara, y cõ vño caliente de agua sal, con unas gotas de vinagre, se labe fuertemente, y se laque toda la mas sangre que pudiere, y limpio, y purificado se aplique en la escarificacion el vnguento Egypciaco, y en la circunferencia qualquiera de los emplastos referidos; y si hecho esto la malicia passa adelante, que se conocerá por los mayores accidentes, y por la virulencia de la pustula scira, vigorando el vnguento Egypciaco, con polvos de cardenillo, caparrosa, y soliman, conforme la mayor, ò menor malicia; y si passa adelante con todo esto, se entrará vna lanceta hasta lo profundo de la escara dos vezes en Cruz, y en lo profundo della se aplicará vn grano de soliman, del tamaño de medio grano de trigo, mayor, ò menor, conforme la malicia, y siempre en la circunferencia los emplastos referidos; y si esto no bastare, se passará à el vltimo remedio, que es el cauterio de fuego, quemando con el en las tres dimensiones todo lo ulcerado.

El carbunco pestilente se cura despues de la cura del pernicioso, con medicamentos que se opongán à la maligna, y venenosa qualidad oculta, y assi han de ser delerorios, y alegres farmacos, como son la triaca, los polvos de piedra bezar, confection de *Iecintos*, confection de Gentiles contra melancolia, y semejantes, mezclando con el Egypciaco, ò medicamentos que

que a la pustula se aplican, la triaca, haziendo en estos pestilenzas las escarificaciones mucho mas profundas, anchas, y largas, que en los demás, para dar salida al humor venenoso, y entrada a los medicamentos. Corregida la malicia, que se conoce en la sequedad de la vlcera, en faltar los accidentes, y en la buena tolerancia del enfermo, se cura como las demás llagas custrosas; pero siempre mirandola como à maligna, que pide mayor defecacion: y en estos casos, si el Cirujano no fuere Medico, procure acompañarle con hombre docto, porque en acudir bien a lo antecedente, consiste el primor de la curacion deste afecto, y de los demás.

CAP. IV. *De la Gangrena.*

GAngrena, es en dos maneras; vna, que se vâ haziendo; y otra, que està hecha: la que se vâ haziendo, es vn principio de mortificacion de la parte carnosâ; conosece, en que la parte vâ perdiendo el sentido, y las mas vezes el color; porque aparece à vezes pardillo, verengenado, ò negro; la que està hecha, es total mortificacion de la parte; esta se conoce en el total perdimiento del sentido, en el color negro, y hediondez de la parte: la cura desta es miserable, porque es cortar, y estirpar todo lo mortificado.

La cura de la gangrena siente, se toma en las cinco diferencias que diximos en los tumores; porque se mira su grandeza, su causa, la parte, los accidentes, y el modo; y assi se entra escarificando mas, ò menos, segun el recesso, dando salida al humor, para que la parte se ventile, y no se sufoque el calor natural, que es la causa inmediata de la gangrena; despues de hecha la escarificacion en las tres dimensiones, se labarâ la parte con agua sal, ò agua vinagre, y sal, conforme à la necesidad; y tan caliente, como se pueda sufrir, esprimiendo, y euaquando toda la mas sangre que se pudiere, y pura, y limpia se aplicará en las escarificaciones el vnguento Egypciaco, mas, ò menos, vigorado conforme la necesidad huviere; y encima dellos vnâs planchuelas de hilas secas, y encima de todo vn paño del emplasto de harinas; y en la parte alta sus defensiuos, si huviere fluxion: y si hecho esto no se ataja la malicia, se passará adelante con mayores escarificaciones, y con medicamentos de
mas

mas fuerza, como es, el vino con soliman, el azeite de vitriolo, el agua de dorar, y semejantes; y si con todo esto passare à total mortificacion, se cortará la parte, como enseñan los Autores.

CAP. V. De la Aneurisma.

VNo de los tumores que se reducen à el flemõ, es la aneurisma, la qual enfermedad es muy equiuoca al parecer, y es menester para conocerla indiuidualmente, distinguir muy bien las señales; porque a la verdad, en quanto à lo generico, se equiuoca con el flemon, y con el abcesso. Y para que mas bien se entienda, lo declararemos con mas indiuidualidad: es, pues, aneurisma, relaxacion de arteria, de la misma manera que variz, relaxacion de vena; pero cirujõ modo hablando, es de dos maneras; vna, aneurisma propria, y otra impropria; propria aneurisma es quando es relaxacion de alguna arteria, sin passar de la linea de relaxacion; otra es impropria, que es quando por alguno de los tres modos de hazerse el flaxo de sangre, que es anastomosis, diapedesis, y anabrosis, se haze: en estos, como dixe arriba, està la equiuocacion; porque si acerca de vna aneurisma impropria haviere Cirujano, que genericamente la graduasse por flemon, diria bien, porque todo flemon es tumor preternatural, que se haze de sangre natural: la aneurisma es tumor preternatural, que se haze de sangre natural; luego la aneurisma es flemon: que sea tumor preternatural es euidente, porque peca en ser eleuacion preternatural en las tres dimensiones, de ancho, largo, y profundo; que se haga de sangre natural, ninguno lo puede dudar; porque la sangre natural es de dos maneras, vna venal, y otra arterial, esta se constituye de sangre natural arterial; luego todo el tumor que se haze de sangre natural, es flemon: y de la misma manera no se debe desestimar si en alguna consulta otro dixesse, que aquel tumor es abcesso; porque todo abcesso, ò apostema, es tumor que contiene el humor, ò materia debaxo de vn lugar: la aneurisma contiene el humor, ò materia debaxo de vn lugar; luego la aneurisma es abcesso: esto se entiende en quanto el conocimiento generico, que en quanto à el especifico, es menester passar à las diferencias, y señales especificos; y assi el Cirujano

docto debe premeditar luego, que señales tiene el flemon que se haze de sangre venal natural, y conocerà, que son calor, dolor, dureza, bermejura, y pulsacion algunas vezes; todos los quales no convienen con los señales de la aneurisma, antes son al contrario; porque no teniendo dolor, ni calor, ni rubor, ni dureza, y en la pulsacion (que es en lo que pudiere convenir algo) varia mucho; porque la pulsacion de la aneurisma es ordenada, y que sigue al movimiento sistole, y diestole de la arteria; y la que sigue al flemon es inordenada, y la pulsacion que tiene, mas la siente el enfermo, que el Cirujano. Otros señales ay para venir en conocimiento mas perfecto de la aneurisma impropria, que es apretandola muy bien con entrambas manos, y recogiendo la todo lo posible, se desaparece sin causar dolor; y es que se buelve la sangre, como es sutil, à entrar por las roturas de la arteria à su lugar natural, y en apartando las manos buelve inmediatamente a hazer el tumor que antes auia; y esta facilidad de entrar, y salir la sangre, nace de que la sangre arterial no se podrece menos que faltandole la ventilacion; y assi si alguna vez le falta, es por commistion de algunos humores flematicos, ò melancolicos, ò sanguineos venales, que se conocerà en que està el tumor grumoso, y con algunas durezas, y todos los señales algo oscuros. Todo lo qual supone, que la aneurisma no es esquisita, sino nota, ò compuesta de dos, ò tres humores; pues no es dificultoso, que como se rompiò la arteria, se rompa tambien vena juntamente, y que tambien se complique con congestion; pues enflaqueciendose la parte, es fuerça que no se nutra, como quando sana; y esta materia, que viene a nutrir la parte, por estar flaca la facultad còco-triz, y la especultriz, quedandose impacta en la misma aneurisma, la haze complicada, y nota: y en estos casos es quando suceden las mortificaciones, y gangrenas de la parte, por la prohibita ventilacion, que es la causa inmediata de la putrefaccion; y la putrefaccion via del putredo, que es el termino, y causa de la mortificacion: otras vezes, aplicando el oïdo, trae algunos modos de ruido, ò silvidos, à modo de quando hieruen tinajas de vino, ò frien en sarren, entonces mas es señal de esquisita, que nota; porque esto indica sutileza de la sangre, y permission de espíritus vitales, que al entrar, y salir por la apercion de la arteria, silvan, y hazen ruido; de la qual doctri-

na se faca, que todos los tumores, y abcessos, ò apostemas, solo varian en quanto à la causa material, que en quãto à la causa eficiente formal, y final, si varian espnes, magis, & minus: el pronóstico desta enfermedad les de todas maneras malo, quier se intente la cura regular, y propria, quier la paliatiua, quier la coacta, como lo ponderan los Autores: y en quanto à su curacion, supuestas las evaquaciones de sangrias, hasta inanir, y vaciar las venas, y las arterias, lo que convenga; porque es el auxilio mas eficaz desta enfermedad, y si se complicare con caciquinia, se purgarà con consulta del Medico: y en quanto a la parte, como se cura el flemõ en su principio, poniendo medicamentos repelentes, que son frios, y secos abstringentes, mas, ò menos, segun la necesidad para que con su frialdad repercutan el humor, y con su sequedad, y abstricion, conglutinen, y vnian la solucion de continuidad de la arteria; y las demás intenciones se executaràn segun el indicante, que por ser muchas las diferencias, no las pongo: y si este methodo regular no alcanzare, por la grandeza de la aneurisina, por la principalidad de la parte, y por la grandeza del vaso, y fuere en parte que no amenace peligro vrgente de la vida, se puede intentar la cura coacta, que es enlazar el vaso por la parte de arriba, y por la parte de abaxo, como lo enseñan casi todos los Autores practicos elegantissimamente.

A este capitulo se puede reducir la variz, y la equimosis, por equiuocarse tanto, que solo se diferencian lo que vã de arteria à vena, y que la variz, ni la esquimosis no tienen pulsaciõ; y en que el pronóstico es mas suabe, y la curacion mas segura; y assi la cura regular en la variz, quier sea de causa interna, quier de causa externa, pide la cura del flemõ en su principio; y la equimosis como el flemõ en todos sus tiempos.

CAP. VI. De la Erisipela.

ERisipela, es vna inflamacion que se haze de la colera natural, cuyas señales son, tener mas color que el flemõ, y menos tumor, dolor, y rubor; curase, supuestas las evaquaciones, y modo de vida, con medicamentos frios, y humedos, que se opongàn à la destemplança caliente, y seca, graduandolos por el recesso de mas, ò menos destemplança, estos son las vio-

letas, la lechuga, las verdolagas, y hasta llegar a la nieue; aunque ay opinion, que se cure con medicamentos aperitiuos, como agua caliente, agua de malvas, y semejantes, y esta es la mas segura opinion: en la declinacion se curará con soles resolutiuos.

CAP. VII. *Del Herpes.*

Los tumores que siguen à la erisipela, son los tres generos de herpes, que son, miliar, herpes absoluto, y herpes corrosibo, diferenciados por la menor, ò mayor aduision de la colera; porque aunque estos se dize en toda la escuela, que se hazen de colera natural, hase de entender, que es de la que se aparta à la vejiga de la hiel, la qual si vâ con la masa sanguinaria, à todo el cuerpo haze laitericia; y si acude à miembro particular haze herpes; y assi no es colera natural quarto humor, que deste, que es la mas tenue parte de la sangre, se haze la erisipela. Estos herpes se conocen por sus señales, que son, el miliar, ser inflamacion, con vnos granillos como de mijo: el herpes absoluto, es vna inflamacion con escouaciõ en todo el cutis: el herpes corrosibo, es inflamacion con corrosion del cutis, y parte carnosa. Estos herpes se curan, supuestas las euacuaciones, y modo de vida; el miliar, con medicamentos fïos, y secos, que templen, y defiendan, y resuelvan el humor, para lo qual es bueno todos los medicamentos, y emplastos que pusimos en la circunferencia del carbunco: el herpes absoluto, se cura como la llaga virolenta, con las aguas frias, y secas, como la luminosa, la de cabeçuelas de rosas, la de llantén, y azerada, y los vnguentos minerales, minio, atutia, plomo, y semejantes: el herpes corrosiuo, se cura como llaga corrosiua, con medicamentos causticos consumptiuos, que consuman, y dessequen toda la humedad maligna de la vlcera, como son los polvos de alumbre quemado, los de Iuanes, ò mezclados iguales partes, el soliman en agua luminosa, ò con vnguento blanco, ò el azeite de vitriolo, ò el agua de dorar, ò el cauterio de fuego.

* * *

CAP. VIII. *Del Edema.*

EDemas, es vn tumor que se haze de la flemma natural; los señales son, blanca, floxa, y sin dolor, y que apretando con el dedo sobre el tumor, queda hoyo como en masa; curase, supuestas las euacuaciones, y modo de vida, en el principio, con medicamentos, que en parte repercutā, y en parte resueluan, que aunque es humor frio, por ser tenue, y delgado, y hecho de fluxion, admite repelentes; pero hanse de aplicar actualmente calientes: en los demás tiempos, salido del principio, que se pone el vinagre aguado, y semejantes, aplicado cō esponja, frisa, ò vayeta, y la ligadura espulsiua, que conforte la parte, para que no reciba, se ha de aplicar medicamentos resolutiuos, cindentes, y atenuentes, como son, las legias de sarmientos, ò higuera, y sauze con sal, y vn poco de vinagre, mas, ò menos fuertes, conforme la necesidad huviere, y esto se entiende en la edema, que es enfermedad, que ay otras que son accitentes. V. g. quando vn hidropico de mal bazo, ò mal higado, se le hinchā las piernas deste tumor edematoso, entōces se ha de curar en todo tiempo, con los medicamentos repelentes, y resolviētes, que pusimos en el principio de la edema enfermedad, hasta tanto que la parte mitente estē curada, y corregida: los tumores que siguen a la edema, son, el tumor aquoso, y ventoso, y las escreciencias flematicas.

CAP. IX. *Del tumor aquoso.*

Tumor aquoso, es aquel que se haze de agua, cuya causa es la destemplança del higado; sus señales son, ser perluzido, y resplandeciente, no tiene dolor, suena como cosa llena de agua, y con mucho peso, y poniendo la mano encima, y vna luz en parte contraria, parece resplandeciente: curase, supuestas las euacuaciones, y modo de vida, con medicamentos calientes, y secos, como el emplasto de vayas de laurel, con polvos de mançanilla, y ruda, hecho en legia, y azeite de laurel de espica, y de eneldo; y si no se pudiere resolver, se abra con aguja, ò lanceta, ò cauterio, y saquese el agua, y luego se cure como vlcera cabernosa.

CAP.

CAP. X. Del tumor ventoso.

Tumor ventoso, es aquel que està lleno de ventosidad; conocefe en el color perluzido, y en el sonido como de pandero, y en el poco peso, y poniendo la luz como en el aquoso, se vè transparente: curase, supuestas las evacuaciones, y modo de vida, con medicamentos calientes, y secos, como las legias, cominos, alcarabea, mostaça, y semejantes: Y si no se pudiere resolver, se abra con aguja, lanceta, ò cauterio, y se cure como vlcera cabernosa: de las escrecencias flematicas, se tratarà en los abcessos.

CAP. XI. Del Scirro.

Scirro, es vn tumor que se haze de la melancolia natural; conocefe por sus señales, que son, duro, osco, y sin dolor; el scirro es en dos maneras, esquisito, y no esquisito; esquisito, es aquel que se haze de la melancolia, sin mezcla de otro humor: este no tiene sentido, ni se cura sino con obra manual. El no esquisito, es aquel que se haze de la melancolia, con mezcla de humor flematico: este tiene algun sentido, y se cura con medicinas emolientes, aunque con dificultad; este se haze en tres maneras, ò por congelacion, por aver aplicado medicamentos frios con demasia, que estos congelan el humor, como el yelo al agua, y lodo, ò por refecacion, por auer aplicado medicamentos calientes, y se cos con exceso, que resolviendo lo sutil, queda lo crasso endurecido, como haze el horno con la texa, ò ladrillo; hazese por trasmutacion, quando el scirro passa à cancro; este tiene dolor, y inflamacion: curase este como el cancro en el principio, con medicamentos, que en parte repercutan, y en parte resuelvan, y sin mordacidad, ni acrimonia, como son el cumo del llanten, yerva Mora, y los vnguentos minerales, plomo, atutia, minio, y blanco, y semejantes. Las dos especies de scirro no esquisito, que se hazen por congelacion, y por refecacion, se curan con medicamentos emolientes; los quales son en dos maneras, calientes, y secos, y calientes, y humedos: y assial scirro hecho por congelacion, se aplican los calientes, y secos, para que con su calor derritan lo

con-

congelado, y con su sequedad lo confuman, y resuelvan; estos son, el filicacarias, los diaquilones, el de filagro, y los vapores de las piedras Mareasitas, hechas ascua, y echadas en vinagre fuerte, y que reciba aquel vapor, y luego las vnturas arriba dichas, perseverando hasta que el tumor se resuelva.

El scirro hecho por ressecacion, se cura con los calientes, y humedos, como son los emplastos maduratiuos, que se hazen de malvas, raizes de malvabisco, alholbas, y linaca, higos, pasas sin granillos, redaño, y semejantes; y de estos, hechos emplastos, se aplica seis, ò ocho dias, para que se ablande lo ressecado; y passados, se le añade algun resolutiuo, como mançanilla, raiz de lirio, ò meliloto, para que resuelva lo que el maduratiuo ablandò; y luego bolver otros tantos dias al maduratiuo, y luego al resolutiuo, y proseguir con estos intervalos, hasta que el tumor se resuelva.

Los tumores que se reducen al scirro, son los que se hazen de la melancolia preternatural, como las berrugas, el polipo, y cancro.

CAP. XII. *Del Cancro.*

Cancro, es vn tumor que se naze de la melancolia preternatural; sus señales son, dureza, desigualdad, dolor, calor, y color negro, y cercado de venas, llenas de humor melancolico: curase, supuestas las euacuaciones, y modo de vida, con el modo curatiuo que se dixo en el scirro, por transmutacion; pero si se confirma, y no se puede resolver, se ha de escirpar, y el escirparlo se haze de dos maneras, ò con medicamentos, ò con obra de manos, y la obra de manos, ò es con hierro, ò con fuego, las medicinas han de ser causticas, como los trociscos de minio, el soliman, mezclado con vnguento blanco, y semejantes: estos se vñ aplicando hasta tanto que esté gastado, y consumido todo el tumor, poniendo defensiuos sobre la cura, y parte alta, y circunferencia; y despues de escirpado, se cura como las otras vlceras. La obra de manos, se haze abriendo el tumor en cruz, hasta descubrir toda la substancia del cancro, y passarle con vna, ò dos hebras, para irle tenantando, y cortando entre bueno, y malo, y antes cortando algo de lo bue-

no, como no sea vena, ò arteria grande, porque no quede rastro, ni vestigio, y sacarle todo de raiz.

Estirpado, se dexara salir vna buena cantidad de sangre; y si quedare algun vestigio, ò huviere fluxo de sangre de vaso grande, se cauterizara no mas de la vena que da la sangre, ò la parte del vestigio que quedò, y assi si no ay fluxo de sangre, y està totalmente estirpado, no ay necesidad de cauterio: despues se cura conforme à la disposicion que queda en la llaga; porque si huvo cauterio por vestigio, ò fluxo de sangre, y los labios no pueden ceder para juntarse, en estos casos es fuerza formar la llaga, y curalla por las quatro intenciones; pero sino ay nada de lo arriba dicho, y los labios pueden ceder, y juntarse sin dolor, como sucede en los pechos, ò en los labios, aunque aya grande perdimiento de substancia: Estando el cancro bien estirpado, y pura, y limpia la llaga, bien se puede intentar el curalla por la primera intencion, dando los puntos necesarios, y aplicandole medicamentos conglutinantes, desecantes, y abstringentes, como se aplican en las llagas simples.

Las verrugas, y polipo, se curan estirpandolas con medicamentos, ò con obra de manos; los medicamentos han de ser los causticos, muchas vezes repetidos; y la obra de manos, es cortandolos, ò quemandolos.

TRATADO DE LOS APOSTEMAS.

CAP. VNICO. De los Apostemas propios.

Apostema, ò abscesso, (que todo es vno) es vn tumor que contiene el humor, ò materia debaxo de vn lugar.

Dividese en proprio, y improprio; proprio apostema, es vn corrompimiento del humor, como sucede quando el flemon, ò otro tumor se supura, y algunas vezes de las partes viuent es; este tiene dolor, y calor, y mutacion de color.

Apostema improprio, es vn tumor, cuya materia se contiene debaxo de vn lugar; y este no tiene dolor, ni calor, ni mutacion de color, y por la mayor parte se contiene la materia en pellicula: de estos segundos apostemas, ò abscessos, (que como
està

esta dicho significan vna misma cosa, pues solo es la diferencia de ser la apostema nombre Griego, à quien el Latino llama abcesso) y así de estos ay muchas diferencias, tomadas de la materia contenida, porque vna es como gachas, que llamamos ateroma, y otra como sebo, que llamamos estatoma, y otra como miel, que llamamos milicerides; y otras ay como eces de vino, y azeite, otras como huesos, como piedras, como carbones, como animalejos espontaneos, y de otras mil maneras, segun la diferente forma substancial.

Però los vnos, y los otros en la curacion tienen vna intencion, que es quitar lo conjunto en la parte.

Los propios apostemas, que son quando los tumores no se terminan por resolucion, que esta se conoce en irse deshaziendo el tumor, y cessar los accidentes, y en la buena tolerancia del enfermo, porque todo es al contrario, que el tumor se aumenta, y los accidentes crecen, como es dolor, calor, latidos, calenturas, y rigores; todos estos señales son determinarse por supuracion, y convertirse en apostema: en este tiempo se ha de ayudar à esta terminacion con medicamentos maduratiuos, ò supurantes, que todo es vno, los quales son calientes, y humedos, y de substancia emplastica, que correspondan al calor de la parte; pero advirtiendole en la destemplança del tumor, y humor de que se haze; porq̃ si fuere caliente, es menester que el medicamento supurante lleue tãto de frio, que baste à corregir la destemplança caliente, hasta reducir la parte en su natural temperamento; pues este es el q̃ haze la buena supuracion, y así los Autores en los emplastos maduratiuos para los apostemas calientes celiã la harina de cebada, y el azeite rosado, y la zaragatona, sien 15 medicamentos frios, y no supurantes de per se, però ex accidente, reduciendo la parte à su temperamento son supurantes.

Lo mismo se entiende en los tumores de materia fria, que conviene q̃ se apliquen los supurantes, tan calientes, quanto baste a reducir la parte à su temperamento, y por esso se les aplica en los emplastos la lebadura, los higos, la cebolla, que son mucho mas calientes que el calor natural de la parte.

Supurada la apostema, q̃ se conoce por auer tenido los accidentes arriba dichos, y auer cessado en alguna manera, y en la ponderosidad de la parte, y en la inundacion de la materia que se conoce apretando con los dedos de entrambas

manos el tumor de ambos lados, apretando el vn dedo, y aflo-
xando el otro de la otra mano; y luego al contrario, apretando
aquel que se afloxò, y aflojando el primero con que se apretò,
se siente en las yemas de los dedos el golpe de la inundacion, à
manera de las olas del agua; pues conocida que està supurada,
si naturaleza no ha abierto, ni rompido la apostema por si, la
hemos de abrir por arte, con lanceta, ò con fuego, conforme
la parte, y materia pidieren.

Hanse de guardar en la apercion las siete condiciones, que
los buenos prácticos mandan, que son, que se haga en el lugar
de la materia, que sea en la parte mas baxa, que no se saque to-
da la materia de vna vez, que se guarde la longitud del cuerpo,
que se guarden las arrugas, y de nervios, venas, y arterias, que
sea la apercion conforme à la grandezade la apostema, y à las
fuerças del enfermo.

Hecha la apercion, entra la intencion de mitigar el dolor,
sistir el fluxo de sangre, si le ay, y defender la parte de nueva
fluxion; y assi si ay fluxo de sangre, se pone la mecha, ò clau-
ellina, y planchuelas mojas en clara de huevo, que mira à las
tres intenciones arriba dichas; pero si no ay fluxo de sangre, se
aplique todo el huevo, batido con azeite rosado, que es ano-
dino contra el dolor, y defensivo contra la fluxion, y dispone
la vlcera à principio de digestion.

Adelante se cura con las quatro intenciones curatiuas, que
son, dixerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar: advirtiendole, que
estas intenciones se toman de la disposicion de la materia; por
que si ella està cruda, respecto de la vlcera, y no tiene las qua-
tro condiciones que la buena materia ha de tener, que son,
blanca, lisa, igual, y con vn poco de mal olor, no teniendo es-
tas condiciones, se hade dixerir, porque dixerir no es otra co-
sa, sino hazer buenas materias; y assi si està crasas, se han de
atenuar con medicamentos, que cindan, y atenuen, que son
los mundificantes, y si està tenues, y delgadas, se han de incre-
sar con desecantes, y abstergentes, hasta reducirlas, assi las te-
nues, como las crasas, à su mediocridad, que es à que tengan
las quatro condiciones arriba dichas, y en teniendolas entra la
segunda intencion, que es mundificar.

Esto se haze con medicamentos caliêtes, y secos, y cinden-
tes, mas, ò menos fuertes, calientes, ò frios, conforme à la dis-
posicion

posicion de la vlcera: y si es cabernosa, como estas lo son, por la mayor parte se aplican los medicamentos en forma liquida, y con géringa, y que tengan mas defecacion, por razon de la cáberna.

Hecha la mundificacion, que se conoce en la perfeccion de la materia, y en que es mucha menos la cantidad, que no es mas de la que corresponde à la cantidad de la vlcera, entra la tercera intencion, que es encarnar.

Esta se haze con medicamentos defecantes en el primer grado, y que participen de absterfion; pero mirando el temperamento donde se aplican, porque si es la parte carnosa, basta la sequedad del incienso: Y si la parte fuere seca en vn grado, ha de ser el medicamento seco en dos grados, como la mirra, y sarcocola, y si la parte fuere en dos grados, el medicamento ha de ser defecante en tres grados, como el panace, y la aristoloquia, y desta manera se ha de entender la materia de los encarnantes, que siempre el medicamento ha de tener vn grado de sequedad, que sobrepuje à la naturaleza, y temperamento de la parte.

Encarnada la cabidad, que se conoce en que no tiene materias, y en la igualdad del miembro, y falta de dolor, entra la quarta intencion, que es cicatrizar, y esta se haze con medicamentos defecantes, y abstringentes, en vn grado mas subilos que los conglutinantes, porque estos han de defecar, no tan solamente las humedades accidentales, sino tambien la humedad natural de la carne, de quien se ha de hazer el callo, ò cicatriz; y estos son los polvos de agallas por madurar, los de corteza de pino, los de corteza de granada, y semejantes. Tambien se cicatriza con medicamentos causticos, puestos en poca cantidad, como el alumbre quemado, caparrosa, y semejantes.

De lo dicho se saca, que los medicamentos encarnantes han de ser defecantes en primer grado, y que participen de absterfion; y los conglutinantes han de defecar cerca del segundo grado, y han de participar de abstriccion; y los cicatrizantes han de ser defecantes, cerca del tercer grado, y de valiente abstriccion.

TRATADO DE LOS ABCESSOS impropios.

CAP. I. De los abcessos impropios.

AViendo tratado de los abcessos propios, se sigue tratar de los abcessos impropios, que arriba quedan divididos, y divididos.

Curanse estos, supuestas las euacuaciones vniuersales, y modo de vida, con vna sola intencion, que es de quitar, y euacuar la materia conjunta; y como esta sea tan diferente en la substancia, y vnos tengan pelicula, y otros no, asi vnos se curan resolviendo; como el melizeridis; otros podreciendo, como el ateroma; y otros estirpando, como el estateoma. El resolverlos se haze con los medicamentos resolutiuos, como arriba diximos; el podrecerlos se haze con medicamentos calientes, y humedos dixerentes, como la yema del haeuo, y la trementina, y semejantes.

El estirparlos es en dos maneras, ò con hierro, ò con fuego; el fuego es en dos maneras, ò potencial, ò actual, de qual destos se ha de vsar, la diferencia del abcesso, y de su causa, y de la parte, lo indica, y lo enseña.

Advirtiendo, que como estos por la mayor parte se encierran en pelicula, es necessario que no quede rastro, ni vestigio de ella, euacuando lo contenido en los vnos por resolution, que son aquellos que sea la materia resoluble; estos tales no piden otro remedio alguno; pero en los que se podrecen, ò estirpan con obra de manos, despues de gastado todo lo extraño, se curarán con las tres intenciones, mundificando, encarnando, y cicatrizando, por el orden que arriba queda dicho.

Todos los tumores, y abcessos particulares de cabeça, pecho, vientre, braços, y piernas, de quien los mas Autores hazen libro particular, se curan por el orden mismo arriba dicho, considerando en las diferencias de los tumores que pusimos arriba. V.g. vn tumor en vn emuntorio, se mira si es flemon, se cura

cura como tal, dándole à la parte lo que pide su naturaleza, que por ser emuntorio prohibe los repelentes, por la comunicacion que ay desde el emuntorio al miembro principal; y en razon de la parte se le quitarán los repelentes, y por este exemplo se entenderá los demás; y assi considerada la naturaleza del tumor, si es flemón, crisipela, edema, y scirro, como tales se han de curar, dándole luego à la parte donde estuviere, lo que ella pide, y juntando siempre la indicacion que dà la enfermedad, con la que la parte indica, se ajustará el remedio lo mas científicamente que ser pueda.

CAP. II. De los Lamparones.

ENtre los abcessos improprios se cuentan los lamparones, ò escrofulas, las quales convienen con las escrécencias flematicas en ser abcessos, y en la causa material que es flemá gruesa; pero diferē en que los lamparones son muchos tumores dependientes de vno, y en la malignidad, que es pecado à tota substancia; y assi para su correccion pide remedios que à tota substancia le corrijan, que assi suelen aprouechar, maravillosamente, las vnciones del azogue; y por ser humor crasso, vizido, y lento, no conueniē los sudores de çarza, palo, ò china.

La causa de lo conjunto en los lamparones, se toma de sus diferencias, vnos se resuelven, y otros se supuran, y otros se estirpan con hierro, ò con fuego.

CAP. III. De las causas de la reuma, y congestion.

YA que hemos tratado de los tumores, y abcessos propios, y improprios; y de sus causas medicas, es necessario, que porque el curioso no imagine, que nos hemos olvidado de esta materia, tratarem os aora de las causas físicas de la reuma, ò fluxion, y de la congestion; porq̃ à la verdad se me ofrecē algunos apuntamientos acerca desta materia, como adelante se verá.

Reuma, ò fluxion, es movimiento de la materia de vna parte en otra.

Las causas de la reuma, ò fluxion, dicen todos que son seis; y à mi parecer no hallo que sean mas de quatro, como dizē los filosofos, y si concurrē otras, forzoso se han de reducir à estas;

eficiente, material, formal, y final. La causa eficiente, es de quatro maneras, como son, fortaleza de la facultad espultriz de la parte mitente, y fortaleza de la facultad atraetrix, y intemperie calida, y dolor.

La causa material, es el humor que peca en cantidad, ò en qualidad, ò en mixtion.

La causa formal es el modo de fluir por las venas el humor, ò por otras partes.

La causa final, es por quatro fines: el primero, que es quando la facultad espultriz es la causa eficiente; para exonerar la parte, y dar con la causa material en otra, à donde si vâ à las ingles, haze encordios, si à los ojos opralmias, si à la garganta anginas, parotidas, y semejantes; aunque muchas vezes vâ por cámara, por sudor, sangre de espaldas, emorragias, y otras por insensible resolucion, y semejantes: y no es necesario que la parte recipiente esté flaca per se; porque embiandole mas de lo que puede assimilar, se enflaquece per accidens.

Las otras tres causas finales, que son la fortaleza de la facultad atraetrix, calor, y dolor, son atraer indiscretamente humores, y espiritus, para socorrer la parte de donde per accidens, resultan muchas enfermedades, y sintomas.

CAP. IV. De las causas de la congestion.

Congestion, es vn recogimiento de la superfluidad de el alimento.

Las causas de la congestion son quatro, eficiente, material, formal, y final.

La causa eficiente de la congestion, es la intemperie, nuda, fria, y seca, que daña el temperamento de la parte caliente, y humedo, de quien resulta la facultad concotriz, la qual es causa de que la materia que viene à la parte à alimentar, no pudiendola cozer, ni expeler, queda hecha excremento en la parte; y no es de essencia, que la facultad espultriz esté dañada; porque no siendo el excremento sugeto capaz, así en cantidad, como en qualidad, para la espulsion; aunque ella esté buena, no produce su efecto; y así es menester, que naturaleza cueza, y separe, para que la espultriz espela; y como la concotriz no pu-

do cozer, ni lo hizo sugeto capaz de espulsion, no lo pudo expeler.

La causa material, es esta misma materia cruda, y rimpacta en la misma parte.

La causa formal de la congestion, es aquel modo quasi insensible de irie recogiendo poco à poco, y hazerla forma de tumor.

La causa final, es producir vn afecto preternatural, y es denotar, que las facultades naturales estàn situadas en el temperamento de las partes similares, y las enfermedades de las partes similares son las destemplanças, assi simples, como compuestas; las simples, como calor, frialdad, humedad, y sequedad eccedentes; y las compuestas, como calor, y sequedad, calor, y humedad, frialdad, y sequedad, y frialdad, y humedad eccedentes: y assi quando està dañada la facultad atractriz, que consiste en calor, y sequedad, se destempla con frialdad, y humedad: y quando està dañada la facultad retentriz, que consiste en frialdad, y humedad, se dañá con la destemplança de calor, y sequedad; y quando se dañá la facultad concotriz, que se haze con calor, y humedad, se dañá con frialdad, y sequedad; y quando se dañá la facultad espultriz, que se haze con frialdad, y sequedad, se dañá con calor, y humedad.

Ya que hemos tratado de estas causas, será bueno declarar, porque los tumores que se hazen por fluxion, se ha de comenzar la cura por la causa, y no por el efecto; y en los tumores hechos por congestion, teniendo tambien quatro causas, se ha de comenzar por el efecto, y no por la causa.

A lo que se responde, que para averdecurar la intemperie nuda, que esde quien resulta la flaqueza de la facultad concotriz, es menester primero quitar el impediēte conjunt, como causa sine qua non; y bien quitado, corregir la intemperie nuda, y corroborar, y templar muy bien aquellas partes, para que no vuelvan de nuevo à producir otro nuevo afecto, como cada dia sucede: y assi en los tumores de congestion, primero se cura el efecto, que la causa; porque el efecto tiene razon de causa, sine qua non, como impediēte; y en los de fluxion, primero se cura la causa, que el efecto, porque la causa, que es la fluxion, es sine qua non, de la cura de el tumor; y esto se entiende en quanto lo que ha de fluir, y fluye, que en

quanto lo fluido, ya no tiene mas intencion que evaquarlo.

Non me nos se debe dudar, si los tumores hechos por congection tengan alguna causa antecedente, y à mi ver parece que si, porque como la causa antecedente tenemos dicho, que son los humores que pecan en cantidad, ò en qualidad, ò en misfion: Pecando en cantidad es la consecuencia clara; porque como la parte viuiente, allònde està la intemperie nuda, que es de donde resulta la flaqueza de la facultad concotriz, y està como diminuta su accion, no tenga necesidad de tanta materia, como antes que estuviessse lefla, la demàs que embia naturaleza, como cantidad superflua en razõ de la parte, es extraño, y causa antecedente; con que de aqui nace, que estos abcessos los comengamos à curar precautionis gratia, con las enaquaciones vniuersales, y modo de vida, para que quitandole al todo, no embie el hígado, y las venas tanto à la parte, que no lo pueda assimilar, sino que le embie cantidad proporcionada, para que la pueda gouernar la facultad concotriz, que por esso se dize diminuta, y no deprauada, ni abolita; y luego se cura el abcesso, como causa sine qua non, para que quitando estos estorvos nos dediquemos à contemperar la parte, y reducirla à su natural temperamento.

No falta pariedad con que reforcemos este parecer; y supuesto que nos llegamos ya à las llagas, sirva de exemplar la llaga simple, que en su essencia no dà de si mas indicacion, que simple vnion, por ser enfermedad immaterial; pero como el buen Medico, y Cirujano consideran que estas acciones naturales, por la desvnion, y por el dolor, y por la comunicacion del ayre ambiente se han de dañar, por lo menos diminuto modo, y naturaleza estar habituada à embiar à la parte, como sana, y ella estar ya con las facultades diminutas, y todo lo bueno que le viniere, no lo ha de poder assimilar, antes convertirlo en excrementos, y ser causa de inflamaciones, dolores, y desvnion de la llaga; para evitar todos estos daños, es necessario luego, quanto antes, sangrar, dietar, y enflaquecer el todo, para que naturaleza no embie à la parte, indiseretamente, lo que ella no puede c ozer, ni assimilar, por estar las facultades diminutas.

Dudase por vltimo, si se puede hallar intemperie simple.

ple, así nuda, como con materia, por ser cierto que en todas las cosas criadas no ay cosa tan simple, que goze de vna qualidad sola; pues los elementos, con ser la cosa mas simple de las criadas, qualquiera de ellos goza de dos qualidades, y todas las demás, hasta el hombre, gozan de diuersas qualidades.

A lo qual se responde que sí, porque en vn tumor complicado de sangre, y colera, con igualdad se halla la sangre, que es caliente, y humeda, y la colera, que es caliente, y seca; con que la qualidad humeda con la qualidad seca se temperan; y las qualidades calientes de los dos humores vnidas, causan la destemplança simple caliente con materia.

Y de la misma manera se puede hallar la destemplança simple nuda, como si vno huviere comido manjares frios, y humedos, y asistiessse adonde el ayre ambiente sea caliente, y humedo, como esencialmente lo es, podria causarle intemperie nuda humeda; porque la qualidad fria del mantenimiento frio, y humedo, se contempera con la qualidad caliente de el ayre caliente, y humedo, donde quedan resplandeciendo las dos humedades que pueden causar la destemplança simple, nada humeda.

TRATADO DE LAS LLAGAS.

CAP. I. *De las llagas en general.*

Llaga, es solucion de continuidad, fresca, sangrienta, hecha de causa externa.

Diuidese en simple, y compuesta.

Llaga simple, es aquella que no tiene perdimiento de substancia, ni accidentes que le impidan la vnion.

Llaga compuesta, es aquella que tiene perdimiento de substancia, o accidentes, que le impidan la vnion.

Los accidentes que impiden la vnion en la llaga compuesta son cinco, dolor, fluxo de sangre, contusion, fractura, y perdimiento de substancia.

Notando, que no todo dolor, ni todo fluxo de sangre, ni toda

toda contusion, ni toda fractura, ni todo perdimiento de substancia impiden la vnion; porque todo accidente, ò afecto complicado con la llaga, que en el primer aparato, y cura puede ser quitado, y corregido; este tal no impide la vnion. V. g. en la llaga contusa, quien impide la vnion, es la carne maltratada, y la sangre estravenada, derramada por ella; pues si esta sangre estravenada se quitasse en el primer aparato, y cura, con la locion del vino blanco tibio, y quedasse pura, limpia, y natural la carne atormentada, esta tal no tiene impedimēto para su vniō, y consolidacion, y assi se le debe la cura de la llaga simple.

Lo mismo se entiende con el dolor, porque si no fuesse tan grande, y que dure tanto tiempo, que baste à mouer fluxion à la parte, y que con ella causasse inflamacion, que serà la inmediata que impida la vnion: el tal dolor que esto no haze, no serà impediente de la vnion. u2u

Y de la misma manera el fluxo de sangre, quando no fuesse tan grande, que impida la vnion; este tal no serà impediente, sino antes serà remedio precautiuo, para que mas bien se haga la vnion; pues faltando la sangre, falta la causa de la inflamacion, que es la que ordinariamente haze las llagas compuestas.

De la misma manera; quando la fractura fuesse simple, como vna sedesteli, si no huviessse pedaço de hueso mouido, y que no se pueda quitar sin dolor; porque si se puede quitar, se debe quitar; y dexando limpia, y pura la llaga, se debe curar por la primera intencion; porque la fractura pide su vnion, y esta se ha de hazer con el callo, ò poro Sarcoides: y no se puede hazer el poro, sin que estè cubierto de carne; y la carne se haze de sangre, vnida la llaga; y la vnion la haze naturaleza con las facultades, como causa eficiente principal; y el calor natural, como causa eficiente instrumental; y el Cirujano, como causa eficiente ministrante; y los medicamentos, como causa eficiente ministrada, los quales son desecantes, y abstergentes, con mas, ò menos sequedad, según la grandcza, ò pequenez de la llaga; luego sigue, que mas seguro, y mas breue se virà la fractura, si la llaga se vne por primera intencion; pues esta se haze por la mayor parte en vno, dos, ò tres dias, à lo mas largo; y ella vnida, y encarnada de su misma carne, en pocos dias se haze el poro, que vne la fractura: y no haze fuerça el dezir, que

que en la cabidad de la fractura se engendrarán humedades, que penetrando el casco, ò hueso, harán grandes daños; porque esto se repára con los medicamētos desecantes, tales qual conuengan à la consumpciou de la humedad, y contener el calor natural vnido, y reconcentrado con tener vnida la llaga que el resuelve, gasta, y consume todo excremento, y mas ayudado con los medicamentos dichos desecantes, y corroborantes.

De la misma manera el perdimiento de substancia, aunque sea en mucha cantidad, no siempre impide la vnion, como si fuesse en parte que los labios de la llaga puedan ceder, y juntarse sin dolor, como en los labios, ò pechos, ò en el escroto, y semejantes partes, aunque el perdimiento de substancia sea grande, se debe curar por la primera intencion: Y assi se entiende, que para que estos accidentes arriba dichos hagan la llaga compuesta, han de ser tales, que no puedan ser corregidos en su principio, como arriba queda anotado.

Pues siendo llaga simple, y que no tiene accidentes, ni perdimiento de substancia tan grandes, que impidan la vnion, se ha de curar como tal simple, que solo se le debe simple vnion; y para que esta se haga con buen orden, y methodo, que todo es vno, se requieren quatro intenciones: la primera, es, quitar lo extraño, hasta dexarla limpia, pura, y natural; y esto se haze labandola, y purificandola con vino blanco tibio: y assi pura, y limpia, y bien desangrada, entra la segunda intencion, que es vnir los labios; y esto se haze con tres instrumentos, que son, ligadura, puntos, ò costura, ò evillacion; qual destos conuenga lo enseña, y indica la figura de la llaga, y la parte afectada; porq̃ si es pequeña, y longitudinal, ò en parte que se puede hazer ligadura encarnatiua, basta la ligadura.

Pero si fuere grande en su essencia, ò en las dos grandezas de larga, y profunda, ò la parte no admite ligadura encarnatiua, entonces es fuerça que se haga la vnion con costura, mas profunda, ò mas superficial, segun la profundidad de la llaga; porque se ha de hazer de manera, que queden los labios tan vnidos, assi por lo profundo, como por la superficie, como antes que se llegasse; porque de dexar cabidad en alguna de las partes de la llaga, es dar ocassiō à que se llene de humedades, ò a lo menos de ayre, y esto solo es bastare para impedir la vnion.

La evillacion conviene en aquellas partes que pretende-
mos, que la cicatriz quede hermosa, y con poco señal, como en
la cara, y partes semejantes; esta se haze con dos vizmillas en
dos tirillas de lienço delgado, del largo de la llaga, y pegadas
à los lados de ella, medio dedo apartado, y bañadas en claras
de huevo, batida con polvos de yeso, ò alquitara; y a otro dia
que estèn secas, y pegadas, quitar los puntos à la llaga, y dar-
los en las vizmillas, y si huviere peligro de que se desvna, dár
primero los puntos en las vizmillas, bien ajustados, y luego
quitar los puntos de la llaga.

Hecha la vnion por qualquiera de los modos arriba dichos,
entra la tercera intencion, que es conseruar la vnion; esto se
haze con medicamentos conglutinantes, que son los deseca-
ntes, cerca del segundo grado, y abstringentes, para que con su
sequedad dessequen, y consuman las humedades preternatura-
les, que naturalmente se engendran en la llaga, y con su abs-
tricion conglutine, apriete, y corrobore la parte, para que na-
tureza de la sangre que viene para nutrilla, haga nueva car-
ne con que junte, y pegue las partes diuididas.

La quarta intencion, es preseruar la parte llagada de acci-
dentes: esto se haze con las euacuaciones vniuersales, rebulsi-
uas, deriuatiuas, y en aquatiuas, y modo de vida, y con defensi-
uos, puestos por la parte alta de la llaga, y en toda su circunfe-
rencia, como es el defensiuo de boloarmenico, el vinagre agua-
do, y semejantes; y en la circunferencia el azeite rosado, ò ba-
tido con la clara de huevo, ò semejantes.

Los medicamentos conglutinantes son, la clara de el hue-
uo, el azeite de aparicio, el de canime, y el de hipericon, ad-
uirtiendole, que siempre se mire si ay alguna destemplança en la
parte llagada, para que juntamente con el conglutinante, se
aplique el contemperante: v.g. como si tuviesse destemplança
caliente, con el azeite de aparicio se mezclarà la clara de hue-
uo; y si fuere la destemplança fria, con el de aparicio
se mezclarà el de canime, y se-
mejantes.



CAP. II. De la ligadura.

Ligadura, es vn instrumento en Cirugia para varios efectos.

Diuidese en quatro diferencias, y son, encarnatiua, retentiuua, expulsiua, y compresiuua.

Ligadura encarnatiua, es aquella que se haze con venda de dos cabeças, començando de la parte contraria de la herida, y viniendo con los dos cabos à hazer cruz sobre ella misma, para que los labios se apropien, y junten, para que assi se haga mas bi en la vnion.

Esta tambien se haze en las fracturas, y dislocaciones, dando dos bueltas sobre la misma parte, algo apretadas, y luego caminando con los dos ramales, el vno à la parte baxa, y el otro à la parte alta, à manera de ligadura expulsiua; y esto se haze para repeler lo contenido, y defender que no acuda de nuevo.

La ligadura retentiuua, es aquella que se haze para detener los medicamentos aplicados à la llaga, y esta se haze de muchas maneras, conforme la parte a donde se aplican; porque en vnas se haze con venda de dos cabeças, en otras de quatro, como galapago, y en otras de vna sola.

La tercera ligadura, es la expulsiua; esta se haze con venda de vna cabeça, para expeler la materia en las vlceras cabernosas, y en los tumores edematosos, sirviendo de repeler lo que corre, y de confortar la parte, que por estar relaxada recibe.

La quarta ligadura, es la compresiuua; esta se haze con venda, y cabeça, puesta sobre la misma parte, para que no reciba, como se haze en la rotura intestinal.

Las condiciones de la ligadura son, que el lienço de que se hagan, ni sea gordo, ni delgado, ni nuevo, ni viejo, ni floxo, que se cayga, ni apretada que cause dolor, que en el tiempo de Ibierno dè mas bueltas que en tiempo de Verano.

ligadura es un instrumento encirugia para CAP.

Costura, es vn instrumento en Cirugia, para la vnion de las partes separadas.

Esta es en tres maneras, encarnatiua, retentiuu de la sangre, y conseruatiua de los labios.

La encarnatiua se haze en las llagas grandes, ò transuersales, donde no alcança la ligadura; dale vn punto en medio de la llaga, y luego otro à cada lado, dexando vn dedo de punto à punto, y desta manera se irá caminando, hasta dàr los que fueren necesarios.

Costura retentiuu de la sangre, es aquella que se haze rebolviendo el hilo sobre la misma costura, como hazen los pe-llejeros; esta se haze en los fluxos de sangre, y en los intesti-nos, y semejantes.

Costura conseruatiua, es aquella que se haze en las llagas grandes, donde pretendemos que salga alguna cosa estraña de la llaga, y asì solo sirue de darle buena formacion, porque no sea tan grande la cicatriz; esta se haze como la encarnatiua, dexando los puntos mucho mas floxos, y mas claros.

Las condiciones de la costura son, que la aguja sea de tres esquinas, hasta la punta, y bien penetrante, que tenga el ojo canulado, donde se embeba el hilo, para que no cause dolor; que el hilo sea parejo con la aguja, y no sea gordo, ni delgado; que los puntos no sean floxos, ni apretados, ni mas profundos de lo que la llaga pide, ni tan superficiales que se rompan; todos los demàs modos de costuras son impertinentes.

CAP. IV. De la llaga compuesta.

Llaga compuesta, es aquella que tiene accidentes, ò perdimiento de substancia, que le impidan la consolidacion.

Los accidentes que impiden la vnion son cinco, dolor, con-tusion, fluxo de sangre, fractura, y perdimiento de substancia.

Todas estas se curan por la segunda intencion, la qual tiene quatro intenciones, dixerit, mundificar, encarnar, y cicatrizar.

Dixerit vna llaga, es procurar que el humor que tiene em-bebido

bebido en la parte, y estravenado, que naturaleza no puede asimilarlo, ni nutrir la parte con él, por estar ya preternaturalizado: el dixerirlo, es disponerlo à vna mediocridad de substancia, y hazerlo sugeto adequado, para que la facultad expulsiua lo expela; y à esta mediocridad de substancia se le siguen las demás condiciones de la buena materia, que son, blanca, lisa, igual, y vn poco fetida: esta accion de dixerir la hazen el calor natural, y preternatural; porque si el calor natural obra en humor, ò materia, dispuesta su accion, es convertirlo en propria substancia de la parte; y esto se entiende como causa eficiente instrumental, que las facultades lo hazen como causa eficiente principal; pero si el humor, ò materia es preternatural, ya que no puede asimilarlo, haze lo que puede, que es disponerlo à expulsion: y como en el humor preternatural aya siempre calor extraño, de aqui nace, que la materia siempre se haze de los dos calores, mas, ò menos perfecta, segun el predominio del vno al otro.

Los señales de la digestion, es, ser la materia con las quatro condiciones arriba dichas.

Las medicinas dixerentes, son las que corresponden al temperamento de la parte; y assi en las partes carnosas, han de tener calor, y humedad; y en las partes nerviosas, y secas, han de tener mas sequedad, y assi à la parte carnosa se le aplica el azeite de Aparicio, que es marauilloso dixerente, aplicado en buena cantidad.

Y para las partes nerviosas, porque piden mas defecacion, se le mezcla la trementina, en mas, ò menos cantidad, conforme al temperamento de la parte.

La segunda intencion, que es mundificar, se sigue aora, la qual es limpiar la llaga de los excrementos crasos; esto se haze con medicamentos calientes, y secos, y scindentes, como son el agua miel, el jaraue, y miel rosada, el mundificatiuo de apio, el de nervios, el Apostolorum, el vnguento rubio de Vigo, y semejantes. Mundificada la llaga, que se conoce en su limpieza, buen color, y falta de accidentes, entra la tercera intencion, q es encarnar, la qual es propia de la naturaleza; pero por quanto en toda procreacion, ò generacion de carne ay dos excrementos, vno craso, y otro tenue, como se vè en todas las cogiciones, y mutaciones que haze naturaleza; assi en la llaga perpetua-

que se encarna en la llaga perpetua

petuamente se engendran estos dos excrementos, y así es necesario el quitarlos, porque de no hazerlo, los mismos dos excrementos impiden la generacion de la carne, y por esto es necesario el quitarlos; el excremento tenue desecando, y el craso mundificando: y así los encarnantes han de ser desecantes en primero grado, y abstergentes, ò mundificantes, que todo es vno; el grado de sequedad que estos encarnantes han de tener, ha de ser, que sobrepuje a la complexion de la parte en vn grado de sequedad. V.g. si la parte es carnosa, por ser ella caliente, y humeda, basta vn grado de sequedad, como el incienso; pero si la parte fuere seca en vn grado, el medicamento ha de tener dos de sequedad, para que con el vn grado conserve el temperamento de la parte, y con el otro desque las humedades de la llaga; y si la parte fuere seca de temperamento en dos grados, el medicamento ha de tener tres grados de sequedad, para que sobrepuje en el vn grado à el temperamento de la parte; y desta manera se ha de entender la doctrina de los encarnantes, que siempre han de ser secos en el primer grado, entendiendo en respecto de la parte: y así los medicamentos del segundo grado son, como la mirra, y sarcocola; y los de tercero grado son, como la aristoloquia, y panace, y semejantes.

Encarnada la llaga, que se conoce en estar llena de buena carne, y en la igualdad de la parte, y falta de accidentes, entra la quarta intencion, que es cicatrizar, la qual es hazer vn callo en el lugar del cutis vero, porque este no puede ser engendrado, por ser parte expermatica.

Este callo, ò cicatriz se haze de la misma carne sujeta, gastando en ella, no solamente las humedades accidentales, sin o tambien la humedad natural de la misma carne: y esto se haze con medicamentos que dessequen en el segundo grado, y cerca del tercero, y que tengan valiente abstricion, como son las balaustrías, las cortezas de granadas, las cortezas de pino, las agallas verdes, todas estas molidas, y hechas polvos, cicatrizan de per se, y ex accidenti, cicatrizan las medicinas corrosiuas abstrigentes, aplicadas en poca cantidad, como son el polvo de alumbre quemado, mezclado con polvos de rosa seca, ò solo, y la caparrosa, y semejantes.

Estas llagas compuestas se diuiden, y toman sus diferencias de

de cinco cosas, en quien consiste la variedad, y diferencia de su modo curatiuo; y assi serà fuerça declararlas, para q̃ mas ajustadamente se puedan sacar las indicaciones, y de las indicaciones los remedios, que estos medidos con los quatro escopos, es ajustarlo à lo indiuiduo, y vltimo à que puede llegar la curacion.

Estas diferencias son cinco, de la essencia, que llaman cantidad, y substancia, de la causa, de la parte, de los accidentes, y del modo.

En la essencia se considera, si la llaga es grande, pequeña, ò mediocre, porque diferente curacion pide la llaga grande, que la pequeña, assi en lo vniuersal, como en lo particular.

La segunda diferencia se toma de la causa, y esta en las llagas siempre es externa, y en esta se considera si es cortante el instrumento, ò contundente, ò pungiente, ò si es picadura, ò mordedura de animal venenoso; porque cada vna destas diferencias, piden su particular modo curatiuo.

La tercera diferencia se toma de la parte llagada, porque esta varia en grande manera el modo curatiuo; porque aunque es verdad que la llaga contrusa se cura por las quatro intenciones, diferente modo curatiuo pide en la parte carnosa, que en la nerviosa, y diferente en la cabeça, que en vn brazo, y assi de las demás.

La quarta diferencia se toma de los accidentes, porque estos tambien varian el orden de la cura; porque diferente se cura la llaga con dolor, que la que no le tiene; y diferente la que tiene fluxo de sangre, que la que no le tiene, y por este exemplo se entenderàn los demás.

La quinta diferencia se toma del modo, y en este se entiẽ le el modo como fue hecha, si fue de golpe, ò de resultida; si cayò de alto, ò de baxo; si fue de brazo fuerte, ò de flaco, y semejantes.

Y debaxo del modo se entiende tambien la figura de la llaga; como si es larga, ò corta, profunda, ò somera, transversal, ò longitudinal; si es cabernosa, ò fistulosa, si es redonda, tortuosa, ò obliqua, y semejantes; porque todas estas diferencias dan de si particular indicacion, y diferencia en el modo curatiuo.

Estas diferencias se han de considerar con mucha atencion, porque dellas se toman las indicaciones particulares.

TRATADO DE LOS ACCIDENTES que hazen la llaga compuesta.

CAP. I. De la llaga compuesta con dolor.

LOS Accidentes que impiden la vnion, y hazen la llaga compuesta, se dixo arriba que son cinco: el primero de los quales es el dolor, el qual es vn triste sentimiento de la parte, de cosa contraria.

Este mouiendo los humores, y espiritus, naturaleza dà con ellos en la parte, y en lugar de socorrer la causa, inflamaciones, peraccidens, apostemas, y nuuas enfermedades; estas son las que impiden que la llaga no se pueda vnr por la primera intencion, y assi tenemos obligacion de socorrerle con mucho cuidado, y mirarle como causa de enfermedad, y no como accidente.

El dolor se mitiga con medicamentos anodinos, que son los sedatiuos de dolor, y estos son en dos maneras, propios, y improprios; y los propios son tambien en dos maneras, vno s mas propios que otros: los mas propios anodinos son aquellos que son semejantes à nuestro calor natural, y lenientes en la segunda qualidad, para que aumentando el calor natural cõ su calor, semejante al nuestro, y ablandando, y dulçurando el humor acre, y mordaz, con su lenitud, y en parte resolviendolo, mitigan el dolor.

Estos anodinos propios, son el azeite comun, siendo dulce, y ni nueuo, ni aõejo, el azeite de almendras dulces, el de hiemas de huego, el de linaza, y semejantes.

Los no tan propios anodinos, son los que no solamẽte miran al dolor, sino à la destemplança que le causa; y estos juntamente con ser anodinos, han de ser cõrarios à la tal intemperie; porque si la destemplança es caliente, pide medicamentos frios, que quiten la destemplança, y reduzcan la parte a su tẽperamento, y juntamente sean anodinos; y assi en estas tales vienen à ser anodinos todos los repelentes, y de la misma manera en el dolor de causa fria, vendrán a ser anodinos todos los res-

resolutiuos; advirtiendole, que se mida el grado de destemplancia con el grado del medicamento repercussiuo, ò resolutiuo. Con estos medicamentos anodinos se ha de acudir a la circunferencia de la llaga, hasta mitigar el dolor, poniendo en la parte alta sus defensiuos, suponiendo en todo las evaquaciones vniuersales, y modo de vida: y si el dolor fuere tan grande, que con estos anodinos no se pueda mitigar, es fuerça passar a los anodinos improprios, los quales son los narcoticos, y estupescientes, los quales con su frialdad adormecen, y quitan el sentido de la parte, y constipandola de manera, que la facultad sensitua no tenga actiuidad: y por el grandafio que haze, no se han de poner sino en extrema necesidad, y siempre comenzando de los mas leues; estos son el beleño, la cicuta, las mandragoras, y el opio, estos en emplastos, ò vnguentos, como mas convenga a la parte.

Mitigado el dolor, se mira la disposicion de la llaga, y si ay tumor, ò inflamacion, se acuda a curarle primero con la cura de los tumores; pero sino queda mala disposicion que impida la vnion, se intente curarla por la primera intencion, como queda dicho en su capitulo.

Aunque hemos dicho lo bastante, para el modo curatiuo de este accidente, que tiene por nombre dolor, curiositatis gratia, hemos de hazer vna digresion acerca de su essencia, y modos.

Es doctrina sentada en Medicina, que las funciones animales se diuiden en dos, en principes, y no principes, y que las principes son tres, imaginacion, razon, y memoria; y las no principes dos, sentir, y mouer, y que el sentir se diuide en cinco, ver, oír, oler, gustar, y palpar: esto supuesto, digo.

El sentido, que es vna potencia, y fuerça del alma, que se percibe por objetos acomodados: es de dos maneras, vno natural, y otro preternatural; el sentido natural, que es *gaulium sensatio parcium*, que es lo mismo, que alegre sentimiento de las partes, a quien llamamos deleyte, es vna recreacion, consuelo, benignidad, y simpatia, que ay en el agente, y paciente, por ser conformes en temperamentos, modos de substancia, y qualidades primeras, y segundas, estos son buenos colores, olores, sonidos, gustos, y buenos tactos.

El sentido preternatural es al contrario, *tristis sensatio parcium*,

cium, que es lo mismo que triste sentimiento de las partes, à quien llamamos dolor, el qual es vna voz que indica, señala, y explica la destruicion, y corrompimiento de las partes sencientes, como malos colores, olores, sonidos, gustos, y malos tactos: Este vltimo sentido es el que ha de ponderar nuestro intèto, porque como todo tacto extraño, y preternatural, es causa de dolor, esta voz dolor es mi abimo probar, q̄ significa, y de quien procede: v. g. à Pedro le dån vna estocada en vn nervio, à quien llamamos puntura, que es solucion de continuidad en el nervio, del qual rompimiento procede vn intensissimo dolor: que serà este dolor, sino vna voz que clama, declara, y explica el rompimiento del nervio, y la destruieion de la vnion, y que a voces pide su contrario, q̄ es la conseruacion de la vnio; y como vna fractura, que al romperse el huesso dà vn estallido, que es este estallido, sino vna voz que gime, clama, y pondera el destroço del huesso; y como vn tumor con calor, dolor, dureza, bermejura, y pulsacion, que son estos accidentes, sino voces que explican la essencia, y naturaleza del flemon; y en las cosas inanimadas, que es vn trueno, sino vna voz, ò gemitido que dà la nube, a la violencia, y rompimiento del rayo; y lo amargo que es, sino vna voz que dà la lengua del daño que la causa, y assi de los demàs objetos, que por no causar lo omito.

De manera, que dolor no es otra cosa, sino vna voz, y nõbre proprio, que tiene el accidente que produce la solucion de las partes sencientes, el qual dura mientras se haze la solucio, y en cessando cessa: y si en algunas soluciones, despues de hechas, ay algun dolor, es que procede de otra nueva solucion, que sigue a esta, por otras nuevas causas; y assi se debe entender, que la causa inmediata deste accidente, à quien llamamos dolor, es la solucion de las partes sencientes, mientras se haze; y la intemperie es causa mediata.

Y en quanto a los modos de dolor, puntorio, tensiuo, agudo, sordo, vlceratiuo, y semejantes, digo: que sea la causa del mayor, ò menor dolor, siendo la inmediata vna, que es solucion de las partes sencientes; pues vemos que vna grande solucion causa dolor remisso, y vna pequeña intenso: es cierto que muchos lo han ponderado, y pocos lo han resuelto; y por si acaso yo encuentro con la razon, discurro assi.

Para que el dolor sea intenso, ò remisso, han de concurrir dos

dos cosas: la primera, tal disposicion en el miembro sensible; y la segunda, tal disposicion en el agente. La disposicion que se requiere en el paciente sensible, es una forma substancial, tal que sea lugeto capaz de sentir, como el nervio, y partes nerviosas, por tener el ultimo grado, y perfecta disposicion para sentir. Esta ultima disposicion, no todas las partes vivientes la gozan, porque las sanguineas, como son carne, y gordura, y de las expermaticas, ternillas, y huesos, no sienten de sentido animal sensitivo; pero sentimiento natural no les falta, porque sentir es padecer, padecen, luego, sienten.

Las siete partes expermaticas, que son, el cutis, venas, arterias, nervios, tunicas, tendones, y ligamentos, cada uno en su esfera goza de sentido animal, pero en diferentes grados; porque el cutis siente en primero, la vena en segundo, la arteria en tercero, y el nervio en quarto, y ultimo punto de sentir; y por el consiguiente, las tunicas ceden un grado a los nervios, y los tendones dos, y los ligamentos tres.

Luego siempre que un mismo instrumento, o humor llegue a herir qualquiera de estas partes, sera el dolor mas intenso, o mas remiso, respecto de la parte, por variar en el modo de substancia, a quien sigue tal temperamento sensitivo, lo qual nos muestra la experiencia; porque una puntura en el nervio, bien claro es, que es mas dolorosa que la de las tunicas, y la de las tunicas mas que la del tendon, y la del tendon mas que la del ligamento.

La segunda causa, es de parte del agente, porque tambien varia en la forma substancial, lo qual nos muestra la experiencia: v. g. a un quidan le diessen en una espinilla un golpe con una piedra, o palo, mas dolor le causaria, que si le diessen con un vendo, o un copo de sedenas.

Esta misma paridad corre en los humores, porque un tumor edematoso, que se haze de flema natural, poco, o ningun dolor causa; y es la razon, porque como es humor blando, floxo, y grueso, y aunque frio, y humedo en potencia, con calor natural en acto, no penetra, ni passa mas que a los espacios inanes, o poros, sin poder romper, ni penetrar las partes solidas, y expermaticas, ni hazer solucion violenta en las partes, que es la causa inmediata; porque la que haze, es de contiguedad,

y tan poco à poco, y con tanta blandura, que si ay algun dolor, es tan remisso, que apenas se siente, y tambien, porque la fìma estupeface con su frialdad, en potencia, las partes sentientes, y con su blandura, y humedad las laxa, y dispene de manera, que las haze sugetos incapaces de sentir: Y si alguna vez causa dolor, es porque passa à preternatural, como la lalada, ò que con ella se mezcla alguna porcion de humóres ferofos, colericos, sanguineos, y semejantes, que por preternaturales, tenues, y mordaces, causan solucion de continuidad, y esta será mayor, ò menor, respecto de la intensiõ de la causa, y respecto de la disposiciõ del sugeto, ò miembro paciente.

De manera, que de lo dicho se saca, que los colores, olores, sonidos, gustos, y tactos, accidentes propios, à quien llamamos segundas qualidades, cada vno tiene su termino, y nombre proprio, voz que declara la especie de cada modo de accidente, como esta voz colorado, ò rojo, y dulce, que declara la forma substancial de sangre, amarillo, y amargo; la colera, blanca, y insípida; la fìma, negra, y acida la melancolia; y de la misma manera los demás sentidos, hasta el tacto, que es el sugeto del dolor, que vno se llama dolor intenso, otro remisso, otro agudo, otro tardo, otro tenuis, otro pulsatiuo, otro vlceroso, y semejantes: la qual variedad consiste en tal disposiciõ del agente, y paciente; y asì quando se vea vna llaga, ò vlcera, ò tumor pequeño, y con intenso dolor, es porque la parte que padece es de exquisito sentido, y porque quien le causa es de intensas qualidades primeras, caliente, ò fria, que son las actiuas, y en las segundas acres, mordaces, perniciosos, y malignos; y en las llagas, ò tumores, ò vlceras grandes, si se hallare poco dolor, es porque la parte, y el humor que produce la enfesmedad, no tienen la disposiciõ, y modo de substancia, tal como lo arriba dicho.

Y porque algunos Autores han dicho, que el dolor, aunque parece que està adonde la enfermedad, que la cabeza es quien lo siente, como causa de el sentido, es falso; porque el cerebro, y por mejor dezir, sus potencias, ni son causa eficiente, material, formal, ni final, si no causa cognitionis, porque vbi dolor, ibi morbus, luego vbi morbu, ibi dolor; y lo que haze este dolor, es embiar especies, y co-
mu-

municarlas por los nervios al sentido comun, y este à la fantasia, y esta al entendimiento, para que discorra el modo, como, quando, y donde asiste dicho dolor, para que se aplique el remedio, pues el fin del entendimiento es para conocer las cosas malas, para apartarse de ellas, y las buenas para amarlas, y dellas vfar.

Y assi de los demàs sentidos exteriores se entenderà lo mismo, pues naturaleza los criò como ministros, para que cada vno, por su camino, embie especies al entendimiento, para apartarse de lo malo, y vfar de lo bueno: Y assi, quando vemos vna cosa que nos puede dañar, se nos representa por la vista al entendimiento, para que nos libremos de ella; y los malos olores se nos representan por el olfato al sentido comun, y entendimiento, para que los escusemos; y lós malos tonidos se nos representan por los oídos al sentido comun, y entendimiento, para que los escusemos; y los malos gustos por la lengua, para que no los comamos; y los malos tactos por los nervios, para que no nos detemplan, y sean causa de enfermedades similares, organicas, y comun.

CAP. II. De la llaga compuesta con fluxo de sangre.

EL Segundo accidente que impide la vnion, es el fluxo de sangre; este se siste, y ataja de cinco maneras, con ligadura, como se haze en la sangría, ò con costura, si la ligadura no aprouecha: esta se haze con la costura de pellegeros, y poniendo encima las cataplasmas de clara de huevo, y polvos restrictiuos, con vn poco de hieffo cernido, y sino aprouechare, venir à la lechinacion, la qual se haze quitando los puntos, y mirando, si es possible, el vaso, ò vasos que echan sangre, y poniendo el dedo primero en el blandamente, sin causar dolor, vn poco de tiempo, y pongase vn lechino, que corresponda à la rotura de el vaso, en la misma rotura, algo apretado, mojado en la mistura arriba dicha, y se tenga vn buen rato con el dedo, y luego se forme toda la llaga con los lechinos necesarios, que ni queden floxos, ni apretados, que causen dolor; y sobre todo las cataplasmas, cabeçales, y venda, apretado; pe-

ro de manera, que no cause dolor: y si haziendo esto dos, ò tres, ò quatro vezes, el fluxo de sangre persenerare, se mire si el vaso està medio cortado, se procure acabar de cortar, para que retirandose los dos vasos debaxo de la parte carnosa, mejor se sista la sangre; y despues de cortado se lechine, y forme de la manera arriba dicha. Y si con todo esto el fluxo no cessare, se procure enlaçar el vaso por la parte alta, descubriendolo, si fuere necesario, como se haze en las aneurismas, y varices; y passada el aguja por debaxo, con el cordon de seda, y vn cabeçalito encima del vaso, se ate, y ligue bien apretado. Y si lo dicho no aprouechare, se venga à el vltimo remedio, que es el fuego; este se haze con cauterios vtorales, poniendo el dedo primero sobre la rotura, y teniendole vn rato, y luego acudir con el cauterio breuemente, porque no salga sangre, y mate el cauterio; y la escara que se haga sea de la misma substancia de la carne, y vaya rodeando el cauterio al rededor, porque no se pegue, y al quitarle se trayga pegada la escara. Hecha la escara, firme, y fuerte, con vno, dos, ò tres cauterios, ò los necesarios, se forme la llaga como arriba queda dicho, y se procure conseruar la escara, hasta que ella se cayga de si mismo, y quede encarnada debaxo; sístida la sangre, la llaga se cura con las quatro intenciones.

CAP. III. De la llaga compuesta con contusion.

EL Tercero accidente, es la contusion, la qual se cura con las quatro intenciones curatiuas, que son, dixerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar; advirtiendo, que estas intenciones, siempre es necesario que en toda llaga compuesta se hagan, y exerciten; pero no siempre tiene necesidad el Cirujano de executarlas todas, porque muchas vezes algunas de ellas las haze naturaleza. Verbi gracia, en la contusion que vamos diziendo, poniendo en su principio el dixeñio que la tal llaga pide, y usando de el el tiempo, que conforme à razon se ha de usar, que es hasta que la llaga tengabuenas materias, no mirando esto por dias, sino

fino por la coccion de los excrementos ; si de que llega à estar dixerida la llaga, las materias tienen las quatro condiciones, y la llaga queda pura, y limpia, no tiene el Cirujano que entrar mundificando, pues naturaleza en esse mismo tiempo de la digestion, hizo la mundificacion, separando, y expeliendo las materias crasas, y viscosas, y assi puede entrar luego encarnando, pues naturaleza hizo la segunda intencion, que es mundificar: y de la misma manera muchas vezes en la segunda intencion, que es mundificar, usando de mundificantes, naturaleza viene encarnando la llaga juntamente ; y assi el Cirujano no tendrá que acudir à la tercera intencion de los encarnantes, pues naturaleza sin essa ayuda à bueltas de la mundificacion encarnò la llaga: y assi se ha de entender, que qualquiera llaga compuesta para su perfecta curacion, es necesario que pàsse por las quatro intenciones curatiuas, dixerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar ; pero hechas, ò por naturaleza, ò por el arte.

CAP. IV. De la llaga compuesta con perdimiento de substancia.

EL Quarto accidente que impide la vnion, es el perdimiento de substancia; y este es en dos maneras, porque ò se haze con arma cindente, ò contundente, el que se haze con arma contundente, se cura por las quatro intenciones arriba referidas; pero el que se haze con arma cortante, no tiene mas de dos intenciones, que es encarnar, y cicatrizar, sino sobreuiene otro accidente que pida otra intencion.

CAP. V. De la llaga compuesta con fractura.

EL Quinto accidente que impide la vnion, es la fractura del hueso, que es quando juntamente con la llaga ay fractura: en estos dos afectos se ha de considerar, que aunque es verdad que la fractura pide ser primero socorrida, por ser causa sine qua non; pero tampoco la fractura puede ser vuida con el poro sarcoydes, si primero la llaga no es encarnada, y el hueso

fo està cubierto de carne natural; y assi para que el poro se engendre, es necesario que se encarne primero, y de esta carne se haga el callo; y assi si la fractura fuere pequena, y no tuviere sangre estravenado de contuso, y que con moderada desecacion se puedan consumir las humedades que en la fractura se engendran, bien puede el buen Cirujano, dexando la fractura, y la llaga limpia, y pura de todo extraño, vnirla, y seguir la primera intencion, con sus medicamentos desecantes, y abstringentes; pues entrambos afectos de fractura, y llaga son concordados en la calidad del remedio, que son desecantes, aunque son de singulares; pues el hueso pide mayor grado de sequedad, y assi con subir el grado de los desecantes, se acude al vn afecto, y al otro, y vnida la llaga, y encarnada, de esta misma carne se haze, y engendra el poro en el hueso.

Pero si la fractura fuere compuesta con contusion, ò se temiere algun daño interno, se ha de formar para socorrer el daño del hueso, si con medicinas se puede socorrer, ò con obra de manos, si la necesidad lo pidiere; y desta manera se han de entender los Autores que hablan de primera, y segunda intencion en llagas con fractura, assi en la cabeça, como en otras partes, y no hazerlo todo comun, vniendolas todas, ò formándolas todas; pues siempre se ha de atender al verdadero modo curatiuo, sacado de verdaderas indicaciones, las quales señalan la enfermedad, y la parte.

Socorrido el hueso con las medicinas, ò con obra de manos, se cura la llaga con sus quatro intenciones, como queda arriba dicho.

TRATADO DE LOS ACCIDENTES graues que succeden en los afectos de cabeça.

Aunque queda bastante explicada el modo curatiuo de las llagas simples, y compuestas, para los graduados, ay otros Cirujanos que necesitan de mas explicacion en los casos graues, y complicados; porque muchas vezes son tan equiuocos los señales, que hazen ser equiuocas las indicaciones,

nes; y para mayor claridad harè capitulo de los afectos mas graues, y dudosos.

CAP. I. De la llaga scissa con scissura en el cranco.

COnocida la essencia desta llaga scissa, complicada con fractura scissa, que es quando el instrumento hizo cortamiento scisso, hasta el huesso del cranco, y muchas vezes hasta la vitià se ha de mirar si dexò exquiras, ò no; y si las tuviere se ha de procurar quitar con los dedos, si es factible, y sino con legra, y bien purificada, y limpia de pelo, y todo extraño, se procure aproximar los labios con ligadura, si se puede, y sino con costura, y ponerle en el primer aparato vnas planchuelas de estopas, ò sedenas limpias de toda arista, empapadas en clara de hueno, vati la con azeite rosado, si es en tièpo de calor, y fugeto colerico, y si de fiiio, y fugeto flematico, con azeite de Aparicio; y sino fuere Medico el Cirujano, mande que le llamen luego, para que se le sangre lo que convenga: y en esta diligencia no se descuiden, porque en esto consiste el buen suceso de todas las heridas, que es quitarles quanto antes lo que puede fluir: *Quia melius est circa principia euacuare, quo minorem iam factam materiam facilius natura possit concoquere;* y esto serà hasta que este seguro de fluxion, permitiendolo las fuerças, *quantum vires ferre possunt.*

En el segundo aparato se tendrà preuenido lo mismo que se puso en el primero, como queda dicho, y se hará vna vntura en la circunferencia de azeite rosado, y de lombrizes, para defender, y mitigar dolor, y por parche se pòdrà el Vasilicon, ò amarillo, ò diapalma baxa, ò el capital negro, para conseruacion de lo demás; y procuren curarlo dos vezes al dia en qualquier tiempo del año; porque las humedades preternaturales que ha de hazer naturaleza, las consume, desequie, y resuelva; porquo estas suelen ser la causa de la desvniõ: y este modo se tendrà hasta el quarto dia, y asegurado muy bien cõ estos medicamentos, y las euacuaciones vnuer-sales, y buen orden en el comer, y beber, y prouision de camara, se le añà lirà al azeite de Aparicio, ò Benedicto, à dos onças vna dragma de los poluos de la coloradilla, y bien mezclado se empaparàn en este mixto las planchuelas de hilas, y no sean escasos en poner plan-

chue-

chuelas, antes coja toda la circunferencia, y sobre todo ponga la diapalma, ò mezclada cõ gumielemi, y esto se execute hasta que este muy segura la vision, porque ay poro sarcoides que se engendren: y si hasta el catorzeno, ò veinte y vno no huviere cosa en contrario, pongasele vn parche de centaura, ò geminis, con vnas hilas secas, ò el capital negro, y semejantes.

Y si por algun accidente se desvniere, procurese formar cõ la mayor suauidad que sea possible, y vayase desecando con el Benedicto, y coloradilla en sus lechinos; porque el huesso necesita de mas desecacion que la parte carnosã, y assi las indicaciones aqui son concordadas, pero desiguales, y assi se acude primero al huesso con el grado de sequedad de la coloradilla, y con el Benedicto à la parte carnosã, y por parche el capital negro, diapalma, ò gumielemi, ò como mas convenga, segun las materias, el temperamento del enfermo, y el tiempo, y en dando la escara visible, ò en materias, que se conocerà en que viene encarnando, se acabará de encarnar, y cicatrizar.

CAP. II. De la llaga contusa, compuesta con fractura.

COnocida la essencia desta llaga, y la fractura, ò fracturas se ha de considerar, y mirar muy bien si la contusion es grande, y tiene cabernas, y si el destrozo del huesso es mucho; porque si ambos afectos son mucho, y que no se podrán reducir para curarlos por primera intencion del Cirujano, se ha de procurar curarlas por segunda, si la fractura, ò fracturas fueren grandes, y no huviere capacidad en el orificio de la llaga; para reconocerle, y socorrerle, se ha de manifestar las cabernas, si las tuviere, y aunque no las tenga; y reconocido el daño se mire si ay huesos movidos, de manera, que se puedan quitar con las manos, y sin dolor, ni violencia; y sino los huviere no los muevan violentamente, sino procurar componerlos lo mas perfecto que ser pueda, y purificar de todos los demàs estranos la llaga con vino blanco, ò tinto, moderadamente caliente, y apropiualla lo mas que se pudiere, y formarla con mucha suauidad, y sin violencia, con sus lechinos de hilas, ò sedenas, mojadas en todo el huevo, vatio con azeite de Aparicio, y por parche el amarillo, ò vasilicon: Y en el segundo aparato se haga la cura con el azeite de Aparicio, ò Benedicto,

nedicto, hasta el quarto dia, no descuidandose en las evacuaciones vniuersales, y modo de vida, porque en estas conviene mucho, y desde el quarto dia añadir los polvos de la coloradilla, y por parche el gumielemi, para consumir las humedades, que no trasuelen sobre las tunicas, dura, y pia; y procurando que el enfermo esté de manera echado, que las humedades corran à la parte de afuera, y curese dos vezes al dia, para que no asistan las humedades en la parte, y por muchas se comuniquen adentro; y procurese que esté la cura dispuesta antes de descubrir la llaga, y sea con mucha breuedad la cura, pero no atropellada, y sin manosear mucho la parte, y que el ayre que se le comunique no sea frio; y con este orden se seguirá la cura, hasta que esté segura la vnion de la fractura, que se conocerà en la falta de accidentes, pocas materias, y la carne perfecta, y de buen color, y que avrà dado la escara, aunque muchas vezes se convierte en materia; y por vitimo acabarla de encarnar, no escusando los polvos de la coloradilla, mezclados con el Benedicto, porque ay poro que se engendre; y acabada de encarnar se procure hazerla cicatriz con el geminis, ò el de centaurea, ò el vino elliptico, magistral, y semejantes.

CAP. III. De la contusion sin llaga, y subintracion en el craneo.

Conocese la contusion sin llaga, en el mal tratamiento, y destrozo de las partes continentes, y subintracion de el craneo, en la mala figura, que es estar el hueso como abollado, y hundido.

La subintracion, ò es hundido como haze el golpe en el corcho, ò madera sin quebrarle, ò quebrado como sucede en el vidrio, ò cosa vidriada; y así la vna como la otra, ò oprimen las tunicas, y substancia medular, ò no, que se conocerà en el perdimiento del sentido, en el grande abollamiento, y gran dolor, y pesadumbre en la parte. Y es muy necesario estar en esta diuision; porque varia mucho la cura de la vna, y la otra; así la contusion con subintracion, que no causa los daños arriba dichos, se cura como la equimosis, que pide la cura de el flemón en todos sus tiempos, procurando despues dessecar todos los tiempos de fluxion, resolver, dessecar, y
ad-

advocar todo lo posible, lo qual haze admirablemente el azeite de Aparicio, y coloradilla, ò el de mançanilla, y alcrebite, y el gumielemi, y femejantes.

La cura de la subintracion total, que se conoce como dixe arriba en la mala figura, por estar bollada la parte: y en la falta del sentido, lo primero que se debe hazer, es rapar muy bien toda la parte, y mucho de la circunferencia, y poner sobre la parte en el primer aparato todo el hueuo con azeite rosado, y bien batido, y empapado en las estopas, y que coja toda la circunferencia, con intencion de mitigar dolor, y defender de fluxion; y a poco rato se le eche vna ayuda, y en aviendo obrado, le sangren del tovillo, y à pocas horas le hagan otra del otro; y esto sea antes de hazer la segunda cura, porque las diligencias que se deben hazer, necesitan primero desta precaucion. En el segundo aparato se procure echar vna ventosa, y reiterarla dos, y tres, y quatro vezes sobre la subintracion; y procurese con todo arte, y maña reiterarlas, teniendole puestas vnas ligaduras en los muslos, y braços; y si no se consiguiere, en el segundo aparato se buelva à curar de la misma manera que al principio, y buelvanle à sangrar de los braços otras dos vezes, y à la tercera cura procurese hazer la mesma diligencia de las ventosas, siuo huviere tomado forma: y si furriere efecto este medicamento, como yo tengo experimentado, que se conocerà en que la parte tiene su natural figura, porque aunque esle algo hinchada, assi de lo contuso, como del dolor, y atraccion de las ventosas; no obstante la figura lo dize luego, y el enfermo se alivia, y buelve en si, y no siente tanta pesadumbre en la parte, y se procurará repetir la cura como la primera, y següda, para defender, y mitigar dolor; y si las fuerças lo permiten, sangren mas, antes del quarto dia; porque en enflaquecer el todo, consiste que no acuda à la parte mas que lo necessario, y en reconociendo que los accidentes estàn remitidos, se passará à confortar, y resolver, y desecar con el azeite Benedicto, y coloradilla, puestas en planchuelas de hilas, ò sedenas, y bien cargadas, y que coja toda la circunferencia, y por parche el capital negro, ò gumielemi, hasta que passe los terminos de accidentes, que es el catorceno, y bien seguro dellos, se pondrá vna vizma de contra rotura, y confortatiuo, ù de pelea, y yetina, ò tremérina, y polvos de vizma, hasta q̃ quede muy fuerte,

y seguro; pero si lo dicho no bastare, y no se pudiere conseguir que el hueso se ponga en su lugar, será forçoso llegarnos à la cura coacta: *Quia quos natura non sanat medicamentum sanat, quos medicamentum non sanat ferrum sanat*. Y assi se hará dilatacion en cruz sobre la misma subintracion, hasta el craneo; y si huviere fractura, ò orificio por donde se pueda meter vn leuador, se procure leuantar con toda maña, y primor, hasta que quede en perfecta figura; pero sino la huviere, trepanese en medio de la subintracion, apartandose de las comissuras, y con gran tiento, y ligereza, hasta llegar à la postrera tabla del casco, à quien llaman vitria, y por el orificio se procure meter el leuador, y componer el craneo, y compuesto, que se conocerà en la falta de accidentes, como queda dicho, se vaya curando como llaga compuesta con fractura; con advertencia, que siẽpre estẽ tapado el orificio con vn parchezico de centaura, que se pondrà muy ajustado, y sobre el el azcote de Aparicio, y coloradilla en sus lechinos muy olgados; porque no causen dolor, hasta que haga el poro, que ya entonces viene encarnado, y bien encarnada, cicatrizarla, assi el caso de lugar à todo lo dicho.

CAP. IV. De la fractura à quien llamamos *contracifura*, ò *pungientes*.

Suele suceder quãdo le dãn à alguna persona vn golpe, que brarse el casco en otra parte, ò en la misma, por la parte de adentro en la vitria, y leuantar exquiras, las quales se conoceràn por el gran dolor que tiene la parte, y que por instantes acude con la mano à la parte dolorosa, y que los ojos hazen algunos movimientos preternaturales. Estos modos de fracturas se curan como la subintracion, quier sea con llaga, ò sin ella, hasta que los accidentes demuestren, que los medicamentos no surten el efecto que el Cirujano desea; y assi si perseveran hasta el quinto, ò seteno, aviendo sangrado al herido las vezes necessarias, y aplicado los medicamentos, como tenemos dicho, acudale a la cura coacta, que es trepanar, aunque por la misericordia de Dios, hasta oy no he necesitado del trepano, porque he seguido con tanta valentia la cura regular, que no me ha dado lugar à experimentarlo.

CAP. V. Del sangre estraenado complicado con fractura, ò sin ella, con llaga, ò sin ella, scisa, ò contusa.

EN Qualquier parte de la cabeça que se dà vn golpe, su ele-
resultar el romperse alguna vena dentro de las partes cõ-
tenidas de la cabeça, de donde este afecto es de los mas deses-
perados de la Cirugia, por ser tantos los senos, y lugares adõ-
de esta sangre se puede recoger, sin que por ningun camino el
Medico, y Cirujano mas doctos, pueda atinar con ella: y assi
conocido el afecto por sus señales, que son, echar sangre por
las narizes, boca, y oídos, y el gran peso de la cabeça, y atur-
dimiento del herido, se procure rapar muy bien à nabaja toda
la cabeça, y si huviere llaga simple se cure como simple, y si
compuesta, y no se pudiere reducir à simple, se cure como cõ-
puesta, y el sangre estraenado se socorrerà, como diremos.
Despues del primero aparato, que se cumple con mitigar do-
lor, y defender la parte de nuevos accidentes, que se haze con
la clara del huevo, batida con azeite de Aparicio, ò rosado,
conforme el tiempo, y la complexion del enfermo, luego quan-
to antes se procure sangrar todo lo que las fuerças permitan,
començando de los tobillos por rebulsion, y llegandose à los
braços por deriuacion, y à las muñecas, ò otras partes muy cer-
canas, por euacuacion. Y en el segundo aparato, tercero, y
quarto, se haga lo mismo que en el primero, que es defender
de nuevos accidentes, confortando, y mitigando dolor. Desde
el tercero, ò quarto día se mudará de intencion, en quanto al
sangre estraenado, y porque no es factible se que sepa la parte
adonde asiste, se procure hazer los remedios en toda la regiõ
de la cabeça, que es vntarla muy bien con azeite Benedicto, y
polvos de la coloradilla, à cada onça vna dragma, y bien mez-
clados, embrocar muy bien toda la cabeça, y sobre la vntura se
pondrá vnos parches de gumielemi, bien ajustados, como ca-
pacete; y esto se continuará hasta que se consiga la resolucion,
ò expulsion de lo contenido por alguna region: y passados los
terminos de accidentes, se procurará confortar la parte con
vino estitico, magistral, ò alguna vizma, y semejantes.

En estos accidentes de sangre estraenado, es superfluo ha-
blar de trepano; porque son tantos los inconvenientes, que no
hallo

hallo razon de cura regular, ni coacta, por donde se pueda hazer; la primera, que no se sabe donde està la sangre; la segunda, que la sangre fuera de las venas, luego se haze grumos; la tercera, que en comunicandose el ayre, luego se corrompe la parte, y se enflaquece, y las facultades hazen muy mal sus operaciones; la quarta, que corrompida la materia, haze mas estragos, que supeditada del calor natural, *quia virtus unita fortior est*; y otros mil inconvenientes, que trae el trepano tràs si, y mas en manos de hombres torpes, sin genio, y sin ingenio; y asì, despues de toda esta doctrina, soy de parecer, que si la via particular se executa con preceptos racionales, sacados de lindas indicaciones, y ajustadas con los quatro escopos, desesperado ha de ser el caso que no conlaga.

CAPITULO VI.

De vna observacion, y maravillas del arte, y naturaleza.

EL año de mil seiscientos y cinquenta, dia de la Concepcion de nuestra Señora, me graduè, y es estile de las Vniuersidades sacar à passeo publico à los graduados, saquè à la funcion vn cauallo tan hermoso, que se lleuava la atencion de todos, y acabado el passeo, me hizieron instancias algunos Caualleros amigos, y combidados, que gustarian de ver si correspondian las habilidades à su hermosura; yo crei, que los graduados no perdian los estrivos; pero no fuera razon, que hallara en mi expeccion el adagio comun, no ay hombre cuerdo à cauallo; puse en execucion lo que me mandaron, y el cauallo obedeciò la espuela à breues mouimientos del talon, pùso la primera carrera con admiracion, y à la segunda, que es preciffa obligacion à este exercicio, salia à la sazon, para desazonar mis gustos, en vn rocin de buen bulto, en que auia pasado el Licenciado Don Iuan de Villarte, Secretario de dicha Vniuersidad, vn Estudiante, sobrino suyo, de edad de quinze, ò diez y seis años, à quien llamauan Don Pedro Carrillo de Cisneros, por vna puerta, que sale à la carrera, y

G auien-

auiendo à tropellado el primer trozo , como su persona prometia , atropellò el segundo , no como yo esperaua , pues arrojò al inocente , y al bruto mas de diez pasos , dando tan espantoso golpe , que el bruto quedò medio muerto , y el racional , al parecer de todos , difunto ; fue el principal golpe en la cabeça , cayò sobre el lado izquierdo , y quedò hecho vn tronco todo el cuerpo , y la cabeça vna tabla ; retireme de la vista de este espectáculo , y puseme en sagrado ; acudieron mis amigos à darme el pesame , entre los quales llegó vno de los intimos , y me dixo así : Parece , amigo mio , que no está muerto , porque haze mouimientos , como que traga , y no le falta el pulso ; luego que llegaron à mis oidos estas voces , me consolè , y dixe , me le traxessen , reconocerè lo que es ; hizieronlo con grande afecto , y lo primero que hize , fue tomarle el pulso , y hallèle con bastante constancia , y que en quando en quando dava vnos sorbiçones , como que tragaua algo ; fuime à la cabeça , y la hallè hecha vna torta , con vna subintracion en los huesos laterales dellado izquierdo , que cogia todo el musculo temporal , y todo el cranco hecho dos mil pedazos , y que auia echado mucha sangre por narizes , y boca , y oidos : y en quanto à los demás mouimientos , como vn tronco : hize embiar por vn Barbero , y en el interin cogi la cabeça con las dos manos , vna en la frente , y otra en el colodrillo , y fuy apretando con maña la vna contra la otra , y reconociendo que los huesos tomauan su lugar , maséjelo de manera , que le puse en forma natural la cabeça , y inmediatamente se le fue componiendo la respiracion , y haziendo mouimientos de tragar muy à menudo ; llegó el Barbero , y hizele rapar muy bien à nauaja toda la cabeça , auiendola primero bañado con vino caliente , y en el interin preuine vnos huevos , batidos muy bien , con azeyte rosado , y muchas estopas , preparadas primero en vinagre aguado , y le llenè la cabeça de planchuelas , bien empapadas en la mistura , y encima vn cabecal , y despues vna cofia , ò garbineta , lo mas ajustado que yo pude ; hizele llevar à vna cama , y desnudarle con grantiento , y à poco rato hazia vnos mouimientos , como que se inclinava à bomitar ; discurri , que demás de
ser

ser señal de fractura , aquellos mouimientos eran tragar-
se alguna cantidad de sangre , y que por mucha regur-
gitava ; y como era tan grande la priuacion , estauan las
facultades animales quasi abolitas , y que esta era la causa
de no bomitar ; resolvime à darle vn bomitorio comun , y
fue tanta la sangre que bomitò , que admirò à quantos lo
vieron , y oyeron , en fin fuemas de dos açumbres ; era el
pobre caydo buen muchachon , y de gente muy honrada,
acudieron sus deudos , y tanto sentian mi pesar , como su
desgracia ; encargaronme , que no auia de dexar de asistir-
le , y yo lo hize , como lo que me importava. Aviendo se
quietado algo de los mouimientos , ordenè llamar dos
sangradores , y que à vn tiempo me le sangrassen de ambos
braços à pausas , cantidad de tres tazas de sangre , por aver
sido mucha la bomitada : todo esto sucediò desde las qua-
tro de la tarde , hasta las diez de la noche , que ordenè dar-
le vn pisto de gallina , leche de almendras , y almidon ,
el qual tomò , tragandole muy bien ; hizele poner inter-
cipientes de vinagre aguado en la garganta , que se le hi-
zieran fricaciones en laspiernas : y el dia siguiente à las
siete de la mañana le hallè en el mismo estado , y con el
mismo semblante ; hallele constancia en los pulsos , y le
hize sangrar del braço derecho , hasta cantidad de dos es-
cudillas de sangre , porque salia con valor : y à las diez hi-
ze que le echaran vn clister ordinario , con el qual obrò muy
bien , à poco rato hize que tomàra otro pisto ; à las veinte y
quatro horas le bolvi à curar con la misma intencion , y cura ,
que la primera : passadas tres horas , le bolvi à sangrar del
braço izquierdo otras seis onças de sangre , y que cuidassen
mucho de las fricaciones , y defensiuos ; sangrelo otras dos ve-
zes , antes del quarto dia , y con el mismo orden en la cura , y
en todo lo demàs : Entrado en el quarto mudè de intencion ,
procurando resolver , euasuar , y consumir lo contenido en to-
das las partes contenidas , y en particular de la sustancia me-
dular , como lo indiciaua el quasi total perdimiento de senti-
dos , y mouimientos : Esta intencion executè con la vntura del
azeyte benedicto , y polvos de la coloradilla , vntando co-
piosamente toda la region de la cabeça , y por parche vn ca-

pacete de vadana, muy cargado de gumieleni, y bien ajustado, con vna cofia, ò garvineta; a pocas horas fue tanto lo que començò à sudar la cabeça, que todos los dias calaua tres, ò quatro almohadas; durò esto con este orden, y modo curativo hasta la entrada del seteno, que ya el sudor se iba remitiendo. Sabe Dios como estaua mi coraçon de ver, que al septimo dia no teniamos cosa alguna adelantada, al parecer, aunque los señales eran tan buenos, así en el pulso, como en el tomar el alimento, prouision de camara, y respiracion; pero el sentir, y mouer voluntario, como vn tronco! Antes de llegarse la hora, que cumplia el seteno, estando juntos en consulta el Doctor Gaspar de Quartas y Castro, el Doctor Jacinto Carnicer, el Doctor Lorenzo de Sotomayor, y el Doctor Juan Francisco Sanchez, y el Licenciado Lorenzo de Lara, sobre si seria bien manifestar, y trepanar en aquel caso: antes de acabar la consulta, à la misma hora que cayò, ò le derribò, començò à hazer vnos movimientos combulsos, y a evaquar por las narizes cantidad de materia: y su madre, que le asistia, asistada, pareciendole que eran los seños, nos llamò, dando grandes voces, à las quales acudimos, y reconocimos, que era materia pus, con las quatro condiciones; y haziendo estos discursos, y aviendo evaquado cantidad de vn huevo, bolviò en si, dizièdo estas palabras: Tio, à donde tengo de llevar este cavallo? y abriendo los ojos, reparò, y dixo: Como estoy yo aqui? queriendo asfigirse; à lo qual le satisfizo el Doctor Quartas, quedando, aunque conualeciente, integral, como antes; luego tratè de confortar, y ayudar à hazer el poro con sus vizmas, vino extirico, magistral, quedando bueno, sano, y sin lesion alguna.

Repare aora el entendido, si naturaleza, ayudada con el arte, hazen prodigios, y como tienen vias por donde espurgar los escrementos supeditados, y mas en calo en quien se hallan todos los afectos de cabeça de causa esterna, como son contusion, subintracion, fracturas, contra fracturas, sangre extravenado, y comocion de cerebro: y es caso tan verdadero, que ay processo dèl en el Archivo del Ayuntamiento desta Villa, con declaraciones de quatro Medicos, por intentar hazerme pagar el menoscabo, en satisfacion de la buena

na cura, à lo qual se probò, que antes quedava mejordel en-
tendimiento, por ser algo abobado el estudiante, y que con
la sangre que cayò en la sustancià medular, se avia cocido la
fiema, en quien consistia algun defecto; dieronme por libre,
por la gran cura, aunque yo por razon de estado regalè, mu-
chò bien à su madre, y à su tio el Secretario.

TRATADO DE LAS LLAGAS
de los Nervios.

LOS nervios se hieren de tres maneras, cortando, magullando, y punçando; y el cortando es longitudinal, ò transuersal, y el transuersal, ò es en parte, ò en todo, ò quedando descubierto, ò cubierto; y el magullado, ò conuulso, ò es con llaga, ò sin llaga; y el punçado, que es la puntura, ò es ciega, ò manifesta; y la ciega es en dos maneras, ò quando se passa todo el nervio con el instrumento punçante, y luego se cierra la llaga del cutis, y assi queda ciega; ò es quando el instrumento entra en la sustancia del nervio, y no le passa todo; estas son las diferencias de las llagas de los nervios, y importa mucho estar muy en ellas, porque cada vna diferencia, dà diferente indicacion curatiua.

CAP. I. *Del Nervio del todo cortado.*

EL nervio del todo cortado, es en dos maneras, ò longitudinal, ò transversal; el longitudinal pide ser curado aglutinando, y defecando con la misma curacion de las llagas simples; el nervio del todo cortado pide el mismo modo curativo, pero con respecto à la vnion del nervio, que aunque es verdad que no se haze por primera intencion, sino por segunda, por ser parte dura, y expmatica, es necessario que quede apropiado, y juntas las dos partes del nervio, para que mejor, y con menòs poro sea vnido; y en razon de esta apronpinquacion ha auido Autores, que han querido que se

haga costura en la sustancia del nervio ; pero otros ha auído , que niegan la costura , y la contradizen , por los grandes peligros que tiene de accidentes ; pero bien entendidos los vnos , y los otros , todos dicen vna misma cosa ; porque el nervio cortado tiene dos partes , vna a la parte alta , que está continuado con el cerebro , y por esta razon en esta parte es peligróssima la costura , y puntura , que se haze en la sustancia del nervio ; porque aunque algunos dicen que no es ciega , por passar toda la sustancia del nervio , es perniciosa , pues passa el nervio , y dexa la cuerda atravesada en él , que como causa estraña , y estando tirado el punto , que es fuerza que lo esté , para vnir las dos cabeças , está causando dolores vehementísimos , de donde se sigue los daños , que los Autores cuerdos , que niegan la costura , temen con mucha razon .

Otra parte tiene el nervio cortado en la parte baxa , que no se continua con el cerebro ; y esta , ni tiene sentido , ni puede venir daño de passarle con el aguja toda sustancia , y así en esta parte , es donde mandan los Autores que se haga costura , pues no ay cosa que lo impida ; y en la parte alta , donde ay tanto , y tan grande peligro , en tocar el nervio con la aguja , que no se toque , sino que se cosan las partes carnosas , propinquas al nervio , para que de esta manera , con la parte baxa , que está asida con el punto , se aproximen , y junten los dos extremos del nervio , de la misma manera que se pudieran juntar , estando apuntada la sustancia del nervio en la parte alta ; y esto es lo que se ha de entender de costura de nervios , y es lo que se practica en la Corte , y así lo explica el Doctor Romano en su Compendio de Cirugia .

Hecha la costura en el modo arriba dicho , se cura con medicamentos calientes , y de valiente desecacion , y de tenues partes , para que des sequen , y consuman toda humedad , y conglutinen las partes carnosas , y de la carne misma con que se conglutinan se haga el poro , y callo que vne el nervio .

Los medicamentos que conglutinan estas llagas , son el azeyte de aparicio , la trementina , azeyte de abeto , y el azeyte de hipericon de Ioanes de vigo , y el azeyte de canime , y semejantes .

CAP. II. *Del Nervio medio cortado.*

SI El nervio estuviere cortado en parte, se ha de curar con los medicamentos arriba dichos, formando la herida biãda, y suauemente, porque no se cierre, y las materias, y humedades de la parte cortada del nervio, se comunicuen à la parte no cortada, que es la causa de los grandes accidentes en las llagas: y si procediendo con este modo curatiuo sobrevinieren accidentes grandes de inflamacion, dolor vehemente, calentura, y pãmo, somas obligados à acabar de cortar el nervio con el instrumento que mas convenga, conforme à la parte donde estè la herida; y cortado el nervio, que serà causa de cessar los accidentes, se cura como las demás llagas.

CAP. III. *De la puntura del Nervio.*

LA Puntura del nerbio, diximos arriba, que era en dos maneras, ò ciega, ò manifesta; y la manifesta, aquella que aunque el nervio està punçado, tiene orificio bastante para espurgar las humedades, que en la tal llaga se engendran; esta se cura con los medicamentos arriba dichos, vigorandolos con mayor desecacion, como es el azeyte de aparicio, mezclado con el polvo de alcreuite, y euforbio, y semejantes, en mas, ò menos cantidad, segun la necesidad que huviere de desechar, y procurando que el orificio estè siempre bien abierto, para que no se detengan las humedades, que suelen ser causa de tantos accidentes: y si no estuviere bien abierta, se manifieste, para dar salida à las humedades, y entrada al medicamento desecante. Pero si la puntura fuere ciega, no ayiendo grandes accidentes, bien se puede intentar de curar con desecantes, como es el azeyte de euforbio mas vigorado; pero si aparecieren algunos accidentes sin dilacion, por temor de los mayores, se manifieste la puntura con orificio suficiente, y mirando que no se torne à tocar el nervio, y se cure con los medicamentos arriba dichos, en la puntura manifesta.

Y si hecho lo dicho, los accidentes grandes perseveraren, y huviere temor de pãmo, se corte el nervio punçado; porque

aunque es verdad, que ay peligro de manquedad, peõr es que muera el enfermo.

Corregidos los accidentes, se cura como las otras llagas.

CAP. IV. *Del Nerviõ Contuso.*

EL nerviõ contuso, ò es con llaga, ò sin llaga; el con llaga, se cura con la misma curacion arriba dicho, y con los mismos medicamentos: el sin llaga, se cura con medicamentos, que resuelvan, y dessequen las humedades contenidas en la sustancia del nerviõ contuso; y assi se aplica el azeite con sal, ò el azeite en que ay cocido ruda, centaurea, y semejantes: y assi en esta, como en las demás llagas de nervios se suponen las euacuaciones vniuersales, y modo de vida, y los defensiuos en la parte alta, y los anodinos en circunferencia, pues estas llagas por la mayor parte traen grauissimos accidentes.

CAP. V. *De las llagas de bombardas, de cuerno de toro, y de mordedura de animales.*

Las llagas de bombardas, y de cuerno de toro, y de mordeduras de animales, como no sean ponçofiosos, se curan como llagas contusas, y con las mismas intenciones.

Pero las mordeduras, y picaduras de perros rabiosos, y animales ponçofiosos, se curan con medicamentos de valiente atraccion, para que atrargan, y euacuen el humor donde el veneno se sugeta, y juntamente alteren la calidad maligna, y venenosa; que como ella es oculta, y a toda sustancia contra nuestra naturaleza, pide medicamentos, que con toda su sustancia se opongán a ella. Estos son los alegsifarmacos, como la triaca, y semejantes; y assi para euacuar el humor contenido en la picadura, ò mordedura, se hecha vna ventosa sobre la misma parte, si se pudiere echar, y se escarificará con ventosa, ò sin ella profundamente, y con vn baño de agua caliente, y sal se saque toda la mas sangre que se pu liere, y se ponga encima el emplasto de cebolla asada con triaca, y manteca de baeas, repitiendo las fajas, si los accidentes crecieren; y perseverando con el emplasto, dandole por la bo-

ca tanta triaca, como vna haba en dos onças de agua de escorçonera, y vna onça de jaraue de corteza de cidra: y esto, hasta que cesen los accidentes, procurando que la llaga esté abierta hasta los quarenta dias, y despues se cura como las otras llagas.

CAP. VI. De la primera, y segunda intencion.

Y Supuesto, que toda la curacion de las llagas, assi simples, como compuestas, consiste en la primera, y segunda intencion, que es el varallon de la Cirugia, me ha parecido serà razon, que sepamos que es primera intencion, y que es segunda intencion; porque executar vna cosa, que no se sabe dar razon della, es obrar mas como empiricos, que como racionales.

Es, pues, la primera intencion de dos maneras; vna primera intencion del Cirujano, y otra primera intencion de naturaleza. Primera intencion del Cirujano, es la que se debe à las llagas simples, que es simple vnion, la qual se executa con las quatro condiciones, de quitar lo estraño, vnir los labios, conseruar la vnion, y preseruar de accidentes. Primera intencion de naturaleza, es vnirse las partes con sustancia de su misma sustancia, como la carne, y la gordura, que por mas carne que se pierda, otra tal se engendra, porque la causa material, es la misma que engendró la perdida, y lo mismo se ha de entender de la gordura.

La segunda intencion es tambien de dos maneras, segunda intencion del Cirujano, y segunda intencion de naturaleza; segunda intencion del Cirujano, es curar las llagas compuestas por las quatro intenciones, dixeriendo, mundificando, encarnando, y cicatrizando.

Segunda intencion de naturaleza, es vnirse las partes con sustancia de diferente sustancia, como el neruio, arteria, hueso, y semejantes.

Porque como sea assi, que todos los miembros expermaticos no se pueden vnir con sustancia de su misma sustancia, que es semen, ò experma, de à se sigue que ha de ser de otra sustancia, que supla esta, como la sangre, haziendose carne, y pasando à poro, y luego à callo; todo lo qual haze naturale-

za, ayudada de los medicamentos cicatrizantes.

Con que de todo lo dicho se debe inferir, que todas las llagas, assi simples, como compuestas, necessariamente han de gozar de tres modos de intenciones: la llaga simple de primera intencion del Cirujano, y primera intencion de naturaleza, y segunda intencion de naturaleza: porque como llaga simple no dà de si mas indicacion que simple vnion; y como la llaga sea solucion en la carne, y esta se aya de vnir por primera intencion de naturaleza, necessariamente ha de gozar tambien desta primera intencion de naturaleza, que es vnirse la carne con carne, como ella era.

Y por el conseqüente, necessariamente ha de gozar de la segunda intencion de naturaleza; porque como toda solució de continuidad sea causa inmediata del dolor, y deste triste sentimiento sean las partes neruiosas el sugeto mas adequando, y estos necessariamente se ayan de vnir con sustancia de diferente sustancia, es indefectible, que toda llaga, por simple que sea, ha de curarse por primera intencion del Cirujano, y primera intencion de naturaleza, y segunda intencion de naturaleza.

Y de la misma manera se ha de entender en las llagas compuestas, que necessariamente han de passar por las tres intenciones, segunda intencion del Cirujano, segun la intencion de naturaleza, y primera intencion de naturaleza.

Segunda intencion del Cirujano, dixiéndolo, mundificando, encarnando, y cicatrizando; segunda intencion de naturaleza, porque donde ay sangre, y dolor, necessariamente ha de auer venas, arterias, y neruios rotos, que son miembros expermaticos, los quales se han de vnir con sustancia de diferente sustancia, que es segunda intencion de naturaleza.

Y conseqüentemente ha de gozar de la primera intencion de naturaleza; porque como dicho tengo, toda llaga es solucion de continuidad en parte carnosa, la qual se ha de vnir con sustancia de su misma sustancia; las quales intenciones, vnas visibiles, y otras conjeturables, es irrefragable, que todas las llagas, assi simples, como compuestas, las han de passar.

No hago tratado de heridas en particular de cabeza, pecho, y vientre; porque si bien se considera, la diuision que
arri-

arriba hizimos,alli está todo explicado: porque quien cura por indicaciones, no le será dificultoso; si es vna llaga contusa en la cabeça, pecho, vientre, brazo, ò pierna, curarla como tal contusa, dandole à la parte lo que como tal parte pide, mirando en ella la complecion, el sitio, el vso, la principalidad, y senti do; y tomando indicaciones de la naturaleza de la enfermedad, y de lo referido de la parte, ajustará la curacion, que la tal enfermedad pide, aora sea en la cabeça, ò en el pecho, ò en otra parte.

TRATADO DE LAS VLCERAS.

CAP. I. De las Vlceras.

VLcera, es solucion de continuidad, hecha de causa interna, con podre, ò materia, y perdimiento de sustancia.

Diuidense las vlceras por cinco causas, por la esencia, por la causa, por la parte, por los accidentes, y por el modo.

Diuidese por la esencia cantidad, ò sustancia, que todo es vno; y así la vlcera es grande, mediocre, ò pequeña en su esencia.

Por la causa, porque vnas vlceras se hazen de humores còlericos, como la virulenta, y corrosiua; otras se hazen de humores sanguineos, gruesos, y podridos, como la fordida, y putrida; otra de humores melancolicos, aductus, como la cancerosa.

La tercera diuision se toma de la parte, y así ay vlceras en la cabeça, en los ojos, en la boca, en el pecho, en la madre, brazos, y piernas, y semejantes.

La quarta diuision se toma de los accidentes, y así ay vlcera con intemperienuda, ò con materia vlcera con barizes, vlcera con labios duros, vlcera con corrupcion de huesos, y semejantes.

La quinta diuision se toma del modo, ò figura, y así dezimos vlcera cabe mola, por la similitud de las cabernas de los conejos, y vlcera fistulosa, por la similitud de la caña; y vlcera redonda, vlcera caba, vlcera obliqua, vlcera repleta, y semejantes.

Estas

Estas diferencias se consideren mucho, porque cada vna dellas, dà diferente indicacion, y así es menester distinguirlas, y mirarlas cada vna de por sí, para gobernarfe en los afectos complicados.

CAP. II. De las Vlceras que se toman de la causa.
De la Vlcera virolenta, y corrosiva.

Vlcera virolenta, es aquella que se haze de humores sutiles, y delgados, especialmente colericos; corrosiva es aquella que se haze de los mismos humores; pero con mas adustion, y malicia.

Curase la Vlcera virolenta, supuestas las evacuaciones, y modo de vida, en que se deue poner gran cuidado, porque en esso consiste la perfeccion de la cura, en quitar bien la antecedente, como tengo ponderado muchas vezes, con medicamentos, que en parte repercutan, defiendan, y contemperen la parte, dessequen, y resuelvan lo contenido, y esto hazen los vnguentos minerales, como es minio blanco, atutia, y semejantes, labando primero la llaga con aguas frias, y secas, como son la rosada de llanten, azerada, luminosa, y semejantes.

Y sino se corrigiere, y passare à corrosiva, que se conocerà, en que el humor iutil, y delgado, vâ gastando, y corroyendo la sustancia de la parte, se passará à medicamentos que dessequen, y consuman las humedades mas perniciosas de la llaga, y estos se llaman consuntiuos, los quales son causticos, y corrosiuos, como son los polvos de alumbre quemado, los de Ioanes de Vigo, solos, ò mezclados con los de alumbre, que hazen mejor escara, ò los trociscos de andronio, ò soliman, con vnguento blanco, ò en agua luminosa, y vltimamente el cauterio actual.

Corregida la malicia, se cura como las otras llagas, con alguna mayor dessecacion, por aver sido perniciosa.

CAP. III. De la Vlcera sordida, y putrida.

Vlcera sordida, es aquella que se haze de humores gruesos, y podridos, especialmente sanguineos; conocefe, en

en que las materias son blancas, y gruesas, y adherentes en la parte.

Putrida es la misma; pero con mayor putrefaccion del humor, y de la parte, y asi sus señales son las materias hediondas, y de mal color.

Curase la vlcera fordida mundificando, y adelgazando las materias, hasta reducir las à las quatro condiciones, con medicamentos calientes, y secos escindentes, como son el agua miel, el jaraue rosado, la miel rosada, el mundicatio de nervios, el de apio, el vnguento apostol rum, el rubio de Vigo, y semejantes.

Y si con este modo curatio. la vlcera no se mundifica, sino que passa à putrida, que se conocerà por el feto, y mal color de las materias, se passará à los defecantes fuertes, y correctiuos de la putrefaccion, los quales son el vnguento exipeiaco, los polvos de loanes solos, ò mezclados con los de alumbre, los trociscos de Andronio, y los de Minio, labando primero la vlcera con agua sal caliente, ò aguavinaigre, y sal; y si haziendo lo dicho, la malicia passare adelante, se labará con el vino de soliman, mas, ò menos fuerte, conforme la necesidad, ò con el azeyte de vitriolo se tocarà todo lo putrido, ò con el agua de los plateros, que llaman de dorar, ò con cauterio actual, poniendo sobre la parte, en esta vlcera putrida, el emplastro de harinas, con ojimiel, hasta que esté corregida la putrefaccion, y en la parte alta los defensiuos, asi en esta, como en la fordida.

Corregida la putrefaccion, que se conocerà en las buenas materias, y correccion de accidentes, y en que la carne que descubre es de buen color, se cura como las otras llagas.

CAP. IV. De la Vlcera Cancerosa.

VLcera cancerosa es aquella que se haze de la colera atrabilis adusta, y quemada; conose por sus señales, que son labios duros, rebueltos con vnas materias sutiles, y hediondas, de color verenjenado, y vnas venas en la circunferencia, llenas de humor melancolico, y toda ella horrible, y espantosa à la vista: curase, supuestas las enaguaciones, y modo de vida, de dos maneras, ò con cura propia, y radical,

dical, ò censura paliatiua, la qual es aquella en que solo se pretende mitigar accidentes, y que la enfermedad no paffe adelante.

La cura radical es aquella en que se pretende quitar la enfermedad, sin q della quede rastro, ni vestigio; y esta se haze, quando la llaga cancerosa no està arraigada, y enfiltrada en la parte, que es quando no tiene mouimiento: y quando el sugeto no es viejo, ni flaco, ni es antigua la enfermedad, faltando estas condiciones arriba dichas; y siendo mouible, y no antiguo, ni flaco, ni viejo el sugeto, se cura, estirpando todo lo cancerado: y esto se haze de dos maneras, ò con medicamentos, ò con obra de manos.

Estirpase con medicamentos, quando es pequeña la vlcera, y ay poco que gastar, y aun entonces es cura poco segura, porque mas llaman los medicamentos, que gastan: esto se haze con medicamentos causticos, como los trociscos de minio, el soliman, con el vnguento blanco, y semejantes, hasta gastar, y consumir todo lo viciado, poniendo en la parte alta, y sobre la misma cura sus defensiuos, y quitado todo lo canceroso, se cura como las demás llagas.

La obra de manos es con instrumento cortante, que mas convenga, despues de auerle passado con vna aguja en cruz, y dexando dos cuerdas atrauesadas; para irle levantando, se corte, començando por el vn lado todo lo canceroso, endurecido, y viciado, sin que quede rastro, ni vestigio, sino antes se corte por lo bueno, y sano el hueso de vn real de a ocho; y quitado, se dexé salir vna buena cantidad de sangre, exprimiendo con las manos toda aquella melancolia, que està en las venas de la circunferencia: y sino huviere fluxo de sangre de vaso grande, ò quedare algun vestigio, que sea necesario el consumirlo con canterio de fuego, se cure, si la llaga esta en parte que los labios puedan ceder, y juntarse, como en los pechos de las mugeres, ò en los labios; despues de pura, y limpia, y desangrada, se aproximen los labios, y se den los puntos necesarios, con la costura encarnatiua, y se cure por la primera intencion con los medicamentos conglutinantés.

Però sino pudieren juntarse los labios, se forme la llaga, y se cure como llaga, con perdimiento de sustancia, por sus
qua-

quatro intenciones, dandole algo de mas desecacion, por razon de la malicia abituada.

Y si huviere fluxo de sangre, ò quedò algun vestigio, que no se pudo cortar, assi lo vno, como lo otro, se corrija con cauterio de fuego el fluxo de sangre, en la rucion del vaso tan solamente, hasta que haga escara: y el vestigio, ò rastro que quedare, se queme, hasta consumillo, y luego se forme con la clara del huevo, y polvos restrituiuos, y se vaya curando por las quatro intenciones. Advirtiendò, que la escara que hizo para sistir el fluxo de sangre, se conserve con desecantes, hasta que ella se caiga, porque el vaso quede encarnado; pero la escara que se hizo para el vestigio, se digera, y derribe luego con los medicamentos digerentes, y adelante se cure como las otras llagas.

CAP. V. De las Vlceras que toman sus diferencias del modo, ò figura.

A Ora se seguiràn las que toman sus diferencias del modo, ò figura; y la primera, es la cabernosa, que es aquella que tiene pequeño el orificio, y grande la profundidad.

Estas se curan, supuestas las enaguaciones, y modo de vida, con tres intenciones, mundificando, encarnando, y cicatrizando, advirtiendò en la naturaleza de la vlcera, si es virulenta, ò corrosiva, que se conocerà por las materias, que seràn tenues, delgadas, y como labadura de carne, y estas piden medicamentos que enfrien, y desequen, como el agua luminosa de cabeçuela de rosas, de llanten, con azucar, ò jaraque rosado; y si fuere la vlcera sordida, ò putrida, que se conocerà por sus escrementos: porque si es sordida, seràn las materias blancas, gruesas, y pegajosas, y estas piden ser mundificadas con aguamiel, ò miel rosada, o semejantes; pero si fuere putrida, que se conocerà por el feto, y mal color de las materias, se corregirà, y mundificarà con el vnguento exipciaco en el cocimiento de altramuces, y semejantes: Advirtiendò, que todos estos medicamentos se han de echar en forma liquida con jeringa, llenando toda la caberna, y procurando, que algo del colirio quede dentro; y este modo curativo, assi en las vnas, como en las otras, se perseverarà has-

ra que la vlcera esté mundificada, que se conocerá en las buenas materias, y en la poca cantidad, y en la falta de accidentes. Luego entra la segunda intencio, que es encarnar, que se hará con los encarnantes algo mas desecantes, por las humedades de la caberna, y así será bueno el vino mulso, ò el aguamiel de cebada, con los polvos encarnantes, ò semejantes.

Encarnada la caberna, que se conoce en estar llena, y igual, y sin dolor, y sin alguna materia, entra la tercera intencion, que se haze con qual quiera de los cicatrizantes arriba dichos.

Advertiendo, que mientras la vlcera no estuviere corregida, ò mundificada, es muy buena practica poner encima de toda la parte cabernosa el emplasto de harinas, porque este haze quatro cosas, defiende la parte, contempera el calor natural, cuece las materias, deseca, y mitiga dolor: y en estando mundificada, se passará à los cabeçales de vino extitico, para ayudar à encarnar, y siempre en la parte alta los defensivos.

Advertiendo, que todo esto se entiende, quando la vlcera tiene buena, y conueniente la salida de las materias, ò que porestar el orificio en la parte baxa, y decline, ò que por poder situar el miembro donde ella está, ò que por poderla expeler con ligadura expulsiva, y cabeçal, apretado sobre lo cabernoso; pero si todo esto faltare, es necessario dar buena salida à la materia: porque de detenerse, se siguen muchos daños.

El darle salida, se haze en dos maneras, ò haziendo contrauertura en la parte mas baxa de la caberna, ò manifestando todo lo cabernoso, qual destas convenga; la parte, y figura de la caberna lo enseñan; porque si la caberna fuese superficial, y no tuviese encima mas del cutis, y tela carnosá, no auiendo peligro de cortar venas, nervios, ni arterias, mucho mejor será manifestarla toda; pero si huviese alguno de los impedientes arriba dichos, y se temiese algun graue daño de la manifestacion, entonces será mejor que se haga la contrauertura en la parte que mas conuenga, aunque no es tan buen modo curatiuo; hecha la cõtrauertura, ò manifestada, se cure con el modo arriba dicho.

CAP. VI. De la Vlcera fistulosa.

Fistulosa, es vlcera profunda, angosta, y callosa de dentro; y fuera, conosece por la figura, y callosidad; e sta se cura supuestas las evaquaciones, y modo de vida, con quatro intenciones; la primera, es, gastar, y consumir la callosidad; la segunda, mundificar; la tercera, encarnar; y la vltima cicatrizar.

La primera, es gastar, y consumir la callosidad; esto se haze de dos maneras, ò con medicamentos, ò con obra de manos; y los medicamentos son en dos maneras, ò con medicamentos emolientes, quando la callosidad es poca, como son los dixerivos, el vnguento vasalicon, y el cocimiẽto de malvas, alholvas, higos, y linaza: y si la callosidad fuere mucha, con medicamentos corrosivos, como el egyptiaco, los polvos de alumbre, y cardenillo, los polvos de loanes, el agua de solliman, el azeite vitriolo, y agua de dorar, y esto aplicado de manera, que cayga en todo lo duro, y calloso: y si con esto no bastare, se cura con obra de manos, que es cortando, ò quemando con cauterios actuales todo lo calloso; gastada, y consumida la callosidad, que se conoce en el senti lo, y blandura, y buen color de la carne, se cura en las demàs intenciones como las otras llagas.

CAP. VII. De la llaga redonda.

LA Llagu redonda tiene dificultad de curarse, por la mala figura, y asì pide el darsela buena, y esto se haze manifestandola longitudinalmente, y en lo demàs se cura como en es otras llagas.

La llaga caba, y la de carne crecida es pecado de cantidad, la vna disminuida, y la otra aumentada: y asì la que tiene cabidad, tiene dos intenciones, q̃ es encarnarla, y cicatrizarla.

Y la repleta tiene otras dos, que es gastar la carne superflua, que se haze con medicamentos corrosivos, como polvos de alumbre quemado, cardenillo, ò caparrosa, ò con obra de manos, cortandola, ò quemandola, y gastada la carne que tiene demàs, se cicatriza como las otras llagas.

CAP. VIII. De las Vlceras que toman sus diferencias de los accidentes.

Las vlceras que toman sus diferencias de los accidentes, son las que se figuen, y es la primera la vlcera con intemperie, y esta puede ser en dos maneras, nuda, ò con materia.

La destemplança nuda es aquella que la parte tiene mas calor, frialdad, humedad, ò sequedad de lo natural, ò cõpuesas, y conuinadas estas destemplanças, como caliente, y seca; caliente, y humeda; fria, y seca; ò fria, y humeda.

Estas se curan con sus contrarios, solamente alterantes; como la fria con caliente; y la caliente con frio; la seca con humedo; y la humeda con seco: y de la misma manera las complicadas, midiendo el grado del alterante, con el grado de la destemplança, hasta reducir la parte à su natural temperamento.

La destemplança con materia, es aquella que juntamente con estar destemplada, tiene algun humor embebido en la parte, este se cura con dos intenciones; la vna es, contemperar la destemplança con su contrario, como arriba queda dicho; y la otra es evaquar el humor contenido en la parte: y este humor contenido, ò comiẽça à correr, que es en el principio de fluxion, ò fluye, ya fluido, como en el aumento, y estado, ò està ya todo fluido, como en la declinacion: y assi, conforme à estos tiempos, se acude à la evacuacion de este humor con las evacuaciones rebulsivas, deribativas, y evaquativas, y con repelentes, ò con resolviẽtes, como se dixo en el tratado de tumores: y si no, se termina por resoluciõ ayudarle con supurantes, para que se termine por supuraciõ, de la misma manera que se dixo en el tratado de apostemas.

Advirtiẽdo, que ninguna vlcera se puede mundificar, encarnar, y cicatrizar, sin que la parte estẽ reducida à su natural temperamento: y assi conviene que la destemplança nuda, ò con materia, sea quitada, y corregida primero que se intente la curaciõ de la vlcera, y assi, quitado el tumor, ò destemplança, la vlcera se cura como las demàs llagas.

CAP. IX. *De la Vlcera con corrupcion de huesso.*

VLcera con corrupcion de huesso, es aquella que tiene el huesso cariado, ò corròpido, y se conoce por sus señales, y la mejor es la de la vista, ò la del tacto, ò la de la tiento, que se ve si està aspero, y carcomido, ò bueno, liso, y igual: Otras señales ay, que son, la antigüedad de la vlcera, la carne espongiosa en su orificio, las materias tñues, y delgadas, y en mas cantidad de lo que à la vlcera conviene, y calentura continua; pero todos estos señales son de los comunes, y separables, pues se pueden hallar en otros afectos, y vlceras, sin que aya corrupcion de huesso; conocida la corrupcion de huesso, se cura supuestas les evacuaciones, y modo de vida, ò con medicinas, ò con obra de manos.

Con medicinas se cura, quando es muy poca, y muy superficial, desecando valientemente toda la humedad preternatural embebida en el huesso, y para esto se aplica despues de bien descubierto, los polvos de Ioanes, y de alumbre, ò el azeite de azufre, ò vitriolo.

Con obra de manos se cura, manifestando, y descubriendo todo lo cariado, hasta llegar à lo bueno, sano, y mazizo, que se conocerà en el buen color del huesso, y natural, que ha de ser entre blanco, y encarnado, y en que resuda por los poros del huesso vna sangrecita delgada de lindo color, y el huesso que està viciado siempre està seco, y blanquecino, ò de otro mal color; quitado, y legrado todo lo corrompido, sin que quede rastro, ni vestigio, se tocarà con los fuertes desecantes, como los arriba dichos, ò con cauterio de fuego, para consumir, y desecar todo lo purulento.

Corregida la corrupcion del huesso, se pretenderà que caygan las escaras con los mismos desecantes, que aunque son en tercero grado, y lo que se pretende, es, que se encarne el huesso, y esta carne q̄ se cria sobre lo bueno del huesso, es la q̄ levanta las escaras, y assi han de ser encarnâtes los tales medicamentos q̄ las levantan; pero como tienen q̄ passar toda la escara del huesso, en el passo se gasta los dos grados de sequedad, y assi de que llega à donde ha de hazer la operacion, no lleua mas de vn grado de sequedad, cõ q̄ viene à ser encarnâte.

Derribadas las escaras del hueso, la vlcera se cura con las intenciones de las demás, advirtiendo, que si la corrupcion de hueso estuviere en parte que no se pueda manifestar, como en las coyunturas, y semejantes, se ensanche el orificio con mecha de espongia, ò de rayz de genciana, y se apliquen los medicamentos arriba dichos, ò el cauterio de fuego, metido por vn cañoncillo, para que no ofenda las partes nerviolas, persenerando hasta consumir, y desecar todo lo variado, y luego se cure con el modo arriba dicho.

CAP. X. De la Vlcera varicosa.

VLcera varicosa, es aquella que se ceba de alguna variz, ò varices, las quales son venas dilatadas mas de lo natural.

Curase la vlcera varicosa supuestas las evaquaciones, y modo de vida, ò con medicinas, ò con obra de manos.

Las medicinas son las abstringentes, como el vino extetico, con toda estiticidad, y con venda compressiva, ò espulsiva, ò la que mas convenga: y si no bastare, se vendrà à la obra de manos, la qual es descubrir la variz, y enlaçarla con su lazo de cordon de seda fuerte, y cortarla por la parte baxa, y assi aquella llaga, como la vlcera, curarlas como las demás.

CAP. XI. De la Vlcera verminosa.

VLcera verminosa es aquella que tiene gusanos, estos se engendran en las vlceras, de dos maneras, ò causas, ò de internas, ò esternas; las esternas son, quando la moscarda se enfucia en la vlcera.

Las internas son, la putrefaccion de la llaga, ò materias, curase con medicamentos que prohiban la putrefaccion, desecando valientemente, y de naturaleza amargos, como es la yerva buena, los agenjos, las hojas de durazno, el acibar, y la cal viua, y el soliman, en poca cantidad, conforme la mayor, ò menor necesidad que huviere, y siempre se aplique encima de todo el emplasto de arinas: y quitados los gusanos, se cura como las otras llagas.

CAP. XII. De la Vlcera cacohete maligna, y con propiedad oculta.

VLcera maligna, ò con propiedad oculta, à quien llaman muchos cacohete, dissipulotica, quironia, y telefia, es aquella que es reuelde, y contumaz à la curacion, y que curandola como tal vlcera, mirando à lo manifesto, y à su naturaleza, no se cura, ni corrige; todo lo qual es, por tener otra qualidad diferente de las manifestas, que es la maligna, y oculta, de quien ella toma su denominacion, como de su forma especifica, que la constituye en tal maligna oculta.

Y esta qualidad oculta, aunque es verdad que conviene en lo oculto, y maligno con la peste, y pestilentes: y con lo galico, sarna, y lamparones, pues todos estos afectos tienen maligno, y oculto, pero difieren en tal modo de oculto: porque aunque es verdad que lo pestilente tiene oculto, diferente oculto es el de el galico: y los lamparones diferente oculto tienen de lo galico, y pestilente: y assi en las llagas cacohetes muchas vezes se halla, sin que aya peste, galico, lamparones, ni sarna, oculta, y maligna qualidad, la qual sigue à vna profunda, y intensissima corrupcion de la causa, y esta conforme sea, assi se le sigue la diferencia de oculto: y pruebese ser diferente oculto, porque si lo oculto de peste està en el higado, no es galico; ni lo galico, aunque estè en el coracon, es pestilente, y conosece ser diferentes en su entidad, por los efectos diferentes que causa.

Y con esto se responde à la duda que se pone, que como teniendo esta vlcera causas manifestas, como es el pecado de humor en cantidad, ò qualidad, ò la destemplança de la parte, ora sea nuda, ora con materia, ò el hueso cariado, ò que se quiere cariar, siendo todas estas causas manifestas, engendren en la vlcera qualidad oculta, se responde lo arriba dicho, que siendo este vicio, assi en lo antecedente, como en lo conjunto, tan pernicioso, y intenso, viene à producir vna qualidad maligna venenosa, y oculta, que es la formal de la vlcera, que la constituye en tal.

Conocida esta vlcera por su reveldia, la qual se verá no siempre de vna manera, ni en vn mismo tiempo, porque

puede aver vlceras, que en vno, y dos años no las podamos baptizar por tales malignas, por aver causas manifestas que las conservan; v.g. en vn galico, ò en vn hidropico, que tenga vlceras que duren via año, y dos, y mas, no aviendose curado lo galico, ni hidropesia; estas tales no las podrèmos graduar por malignas deste genero, sino por vlceras con causa conservante antecedente; pero si en vna vlcera que tiene causa antecedente, y conjunto, se quitassen, y curassen estas causas, y à la vlcera se acudiesse con lo que su naturaleza pide, y ella no se corrigiesse, sino que fuesse contumaz, y revelde à la dicha curacion, y tuviessè accidentes mucho mayores de los que à la disposicion de la tal vlcera convienen, en este caso en muy pocos dias se puede graduar, y baptizar por maligna, y oculta.

De lo dicho arriba resulta muy clara la curacion de esta vlcera, porque siempre que huiere causas manifestas à ellas, se ha de acudir con su contrario manifestto, como si ay sangre, y plenitud, sangrando; y si ay cacoquimia, purgando: y si ay destemplança en la parte, corrigiendola; pero si quitadas todas las manifestas, se conociere ser oculto, y maligno, entonces con ocultos se ha de corregir, y curar demanera, que se opongan con toda su substancia à la malicia, que con toda su substancia se opone à nuestra naturaleza.

Que ocultos han de ser estos, la experiencia tiene mostrado, que la çarga, palo santo, y el azogue, son los correctivos de esta maligna qualidad; y assi lo aconsejan los Autores, como Iuan Fragofo en su Glossa de llagas malignas; Iuan Calvo en su libro de vlceras, capitulo proprio de malignas; el Doctor Bartolomè Hilalgo en su proprio capitulo; el Doctor Romano en su Compendio de Cirugia.

Quitado, como arriba queda dicho, las causas manifestas con remedios manifestos, y lo oculto, y maligno con ocultos aleisfarmacos, la vlcera se cura como las otras.

CAP. XIII. *De las vlceras que toman sus diferencias de la essencia.*

LA Diferencia que se toma de la essencia de las vlceras, se considera si es grande, si es mediocre, ò si es pequena: y la

la grandeza de vna enfermedad se ha de entender de tres maneras, ò por ser ella grande en su cantidad, y essencia, con vna grande vlcera, ò vna grande llaga, ò vn grande tumor, ò apothema, y semejantes, porque en esta grandeza se considera, que la vlcera grande pide grandes remedios, así en los vniversales, como en los particulares: y la vlcera pequeña, con pequeños remedios se corrige: y la mediocre, pide mediocridad en los remedios, que estos siempre se miden con el recesso de la enfermedad, y así en esta diuision basta lo dicho.

CAP. XIV. *De las diferencias que se toman de la parte.*

LAs diferencias que las vlceras toman de la parte, es de muy grande consideracion, porque esta varia lo cura en grandissima manera, porque diferente se curará vna vlcera fordida en la parte carnea, que en la nerviosa: y diferente en vn ojo, que en vn brazo: y diferente en las fauces, que en los labios, y por estos exemplos se echará de ver lo que varia la parte el modo curatiuo; pero el buen Cirujano, que estriua en indicaciones, considera la enfermedad, que es la vlcera, y su naturaleza, y busca su causa, para precabella, y luego considera la parte, y en ella mira su complexion, su sitio, su vso, su principalidad, y su sentido, y sabe que ha de curar la enfermedad con su contrario, y que ha de quitar, y precaber la causa con lo mismo, y que ha de conservar la parte, y su temperamento con su semejante, como la caliente con caliente; la fria con frio; la seca con seco, y la humeda con humedo, y en las compluadas de la misma manera, y el sitio le enseñará el modo de aplicar los medicamentos, porque si está en las fauces, y boca, se aplica en enjugatorios, y gargarismos: y si en la vejiga, ò cuello de la madre con geringa: y si en cabeza, brazo, ò pierna, en vnguentos, ò emplastos, y semejantes.

El vso de la parte nos enseña, que las partes principales, que tienen vso comun, nunca se ponen medicamentos laxantes solos, sin corroborantes, como en el estomago, que con los laxantes se aplica la yerba buena, y agenjos, y semejantes,

tes, y el sentido de la parte nos enseña la variedad de los medicamentos, porque las partes que no tienen sentimiento, como las carnosas, y ligamentosas, y osuofas admiten remedios fuertes, aérés, y mordaces, quando la enfermedad los pide; pero las partes nerviosas, y en tendones, y en tunicas de mucho sentido, no se pueden aplicar sino medicamentos benignos, y suaves, de manera, que la parte varia en tan gran manera el modo curatiuo, por las particulares indicaciones que dà de sí, las quales se han de mirar con mucha consideracion, para ajustar los remedios, y modo curatiuo que conviene.

CAP. XV. *De la Vlcera con carne crecida en la via de la orina.*

A Quien no causará admiracion que vna vlcera con carne crecida, para su curacion necesite de vn libro que no trate de otra cosa, cumpliendose su curacion, en quanto à lo Cirugico, con dos intenciones, que es quitar la carne superflua, y cicatrizarla.

Sin duda que en algo topa, pues tantos lo dizen, y tantos lo padecen, por experimentarlo tantos; será por la essencia? yo digo, que no, porque muchas llagas, y vlceras con carne superflua vemos cada dia curadas. Será por la causa? Tampoco; porque conocida, y quitada, como toca al docto Medico, no insta para lo conjunto. Será por los accidentes? Menos; pues quitada la causa antecedente, será raro contingente el que suceda. Será por la figura? No me haze fuerza, porque los causticos no reparan en figuras: Pues en algo topa, y si no me engaño ha de topar en la parte, que tanto como esto varia, y mas si son de vso comun, y arbañales, que por limpio que esté el cuerpo, ellos de ordinario están sucios.

Y supuesto que tales enfermedades à vista de ojos son tan faciles de curar, como saben los practicos, y que todo el primor de su curacion consiste en la dificultad de la parte, en el mucho vso, en la poca permanencia de los topicos, de que se sigue no actuarlos naturaleza; me parece à mí que es este de los casos, que mas quiere maña, que fuerza: y así es neces-

necesario que el Cirujano, que se pusiere à curarlas, sea docto, con genio, y experimentado con ingenio, y que sean èl, y el enfermo puntuales; el vno para conseguir el fin que desea, que es la salud del enfermo: y el otro en pagar, y agradecer.

Siendo el Cirujano con las propiedades dichas, sabrà quitar la causa antecedente, sangrando las vezes necessarias de donde conviene, y quando; jaropar, purgar, dar magistrales, sudores, y vnciones, adonde convengan, porque sin quitar muy bien la causa antecedente, serà mal hecho llegarle à lo conjunto.

Quitada la causa antecedente, del modo que convenga, se ha de mirar si la cura es para socorrer algun sintoma, ò para perficionarla, porque si fuere para lo primero, no son necessarias tantas circunstancias como en la segunda; v.g. à Pedro, que padece carnosidades en la via de la orina, creciòse tanto la carne, ò se enfuciasse tanto la vlcera, que tapasse el orificio de manera, que de ningun modo orinasse, y le afligiesse de tal fuerte, que le causasse grandes dolores, tension, y pujos, en tal caso no se guardaràn reglas ordinarias, sino con la mayor brevedad que ser pueda se procurará meter con mucho tiento la candela, por si son flemas, ò sordicie, y si hallare resistencia, de modo que cause dolor, saquese al punto, y inmediatamente hagale sangrar del brazo derecho de la vena de arca, y al cabo de vna hora tornele à sangrar del contrario de vena de arca: y no se admiren que le dè *Anmili-deliqno*, porque entonces està mas seguro para hazer la obra: y à poco rato meta la algalia de plata sin escrupulo, y passe sin miedo la carnosidad, ò sordicie, que en estos casos no se ha de reparar en metales, pues el intento es sacar la orina, y con este instrumento se haze todo de vn golpe, que es romper, y hazer camino, y de camino sacar la orina, y en el interin no huelga la algalia, pues està comprimiendo la carne, lo sordido, ò lo fungoso, ò como quiera que sea: y cierto que me haze gran ruydo el que algunos Autores se escusan, y hablan con miedo de la algalia para romper, porque, ò se puede, ò no; si se puede, que mas papel haze la vna, que la otra? Tiene algun veneno la plata, que le pueda comunicar? Sino se puede romper con candela, no es forçoso echar mano de

de la algalia: No tiene duda, porque quien puede lo mas, no es razon escusarlo de lo menos; lo cierto es, que hasta oy no se ha inventado cosa de mas primor, ni de tanto prouecho, porque ella entra segura, no se quiebra, no se desmenuza, no se dobla, no se hablanda, y lo mas primoroso, que de vn golpe rompe, y saca la orina.

No ay en toda la Medicina mas que vn tan solo precepto que sea irrefragable, que es *At it quot magis vrget*, porque todos los demàs padecen excepcion: y assi, supuesto que en estos afectos lo que mas vrge es la orina, à èl se debe acudir primero, porque de no socorrerle, produce innumerables males, y los mas de muerte: y assi socorrido, mirará el buen Medico, ò Cirujano, si queda alguna mala disposicion, y tal, qual fuere, procurela remediar, como si ay dolor, mitigandole, como diximos en su capitulo; si fluxion, reveliendola, y derribandola: y si contenido, evaquandolo; si cacoquimia, purgando; y si galico, corrigiendolo, y bien dispuesto, tratará de la cura de las carnosidades con los topicos.

Aqui si que viene bien la candela, y parecerá mas bien el Cirujano con ella en la mano, que el enfermo, pues el tenerla el vno, es para dar salud: y el tenerla el otro, es para espirar; procure el Cirujano estar preuenido de buenas candelas de todos tamaños, y caustico, y demàs instrumentos de tientes, plumadas, bordones, y buena algalia, y con la candela procure medir à que distancia està la carnosidad, y si son mas que vna, y procure gastar la primera, acomodando el caustico de manera, que cayga sobre la carnosidad, que se haze gastando vn poco de la cera de la candela, en la parte que ha de asistir, para gastar, y consumir, y procure meterla con maña, y que la tenga con quietud todo lo mas que pueda, sino le obliga la orina, que por ningun modo la detenga, porque causa muchas inquietudes, y nuevos accidentes, y en orinando bolverla à meter, hasta que gaste todo lo extraño, que se conocerá en que no ay top: entrando la candela, ni efforvo alguno, y procure luego cicatrizar con vnguento blanco, ò de plomo, mezclado con boloarmenico, todo muy bien batido, y sutilizado, y mezclarlo con la candela, que este medicamento no importa que se vnte toda con èl, pues antes desfiende, y conforta la via, y de camino encorece.

Todas estas cosas son muy prolijas, para lo qual es menester que el enfermo tenga muy buena gana de sanar, porque ay muchos, que en viendo que mean ciare, en lugar de dineros, y gracias, le dan dos ligas al Medico, y no se acuerdan de Santa Barbara, hasta que buelve la tempestad.

Quando esto me sucede, doy mil gracias à Dios, porque si sana, sin otro auxilio, ponderan que fueron tan eficaces, que lo dexaron bueno aquellas primeras diligencias; si recaen (como de ordinario sucede) entra vn hombre riñendo, y ponderando que son vnos barbaros, que no se acaban de curar, y con estas, y eslotras dan para ayuda à la candela, que es la luz.

El caustico es vitriolo Romano, oro pimente, y cardenillo, de cada cosa partes iguales, todo esto se muele muy biẽ, y passarlo por cedazo de seda, y ponerlos todos juntos en vna caçuela vidriada, con tanto vinagre blanco fuerte, que se cubra: y la dicha caçuela se ha de poner al Sol en los dias de Caniculares, y dexarla tambien al sereno, y cada mañana reconocerla, y menear las polvoras muy bien con vna espátula, y antes que se saquen del todo, bolver à poner otro poco de vinagre blanco, y por la misma orden hazer lo mismo, por espacio de diez dias, y si se hazen mas permutaciones, no se pierde nada, quedando los polvos mas suaves para el caustico, y despues de bien secos, molerlos en vna piedra de pintor, hasta que queden muy sutiles, y passarlos por vn cedazo de seda: y hecho esto, tomaràn azeite rosado seis onzas, polvos de litargirio, passados por vn cedazo de seda, otras seis onzas, mezclarlo, y cocerlo à fuego manso, que quede en punto de emplasto, y quitarlo del fuego, y poner luego de los dichos polvos causticos tres onzas, y menearlo todo muy bien, y bolverlo à el fuego muy manso poco tiempo, para que todo se incorpore muy bien, y quitarlo del fuego, meneandole hasta que se enfrie, y antes que acabe de endurecer, sacarlo de la caçuela, y ponerlo encima de vna piedra de pintor, que se alisa mojada con agua, para que no se pegue, y menearlo con las manos, hasta que venga à quedar en forma de magdalicon.

Este es el medicamento à quien los Autores llaman caustico, y si bien se mira su composicion, aunque los tres pri-

primeros ingredientes son causticos, van tan corregidos, y mortificados con el vinagre, y los demas, que quedan sin la mordacidad, ni acrimonia, ni tenuidad, que es la qualidad primera, y segunda en que consiste el caustico, antes queda tan corregido, y modificado, que lo graduo por vn desecante valiente, y assi con toda seguridad se puede aplicar en las dichas partes, como ponderan todos los que tratan del.

TRATADO DE FRACTVRAS.

CAP. Vnico.

FRactura es solucion de continuidad en el hueso diferente de la corrupcion del hueso, que es destruccion de toda su sustancia.

Las causas de las fructuras todas sō externas, y primitiuas, como golpe, caída, torcimiento, y semejantes.

Los señales de las fructuras, son la mala figura de la parte, y el mal sonido en los huesos, el gran dolor, y la razon, ò relacion, ò el gran golpe, ò caída.

Las diferencias de las fructuras se toman de cinco cosas, y son de la esencia, de la parte, de la causa, de los accidentes, y del modo.

En la esencia se considera, si la fructura es grande, mediocre, ò pequeña en todo el hueso, ò en parte.

En la parte se considera, si es en la cabeça, si es en el brazo, en las clauiculas, en las costillas, muslo, ò pierna; porque cada vna destas partes enseña su particular modo curatiuo.

De los accidentes es la tercera diferencia, en laqual se mira, si la fructura es simple, ò compuesta; y si la composicion es dolor grande, fluxo de sangre, llaga, dislocacion, ò semejantes, porque estos accidentes varian en todo el modo curatiuo: por que si ay dolor, à èl se ha de acudir, como à causa que puede producir nuevas enfermedades; y esto, mirando su causa, y acudiendo à ella.

Y si ay fluxo de sangre, se ha de assistir primero por el gran peligro que trae de muerte, y esto con qualquiera de los cinco modos arriba dichos, que mas parezca conuenir al caso, por-

porque no siempre en los fluxos de sangre hemos de comenzar de los mas leues, como es la ligadura, y la costura, sino muchas vezes se ha de comenzar por el vltimo, que es el cauterio de fuego, tomando indicacion del grande recesso, y grandeza del fluxo de sangre, que no obcecera, ni se siliara, sino es con el vltimo remedio.

La quarta diuision se toma de la causa, y en esta se mira, si el instrumento con que se hizo fue cortante, o contundente, o pungiente, y si fue pequeño, o liuiano, porque diferentemente se curara vna scisura, o sedesteli, que vna contusion, o vna enfisema, que es estar el huesso penetrado con arma pungiente; porque la sedesteli es simple fractura, que se puede seguir en ella la primera intencion con desecantes, y la contusion, y enfisema son muy compuestas, pues tienen mucha sangre estrabuada, que pide primero ser digerida, y mundificada que la encarnacion, y generacion del poro; y asi la causa varia grandemente el modo curatiuo.

La quinta diuision se toma del modo, figura, y numero de la fractura, y en esta se considera el modo de hazerse, si fue de golpe, o de caida de alto, o baxo; si cayò el sobre el instrumeto, o el instrumento sobre el; si fue de brazo fuerte, o flaco, si de golpe, o de resultida, y desto se saca quede instrumeto fuerte, y de brazo valiète, y semejates, estara el huesso mas ofendido q del brazo flaco, y del golpe leue, y semejates; en la figura se mira si es lōgitudinal, o latitudinal, o trāsversal, y en el numero si es vna, dos, o muchas; si tiene esquirlas, o pedazos separados, y semejantes.

Estas diferencias se han de considerar con mucha atencion, porque de su conocimiento resulta el acertamiento, y buena curacion.

Considerado todo lo arriba dicho, la curacion vniuersal de las fracturas supuestas, las euag iaciones, y modo de vida, se cumple con quatro intenciones.

La primera es, reducir el huesso à su natural estado, y esta se haze despues de bien conocida la fractura, bañando primero la parte con agna caliente para ablandarla, y mitigar algun dolor con estensiones moderadas, que hagan dos ministros, asiendo vno de la parte alta del miembro, y otro de la baxa, con las manos, o ligadura, o como mas conuenga, y estos

tirando blandamente parejo, y sin empugones, y el Macstro se ponga enfrente de la fractura, y con entrambas manos la vaya reduciendo, y igualando: y mire, que en llegando el hueso à estar igual, y natural, los ministros no hagan mas extensiones, por los grandes daños que de hazerlas grandes se suele seguir, como son dislaceraciones, dolores, y espasmos, y semejantes.

Reducido el hueso en su figura, y sitio natural, entra la segunda intencion, que es conseruarlo en su natural figura, esto se haze con las cataplasmas de todo el huevo, con azeite rosado, y de arrayan, y polvos de lo mismo, en sus estopadas preparadas primero en el vinagre aguado, y esto sirue para quitar dolor, para defender de fluxion, y conglutinar las partes solutas; encima se ponen sus cabeçales mojados en el vinagre aguado, y su venda de dos cabeças, dando dos, ò tres bueltas algo apretadas sobre la fractura; y siguiendo los ramales, el vno abaxo, y el otro arriba, en el modo de ligadura expulsiva, y encima de todo sus tablillas preparadas, y atadas con tres cintas por enmedio, y estremos, de manera que no ofendan, ni causen dolor ellas, ni la ligadura.

Con este modo curatiuo se persevera, mudandolo de dos à dos dias, ò à tres, ò à quatro, conforme la necesidad huviere, y sino huviere cosa nueva que lo impida, desde el dezimo dia se començará à ayudar à engendrar el poro, q es la tercera intencion.

Esta se haze de la carne que se engendra de la sangre que viene à nutrir la parte, y assi conuicne que esta sea buena en cantidad, y qualidad, y de gruessa sustancia; y assi el modo de alimentar se ha de mirar con estas intenciones, y para esto se dãn buenos alimentos, y que engendren sangre gruessa, como el carnero con arroz en el puchero, los almidones, los pies, y manos de carnero, y semejantes.

En la parte se aplican medicamentos conglutinantes, y desecantes, que consuman, y desequen las humedades accidentales, que en la parte se engendran, y encrassan, y endurezcan la carne procreada sobre la fractura, para que della se haga el callo, y poro sarcoides, que es el que vne, y suelda el hueso.

La quarta intencion es, la que preserua de accidentes, en
esta

esta se mira lo presente, y lo futuro, y en lo presente se acude al dolor con sus anodinos, así propios, como improprios, si la necesidad lo pide, y con sus defensiuos en la parte alta, y circunferencia, y las euacuaciones arriba dichas.

Y si ay comezon, que muchas vezes suele averle, se corrige la acrimonia, del humor que le causa, con baños de agua caliente, ò con vntura de azeyte comun, ò rosado, conforme la disposicion de la parte.

Y en los demás accidentes, como tumores, y inflamaciones, se acuda como està dicho en sus propios capitulos.

Esto es lo que me pareció tratar de fracturas, sin hazer Tratado de la fractura de cada parte, porque si bien se mira, todo que da explicado: y así es superfluo el bolverlo à referir.

Las vizmas que se han de echar, pasado el dezimo dia, ò faltando los accidentes que los suelen impedir, que son, dolor, y inflamacion, y semejantes, se haràn de pez, y trementina, y polvos de vizima; y si fuere menester mas desecacion, se ha de añadir la sal, ò el alcreuite, ò el oregano, ò romero, conforme la necesidad de mas, ò menos desecacion, para que todo vaya regulado con los escopos del remedio.

TRATADO DE DISLOCACIONES.

C A P. I. *De las Dislocaciones.*

Dislocacion de hueso, es apartamiento de su natural encaje, y sitio en los artejos, ò coyunturas.

La dislocaciones toman sus diferencias de cinco cosas, y son de la essencia de la parte de la caufade los accidentes, y del modo.

De la essencia ay vnas dislocaciones, que llamamos completas, como quando sale el hueso totalmente de su encaje, y esta se llama luxacion.

Ay otra que se llama incompleta, y subluxacion, que es quando el hueso se aparta de su encaje, pero no sale del todo, y à estas se reducen las relajaciones, estensiones, y torcimientos de los huesos.

La segunda diuision se toma de la parte, y en esta se considera, si la dislocacion es en la quixada, ò el ombro, ò el codo, ò en la muñeca, ò dedos, ò en las costillas, ò en la caxa, ò en la rodilla, ò en el talon, y dedos, porque cada vna destas pide su particular modo en el reducirse, mirando siempre à que el hueso buelva à su sitio natural.

La tercera diuision se toma de la causa, y en esta se considera si es externa, ò interna, porque las externas son golpe, herida, caída, estensiones, y torcimientos, y semejantes, y de esta no se toma indicacion curatiua, si no razon para conocer mas bien el afecto.

Las causas internas son los humores flematicos, que acudiendo à los artejos, relaxan sus cuerdas, y ligamentos, y son causa de la dislocacion; y assi estas piden diferente modo curatiuo, que es euacuar los dichos humores, assi antecedentes, como conjuntos, reducir la dislocacion, dessecar, y corroborar las cuerdas, y ligamentos.

La quarta diuision se toma de los accidentes, y en estas se considera si la dislocacion està cumplida con fractura, ò con llaga, ò con tumor, ò inflamacion, ò con dolor, para que bien, y doctamente se pueda acudir à su reducion.

Porque si està con fractura, ò con llaga, se ha de considerar si podrá sufrir las estensiones que son necessarias para reducir la dislocacion, ò si por hazerlas podría venir algun espasmo; porque si se temiese que ha de venir, primero se ha de curar la llaga, ò fractura: y si tuviess:mos seguridad que no vendrà, primero se ha de reducir la dislocacion, y luego curar la llaga, ò fractura, y si fuere tumor, ò inflamacion tan grande, que se tema, que con las estensiones han de venir grandes accidentes, primero se ha de acudir al tumor, ò inflamacion, que à reducir la dislocacion.

La quinta diuision se toma del modo, y en esta se considera el modo, ò diferencia de la dislocacion, que esta puede ser en quatro maneras, ò à la parte de adentro, ò à la de afuera, ò atrás, ò adelante, y importa mucho estar primero que se hagan las estensiones en el modo de la dislocacion, para que al tiempo que los ministros vayan haciendo la estension, el Cirujano, enterado de la parte donde està el hueso salido, pueda con sus manos ayudar à reducirlo.

Estas cinco diferencias se han de mirar , y considerar muchísimo , porque de su conocimiento resulta la verdadera curacion de las dislocaciones.

Para conocer las dislocaciones, comunmente son tres señales. El primero, la mala figura, pues ay siempre tumor adonde está el huesso salido, y hoyo, y cabidad de adonde salió.

El segundo señal, es la falta del mouimiento voluntario en la tal coyuntura, por estar el huesso fuera de su sitio natural.

El tercero señal, es el dolor, por la solucion de continuidad, que siempre se esta haziendo en nervios, tendones, y tendones.

Los pronosticos en las dislocaciones son, que todas las antiguas, y endurecidas son muy dificultosas, ò incurables ; las complicadas con fractura , con llaga , con grande inflamacion, dolor, ò fluxo de sangre, son dificultosísimas.

La curacion de las dislocaciones, supuestas las euacuaciones vniuersales, y modo de vida, no tiene mas de tres intenciones (aunque muchos Autores ponen quatro,) y son reducir el huesso à su lugar, conservarlo en él, despues de reducido, y defender la parte de accidentes ; y esta tercera parte es la que diuiden en dos los Autores, no siendo mas de vna.

La primera, que es la reducciõ, se haze despues de prevenido todo lo necesario de vendas, cabecales, planchuelas de estopa, huevos, batidos cõ los aceites rosado, arrayã, mãani lla, y polvos de lo mismo, y dos ministros, q̃ el vno de la parte alta, y otro de la baxa vayan tirando blandamente, hasta que el huesso llegue à estar de manera , que el obrante lo pueda reducir, auiendo dado primero en toda la parte vn baño con agua tibia, para disponerla, que se hagan las estensiones con menor dolor, despues de reducido el huesso en su natural sitio, que se conoce en la buena figura , que se parece à la coyuntura su semejante, y en la falta de dolor, que cessa por estar la parte natural, y por boluer su mouimiento ; y porqu e al entrar en su sitio, por la mayor parte suena como castañeta, enterado de que està reducido ; entra la segunda intencion, que es conseruarle en su sitio, esto se haze con las ligaduras, cabecales, y emplastos , y algunas vezes con suela de capato, ò tablillas, si la parte lo pidiere.

La tercera intencion, que es preservar de accidentes, se haze con las evaquaciones, y modo de vida, con los defensiuos en la parte alta, y con los emplastos sobre la misma parte, que en parte defiendan, y en parte conglutinen las partes solutas, y en parte mitiguen dolor, y en parte resuelvan el humor contenido; y para esto viene lindamente la mezcla, que arriba diximos, de todo el huevo, azcyte de arrayan, rofado, y de mançanilla, y polvos de lo mismo, bien batido todo, y empapalo en ello las estopadas, preparadas primero en el vinagre agüado.

Con este modo curatiuo se ha de perseverar hasta el seteno, mudando la cura de tercero en tercero dia, si no huviere cosa que lo impida; porque si ay algun accidente que pila el salir a su reparo, a él se ha de enderezar el modo curatiuo.

Passado el tiempo de la fluxion, que por la mayor parte es hasta el seteno, se procurará resolverlo contenido en la parte, y corroborarla; y para esto vienen bien las vizmas de trementina, pez, y resina, con polvos de vizma, romero, sal, ò alcreuite, conforme la mayor, ò menor necesidad que huviere de desecacion.

Y porque en estas dislocaciones suele muchas vezes auer la solucion, que llaman contractiua, que es estar mas apretada la coyuntura de lo natural, por estar endurecidos los ligamentos deste accidente, se socorrerà con vnturas, ò baños calientes, y en la sequedad templados, y que resuelvan, y dessequen el humor contenido en la parte, y en acto moderadamente caliente, como son los vnguentos de filizacarias, dialteas, engundias, y diaquilones, con mezcla de confortatiuo de Vigo, ò con los baños de mançanilla, romero, y malvas, y semejantes; pues conocidos los afectos, la indicacion particular, bien, y facilmente se podrá acudir a todas las particulares dislocaciones, assi de braços, como de piernas, espondiles, clauiculas, cuello, y semejantes.

CAP. II. *De la Hernia.*

AVnque parece, fuera de proposito tratar de la hernia en este lugar, adelante se conocerà como vâ bien colocada esta dislocacion; y por ser afecto de tanta consideracion, me ha parecido no escusar su declaracion.

Es, pues, hernia, segun todos los Practicos, vn tumor en el croto, y aunque, genericamente hablando, dicen bien, en lo especifico varia mucho: divi dese en dos, en hernia propia, y impropia; la propia es en dos maneras, vna intestinal, y otra cirbal: la impropia es tambien en dos maneras, vna que se haze de humores naturales, como el flemon, herisipela, edema, y scirro, ò complicados; la otra que se haze de humores preter naturales, como hernia aquosa, ventosa, varicosa, y carnosa, y semejantes; estas impropias, se curan las de humores naturales, como se curan en sus propios capitulos; la hernia flemon, como el flemon; y la hernia herisipela, como herisipela; y la hernia edema, como la edema; y la hernia scirro, como el scirro: con vna diferencia, que si llegare alguna à la terminacion de supuracion, se contradiga todo lo possible, antes se procure la terminacion de la enduracion, que se haze con medicamentos frios, y secos, abstringêtes en sumo grado.

Las hernias impropias que siguen à los humores preternaturales, se curan tambien, como està dicho, en sus propios capitulos.

La hernia aquosa, como el tumor aquoso; la ventosa, como el tumor ventoso; la varicosa, como la cura de las varizes; y la carnosa, como la cura del cancro, ò zaratan.

La hernia propia, que se dixo arriba, que se diuidia en intestinal, y cirbal, es la que nos ha ocasionado à ponerla en este lugar, porque llegando à considerar su causa eficiente, y material, y el modo de hazerse, y curacion, trae gran similitud con las dislocaciones, y así trayendo à la memoria que es dislocacion, que afectos produce, y como se cura, se vendrà à los ojos, que la hernia propia es lo mismo; porque dislocacion rigurosamente, no es otra cosa, que salirse de su sitio, y mudar lugar vna parte à otra, de donde resulta en la vna parte tumor, y en la otra vacio; hernia intestinal, es mudar se las

tripas de su sitio natural à la ingle, ò à la bolsa del escròto: luego naturalmente se le debe dar nombre de dislocacion; esta causa los mismos efectos que la dislocacion del hueso, porque causa tumor en la ingle, ò escroto, y vacio en la region del vientre: causa dolor, estension, relaxacion, y falta de movimientos en la camara, que es lo mismo que haze la dislocacion en los huesos; luego la hernia propia se debe llamar dislocacion.

Tambien se equiuoca, en quanto à la causa material; porque si el tumor que haze la dislocacion es parte natural, organica, y viuiente, tambien la hernia intestinal, ò cirval se haze de parte natural, organica, y viuiente.

Tambien se equivoca en la curacion, porq̃ si la dislocacion del hueso, en bolviendola à su sitio, queda buena la parte, y sin tumor, y no queda mas intencion que corroborar, vuir, y conglutinar las partes dislaceradas, desvnidas, y maltratadas, y las mismas intenciones pide la hernia propia intestinal, ò cirval; luego gran similitud tiene este afecto con otro.

Curase esta dislocacion intestinal, y cirval reduciendo los intestinos, ò redaño à su sitio natural, antes que se des-templen, porque luego es muy dificultoso: y si acaso por negligencia del paciente, ò verguença llamaren tarde, se procurará aolandar la parte con vnturas, ò baños de cosas calientes, y humedas, puesto en nndejas, vayeta, ò frisa, ò meterlos en el baño en que aya cocido malvas, malvavisco, alholvas, linaza, mãçanilla, eneldo, hinojo, y ruda, ò por lo menos algunos destos ingredientes, y que se siete en vn hornillo, ò tinajon grande, q̃ llegue el baño con sus yervas arriba de las ingles, y biẽ dispuesta la parte, se procure poner los pies àzia arriba, y la cabeça àzia abaxo, teniendo dos personas los pies, y el Cirujano en medio de los muslos, tome el escroto con la vna mano, y con la otra vaya reduciendo las tripas, ò el redaño con mucha suavidad, metiendolas poco à poco, haziendo movimientos de vna parte à otra, sin violencia, porque no se rompa alguna vena, ò arteria, ò no cause alguna distraciõ de humores cõ la violẽcia, y dolor, y sin apresurarse, sino cõ mucha flemma, q̃ si la parte no ha perdido la accion abolitamente, y es mañoso el artifice, lo cõseguirá, y conseguida la reduccion, q̃ se conoce en q̃ la parte queda natural,

el paciente con descanso, y que à la entrada huuo ruido, como de ventosidad, se dexe descansar al enfermo vn buen rato, y luego se le eche vna ayuda emoliente, y carminante, para que evaque los escrementos detenidos, y la ventosidad, que es quien de ordinario causa estos achaques: y luego se procure poner ligaduras, braguero, ò ballestilla, que es la que mas aprouecha, poniendo debaxo del colchoncillo, ò almohadilla, los emplastos de contra rotura, ò de pele aretina, confortatiuo de Vigo, vizmas, y semejantes, que con este modo han sanado muchos, sin llegar à abrirse, como la ballestilla de acero se ponga con todo arte, la qual continuandola viene à hazer callo en el puerto por donde passa, que es la ingle, por donde cuelga el dindimo, el qual està rodeado del peritoneo, y abdomen, tunicas tan faciles de relaxar, que à vn estornudo, ò à vna tos, ò à vna mediana fuerça suelen caerse de repente las tripas, ò redaño.

Otras vezes viene de causa interna, acudiendo humores que relaxan estas tunicas, y la disponen para tales achaques; estas se curan como las dislocaciones de causas antecedentes, y conjunto en la parte, como se dixo en su tratado: y en quanto à la cura de abritlos, esto toca à los Hernistas, mas es professo.

A este capitulo se reducen las dislaciones del vtero, del fiello, ò recto del ombligo, y semejantes.

TRATADO DE LOS PRONOSTICOS.

CAPITVLO PRIMERO.

PRonostico, ò presagio, es dezir con conocimiento vna cosa antes de suceder.

Los pronosticos en las enfermedades Cirugicas son de mucha importancia, porque dellos se saca muchas conveniencias, assi por el enfermo, como para el Cirujano honra, y dinero, y assi es necessario que se den con mucho entendimiento, prudencia, y ciencia; y para que se sepa el modo de pronosticar, con buenos fundamentos, pondremos en particular todos los afectos, y de donde se ha de sacar el pronostico,

tico, porque de aqui resulta que el enfermo sea obediente, tenga cariño, y respecto al Cirujano, y gran credito con el, de donde nace buena fama, y buena paga.


C A P. II. De los Pronosticos de los tumores.

LOS Pronosticos de los tumores se sacan de cinco cosas, de la esencia, de la causa, de los accidentes, de la parte, y de los tiempos.

De la esencia, si es grande, mediocre, ò pequeño, porque si el tumor es grande, grande ha de ser el pronóstico; porque *Omnium nimium inimicum natura*; y todas las enfermedades grandes son aquellas, que amenazan peligro; de donde se debe dezir, siempre que huviere vn gran tumor, que tiene gran peligro.

Si el tumor fuere mediocre, el pronóstico será mediocre; pero ponderando siempre lo que puede suceder, por las cosas que adelante se dirán.

Si fuere pequeño el pronóstico, será templado, dando à entender, que no lo menosprecien, porque de no hazer caso, se podría hazer grande, que con esto lo que es poco presto se curará.

 La segunda diferencia de donde se toma el pronóstico, es la causa, y en esta se debe mirar si el tumor es por fluxion, ò por congestion; y si es por fluxion, si peca en cantidad, ò en qualidad, ò en mision, porque si lo antecedente es mucho, de qualquiera de las maneras arriba dichas debe ser el pronóstico de mucho cuydado, por los peligros que amenaza, y los accidentes que puede producir: y si es por congestion, tambien se deben mirar mucho, porque indica debilidad en las partes conjuntas, y de la flaqueza de las facultades no se puede esperar cosa buena, como ordinariamente acontece en lamparones, lobanillos, glandulas, y semejantes, que por la debilidad de la parte, ni se nutre, ni se actúan los medicamentos, y de aqui nace el pronóstico de largueza, y reuelidia en las curas, y resistencia, y inobediencia a los medicamentos.

La tercera manera de adonde se sacan los pronosticos, es de los accidentes, porque estos varian en gran manera el pronos-

pronostico, si el tumor es con calentura, con dolor, con gran calor, con blandura, con dureza, si es blanco, roxo, pardo, verengendo, negro, benigno, ò maligno, y semejantes: y assi si el tumor es con calentura, mas fuerte pronostico se debe hazer que el que no la tiene, y del duro, que del blando, y del negro, que del roxo, y del maligno, que del benigno, y de los demás à este orden.

El quarto modo de donde se deben tomar los pronosticos, es de la parte, y aqui debe el buen Cirujano poner toda ponderacion, porque el tumor que en vna parte es de poco cuydado, en otra es de mucho, como vn flemón del tamaño de vna castaña en vna nalga, no será de tanto cuydado como en la garganta, ò entre las dos vias, y semejantes: partes y diferente será vn cancro en vn pecho, que en vna pantorrilla, y en la cara, ò narizes, que en vn muslo, y vn lamparò, ò labialillo en el cuello, que en el molledo del brazo, pues en las vias partes es muy dificultoso de curar, y en las otras no tanto, y semejantes.

El quinto modo de donde se deben tomar los pronosticos, es de las terminaciones, porque diferente pronostico se dará en el tumor que se termina por resolucion, que el que se trasmuta: y diferente se pronosticará en el tumor que se supura, que en el que se corrompe, porque el vno es terminarse à bien, y el otro à mal; y porque la terminacion de endurecerse es indiferente, por aver partes en que es mejor que se endurezca, que se madure; conforme à esso se pronosticará: y assi si el tumor fuere en los testiculos, mejor es que se endurezca, que no que se supure, y semejantes.

CAP. III. De los Pronosticos de los apostemas, ò abcessos.

EL Pronostico de los apostemas se toma de tres cosas, de la essencia, de la materia, y de la parte; de la essencia, si es grande, medioere, ò pequeño; si es grande, en las tres dimensiones se debe pronosticar grandemente, porque es mucho el destrozo de las partes, y muchos los accidentes que despues de abierto suceden, mucha la dissipaciõ de espiritus,

mucha la proligidad de la cura, muchas las intenciones que pide, y gran cuydado en sacar la materia poco à poco, y en fin grandes los modos de figuras que que lan, como cabernola, fistulosa, concaba, redonda, callosa, y semejantes.

La segunda cosa de donde se toma los pronosticos en las apostemas, es de la materia que la constituye, y en esta se considera la coccion, ò crudeza, porque tanto quanto dista de la bien cocida, que es quando tiene las quatro condiciones, blanca, lisa, y igual, y vn poco fetida, tanto es peor el pronostico: y afsi la que fuere sanguinolenta, no será tan mala como la flematica; ni la flematica, como la colerica; ni la colerica, como la atrabiliaria, y semejantes.

El tercero pronostico se dà de la parte, y en esta se debe premeditar mucho, porque vna apostema en vn muslo, tan grande como otra en vn ojo, mas peligro trae la del ojo, que la del muslo, y entre las dos vias, mas que en vna nalga, y en la garganta, mas que en vn molledo: y en las coyunturas, mas que en las partes carnosas, y semejantes.

C A P. IV. De los pronosticos de las llagas.

LOS Pronosticos de las llagas se toman de quatro cosas, de la essencia, de la causa, de los accidentes, y de la parte; de la essencia se pronostica, si es grande, como arriba tenemos ponderado en los afectos grandes, en la mediocre, como en los mediocres; y en la pequeña, como en los pequeños, aunque siempre dexando algo reservado, por lo que puede suceder, porque la pequeña es necessario que lo sea en todas quatro cosas, como adelante se ponderará.

El segundo pronostico, que se dà de la causa, se debe hacer della grande inquisicion, porque varia mucho el pronostico, como si fue espada, ò estoque, palo, ò piedra, caer de alto, ò baxo; de braço fuerte, ò flaco; de golpe, ò resultida; picadura, ò mordedura, afsi de animales venenosos, como benignos, de cuerno de toro, arcabuz, bombardas, y semejantes, porque todas estas varian mucho el pronostico, pues diferente pronostico tiene vna llaga simple, que vna compuesta, y vna de estoque, que de cuerno de toro, arcabuz, ò bombardas; vna picadura, ò mordedura de animal

mal benigno, que de animal venenoso, y semejantes.

La tercera cosa de adonde se toman los pronosticos, es de los accidentes, y aqui ay mucho que mirar, si la herida es con dolor, ò sin el; contusa, ò cisa, con fluxo de sangre, ò sin el; con fractura, ò sin ella, porque diferente pronostico se dà de la cisa, que de la contusa, de la que tiene dolor, que la que no le tiene, y de la que tiene fluxo de sangre, que la que no le tiene, y de la que tiene fractura, que la que no la tiene.

El quarto pronostico se toma de la parte, de la qual avia mucho que dezir; pero como no es esse mi intento, dirè con brevedad el pronostico. Todas las llagas del aforismo de Hiphocrates, *vesica discisa, aut cor, aut cerebro, aut septo transverso, aut aliquo tembium intestinorum, aut iecore, aut Ventrículo lectale*; à estas se llegan muchas, que por la mayor parte lo son, como los pulmones, los demás intestinos, los riñones, la aspera arteria, las telas dura mater, y pia mater; la arteria magna, las demás arterias grandes, y medianas, interiores, y las venas tambien, y otras muchas partes, que es vn raro contingente el buen sucesso de las mas de estas: Todas las llagas de nervios son mas peligrosas que las de carne; las de las coyunturas, mas que las apartadas dellas semejantes.

CAP. V. De los pronosticos de las Vlceras.

LOS Pronosticos de las vlceras se toman de cinco cosas, de la essencia, de la causa, de los accidentes, de la parte, y de la figura.

De la essencia, si es grande, mediocre, ò pequeña; de la vlcera grande en longitud, latitud, y profundidad, siempre se debe pronosticar grandemente, como dexamos ponderado arriba; porque *Omne nimium inimicum nature, & morbus magnus est quo pendet periculum vite.*

De la causa es el segundo modo de pronosticar, porque la llaga tordida se haze de sangre gruessa, y flematica: y la putrida de sangre podrida; y la virulenta, de colera flaua; y la corrosiua, de colera adusta; y la cancerosa, de atrabiles: y

alsi



assi el pronostico de la cancerosa es muy terrible, assi por lo largo, como por lo dificultoso de curar la causa antecedente, y conjunta; y la corrosiva algo mas suave, y la virulenta mas, y la putrida mas, y la fordinada mas; pero con cuido, que de la mas a la menos aya mucha templança, porque la menos puede venir a parar en la mas, que es la cancerosa, por el mal Cirujano, asistentes, enfermo, y las cosas de afuera.

De los accidentes es el tercer modo de pronosticar, porque los accidentes que vienen a las vicerias son muchos, y los mas propios son, dolor, inflamacion, fluxo de sangre, perdimiento de substancia, concaba, repleta, y callosa; de esto se pronosticará conforme la essencia de cada vno, y segun su grandeza, mediocidad, o pequenez.

El quarto modo de pronosticar se toma de la parte, y esta varia mucho, porque las vicerias de las partes carnosas son mas leues que las de las partes nerviosas, y coyunturas; y las vicerias de la garganta, narizes, oidos, via de la orina, de la camara, y vtero son mas peligrosas, por ser partes de vso comun, y internas, que la de las partes externas, y adonde se pueden aplicar los topicos con metodo mas ajustado: porque en las partes internas no tienen lugar de actuar, por el poco tiempo que asisten en la parte, y de aqui viene su duracion, y reuelida, si naturaleza no haze milagros, y el cuerpo no está muy puro, y el gouierno del enfermo no es muy ajustado.

La quinta diuision, y modo de pronosticar, se toma de la figura, y assi se debe mirar si la vicera es cabernosa, fistulosa, rotunda, longitudinal, latitudinal, y transversal, porque estas varian el pronostico: y assi la longitudinal tiene mejor pronostico que la latitudinal, y esta que la transversal, y esta que la cabernosa, y esta que la fistulosa, y esta que la rotunda, y semejantes.

C A P. VI. De los pronosticos de las fracturas.

LOS Pronosticos de las fracturas se toman de cinco cosas, de la essencia, de la parte, de la causa, de los accidentes, y del modo, o figura.

La

La primera cosa de donde se toman los pronosticos, es de la esencia, si es grande, medio cre, ò pequeña, porque cada vna de estas dà diferente pronostico; la grande, como grande; la mediocre, como mediocre: y la pequeña, como pequeña.

La segunda cosa de donde se toma el pronostico, es la parte, y esta dà de si diferente pronostico, porque la fractura de las canillas es mas suave que el de junto coyunturas, y que el de las costillas, y clavículas, y que los huesos de la cabeça: porque el pronostico de los huesos del craneo es muy terrible, y de gran peligro, y los de las clavículas; tambien es grande, por el dificultoso modo de ajustar, y entablillar: y el de las costillas por lo mismo, y el de junto coyunturas, por la terribleza de accidentes que suele traer: y el de las canillas, por simple que sea, no es de menospreciar, y assi de las demás partes, segun su principalidad, y uso.

La tercera manera de pronosticar se toma de la causa, y en esta se considera, si el instrumento fue cortante, contundente, ò punyiente de brazo flaco, ò fuerte, de alto, o baxo, de golpe, ò retultida, espada, ò daga, almarada, fixero, hacha, alfange, montante, palo, piedra, y semejantes, porque segun el instrumento, y fortaleza de la parte mandante, se podrá, tomando relacion, hazer el pronostico.

El quarto modo de adonde se pronostica, es de los accidentes, y aqui se deve mirar mucho, porque varian en gran manera los pronosticos auerlos, ò no, si la fractura es con dolor, y fluxo de sangre, dislocacion, llaga contusa, ò cisa, y semejantes; porque diferente pronostico se dà en la fractura con llaga, y fluxo de sangre, que à la que no la tiene: y diferente à la que està complicada, con dislocacion, que à la simple, y diferente à la que tiene dolor, que à la que no le tiene.

El quinto modo de donde se toma el pronostico, es la figura, ò el modo, y en estos se considera si es longitudinal, latitudinal, ò transversal, si es cisa, ò contusa, si es fisa, ò intromisiva, enfisema, ò punyientes, porque estos modos varian mucho el pronostico; porque los punyientes, si son en la cabeça, assi adentro, como à fuera, son muy malos, porque por la parte de adentro pican en las telas, dura, y pia mater, partes
de

de grandissimo sentido, y de grande peligro; assi por los accidentes que causan, como por la horribilidad de la cura, si por la parte de afuera: y son sin llaga manifesta, pican en el pericranco, tela de tanta consequencia como las otras; si el hueso està intromisso, tambien es muy peligrosa, casi por los mismos efectos, porque està oprimiendo las telas dura, y pia, y la sustancia medular; y si el hueso està filo, es tambien de mucho cuydado, por el peligro de colarse las materias sobre las partes dichas: y si està contuso, y destrozado, tambien es de mucho peligro, y si es en sistema, que es quando se dà con almarada, o aleina, conforme lo que penetrare, assi tendrà el peligro; porque si es superficial, como el sedesteli, curandela con cuydado, no es de tanta ponderacion, como si penetra las tres diploas, y mas si toca en las partes contenidas, que en esto avia gran cuydado, y rezelo, porque los accidentes lo demonstraràn à su tiempo; las demàs fracturas en piernas, mulos, braços, costillas y otras partes, se mirarà si son longitudinales, latitudinales, ò transversales, todas estas varian, segun mas, ò menos; porque si el artifice es mañoso, y con lindo arte sabe componer los huesos, quier sea longitudinal, quier latitudinal, quier transversal, quier aya muchos pedazos, como se les pueda dar encage, no siendo complicada con malos accidentes, ni siendo muy viejo el sugeto, bien se puede esperar buen suceso, guardando el orden curatiuon como està dicho en su Tratado.

CAP. VII. *De los pronosticos de las dislocaciones.*

AVnque en el Tratado de dislocaciones me dexè caer algunos pronosticos, para que vaya mas en forma, segun la obra, los pondrè con el metodo, que hasta aqui he seguido.

Digo, pues, que los pronosticos de las dislocaciones se toman de quatro cosas, que son de la essencia, de la parte, de la causa, y de los accidentes.

La primera cosa de donde se ha de sacar el pronostico, es de la essencia, y en esta se considera si es grandem, ediocre, ò pequena; porque la dislocacion total, à quien llamamos lugacion, es de quien siempre se ha de pronosticar con mucho cuydado.

La

La segunda, que es la suluxacion, aunque el huesso no acavò de salir, por lo menos hizo tanto destrozo como la luxacion en nervios, tendones, ligamentos, y tunicas; y assi se debe Pronosticar con cuydado.

La tercera, que es estension, dislaceracion, ò torcimiento, tambien suele causar muchos accidentes, y a sino se menosprecie.

La segunda cosa de donde se sacan los pronosticos, es la parte, y en estos afectos varia mucho, porque la dislocacion de las vertebrae, y nunca es muy peligrosa: y si es total, es mortal de necesidad; la del hueso de la caxa, si es total, es incurable; la de los tobillos es muy mala; la del codo, y ombligo tambien, las demàs, como son las de las mandibulas, muñecas, dedos, rodillas, pies, no se deben menospreciar, porque en fin son enfermedades donde ay destrozo de nervios.

La tercera cosa de donde se sacan los pronosticos, es de la causa, y en las dislocaciones se considerandos, vnas externas, y otras internas; las externas son golpe, caída, torcedura, tirar con demasiada vn miembro, y semejantes: otras causas ay internas, que son antecedentes, y conjuntas; antecedentes son, quando los humores gruesos fluyen à vna coyuntura, y la defencaxan: este es pronostico muy malo, y peor mientras mas viejo, y endurecido.

La quarta cosa de adonde se sacan los pronosticos, es de los accidentes; y en las dislocaciones, sino es el dolor, todos los demàs son afectos complicados, y en quanto siguen, aunque son enfermedades de per se, se llaman accidentes, porque puede ser con fractura, con llaga, con fluxo de sangre, con inflamacion, y semejantes: y si fuere la dislocacion con fractura, y fluxo de sangre complicada, es muy peligrosa, y con llaga tambien: y si con dolor, y inflamacion, tambien, y semejantes: y assi se mire mucho estos accidentes, porque en tales casos dan mucho en que entender al enfermo, y al Cirujano.

Esto es lo que me ha parecido dezir en materia de pronosticos, assi en comun, como en particular, para que no se quede cosa que dudar; con que el Cirujano prudente será mejor que aun en lo mas leue no se quede corto, porque à todos les està bien, al enfermo para que se guarde, y tenga
buen

buen suceso, y al Cirujano para que le paguen, por el buen suceso, y buen pronóstico.

TRATADO DE MEDICAMENTOS.

Medicamento es aquel que altera nuestra naturaleza.

Y remedio, es aquel que aprouecha en las enfermedades.

Diuidense los medicamentos en dos, en medicamentos de qualidad manifesta, y en medicamentos de qualidad oculta.

Medicamento de qualidad manifesta, es aquel que altera nuestra naturaleza con qualidad manifesta, como calor, frialdad, humedad, y sequedad.

Medicamento de qualidad oculta, es aquel que altera nuestra naturaleza con qualidad oculta.

Los manifestos se diuiden en primeras, y segundas, y terceras qualidades.

Las primeras, son las quatro arriba dichas, calor, frialdad, humedad, y sequedad.

Las segundas qualidades, son las que siguen à las primeras, como raridad, densidad, y semejantes.

Las terceras qualidades, son las que siguen à las primeras, y segundas, como la virtud de atraer en las purgas, las diureticas, sudorificas, y semejantes.

Los medicamentos que obran con qualidad oculta tambien se diferencian en tal modo de oculto, porque diferente oculto tienen los jacintos, las triacas, la piedra bezar, que miran à los afectos pestilentes, que la çarça, palo santo, china, y azogue, que miran à lo galico, y semejantes.

Las manifestas se diuiden por sus efectos, como repercusivos, resolutivos, supurantes, anodinos, emolientes, mundificantes, encarnantes, cicatrizantes, causticos, y cauterios: y para mejor darlo à entender, se hará capitulo proprio de cada vno de ellos, començando por los repelentes.

CAP. I. *De los medicamentos repelentes.*

Medicamento repelente, es aquel que tiene facultad de hazer volver, y retroceder los humores que acuden à la parte afecta.

Diuidente los repelentes en tres diferencias, en frios, y secos; frios, y humedos: y en calientes, y secos abstringentes: y para que mejor se entienda esta doctrina, se ha de advertir, que la acciõ de repercutir es obra de la facultad natural, que la haze con la facultad expulsiva: y como estas facultades tengan su dependencia del temperamento, entonces vn a parte atrae lo que ha menester, lo detiene, cuece, y espele lo extraño, quando està bien templada, y en su natural complesion, y entonces la parte està flaca para no poder espele lo escrementico que ella engendra, ni el humor que le viene de otra parte, quando està destemplada, y con mala complesion.

De lo dicho se sigue, que siempre que vna parte estuviere destemplada, con qualquiera de las quatro destemplanças el medicamento que las reduxere, esse serà medicamento repelente per accidens, pues reducida la parte à su natural temperamento, serà causa de que exercite bien las facultades naturales; vna de las quales es la espultriz, que es la que haze la accion de repeler, y assi se harà bien, y perfectamente.

Aora dezimos, que como las partes ordinariamente reciben los humores, por estar destempladas con calor, y humedad, como del flemon, esta pide medicamentos frios, y secos, que contemperando la parte, ayuda à la espulsion per accidens, y per se, con la qualidad fria, y seca, y abstringente.

Y en las herisipelas, por ser caliente, y seca la destemplança, pide medicamentos frios, y humedos, que contemperando la parte, hagan retroceder lo que à ella acude: y en los tumores edematosos, por ser la destemplança fria, y humeda, y estar la parte relaxada, pide medicamentos calientes, secos, y abstringentes, que reduciendo la parte à su naturaleza, haga la repercusion arriba dicha.

Los

Los medicamentos repelentes, frios, y secos, son los siguientes, de los quales ay simples, y compuestos; los simples son los siguientes.

El Arrayan.
La yerua mora.
Las Rosas Castellanas.
El Nenufar.
El Zumaque.
Las Balaustras.
El Bolo armenico:
La Sangre de Drago,
y todas los çumos de las
frutas verdës, y seme-
jantes.

Los compuestos son los que se componen de estos mismos simples, como son.

El Azeite Rosado Onfancino.
El de Nenufar.
El Vnguento Rosado:
El Vnguento refrigerante de Galeno.
El Vnguento de Atutia,
Y todos los minerales.

Los medicamentos repelentes, frios, y humedos, son los siguientes.

La Lechuga:
Las Verdolagas.
La Siempreviua.
Las Babaças de la Zaragatona.
La Escarola.
La Calabaça.
El Azeite violado:
El Agua fria, y semejantes.

Los compuestos son.

El Ojicrato, que es vinagre aguado.
El Colirio blanco de Rasis.
El Azeite Rosado fiesco, y semejantes.

Los reperculivos calientes, y secos son.

La Canela.
La Espica:

El

La Canela
La Espica no cansando

El azibar.
El azafran.
La mirra.
Los agenjos.
Los marrubios.
El vino grueso,
Y semejantes.

CAP. II. *De las medicinas resolutiuas.*

LAs medicinas resolutiuas han de ser calientes, y secas en las primeras qualidades, y de sustancia sutil; en las segundas, para que con el calor atenue la materia, y con la sequedad conserue el passo, y tenga abierto, y con la tenuidad de partes scinda, y adelgaze, para que conuertido en vapor, ò exhalaciõ, se euaque insensiblemente por las dichas porosidades.

Los medicamentos resolutiuos son en tres maneras, tomada la diferencia del mayor, ò menor calor, y assi à los mas benignos, que son calientes: en el primer grado llamamos areoticos, y rarefacientes, como son.

La mançanilla.
La coronilla de Rey.
El eneldo.
El azeite, y agua destas mismas yeruas,
Y semejantes.

Los segundos medicamentos resolutiuos, à quien llamamos diaforeticos, son.

El laurel.
La ruda.
La raiz de lirio.
El azeite destes mismos,
Y semejantes.

Los terceros medicamentos resolutiuos son los anostomoticos, que son de fuerte calor, que casi se llegan à los vesicatorios, y son.

Las cebollas.
Los hajos.
La hiel de toro,
Y semejantes.

CAP. III. De las medicinas supurantes.

LAs medicinas supurantes han de ser calientes, y humedadas, semejantes al calor de la parte, y en la substancia han de ser emplasticas, para que con su calor, semejante al nuestro, ayuden à cocer, y supurar el humor contenido en la parte, pues el cocer, y supurar es obra propia del calor natural de la parte, y assi todos los medicamentos, que conforten, y aumenten el calor natural, serán supurantes: y de aqui viene, que en los tumores calientes, como el flemon, y semejantes, ponemos medicamentos frios, como azeyte rosado, violado, harina de cebada, y babazas de zaragatona: y es, para que con su frialdad contemperen la parte, y la reduzcan à su temperamento, y conforten el calor natural, y assi *ex accidenti*, vienen à ser supurantes.

Han de ser tambien estos medicamentos de substancia emplastica, para que cõ ella se tapan los poros, y no se exhale, y retuelva el calor natural, para que assi recogido, y reconcentrado, haga mejor la supuracion.

Aduirtiendõ, que la coccion de la materia no es verdadera, pues solo lo es la que dispone la nutricion, pero es disponer la materia, y humores, que no son vtils para nutrir à vna mediocridad de substancia, para que la facultad la pueda expeler.

Los medicamentos supurantes simples, son los siguientes.

- Las malvas.
- Las raices de malvausco.
- Las passas sin granillos.
- Los ligos melosos.
- Las alholvas.
- La linaza.
- Las raices de lirio.
- El redañõ sinfal,
- Y todos los tueranos.
- Y todas las erjundias, ò empeñas.
- La harina de trigo.
- La harina de cebada,
- Y semejantes.

Detodo lo dicho me aynada no caer tan mas por estar

Y deſtos ſimples, conforme à la diſpoſicion del tumor, ſe han de hazer los emplaflos, al frio calentando, y al caliente enfriando, procediendo ſiempre, antes de poner los emplaflos, con ſomentos, y baño, que lleue la miſma intencion.

CAP. IV. *De los medicamentos emolientes.*

LOs medicamentos emolientes han de ſer calientes, y en la humedad, y ſequedad templados; en las primeras qualidades, y en las ſegundas han de ſer lenientes, y molificantes.

Estos medicamentos emolientes, con ſu calor, y lenitud ablandan, y reſuelven los tumores eſcirroſos, y cuerdas endurecidas; y porque los tumores duros ſe hazen de tres maneras, no todos piden vn miſmo modo de remedio, porque ſe haze lo duro por replexion, y eſte pide euacuacion; ſegundamente ſe haze por congelacion, que eſpor aplicar medicamentos frios, y eſte pide medicamentos emolientes, calientes, y ſecos, que con ſu calor derritan, y con ſu ſequedad reſuelvan; terceramente ſe hazen por deſecacion, por auer aplicado medicamentos reſolutiuos, fuertes, que reſoluiendo lo ſutil, dexan endurecido lo ſacro: à eſtos conuenien medicamentos emolientes, calientes, y humedos, y por intervalos, algunos reſolutiuos.

De lo dicho ſe ſaca, que los medicamētos emolientes ſon en dos maneras; vnos, calientes, y ſecos; y otros, calientes, y humedos; y porque deſta manera queda tratado copioſamente en la curacion del eſcirro, alli ſe buſcarà quando ſea menester.

CAP. V. *De las medicinas anodinas.*

Medicamentos anodinos ſon aquellos que mitigan el dolor.

Estos ſon en dos maneras, vnos propios, y otros improprios, los propios ſon tambiē en dos maneras, vnos mas propios q̄ otros, los mas propios ſon aquellos, que aumētando el calor natural, por ſer ſemejāte al nueſtro, con ſu lenitud, dulçuran, y ſuauizan el humor acreymordaz que cauſa el dolor; y reſoluiendo parte dēl, le mitigan.

Los ſegundos anodinos, no tan propios, ſon todos los re-percuſiuos, y reſolutiuos, que oponiendose à las deſtemplan-

planças,y reduciendo la parte à su temperamento , eva-
quando el humor en ella contenido , mitigan el dolor,
los mas propios anodinos son.

El azeite comun.

El arropé.

El azeite de almendras dulces.

El de yemas de huevo.

El de mançanilla.

El de eneldo.

La lana fucia.

Y semejantes.

Los no tan propios anodinos, son todos los repelentes,
que estàn dichos en su capitulo , y todos los resolventes,
que tambien quedan dichos en su capitulo.

Los anodinos impropios, son aquellos que no miran el
dolor, ni à su causa, sino à quitar el sentido de la parte, porq̃
para que aya dolor, es menester que la parte tenga sentido,
y que aya causa que le haga, como es la destemplança, q̃ es
la mediata, y la solucion de continuidad, q̃ es la inmediata: y
assi estos anodinos impropios no se oponen à las causas del
dolor, sino quitando el sentido de la parte, quitan el dolor: y
assi no se han de aplicar sino à extrema necesidad, por ser
cura coacta.

Estos son los estupefacientes, que son el yusquiamo , el
beleño, el zumo de lechugas, la cicuta, la mandragora , el
opio, y semejantes.

C A P. VI. De las medicinas mundificantes.

Medicina mundificante es aquella, que limpia las ma-
terias crasas, y viciolas adherentes en las vlceras, es-
tas han de ser calientes, y secas en las primeras qualidades,
y en las segundas tenues, y escindentes, y con alguna acrimonia: y estas son diferentes vnas de otras, en mayor, ò me-
nor calor, y sequedad, como son.

El agua miel.

El jaraue rosado.

La miel rosada de azucar.

La miel rosada de miel.

El jaraue de agenjos.

El zumo dellos.
El zumo de ortigas.
La trementina.
El mundificatiuo de nervios.
El mundificatiuo de apio.
El vnguento del moro.
El vnguento apostolorum.
El vnguento exypciaco.
El vnguento rubio.
Y los polvos de Iuanes.

CAP. VII. De los medicamentos encarnantes.

LOs medicamentos encarnantes son aquellos que ayudan à producir carne, estos han de ser calientes, y secos, en el primer grado, y en el segundo, glutinosos, y abstergentes.

Entendiendo, que este primer grado de sequedad se ha de entender en respectos de la parte vlcera da, porque si ella es carnosa, bastale vn grado de sequedad, como el incienso: y si la parte tiene vn grado de sequedad, el medicamento ha de tener dos, como la sarcocola, y mirra, el vn grado para conseruar la parte, y el otro para consumir las humedades accidentales, que en quanto vlcera, es fuerça que tenga, que son las que impiden la procreacion, y generacion de la carne: y porque esta materia queda bien explicada en su proprio Tratado, alli se mirará quando sea menester.

CAP. VIII. De las medicinas cicatrizantes.

Medicamento cicatrizante es aquel, que de la carne buena de la vlcera haze callo, y cicatriz.

Estos han de ser secos en el segundo grado, en las primeras qualidades, y en las segundas abstringentes, porque no solamente han de consumir las humedades accidentales de la vlcera, sino tambien la natural humedad de la carne sugeta, de quien se ha de hazer la cicatriz, estos son.

Los polvos de hagallas verdes.

Los de corteza de pino.

Los de corteza de granada.
 El zumaque.
 Los del capullo de vellotas.
 Los de alumbre quemado,
 Y por quemar.
 Y semejantes.

CAP. IX. *De las medicinas putrefacientes, y vesicatorias.*

Medicina caustica es aquella, que haze costra, y escara en la parte, como todas las escaroticas, que son calientes, y secas en el quarto grado.

Putrefacientes son aquellas, que son en el mismo grado calientes, pero no inducen escara, sino la podrecen, y corrompen.

Las vesicatorias son las que inducen vejigas en la parte, sin hazer escara, ni podrecella: y assi estas tres se diferencian en la mayor, o menor potencia.

Los medicamentos escaroticos son.

Los trociscos de minio.
 El soliman mezclado
 con vngunto blanco.
 La composicion de capirello.
 Los polvos de Iuanes,
 y de alumbre mezclados.

Los putrefacientes son.

El soliman en grano:
 El arsenico.
 El rejalgar.
 El oro pimiente.
 Y semejantes.

Los vesicatorios son los siguientes.

Las cantaridas.
 La mostaza.
 El mastuerço.
 Los hajos.
 Las cenollas.
 Y semejantes.

CAP. X. *Del cauterio*

Cauterio, es vn instrumento en Cirugia para varios efectos.

Diuidese en muchas maneras, por su tamaño, y figura, porque vnos son botorales, otros pineales, datilares, cuchillares, palmares, y semejantes; y en su tamaño, vnos son como garbanços, como botones, ò avellanas, y en los demás tamaños, y figuras, pequeños, mediocres, y grandes; y estos modos de figura, y grandeza, mas se reducen al ingenio del Cirujano, que à lo escrito: pero para su aplicacion, tomando indicacion del efecto que han de producir, se declara todo lo posible.

Los cauterios cuchillares son el instrumento con que se abren las apostemas malignas, tumores aquosos, ventosos, edematosos, parotidas, ceaticas, y enjunturas.

Los botorales, pinerales, y datilares son el instrumento con que se sisten los fluxos de sangre, y assi seràn, segun la capacidad del vaso, y fuerça, y impulso de la vena, ò arteria.

Otros ay que son palmares, ò planchares, para vlceras malignas, corrosiuas, callosas, y cancerosas, y semejantes: y porque desto queda dicho en sus capitulos, y en su aplicacion, no ay punto fixo, solo digo, que se vñe dellos, hasta que se consiga el fin, que el Cirujano pretende; v.g. vna llaga cancerosa, que no la curò el medicamento, ni el hierro, se ha de intentar curarla con fuego; y sino alcanza el material, ò potencial, se ha de acudir con el actual, hasta que quede todo lo canceroso destruido, purificado, y consumido, y como en vn fluxo de sangre, que hasta que estè sistido, y con valiente escara, y constante, no se debe fiar el buen Cirujano, cauterio mas, ò menos, porque en su derencion consiste la vida, y assi de los demás.

Otro cauterio ay, à quien llamamos fontanero, y el fin deste es abrir fuentes, la qual forma, y figura todos la saben.

El efecto que producen es hazer vna llaga custrosa, para que dixerida la escara, quede vna vlcera caba, la qual se ha

de conservar con pelotilla de cera, garbanço, ò raiz de lirio, como mas convenga, para que purgue paulatino modo, y continuamente los humores para que fue indicada.

Estas fuentes todas son evaquativas de la parte per se, y las demás intêciones son per accidēs: y porq̃ estas intêciones tocã al Medico, no las pongo aqui: y si el curioso las quisier ver bien tratadas, vea al Doctor Don Iuan de la Torre, que las pone muy elegantemente en su Compendio de Medicina, y muy sucinto.

Lo que al Cirujano toca, es buscar el sitio acomodado, como dize el dicho Doctor, y poner su planchuela, dar su cauterio, quitar los trastos, mitigar el dolor con todo el huevo en sus estopadas, dixerir la escara; y en estando separada, meter su pelotilla de cera, con su parche encima de vnguento amarillo solo, ò con manteca de vacas, ò vnguento blanco, conforme el tiempo, ligarla suavemente à los principios, hasta que vaya tomando forma, y ir cada dia apretando la mano con suauidad, hasta que estè bien formada, para ponerle garbanço; y de alli adelante, como à cada vno le convenga, assi en pelotillas, como en espadrapos, yedra, papel, cabecal, y semejantes: y en quanto à las vendas, y ligaduras, digo lo mismo, porque como en esta materia ay tantos acuchillados, son muchos los Cirujanos: y como por la mayor parte son personas de quenta, y hombres doctos, como Señores, Ministros, Cortesanos, Religiosos, y Religiosas, y lo demás de lo comun, cada vno tiene su voto en esta materia.

No obstante lo dicho, no quiero omitir algunas observaciones, que importan mucho para la conservacion de las fuentes, aliuio de dolores, y breuedad en el formarlas.

Los sitios de las fuentes son muchos, porque vnas se hazen en los braços, otras en las piernas, otras en los muslos, otras sobre los huesos de la zia, otras entre las comisuras de la cabeça, otras en el principio de la nuca, ò occipicio, y otras sobre los hipocondrios, y otras muchas partes; pero las mas ordinarias se hazē en braços, y piernas, y para nuestras observaciones bastan estos exemplares.

En los braços se hazen à la parte de adelante, ò à la parte de atras, en medio de la region del ombro, y codo, en la di-

uision

nifion que hazen los murecillos à la parte de adelante , por donde passa la vena cefalica, y en el sitio mas bacio de aquella canal, y mas arrimado à la vena, se señalarà con tinta , y se pondrà vna planchuela llana, con vn agujero del tamaño de vn garbanço, y la planchuela no ha de tener embudillo, porque estorya, y hunde la carne, y no dexa que haga teta, para que el cauterio queme bien, que en esto consiste la buena formacion de las fuentes; y es la razon , que lo que alli intentamos, es, hazer vna llaga custrosa, para que quitada la escara, quede vna vlcera caba, y redonda, la qual se ha de conservar para toda la vida.

Es estilo en los modernos , al formar la fuente , quemar solo el cutis, y aun algunos hazen gala , por la breuedad de no quemar mas que el cutis no verdadero , y à mi ver lo yerran, porque como el intento es hazer vna llaga, para que passe à vlcera, sino se quema la tela carnosa , no será llaga, sino escoriacion, ò velicatorio, de donde se siguen todos estos inconvenientes, que no quemando mas que el cutis, es necesario ir rompiendo despues la carne à violencias de la pelotilla, de donde se siguen grauíssimos dolores, y muchos accidentes, y proligidad de tiempo; demás, de que no es esto lo peor, sino que como la pelotilla , quando se introduce, es desvniedo lo contiguo, y no lo continuo , como haze el cauterio quemando, sino à violencia de cabeçales, y ligaduras, nunca haze, ni forma vlcera redonda , que es en quien consiste la permanencia, y buena formacion de las fuentes. Y de aì se sigue, que al menor descuido, y aflojamiento de las vendas, y mouimientos de los murecillos salte el garbanço, por arrojarlo los vilos, y fibras longitudinales de la tela carnosa, que si estuvieran quemados no hiziera.

Y assi es necesario, que el cauterio sea de hierro, por ser el mejor metal, y conocerse en èl mas bien el incendio , y que sea por la punta, del tamaño de vn garbanço , y de forma que no passe por el agujero mas que la mitad , para que no queme mas que lo ajustado al intento, y bien hecho asqua se ponga, y encaxe en el agujero de la planchuela, y se tenga buen rato, hasta que dexe formada llaga custrosa, cõcaba, y redonda , y mas vale que entonces sufra el paciente algundolor, que no que lo pague despues doblado , y con
pe-

peligro de accidentes, y con mala formacion, que desta manera quedara luego quitada la escara, vna vlcera redonda, y caua, y podra entrar la pelletilla, ò garbanço, sin hazer estension violenta, ni causar dolor, y no se ponga pelletilla, ni garbanço, hasta que aya dado la escara, porque no sirue mas, que de causar dolores, los quales seran muy leues, quitada la escara, porque todavia queda alguna sordicie, que es causa de que no duela mucho, y desta manera se ira acabando de dixerir, hasta que parezca que esta casi munificada; y aduertase, que la pelletilla, ò garbanço no se ha de poner frio, porque es muy dañoso à las vlceras, sino que el tiempo que se vñare de pelletilla, se tenga en la boca, entre la saliuva, algun tiempo, y como saliere de la boca, con alguna saliuva, se aplique à la vlcera, y lo mismo se debe hazer con el garbanço, que vn rato antes de curar se le meta el Cirujano, ò el paciëte, en la boca, para que vaya caliente, y con saliuva, que es muy anodina, y mandificante; y el no poner desde luego garbanço, es, porque se hincha, y causa dolor, que es de lo que nos debemos apartar mucho: y con estas circunstancias no es menester poner muchos cabeçales, ni apretar demasiada la ligadura, por estar desde luego la fuente formada, sino conserualla con suauidad, que de ahi nace el conserualla sin callo, porque las pelletillas, ò garbanços frios la enrudecen, endurecen, y encallecen, y las ligaduras tambien, por lo mucho que oprimen la carne.

Y aduertase, que quando se curen, no se limpien por dentro las fuentes, ni se estruxen, ni purifiquen, porque tambien es causa de encallecerse, sino que se limpien muy bien por defuera, no llegando, ni facando el garbanço, hasta que este dispuesta la cura, porque el ayre las destempla mucho, y el frio las enrudece; y assi inmediatamente que se faque el vno, se meta el otro caliente, y se abrigue lo mas presto que se pueda, y esto se entiende en las que no tuvieran destemplança caliente, que entonces se curara como tal: y con estas aduertencias me he hallado muy bien, y he tenido felicissimos successos.

Y por vltimo, si à esta vlcera concaba, y redonda, à quien llamamos fuente, se sobreuiniere los accidentes, que à las demás suele suceder, se curara como tal; que es, si se hizie-

re callosa, como se cura la vlcera callosa en su capitulo; y si corrosiua, como se cura la vlcera corrosiua en su capitulo; y si virulenta, como la virulenta, y si putrida, como la putrida; y si sordida, como la sordida, y semejantes.

TRATADO DEL MORBO GALICO.

CAP. I. *De la essencia del morbo galico.*

Porque la enfermedad de buas, y morbo galico es tan comun en nuestros tiempos, que algunos Autores la quisieron poner entre las epidemiales, y en realidad de verdad no lo es, por no tener dependencia de causa comun, como es el ayre corrompido en su substancia, ò mixto, con seminarios de contagio, como se vè en las pestes, y en epidemias sin peste, que es quando muchos en vn mismo tiempo padecen vn mismo genero de enfermedad; pero destos muchos no mueren los mas, porque si les mas muriesen, es la condicion que la tal enfermedad constituye en pestilente: y asi dezimos, que el morbo galico no es enfermedad epidemial, por no depender del ayre; ni pestilente, pues no mueren los mas, sino antes, si bien se cura, sanan todos de ella, y se ven felicissimos successos: y por ser tan comun, me pareció hazer este tratado, explicando su essencia, sus causas, sus señales, sus pronosticos, y curacion, con la brevedad possible.

Morbo galico, buas, ò mal Francès, que todo es vno, es vna enfermedad, que con toda su substancia inficiona el higado, y humores, que en èl se engendran.

Esta definicion es buena, pues consta de genero, y diferencias; el genero es enfermedad, pues en ella conviene, cõ otras muchas enfermedades; como calenturas, dolores de costado, esquinancias, y semejantes.

Las demàs partes son diferencias, que distinguen, y diferencian el morbo galico de las demàs enfermedades.

La primera diferencia es con toda su substancia, con la qual se distingue de las demàs enfermedades, que nos da-
ñan,

ñan, con qualidades manifestas, como son las intemperies, assi nudas, como con materias; las calenturas, los tumores, y semejantes, porque estas dañan nuestras facultades con propiedades, ò con facultades manifestas de calor, frialdad, humedad, y sequedad; pero el morbo galico nos daña con vna qualidad oculta, maligna, y venenosa, que llamamos à *tota substantia*.

La segunda diferencia, es, que inficiona el higado, y humores; en esta se distingue de las demás enfermedades, que con toda su substancia nos inficionan, como la peste, y calenturas malignas, lamparones, sarna, lepra, y úlceras cacoetes: porque aunque es verdad que todas estas enfermedades nos vician, y inficionan con toda su substancia; pero tienen diferencia cada vna de ellas en tener tal modo de substancia: y assi diferente modo de substancia tienen las pestilentes, y malignas, que los lampores: y estos, que la sarna: y esta, que la lepra: y esta, que las úlceras cacoetes: y estas, que lo galico, pues aunque las pestilentes, y malignas, con su qualidad oculta, y modo de substancia inficionassen el higado, y humores, no por esto será galico, y de la misma manera las demás enfermedades referidas, que con qualidad oculta nos inficiona, aunque con ella inficionassen el higado, y humores, no por esto la tal persona estará galica, y buosa, de manera, que la razon constitutiva de lo galico, es, que el higado, y humores estén inficionados con este vicio oculto, à quien llamamos galico, diferente de los demás ocultos.

Y à la duda de porque esta maligna qualidad galica, siendo venenosa, no inficiona el coraçon, como la peste, y malignas, ni otras partes particulares, como la sarna, lepra, lamparones, cacoetes, y semejantes, sino que inficiona el higado, y humores.

Se responde, que assi como lo oculto, y venenoso de lo pestilente, con particular oposicion, y antipatia, mira al coraçon, y la sarna al cutis, y los lamparones à la parte viciada, y las cacoetes à lo antecedente, y conjunto.

De la misma manera lo galico, con su oculto maligno, y venenoso, se opone al higado, y humores; por tener con ella la contradiccion, y antipatia que las demás en-

fer-

fermedades dichas, con sus miembros particulares.

Declarada la esencia, y naturaleza desta enfermedad, sigue en buena doctrina tratar de sus causas, las quales se reducen à dos, que son à externas, y à internas; las externas, son todas las que vienen de afuera, como son, el contacto de persona tocada de la misma enfermedad, su respiracion, la ropa de la cama, beber en vn bazo, ò taza, y semejantes.

Estas causas externas, se comunican de la persona que està viciada, à la que no lo està, en vn vapor, ò exhalaciõ, que resuscita, y sale de la tal persona, en quien vè sugetado el veneno, y maligna qualidad, que vicia, y inficiona à la persona à quien se comunica, viciando, y inficionando el cutis, y venas menores; y passando à las medianas, y mayores, hasta tocar el higado, inficionandole toda su substancia con la maligna, y venenosa qualidad, que es en quien consiste la esencia de lo galico.

Las causas internas se diuiden en dos, en antecedentes, y conjuntas; las antecedentes son, los humores viciados, y contagiados en las venas, como arriba queda dicho.

La causa conjunta, es, los humores estravenados en la substancia del higado, que inmediatamente hazen la enfermedad.

Aduirtiendole, que aunque estas causas, y enfermedad, por la mayor parte, viene de contacto de persona tocada, pero muchas vezes puede venir de vna intensa, y profunda malicia, en los humores, que vienen à producir esta maligna qualidad en el higado, y à causar los mismos accidentes, como se vè en muchas personas, que tienen la dicha enfermedad, sin auer tenido contacto, de los arriba referidos, ni venirles de herencia, ni averlo mamado en la leche: y esto afirman muchos Autores, como se verá en Juan Calvo, y otros; afirman que puede venir de influencia del Cielo, pero esto importa poco para su modo curatiuo, pues siendo galico, y teniendo sus señales, por tal se ha de curar.

CAP. II. De los señales.

Cosa sentada es en medicina, que es necessario el conocimiento de la enfermedad, para que sea bien curada, porque sino es conocida, mal se podrá deliberar del remedio, pero si se conoce primero, facilmente se aplican los remedios necesarios, y como las enfermedades tengan todas sus señales, ya que no patonomicas, à lo menos demostrativas, que dan à conocer la essencia, y naturaleza de la enfermedad; y del estado, y de sus circunstancias se facan los señales, y pronosticos, que nos enseñan à adiuinar, y juzgar, si la enfermedad será breue, ò larga, segura, ò peligrosa, de vida, ò de muerte, y semejantes.

Y como los señales de lo galico sean tantos, y tan varios, por la variedad de complexiones, en sujetos diferentes, y por la razon de mayor, ò menor malicia en el agente, y varia disposicion de los humores, en el pecado de cantidad, ò qualidad.

Asi es menester estar muy en los señales, assi por el conocimiento de la enfermedad, como para elegir el modo curativo que le conuiene.

Estos señales son en tres maneras, vnos ay que señalan, y muestran quando vna persona està tocada, y tiene disposiciõ galica, pero no lo està, por no estar tocado, y inficionado el higado; estos señales son, vn mal color, palido, ò verdinegro, y semejantes; vna lagitud, y cansancio en todo el cuerpo, vnas purgaciones, à quien llamamos gonorreas galicas, vnas almorranas rebeldes, vnas vlceras en el balano, ò prepucio, ynos incordios rebeldes, y contumaces.

Todos estos señales resultan del vicio, y contagio, que està en las venas menores, y mayores, aunque no ha llegado à viciar el higado; y assi el mal color, y lasitud, y los accidentes arribadichos, proceden de los humores, y vapores, que la facultad expultriz expele: y assi si acude al habito del cuerpo, causa el mal color; y si al genero masculino, el cansancio, y lagitud; y si à la via de la orina, causa las vlceras, de quien procede la materia, que sale en las purgaciones; y si à los emuntorios, haze los incordios; y si al balano, y prepu-

pucio, las vlceras, y elcoriaciones; y si à las venas emorroidas, haze las almorranas.

Estos son los señales de la disposicion galica, arriba dicha.

Ay otros señales, que indican, y señalan quando el higa-
do està tocado, y viciado con esta maligna qualidad; de ma-
nera, que todos los humores que engendran, lleuan la mis-
ma qualidad, y vicio, entonces aparecen pustulas, y granos
en la cabeça, trente, y barba, y por todo el cuerpo ay dolo-
res, ya de cabeça, ya de coyunturas, que afligen mas de no-
che, que de dia; ay vna calenturilla lenta, que por marauilla
se corrige, hasta corregido lo galico; ay vlceras en la gar-
ganta, boca, narices, y partes baxas, por ser blandas, y car-
nosas.

Todos estos accidentes, y señales proceden de estar el hi-
gado infecto, y engendrar toda la masa sanguinaria con el
mismo vicio: y así acudiendo à todas las partes del cuerpo,
vicia la nutricion, y comunica el contagio: y como los hu-
mores no se asimilan, todo se convierte en excrementos, y de
estos se causan los granos, y pustulas dichas, y los dolores
en cabeça, coyunturas, y demás partes; las vlceras, en la
garganta, boca, y partes baxas; y de los vapores putridos,
que destos humores se leuantan, comunicados al coraçon,
causan la calentura arriba referida.

Ay otros señales, que nos muestran quando lo galico està
confirmado: y llamo confirmado, quando la maligna quali-
dad galica, no solamente està comunicada à las partes car-
nosas, y blandas del higa- do, y demás partes del cuerpo, sino
que tambien està tocadas, y contagiadas las duras, y ex-
permaticas, como tunicas, venas, arterias, nervios, cartila-
gos, y huesos.

Entonces los dolores son vehementísimos, por estar
los humores, y excrementos entre los huesos, y la tela pe-
riostrio que los cubre: ay gomas, talparias, corrupciones de
huesos, y semejantes.

Estos son los señales de lo galico confirmado, cuya cau-
sa es la arriba dicha.

Ay otros señales fuera de todos los dichos, que indicā, y
señalan quando alguna persona tiene buas ocultas, pues sin
te-

tener ninguno de los arriba dichos, puede estar galica.

Estos señales son, quando alguna persona tiene alguna enfermedad, o enfermedades rebeldes, y contumaces à la curacion; y que curandose bien, y metodicamente, con los remedios de qualidad manifesta, no se cura, ni corrige: y si alguna vez se corrige, buelve con mucha facilidad: y teniẽdo noticia que la tal persona ha tenido mocedades, y ha vivido, no tan honestamente, que se pueda presumir que està tocada, esta tal persona muy bien se puede baptizar por galica, y curaria como tal.

De los señales arriba dichos, que son los demostratiuos, estando muy bien en ellos, con facilidad se sacaràn los pronosticos desta enfermedad, pues mas facilmente se curarà el que no tiene mas que disposicion galica, que el que està galico, y este mejor, y mas breue que el q̃ le tiene conãrmado: y el sanguineo, y colerico, y mozo, aunque es verdad que està mas dispuesto para recibir esta enfermedad, mas presto se curaràn que el viejo melancolico, o flematico, porque estos aunque no estàn tan dispuestos para recibirla, despues de recibida, con mas dificultad se curarà.

C A P. III. De la curacion.

S Abida la essencia desta enfermedad, y sus causas, conocidas por sus señales, sigue se tratar de la curacion, la qual tiene quatro intenciones.

La primera, ordena el modo de vida, y en esta se mira, que para auerla de curar, el ayre sea templado, porque el caliente adelgaza, y enciende los humores, y es causa de calenturas, y otros muchos accidentes, y el frio los congela, y encrassa, y es causa de que con mayor dificultad se dixieran, y expelan: y assi se elige para su curacion los dos tiempos de Primavera, y Otoño, aunq̃ à la vrgencia, y neçessidad, el buen Medico, o Cirujano sabrà alterarlo en el aposento, y reducirlo à esta buena templança.

La comida en esta enfermedad ha de ser de lindo alimento, y que se altere con facilidad, variandola, conforme à la edad, y complexion del enfermo, o si tiene, o no calentura, y assi se eligiràn los alimentos mas calientes, o frios, humedos, o secos que convengan.

Los

Los alimentos mas buenos son gallinas, pollos, pollas, carnero, cabrito, ternera, perdices, pichones, y semejantes, y si puede ser todo asado; y fino, à la necesidad será cecido.

La bebida será agua simple de palo santo, ò zarça, quitando el vino, sino lo pide la edad, la flaqueza à las crudezas del estomago; el sueño, y exercicio sean moderados.

La euacuacion se tenga muy gran cuydado con ella; y sino fuere suficiente, ayude se con clisteres, conforme el tiempo, la complexion, y la edad, y assi serán mas, ò menos calientes, ò frios, segun lo dicho. Ordenado el modo de vida, se sigue el quitar lo antecedente, lo qual se haze con muchos generos de remedios, como son baños, fricaciones, ventosas, sangrias, y purgas.

Y en esta enfermedad muy pocas vezes convienen mas que los dos vltimos, que son la sangria, y la purga; la sangria se hará en el principio, que se entiendo por todo el tiempo de crudeza, y serán tantas, quantas la enfermedad pida, y las fuerças consientan.

La parte, ò venas de donde se ha de sangrar, serán en las disposiciones galicas del tobillo siempre, sino huviere otro afecto complicado, tan urgente, que pida ser la euacuacion del brazo, ò muñeca, ò otra parte, y esto se prevendrá con ligaduras, ò ventosas; y despues de passada la urgencia, bolverse al tobillo, ò à echar sanguijuelas: pero si lo galico estuviere confirmado, y no huviere cosa que lo impida, como almorranas, purgaciones, y incordios, bien se puede sangrar del brazo, pues no ay ya que temer, que se inficione el higado, como quando ay disposicion galica.

La purga es muy conueniente en esta enfermedad, y assi se purgarà las vezes necessarias, hasta que cuquen toda la corrutela, y cacoquimia, mirando siempre el humor pecante; y assi si es colera, se daràn jaraves, y purgas, que mire el tal humor; y si flema, ò melancolia, lo mismo, considerand o siempre lo venenoso, y maligno, que jaraves, y

L

pur-

purgas han de ser , el Docto Medico lo ordena-
ra.

La tercera intencion , que es quitar la causa con-
junta , y corregir la mala qualidad oculta , y venenosa , se ha-
ze con medicamentos , que en parte evaquen esto conte-
nido , y en parte corrigan esta mala qualidad.

Estos dos efectos hazen con excelencia la raiz de
la china , la zarça parrilla , el palo santo , y el azo-
gue , que son alegifarmacos , que ha enseñado la ex-
periencia , que despues de evaquar los humores con-
juntos *ex accidenti* , assi en el higado , como en las
coyunturas , y demás partes galicas , corrigen la ma-
la qualidad , con su modo de substancia , oponiendose à
la destemplança oculta , que con toda su substancia las in-
ficiona..

Para la aplicacion de estos quatro medicamentos , que
todos son alegifarmacos , y hazen los dos efectos arriba
dichos de evaquar *ex accidenti* los humores , y corre-
gir la mala qualidad venenosa , oculta , se ha de adver-
tir , que no en todos quatro se halla vna misma fuerça ,
porque la raiz de la China no tiene tanto calor como
la zarça parrilla , y palo santo , y assi conviene , à don-
de no se pretende calentar , como en todos aque-
llos que tienen disposicion galica , ò que tienen gali-
co , pero no confirmado , y en los colericos , y san-
guinos , y en los que tienen humores tenues , y sero-
los , y en los que tienen calentura , y semejan-
tes.

La zarça parrilla conviene à todos los arriba di-
chos , pero tiene algo de mas calor , y assi no se dará à
los de caliente complexion , ni à los que tengan ca-
lentura , sino es templandola , y corrigiendola con la ce-
bada , ò la raiz de chicoria , y semejantes..

El palo santo conviene de la misma manera , que los
dos arriba dichos , pero tienemas calor , y assi convie-
ne , quando el afecto es mas rebelde , pero mirando
siempre el templarlo , quando ay calentura , ò complexion
caliente.

El azogue , que es el vltimo , y mejor de todos los
qua-

quatro, por tener fuerça, y facultad para evaquar, no solo los humores tenues, delgados, y serolos, sino los crasos, gruesos, vicios, y lentos, que son los que por la mayor parte se engendran en esta enfermedad, por estar destruido el temperamento de todas las partes, y viciadas, y el calor natural tan flaco, que ni puede cocer lo que à ellas les viene, ni expeler lo excrementicio, y assi se queda en las partes, como arriba queda dicho, craso, vicio, y lento.

Y juntamente con la evaquacion, que el açogue haze, atenuando los humores *ex accidenti*, las guia por las tres regiones de sudor, boca, y camara, evaquando por sudor los humores tenues, y serolos, y por la boca, y camara los crasos vicios, y lentos, dexando el cuerpo limpio de todo humor viciado; juntamente con esto altera, y corrige la qualidad maligna, y venenosa, con mas virtud, y fuerça que la China, zarça, y palo santo.

Y assi se ve por experiencia, que aplicado el açogue en vntura, ò fumigio, con las condiciones que conviene aplicarse, cura, y corrige en poquissimos dias esta maligna enfermedad, la qual, los tres arriba dichos, no corrigen, sino en larguissimo tiempo.

Y en lo que toca à vsar del azogue en vncion, ò zahumerio, el que tiene el conocimiento de esta enfermedad, y la experiencia, y el modo de aplicarle en el vn modo, y en el otro, y que aplicado con sus quatro escopos, como todos los demás medicamentos, haze efectos milagrosos, y se admira de los Autores, que sin auerlo visto, ni experimentado, ni tener el buen modo de aplicarlo, temen la vncion, y el zahumerio, diziendo que el açogue es venenoso, y que aplicado por de fuera en vncion, haze grauissimos daños à todos aquellos que no està lo galico confirmado; si esto fuera assi, harto trabajo tuvieran los pobres Cirujanos, quedando la vncion à quatro, ò seis enfermos en un dia, y pasan diez, ò doce onças de vncion por sus manos, y estas quedan mucho mas

vntradas, que los enfermos, pues lo aplican, y hazen la fricacion en toda esta vnccion, que si fuera venenoso, y hiziera daño à los nervios en los que no están en el tercero grado, mucho mayor daño hiziera en las manos, que tan vntradas quedan, y mas no guardandolas, ni abrigandolas, como se haze à los enfermos.

Lo mismo digo de los zahumerios, que aplicados, como convienen en todo galico, hazen los mismos efectos que la vnccion, por evaquar por las tres regiones de sudor, boca, camara, y aun mas presto, mas seguro, y mas limpio: y à lo que algunos Autores dizen, que es mas fuerte remedio que la vnccion, se responde, que ni es mas fuerte, ni mas de vil, porque esto consiste en las quantidades; que en quanto à lo generico, todo es de vna qualidad, y el morvo galico es vna sola enfermedad en especie, y solo se distingue, segun mas, y menos, y assi los remedios adequados à ella son vnos en especie, que solo se distinguen en la mayor, ò menor cantidad; y assi es cosa fribola el dezir, que haze daño al pecho, que esto venia de no saberlo dar, y entrar el zahumerio por la boca, pues ponian al desdichado enfermo sentado, y cubierto con vn pabellon, y puesto el fumigio entre las plantas de los pies, de tal fuerte, que todo el fumigio se entrara por la boca; y siendo desta manera, es milagro que saliesse vno del fumigio: pero el Docto Medico, y Cirujano, que sabe bien el modo de vsar del, podrá con buena conciencia, y felicissimo suceso vsar del: y assi nos lo enseña la experiencia.

Sabida la qualidad de estos quatro remedios, China, zarça, palo santo, y açogue, que son los que con toda su substancia se oponen contra la maligna qualidad, que con toda su substancia daña las acciones en esta enfermedad.

Y estando advertido, que la cantidad, que es el segundo escopo del remedio, se ha de variar en estos quatro, tomando razon de el recesso de la enfermedad, y assi en vnos en mas cantidad, y en otros en menos.

En

Medico las ordenará, tomando razon, y indicacion de todo.

C A P. VI. *Del palo santo.*

EL Palo santo es el tercero medicamento, que con toda su substancia cura, y corrige esta qualidad oculta; este se dà lo mas ordinario en agua fuerte, y simple, hecha de la misma manera, y con la misma cantidad que se ha dicho de la çarça, y guardando el mismo orden en los sudores de ropa, ò estufilla.

Tambien se dà el palo santo en vino, que llaman vino santo, este se haze de muchas maneras; pero el mas ordinario es este, en tres açumbres de vino blanco, y que sea muy bueno, se echarà en infusion, dos onças de palo santo, dos de çarça, dos de fen, y dos de polipodio, y estará en infusion tres dias, y deste vino tomarà por mañana, y tarde una taza, guardando el mismo orden, y regimiento que en los sudores arriba dichos, advirtiendole que este no conviene à los que tienen calentura, ò están muy flacos, y estenuados.

Otros hazen este vino santo echando en tres açumbres de vino quatro onças del palo, y que estén en infusion veinte y quatro horas, y que cueza luego en fuego manso, hasta gastar la una açumbre, y luego usar del con el mismo modo arriba dicho: y assi el vno, como el otro, hazen maravillosos efectos dado à quien conviene.

Y asimismo se dà el agua del palo santo para otras muchas enfermedades, como para asma, y enfermedades del pecho, añadiendole pectorales: y en hidropesias, añadiendole rayzes de apio, peregil, agrimonia, doradilla, y otras semejantes, y en dolores de junturas, aunque no procedan de buas, añadiendo la yerva ibiartetica, y el aslaro, y en otras muchas enfermedades, que no digo, por no salir de la doctrina.

C A P. VII. *Del azogue.*

El azogue, argento viuo, y drargirio, ò mercurio, que
L 4 todo

todo es vno, es el quarto medicamento, que con toda su substancia cura, y corrige el morbo galico, assi evaquando los humores conjuntos en las partes galicadas ex accidente, como corrigiendo la malicia, y benenofa calidad, que con toda su substancia nos inficiona.

Advirtiendole, que aunque en estos quatro simples se ha dicho, que ay virtud de evaquar los humores galicados, que quedan despues de quitados los antecedentes con sangria, y purga, se ha de entender, que ellos no tienen virtud, y facultad purgatiua, sino que atenuando, escindiendo, y adelgazando los humores los dispone para que naturaleza con su facultad espulsiva los espela: y aun el azogue, de quien vamos tratando, quiere Ioanes de Vigo que lo haga repeliendo.

Este azogue se aplica lo mas ordinario en vncion, corregido con saliva, o con redaño sin sal, y mezclado con otros ingredientes, conforme la variedad de los accidentes del enfermo.

Y assi si ay dolores, se le mezclan anodinos: y si ay gomas, y tumores escirrosos, se le mezclan emolientes, y en la cantidad del azogue tambien se varia, segun las fuerzas del enfermo, la edad, y complexion, mayor, o menor malicia: y assi no se puede dar regla general para hazer vnguento, que venga a todos: y assi el buen Medico, y Cirujano ha de quitar, y poner, tomando indicacion de lo arriba dicho.

El mas ordinario vnguento es el que se haze por Fragofo, y otro que trae Ioanes de Vigo; pero estos solo sirven de materia para quitar, y poner, conforme lo dicho: y porque en muchos Autores ay gran cantidad de recetas, no me cansare en ponerlas, sino que se atienda a lo arriba referido.

El modo de dar la vncion, es, que estando el enfermo en la disposicion dicha, se tome vna onza, o onza y media, o mas, o menos, segun las fuerzas, y el recesso de la enfermedad, y sentado el enfermo en la cama, se comience a vntar desde jacia, muslo, rodilla, pierna, y pie, fricando antes, y despues de vntado, hasta que

que la vntura quede bien embebida, y si es possible, el mismo enfermo con sus manos haga la fricacion, para que tome calor, y penetre mas el medicamento; luego se vnte de la misma manera ombros, braços, y manos, el espinaço, y las caderas: y donde huuiere mayor dolor, ò alguna goma, ò tumor, allise ponga mas vntura, y se haga mayor fricacion.

Despues de vntado, se abrigue el enfermo, no quitando la camisa, con sus tabanas, y ropa ordinaria, y dos, ò tres fraçadas mas, y en la cabeça se ponga vn lienço, dexando libre la respiracion, y desta manera estará hora y media, ò lo que, sin pesadumbre, pueda estar; luego se le vaya quitando la ropa que tiene demàs poco à poco, dexándole no mas que la que suele traer de ordinario.

Advirtiendo, que aunque a la primera, segunda, y tercera vntura se aumenten los dolores, ò accidentes, no se alija el enfermo, ni quien lo cura, pues antes es muy buen señal, por la atenuacion, y mocion de los humores.

Y si acaso en estas primeras vnturas huuiere alguna grãde evaquacion por camara, ò por sudor, ò por la boca, cesaràn las vnturas, hasta que cesse la evaquacion: y se mirará si ha sido suficiente, y sino, se bolverá à las vnturas, hasta tanto que parezca bastante la evaquacion, y que la maligna, y benenosa qualidad estará corregida, que se echará de ver por la fálta de los accidentes, y la buena tolerancia del enfermo.

CAP. VIII. *De los fumigios.*

Tambien se aplica el azogue en zahumerio, ò fumigio, para que haga los mismos efectos que la vncion, y por ser aplicado en fuego, obra con mas actiuidad, y con mas penetracion, por lo qual, si se dà ajustado con los quatro escopos, estan segura, y mas presta la cura, que la de las vnciones, por evaquer por todas tres regiones de boca, sudor, y camara: y así el modo de darlos es como se sigue.

Supuestas las evaquaciones vniversales, y modo de vida, como arriba queda dicho, se preparará el cinabrio, ò bermellon, que es la piedra de adonde sacan el

el azogue, aunque ay otro compuesto, y de qualquiera de los dos se tomarà vna onza hecha polvos, y media de incienso, y otra media de estoraque liquido, y se haràn pastillas, que cada vna pese dos dragmas.

Y puesto el enfermo en la cama, como se acomoda para los sudores, y se taparà muy bien, estando puestas las andillas, ò jaula, y por los lados, y por la gargante se aplicarà muy bien la ropa, de manera que no pueda salir el humo por parte alguna, quedando la cara descubierta, y libre la respiracion, poniendole en la cabeça vn lienço doblado, con aplicacion hasta los ombros, y todo primero muy bien acomodado, se leuantarà la ropa por los pies, y se meterà la estufilla, ò cazoleta con lumbré de encina, ò de carbon, bien encendi la, de manera que se le aya pasado el tufo, y bien prevenida la ropa, de manera que sobre mucho, porque ha de rodear, y tapar muy bien los pies de la jaulilla: y en poniendo la cazoleta, inmediatamente se echarà la pastilla de dos dragmas sobre la lumbré, y con brevedad tapar, y ceñir muy bien la ropa, de manera que no salga humo por parte alguna: y si se rezumare por alguna parte el humo, ò penetrare por los poros de la ropa, se puede hazer vn poco de ayre con alguna vanderilla, tohalla, ò aventador, por toda la circunferencia del enfermo, y cama, que con esto se assegura de todos modos: y estese con quietud el enfermo el tiempo de vna hora, y menòs, si fuere necesario, por fatigarse, ò no tener muchas fuerças, que aviendo pasado media hora, ò tres quartos, ya pasada la humareda, y luego se les saque las andillas, y cazoleta, todo junto por los pies, dexandole caer la ropa encima, para que con el calor resude, y vayanle quitando poco à poco la ropa, que se hechò demàs, hasta que quede en la ordinari, y estando bien desudado se le pongà camisa, porque ha de estar sin ella, y con vna sabana debaxo del cuerpo, con dos, ò tres dobleces, y otra sencilla encima de la jaulilla, de manera que sacando la jaulilla, quede con la sabana encima del cuerpo, para irse limpiando, y enjugando, las quales dichas tabanas, despues de bien enjuto se quitaràn tambien; y despues de averse puesto camisa, y algun justillo, ò jubon, y descansado vn buen rato, comerà, conforme convenga, y de esta mane-

manera se irá prosiguiendo hasta que reponga en la boca, y en viendo qualquiera señal de reposicion, assi por camara, como por la boca, se cessará en los sudores del fumigio, porque estas repoliciones son ya indicio que llegó al centro, y que coció, y separa, y expele: y como en esta enfermedad ay tantos escrementos, y es fuerça que no han de evaquarse todos juntos, ni de vn golpe, sino que se han de ir cociendo poco à poco, y separando, y evaquando, por estar ya las facultades libres, y por estar ya corregida la maligna qualidad, no se ha de passar adelante con los fumigios, sino estar à la mira de las evaquaciones, por si ay algun accidente que socorrer, assi en la boca, como en los intestinos, que la mordacidad del humor suele causar algunos daños, assi en vna parte, como en otra, y desto se cuydarà mucho, echando ayu las con-temperantes, y anodinas, como son de agua de cebada, açucar, y hiemas de huevo, de leche, y semejantes, tomando indicacion, segun la mayor, ò menor mordacidad del humor, y daño de la parte, que de ordinario la evaquacion del vientre suele durar hasta dos, ò tres dias, à lo mas largo, quedando la de la boca, y essa se mira, y se corrige, como de las vnciones, pues produce los mismos efectos en todo.

Esto es lo que me ha parecido discurrir sucintamente en esta materia, y ruego à Dios nuestro Señor, que segun mi zelo, y yo tengo experimentado, suceda à todos, para que consiguiendo la salud, consigamos la buena vida, que es seguir à Christo, salud eterna,
Amen.

LAVS DEO.

TRA-

TRATADO DE OBSERVACIONES CIRVGCAS, y casos estupendos.

Abertice capitis usque ad plantam pedis.

OBSERVACION PRIMERA de caso pungiente de cabeça.

EL Año de 1643. en la Ciudad de Ciudad-Real se trabaron de palabras vn Sacristan, y vn Zapatero, hechò el Sacristan mano à la daga, y el Zapatero à su alesiña; leuantò el brazo el Sacristan para darle vna puñalada, y el Zapatero auíuuo tan preuenido, que con la mano izquierda le asió por la muñeca, y con la alesiña le diò por lo alto de la cabeça vn alesiñazo, que se la dexò clauada en el craneo, y se quebrò por la punta, demodo que en el primer aparato no la pudo quitar el Cirujano que le curò, mas por falta de maña, que por imposibilidad, ponderandolo mucho. Viendo que el caso era de tanto cuydado, acudieron à la Villa de Almagro por Diego Tribiño, fue con puntualidad, y luego que reconociò el caso, dixo, que era menester manifestar aquella parte, para facar aquella punta. Era el Cirujano de la Ciudad muy templado en todo, y que era menester mas hombre que el para satisfacer à vn hombre tan graduado como Diego Tribiño. Hallauame yo à la sazón en la Ciudad, y aunque de pocos años, ya començaua à diuulgarse que imitaua en algo à mi padre. Entraron en consejo algunos Eclesiásticos que seria razon se hiziesse junta, y que pues yo me hallaua en la Ciudad, pareceria bien se me avisase, que en fin era hijo de Iuan Bautista Ramirez de Arellano. No deshazia la garatufa el Cirujano primer llamado, que ya se ayia decla-

declarado conmigo; por vltimo me combidaron: Eramos de contrarias opiniones, porque Diego Tribiño todo lo lleuaua à raja casco: Procuraua yo sacar lindas indicaciones, porque avia mamado esta doctrina. Hizose la junta, y el Cirujano propietario habló con modestia, dexandolo à nuestra eleccion. Diego Tribiño ponderò lo mucho que convenia manifestar, y trepanar. Llegò mi hora, y aviendo observado, que ninguno avia dicho la essencia de aquel afecto, le graduè por vna llaga compuesta con fractura, dada con instrumento pungiente, que la causa bien notoria era: y que la primera diligencia que vn buen Cirujano debia hazer, era, quitar todo lo extraño, el qual, ò se podia quitar en el primer aparato, ò no; si se podia, que se debia vnir por primera intencion, porque así la llaga, como la fractura, erã simples, lo qual se conocia en que no avia indicios, ni señales de daño interno, porque si punçara en las tunicas dura, y pia, avia de aver mas señales, como son dolores punçantes, y que parece que le estan barrenando; perturbacion de los sentidos, y que ya huiera originado calentura, por ser el tercero dia: y que huiera auido algunos bomitos, ò por lo menos nauſias, y que las potencias no estuuieran tan en su juizio; que no aviendo nada desto, era indicio de que el instrumento no avia pasado la poſtrera lamina, à quien llaman vitria: y que siendo así, y poder aver sacado el instrumento, se avia de curar como si fuera sedesteli, por simple vnion; y que quien todo lo confirmaua, era el instrumento, ò alessna, que aviamos hecho traer, para reconocer que largura tendria el pedaço que quedó dentro, y segun la relacion del Maestro, y cotejo que hizimos con otra de su tamaño, que no era, ni tenia largura del cañero de dos reales de à ocho, y que el casco tendria mas de tres regularmente: y que supuesto que en el primer aparato, no se hizo, ni intentò, y que no avia quien vngiesse, como tenia ponderado, que tratassemos de sacarla con algunas pinças, ò tenazas, supuesto que apretando algo sobre la herida, se sentia raspear: y que si desta manera no se podia conseguir, que se tratasse de dixerir, y molificar, para que con las humedades que hazen las partes contiguas al instrumento, le quitarian lo premioso, y ajustado, y à pocas dili-

gen-

gencias de vna pinça se sacaria : y que de no surtir efecto estos dos modos, manifestariamos la carne, y se intentaria: y sino alcançaua ninguno destos medios, procurariamos apartar el pericraneo, y legriamos lo que bastasse para alir la punta: y que si nada desto bastaua, nos llegariamos al trepano, si la necesidad lo obligaua; que fiana de Dios que si me dexauan hazer la primera diligencia, no auiamos de passar à otra. Avia muchos de mi parecer, aunque no osauan à sacar la cara, por verme con pocas barbas. Por vltimo se lleuaron las canas la consulta, y puso se en execuciõ el mismo dia, manifestandose, separâdo el pericraneo, y trepanando sobre la comisura coronal, con tanta repugnancia mia, que si me dexan llegar, saco el pedaço con las vñas. Salia alguna sangrecilla encarnada de la espongiosa, y haziendo grande jaçtancia, dezia Tribiño, miren Vs. mercedes esta sangre que a via de hazer sobre los sessos. O paciencia infinita de Dios, y lo que nos permite ! Penetrò todo el casco, haziendo tan grande estrago con el trepano, y esquirillas, que levantò de la virria, que se desmayò el herido; formòla, y à poco rato diole calentura, destemplotse el edificio, fueron se desmoronando las potencias, flaquearon las facultades, y à los diez y ocho dias diò con el edificio en tierra.

Pondere aqui el Lector los efectos que produce el trepano, y estando en las mejores manos que tuuo Calatrava, y gozò Toledo, y la Corte en algunas aneurismas, y advierta, que començò con este caso, para que quando eche mano del trepano, lo estè pidiendo el caso à voces, porque ay muchos Cirujanos, que sino entran rompiendo, sajando, quemando, legrando, y trepanando, les parece que los tendrán por ignorantes, y que no haràn ruydo sus curas.

OBSERVACION SEGUNDA.

De la llaga contusa con fractura, y perdimiento de substancia en los sessos.

Catalina de Merlo, de edad de quinze años, estando en vna parba, sobre vn trillo el año de 1647. le diò vna mula

maula vna cox entre la ceja izquierda, y principio de la region de la sien, tan arroz, que le levanto el craneo dura, y pia mater, con alguna substancia medular pegada à la pia; llamaron luego al punto, y reconocido el caso, saqué primero con vna paletilla los pocos sesos, y los puse en vn papel, que seria cantidad de vna almendra; purifiqué la llaga, y fractura lo mas que pude, quitandole algunas esquirilas, y procuré aproximarla lo mas ajustado que el caso permitia, por ser muy contusa; pusele encima vna planchuela de hilas, del tamaño de toda la llaga, y encima vna cataplasma de estopas, empapadas en clara de huevo, y aziete rosado, cabecal, y venda; sangrela muy bien, comenzando de los tobillos, y luego de los braços, numero de seis vezes, y desde el segundo aparato comencé con el azeite de aparicio, y trementina, con grande suauidad, y por parche la diapalma baxada: y al quarto dia mudé de intencion, añadiendo al azeite de aparicio la coloradilla, y por parche el gumielemi; hazia algunas humedades, y corrigieronse en sus tiempos; pasado el catorzeno conoci que comenzaua à encarnar por el centro; curauala dos vezes al dia, con mucho cuydado, y disponiendo no se le comunicasse ayre frio por la herida; continuose la encarnacion, y à los treinta dias ya estaua llena de muy buena carne, y à los quarenta casi cicatrizada: Echò por tiempos algunas esquirillitas, y à nouenta dias quedò perfecta, y con vn lindo hoyo en la cicatriz.

OBSERVACION TERCERA.

De la llaga contusa, compuesta con fractura hasta la pia mater.

Año De 1647. à Alfonso de Cañizares, de edad de diez y seis años, sobrino de Pedro de Palomares, Herrador, y Albeytar muy aventajado, le diò vna cox vna mula arrimada al oïdo derecho, hasta el principio de la ceja, levantando àzia arriba todas las partes continentales, y la dura mater, que es contenida; quedò como muerto de la gran comocion, y viendo que respiraua, y tenia pulsos, me llama-

llamaron: Hacia la herida vna media luna que cabia vn a
mano, lavela, y purifiquela cō todo primor, y procurè ajus-
tarla con toda mañá; era el perdimiento de substancia, así
en la carne, como en el hueso, considerable, y à mi parecer
dexò libre el musculo temporal, por llevarse lo asido tras sí
el pericraneo, y el craneo: y bien prevenido todo, la for-
mè, començando con hilas secas en el centro, hasta el crâ-
co, y lo demás con el ara de huevo, y azeite rosado: y en to-
da la region de la sien, bien rapada, muchas estopadas de lo
mesmo, y sobre todo vn cabeçal, y venda bien ajustado; san-
grele muy bien, pusele defensivos intercipientes con mu-
cho cuydado, y desde el segundo aparato fui curandola
con azeite de aparicio, y trementina, y por parche el ca-
pital negro: Al septimo dia tenia ya señales manifestas la
materia de coccion, y mezclè el azeite de aparicio con
coloradilla, y por parche el gumielemi, conservandose en
esta forma mas de veinte y quatro dias, hasta que recono-
ci que venia encarnando, que gastò mas de treinta dias,
y sin sobrevenirle accidentes corriò con toda felicidad,
sin dar esquiras visibiles: y à los nouenta dias estaua sano,
y bueno, y sin lesion alguna: No se reconociò aver daño
interno, porque la comocion durò como dos, ò tres horas,
y despues estuuò en todo su juizio, aunque recibió los san-
tos Sacramentos.

OBSERVACION QVARTA.

*De vna llaga dislacerada, compuesta con fracturas, dada
con vna hoz por las narices.*

Año De 1650. por el mes de Junio à Christoval Me-
xia, Maestro de Dançar, de edad de quarenta años,
estando segando riñò con vn compañero, y por aversele
subido el vino à la cabeça, se le baxò el humo a las narices,
y leuantò la hoz, y se la encajó desde la mitad de las na-
rices, corrandole las mexillas, paladar, y quixadas, hasta
cerca de la nuez; cayò todo sobre el pecho, quedando
pendiente del cutis, y tela carnosa, y tan disformidable, que
los demás sus compañeros huyeron del. Lastimado el amo
de

de ver aquel horrible dragon, y aquella espantosa lastima, le llevò à su casa à la Villa de Bolaños; embiaron por mi, que està como media legua, poco mas; no fue tan de prisa, que no se passaron mas de tres horas: lleguè adonde estava; y certifico, que con ir preuenido me atemorizò de fuerte, que casi me quise priuar: bolví en mi, y encomendando me à Dios para llegar à aquel espectáculo, ò tarasca; insinuòm: por señas su desgracia, y compadecime, previne agujas, y mucho hilo, hueuos, estopas, vendas, y viño, purifiqué muy bien toda la herida con el viño caliente, y encaxèle toda la media cara, como quien encaxa vna caratula: compuse primero la caxa de los dientes de arriba, y sujetèlos con vna venda angosta, que ataua en lo alto de la cabeça, fuime luego à las narizes, y las procurè poner en la mayor perfeccion que yo pude; sujetelas con otra venda, que ataua en la misma parte; baxème à las mandibulas, y las ajustè todo lo possible: acabadas estas diligencias, desembayno agujas, y comienço à dar puntadas, tantas, que pensè nunca acabar; por vltimo fueron mas de veinte los puntos: bolví à repassar las mismas partes que tenia ligadas, por estar ya todo apuntado, y fuilas perfeccionando, y ajustando con todo primor, y maña; pusele en las narizes vnos cañones aforrados con estopas, y empapados en claras de hueuos, batidas con azeite rosado, tornè à afirmar muy bien esta parte con vna ligadura muy bien ajustada, recorri las mandibulas, y quixadas con toda perfeccion, pusele sus estopadas de lo mismo, liguèlas con braua maña, y quando le tuue muy bien compuesto, cargamos con èl en vn borrico, y le traixe al Hospital desta Villa de nuestro Padre San Juan de Dios; hizele sangrar, y que le dieslen de comer con vn jarro de pico substancias, almidones, hueuos mexidos, y caldos cõ yemas, y algunas vezes puches, curauale las llagas cõ azeite de apario, y tremèrina, y por parche diapalma baxa: ordenè que por de dentro de la boca le dieslen cõ vn hisopo, ò mojon, empapado en agua de cebada, cabeçuelas de rosas, y vn poco de alumbre: vnieronse casi todas las partes carnosas por primera intencion, y las ososas se fueron revniendo, y haziendoporo; no le sobrevino acci-

dente alguno, porque le mandè sangrar muy bien, solo le quedò vna fistola junto à la nariz, que todavia se conserva, y antes de los quarenta dias ya maseaua, y à los cinquenta salió del Hospital, y viue oy, siendo pragonero de la cura, ya que no pudo pagar con otra cola.

OBSERVACION QUINTA.

De vn caso raro que sucediò à vna señora, por atrauesarsele vn bocado en el hisefago.

EL año de 1670. à primero de Agosto, estando comiendo vna señora, à quien llaman Doña Manuela de Ribas, muger de Alfonso de Sotomayor, hombre principal, prudente, y de bu en juicio, estando à la hora de medio dia comiendo, se le atrauesò vn bocado, de manera, que la afligiò mucho, alborotòse la casa, y llamaron à vn Cirujano vezino suyo, que llamauan Lorenzo de Lara, para que la remediasse; acudiò al punto, reconociò el caso, y mandò traer vna vela, hallaronse con vna de nuestra Señora del Rosario, y metiòla como pudo, mouiendo el bocado lo que alcançò; no tenia la bastante largura que necesitaua, y quedòse el bocado atrauesado en lo vltimo del hisefago, ò por ser mayor de lo que permitia su capacidat, ò por hallar resistencia de alguna ventosidad, continuauan las congoxas, y pareciendoles podia ser otra la causa, llamaron vn Medico de los mas doctos, agudo, y graduado desta comarca, hizieronle relacion del caso; no estaua à la sazon muy corriente con el Cirujano, por ser un Discipulo, ni conmigo, por cosas que de ordinario suceden entre los Medicos. Ponderò el caso mas de lo que ello era, graduandolo por inflamacion de la boca del ventriculo, de quien se originauan grauissimos accidentes, y que la causa auia sido la vela que le auian metido, pues con la violencia heriria aquella parte, que es muy sensible, y que de poco lo auia hecho mucho, mandòla sangrar vna, dos, y tres vezes, aplicòle vnturas, y picaduras, cargauala de ventosas à todas horas, y algunas escarificadas; era de edad de mas de sesenta años, y ya flaqueaua, porque no podia passar ni vna

vna gota de agua ; para el tercero dia mandò prevenir doze sanguiuelas , para que se las pusiesen à la redonda de la garganta : Admiròles el remedio , y hizieron junta los parientes , que seria razon hazer consulta para la execucion de aquel remedio ; pidieron licencia al dicho Medico , y algo mesurado , se conformò : Llamaronme al tercero dia natural à la hora de medio dia , y començaron à hazerme relacion de todo lo que avia pasado , entereme de el caso , y dilaté el remedio de las sanguiuelas por entonces , y que previniesen vna vela de tres quartas de largo , de el grueso de el dedo pequeño , y que à las tres de la tarde nos juntariamos para la consulta : Llegò la hora , y como los juyzies de los hombres son tan varios , que cada vno discurre por donde le dicta su entendimiento , pareciame à mi compañero ser el suyo evidente ; hazia yo diferente juizio , porque no hallaua señales de la enfermedad , que me dezian que era . Traxo por acompañados el Doctor muchos amigos (no hago juizio del intento , aunque me pareció muy premeditada la accion ,) y despues de aver visto à la enferma , y el estado en que se hallaua , nos retiramos à otra sala , adonde concurrieron mas de treinta personas , así de vna parte , como de otra , fuera de los deudos , y haziendo la venia à tanta gente honrada como concurrio , començò mi compañero la consulta , tan à medida de su paladar , que la copiau de su imaginacion , y la curaua de su idea : Cernifico , que à no estar yo tan en los estrivos , que me persuadiera à la retorica de , tan elegantes voces , y à la abundancia de tan admirables textos . Quedò el auditorio tan satisfecho , como si ya estuviera conseguida la salud : Y llegò mi hora , aviendoseme ocurrido à la memoria vnas palabras de Iuan Bautista Montano , que trae en el libro segundo : *Consilia de curatione februm consilium sexto : Collegia bonorum virorum sunt consultationes , ad cognoscendos , & curando morbos , ac consideranda prognostica , de euentu morbi , non fiunt ad instantiam , & observationem . Quae tantummodo obstant , illi sunt impostores , & fallaces . Nihil eis succedit . Quae enim sine dolo fiunt ,*

succedunt prospere. Deceptores non diu durant, & filij eorum sunt pauperes, quod ego sæpe vidi. Pocos de los circunstantes entendieron el texto; pero no obstante mi compañero hizo colores, satisfice à toda la consulta con la mayor modestia que pude, ponderando los pocos accidentes que producía aquella que llamaua inflamacion; y que aunque fuese maligna, como ponderaua, que por algun camino avia de levantar alguna chispa, que la enferma no ponderaua mas que no poder tragar, pues hasta aquella hora, que hazia tres dias naturales, y tres horas, no avia pasado ni vna sola gota de agua, y vna pesadumbre debaxo del hueso externon, y que segun estos señales, me parecia que todavia permanecia el bocado; que seria muy conforme à razon hazerlo; que nos dize Valles en las Epidemias, en el libro primero, seccion tercera, sobre aquellas palabras de Hippocrates: *Exercere in hoc circa morbos, ut prosis, aut non nocceas, non enim solum altercari contingit imperitos, & proterbos, sed doctos etiam & probos, non raro.* Ad qui nos ipsi nobiscum, non nunquam altercamus, videntes quedam signa, y quedam que in illam sententiam trahunt, ut res quidem sit dubitatione plena, tunc temporis quid agendum sit Hippocrat. docet. Agendum quidem erit iuxta coniecturam, que videtur probabilior, &c. Y que supuesto el meter vna vela era tan ordinario, y tan seguro, que por ningun lado hallaua inconveniente, por ser aquel vn oficio que estava habituado à pasar cosas mas asperas; que yendo bien prevenida, y vnta da con zeyte de almendras dulces, no hallaua razon en contrario para no vsar del; y que de no surtir efecto, discurriríamos por otro lado, que ya vrgia la necesidad, por estar el sugeto muy refuelto, y necesitado de alimento, y que si fuera lo que insinuaua, no huiera si lo tan repentino el tapamiento, y que huiera senti lo grauissimos dolores, y tuuiera vehementes calenturas, y otros mil sintomas; y que segun lo dicho, me resolvia à lo propuesto, dandome licencia su marido, y deudos; los quales convinieron con mi parecer, y con esta ultima resolucion pusimos en execucion lo propuesto. Ella presente el Cirujano, a quien condenaban, y para que recuperasse

su credito, le dixe, que metiessse la vela sin temor; à lo que obedecio con rezelo, y al ir la à meter temblò, y rehusò el executar lo; enfademe, y quitele la vela de la mano, diziendo estas palabras: Bendito Dios, que me diò iguales las habilidades, assi en vna facultad, como en otra; y terciando la capa, le meti los dos dedos de la mano izquierda en la boca, para poder sugetar mejor la lengua, y le meti la vela hasta que passò al estomago, dando vn hipo al derribar el bocado, que le oyeron todos: Pufose de rodillas la enferma, y con las manos levantadas à lo alto, dixo: Bendito sea Dios nuestro Señor que ya estoy buena; quedando todos admirados, y mi compañero aturdido, tanto, que se le cayeron los guantes, y se dexò caer en vna silla, al modo de desmayado. Tomò luego la Señora vna taza de substancia sin embaraço alguno, quedando ella sana, aunque muy debilitada; otros gustosos, y algunos suspensos. Passaron algunos donayres por fin de la funcion, que no cuento, por no cansar; y dandole el orden que avia de tener en el alimento, que era poco, y à menudo, nos despedimos quedando vnos contentos; otros pagados, y otros, como discurrirà el Lector.

OBSERVACION SEXTA.

De la herida penetrante de pecho.

EL Año de mil y seiscientos y cinquenta y vno en la Ciudad de Ciudad-Real, le dieron al Licenciado Juan Ramirez, Presbytero, vna estocada por la tetilla izquierda, vna pulgada mas abaxo de la arteria magna, y passò por debaxo del homoplato, ò paletilla del mismo lado, penetrò toda la substancia del pulmon; era el orificio ancho, ò por serlo la espada, ò por entrar hiriendo à la entrada, y à la salida, llamaron al Cirujano de la Ciudad, que era vn hombre muy honrado, y de muy pocos puntillos, y tratò de formar su herida, y encataplasmalla, lo mejor que pudo; dixoles à sus parientes, deudos, y amigos, que aquella herida era de

M 3

mu-

mucho peligro, y que era menester que luego al punto viniessen por mi. Pusieronlo en execucion, y antes de las veinte y quatro horas ya yo estaua en casa del enfermo, halléle con un pedazo de calentura, gran frecuencia en la respiracion, con yna tos continua, gran fatiga, y gran peso en todo el lado izquierdo, y que ocupia algunas filametas de sangre en lo que arrancaua; con que à pocos lancé me enteré del caso: Vino el Cirujano, hizome relacion como pado, y di simulando lo demás, hize preuenir la cura, como si fuera en el primer aparato. Descubrí la herida, quité el piton de estopas, que le avia encaxado, y di mil gracias à Dios, porque me hallé la puerta abierta para sacar el sangre extravenado, que era mucho: Luzgaua yo que ya estaria quaxado, y hecho grumos; pero en lo que se vi lo despues, no estaua muy grumosa, señal de que alguna venilla lo avia disfilado, y disfilaua poco à poca; estaua prevenida la geringa, y vn cocimiento de cebada, y palo duz, mezclado con ojimiel, y mas que tibio le geringué tres vezes, y al cabo de lo que se podia gastar en dezir tres credos, le bolví la herida boca à baxo, y lo enjuagué, y menee muy biē, demodo que le sacaria mas de vn quartillo de todo bódrio: Descansamos, y preguntamosle como se sentia; dixo, que se le avia quitado vn grande estorvo en todo aquel lado, y que podia respirar mejor: Era hombre de valor, y dixo, que le bolviessen à geringar, porque aquello le daua la vida; parecióme que no conuenia menearlo mas, porque no se inquietassen las boquillas de las venas, y resudassen de nuevo, y porque no reconocí que el desahogo era considerable, y la respiracion mas proporcionala; traté de renovar, purificar, y aporpinquar, y vnir las heridas, assi por la vna parte, como por la otra: Dile à la de adelante tres puntos bien profundos, y à la de atrás dos; pusele vnas cataplasmas de sedenas, bien empapadas en la clara de huevo con azeyte rosado; ligose muy bien, y dexamosle descansar vn rato, sangrele luego del tobillo correspondiente, y à cabo de dos horas ordené otra de la misma parte; cenó à hora competente, y tratamos de recogerlos hasta otro dia.

Levanteme bien de mañana con el cuydado, y hallé à mi

mi herido no de mal semolante, hize llamar al sangrador, y que del braço derecho, de vena de arca, le sacasse tazas, y platos llenos, porque citaua muy pletorico; ordenè pocas pectorales, abitringentes, y conglutinantes, curele desta manera hasta el quarto dia, que le tenia sangrado todo lo que las fuerças permitieron: Satisfecha esta intencion, mudè de medicamentos, assi para la parte de afuera, como para la de adentro; pomale en las heridas el azeyte de apario, y trementina de abeto, en planchuelas bien cargadas, y que cogiesen bien la circunferencia, vntauale toda la region con azeyte rosado, y de mançanilla, para confortar, y resolver, y encima de todo el emplasto de harinas, con la añadidura, que es azeyte de mançanilla, manteca sin sal, y hojas de malvas, y por la boca pocas pectorales, abuergerentes, y algo diureticas, como son ojimiel, lamador de azufayfas, y de palo duz, en cocimiento pectoral; fueronle soslegando todos los accidentes, y continuè con este orden hasta el catorzeno, sin mudar de intencion, considerando que *ex adiutantibus, & nocentibus sumitur indicio*.

En estos intermedios tenia yo con mi amigo, y compañero Diego Martinez, que assi se llamaua el Cirujano de la Ciudad, mis ciertos coloquios, fiado de la merced que me hazia, porque me miraua como si yo fuera su Maestro, pudiendo ser mi abuelo. Preguntauale yo, que causa le avia mouido à no vuir aquella llaga por primera intencion, supuesto que era simple? A que me respondió, que por parecerle que tendria sangre extravenado. Repliau yo, pues no la pudo sacar V. merced en el primer aparato, que entonees està mas fluxible, y menos grumosa, y bien sacada, y purificada, como hemos hecho agora; podia V. merced vnirla? No señor, respondia, que el sangre extravenado es impediende de la vnion. Distingo, señor Diego Martinez, si el sangre està en la parte de la solution, es impediende, durante no se quite; pero si està en otra parte distinta, no será impediende; y assi aqui el sangre extravenado no se debe mirar como impediende inmediato de la vnion, sino como causa muy remota: porque hablando mas à lo Medico, que à lo Cirugico, el nombre que yo le

diera al fangre extravenado, era empiema impropio, que es coleccion de la materia, ò de la fangre *in cabitate thoracis*, y que por ser esta coleccion de fangre en la cabidad del pecho, se debe llamar empiema impropio, y que las empiemas se curan por esputo, ayudadas de los medicamentos pectorales, y abstergentes, afsi por de dentro, como por de fuera, y que si no alcançaua este modo, se socorria este daño haziendo la contra abertura por entre tercera, y quarta costilla: y que afsi no era razon, que supuesto que el buen Cirujano se hallaua ya hecho el orificio por donde sacarla, dexasse de sacarla, que de esto se seguia poder vnir la herida por primera intencion, y escusarle al paciente otra peor estocada, que es la contravertura; y que de aqui se seguia este gran bien, y mucho numero de beneficios: porque la virtud vnida haze milagros: *Quia fortior est*; y estando fuertes las facultades, son valientes las operaciones: y siendo valientes las operaciones, naturaleza tiene muchas vias, y caminos por donde expelerla: y afsi que el mejor camino era en heridas de tales circunstancias procurar primero, y en el primer aparato sacarles muy bien el fangre extravenado, quier estè en la misma herida, quier en otra parte, quanto fuere posible, y bien desangrada, y purificada, apropiarla, vnirla, y conglutinarla.

Era tan honrado mi compañero, que tenia puesta su felicidad en acompañarme, el tiempo que asistia en aquella Ciudad, y como no teniamos otra cosa de que tratar, eran nuestras heridas el tema de la conversacion: Ponderome en otra ocasion, que aviendo vnido, y cerrado aquella llaga, por donde aviamos de curar la llaga de los pulmones? A que yo respondi muy de chança: Pefame en el alma de aver hecho esta diligencia antes de aver cosido, y apuntado la llaga de los pulmones, pero como V. merced no lo avia hecho, me pareció no convendria; y como tambien tengo experiencia que muchos abscessos interiores, rucciones de venas, y otras muchas soluciones de continuidad internas vnian naturaleza, que lo mismo haria con aquella, y que cada dia experimentauamos, que un brazo hecho pedaços el hueso, siendo mas expmatico, y exangue, se
 vn ia,

vnia, y hazia poro, sin apuntallo, que lo mismo haria naturaleza con los pulmones. Replicaua mi amigo, que aquellas partes no tenian el mouimiento que estotra. A que yo satisfice, que el pulmon no se ofendia de sus mouimientos, porque eran naturales, y que assi no impedian la generacion de la carne, porque esta la hazia naturaleza con las facultades naturales, y que aunque estas estanan al parecer leßas diminuto modo, no por esso dexauan de hazer, y executar sus operaciones, en quanto à la substancia, que solo varian en quanto al tiempo, que es, que lo que auian de engendrar, y asymlar en vn dia, tarda en perficcionarlo tres, o quatro; y que esto consistia, hablando mas físicamente, en el calor natural, que como es el instrumento de las facultades, y por la deuiaçion esta debil, y dissipado, no teniendo las facultades instrumento adecuado, no hazen adequadas sus operaciones: y assi que vn misuró ginete mas presto llegará à la Corte en vna posta, que en vn pollino.

Luego que oyò este término mi amigo, y que lo demás no avia entendido, me dixo: Y quando se ha de ir V. merced? Yo le respondi: Mañana, que adonde queda V. merced, todo està demás. Puselo en execucion, quedando bueno, y sin leßion, contento, y yo pagado.

OBSERVACION SEPTIMA.

De herida penetrante del ventriculo.

EL Año de mil y seiscientos y quarenta y siete se trabaron de palabras Andres de Nielsay, Luis N. criado de Pedro de Palomares, Herrador, y Albeytar, y arrancaron de las espadas, y al primer encuentro se arrojaron de modo, que Luis quedò atravesado por el estomago, y el otro por debaxo del brazo, sin quedar herido; abrazaronse, y anduuieron apuñadas, hasta que el atravesado dixo: Ha traydor, que me has muerto. Desafieronse, y cada vno creia que el otro que leua como el; buscava cada vno su espada, y no hallandola el herido, y sintiendose atravesado, diò voces, diciendo: Que me han muerto. Saliò gente, y el fano, sin reparar en su espada, discuriò lo que avia hecho, y puso pies en polvorosa; lleua-

lleuaron al herido en casa de vn vezino de su Maestro; y dieron cuenta à la justicia, y en el interin le confesaron, y le dieron la Extramacion; acudio el Governador, que à la sazón era Don Nicolás de Almazan, y luego que vi-
do aquel espectáculo, me mandò llamar, acudi con obe-
diencia, y viendo caso tan disforme, p di que me llama-
sen acompañado, porque solo no podria executar lo que
el caso pedia; en el interin previne estopas, huevos, azey-
te rosado, cabeçales, vendas, y agujas, y que con vnos
lienços muy calientes me fuesen calentando la espada,
porque pasò por enmedio del ventrículo, y saliò por dos
dedos apartado del espinazo, correspondiente en tercera,
y quarta costilla del lado izquierdo. Vino mi compañe-
ro, y quedó aturrido de ver el caso: ya estava todo prepa-
do, y tratamos de sacarle la espada; no avia salido gota de
sangre por alguna de las partes, y haziendole à mi com-
pañero que fuesse tirando de la espada con mucho tiento:
tenia yo con los dedos toda la parte carnosa asida, para
que en llegando la espada à derrocar el orificio no en-
trasse ayre, ni derramasse sangre; al irse encubriendo la
punta por la liaga apropiuella, y con vna aguja con hilo,
que tenia prevenida en la manga izquierda, sobre la mu-
ñeca, le di dos puntos bien profundos, y ajustados, no mo-
uieron por entonces la espada mi compañero, hasta tener
curado aquel orificio; pusele sus estopadas, y vn cabeçal, y
pedi a vn amigo pudiesse la mano sobre todo, hasta que
curassemos el otro orificio: Pásème por la parte de ade-
lante, y hize la misma diligencia, cogiendo la carne que
podi, y comprimiendola de manera, que no entrasse ay-
re, ni saliesse sangre: Fue sacando la espada con mucho
tiento, y derecho, y inmediatamente que saliò la apropin-
què, y colí, en la misma conformidad que la otra; curela
con lo mismo, y procuramos ligarla muy bien; dexamos-
le sossegar, y el Governador admirado de ver aquellas di-
ligencias, ponderò mucho el asseo con que se hizo, que es
vna parte muy esencial la maña, y el asseo en los Ciruja-
nos. Preguntamosle al herido como se sentia, y con gran
valor dixo, que los puntos sentia algo, pero que en las
demás partes no sentia pesadumbre alguna; à poco rato le
man-

mandè sangrar de vena de arca, que seria como à hora de la vna de la noche, y viendo que quedaua quieto, nos fuimos a descansar; madruguè con el cuydado, y fui à ver à mi atravesado, y hallele con el mismo semblante, ordenè que le boluiesse à sangrar del brazo, de vena de arca, y que de alli à dos horas le diessen vna taza de almidon templado; curele con la misma intencion à la tarde, conservando la vnion, defendiendo de accidentes, y mitigando dolor; ordenè que le hiziesse pucheros de manos de carnero, y arroz con alguna ave, y de estos caldos le daua por comila, y por cena almidones; ordenè que de rato en rato le diessen vnas cucharadas de almibar de membrillo, y lamedor de rosa seca, y que el agua fuèssè acerada, y almaltigada la vasija. Corriò con este semblante hasta el quarto, que le quicò los puntos, y viendo que no avia quien pidiesse otra intencion, no inovè de medicamentos, estando siempre à la mira del pulso, de la orina, de la camara, de la quietud del estomago, sin ver señal por parte, ni por arte, que no fuèssè fauorable, y de integral salud: Passò el seteno, el onzeno, catorzeno, y veinte, que nos despedimos; y luego se passò, como antes que le huieran herido.

Ai no hallarse el Gouernador, y algunos Sacerdotes, que dieron fee, pudiera ponerse en duda, y no obstante, no sè que se tienen estas cosas, que traen tras si alguna emulacion; y en conversacion algunos Medicos hazian algunas dudas, liziendo, que las heridas del ventriculo las daua Hipocrates por mortales, à lo que se satisfacìa, que por la mayor parte, pero que en esta padecia excepcion la regla.

Otto dèzia, que siendo esta parte contenida, y contigua, como se podia vnir con sola la accion de naturaleza? A lo que se respondia, que de la misma manera que vna vena, porque la lanceta rompe el cutis *non vero*, y elivero, y tela carnosa, y vena, y que todas son partes contiguas, y que vnien lo se la carne, aunque la vena es miembro simple, expermatica, y contigua, se vne en breues horas, y de substancia mas dura, y mas exangue que el estomago, porque este participa de fibras carnosas, y aquella toda es expermatica.

Otto

Otro dezia: O señor, que es parte de vso común; y yo respondia: A esotra le falta el vso; de la misma manera goza de facultades que el ventriculo; y de la misma manera contiene sangre que el ventriculo quito; y por vltimo desde luego haze mouimientos volutarios, y de mas fuerza, y no se desvne, por mas que haga, el segundo dia: Mire que hará al seteno; y no obstante no quieren que à vn hombre se valgan sus primores.

OBSERVACION OCTAVA:

De heridas del higado, y diversas partes.

EL Año de mil y seiscientos y cinquenta, postrer dia de Agosto, me llamaron de la Villa de Bolaños para curar quatro heridas, que cada vna parecia mortal, segun lo ponderó el que vino por mi; y fue el caso, que vn hombre, de lo mashonrado de aquella Villa, de edad de mas de quarenta años, estava casado con vnapulida dama, y de pocos años: Sucien de ordinario dar en zelosostales hombres, y este al parecer no era muy bien sufrido, y mas quando sus mugeres dan en lindas, seria algo melindrosa, y à los hombres honrados, y mas labradores, les ofende mucho estos afleos: Andaua con cuydado; porque le parecia cuydaua mucho de vn mozo, que asistia à la labor, y de buen arte: Estauo vn dia en vna huerta, desde donde se veia la puerta de su casa, alcançò à ver que entraua lo que le daua cuydado; partiò allà como vn trueno, y à la dshilada entrò en su cocina, y los hallò almorgando; lleuaua siempre consigo vn cuchillo de monte de tres quartas de largo, y tres dedos de ancho, y bien preuenito, antes que le sintiesen, entrò con èl en la mano, y del primer golpe que le diò al moço le derribò media cabeça, comenzando desde lo alto, y dando fin sobre la oreja izquierda; al ruydo del golpe leuantiò el braço izquierdo, y le tirò otro tiempo, cortandole casi toda la muñeca; cayò sin sentido, como muerto, y la muger desmayada; viendo que dexiua al vno acomodado, partiò para la muger, dandole tan fiero golpe, que le encaxò el cuchillo por lo alto de la cabeça; desen-

defendieron algo las tocas, y el pelo, pues no pasó el curchillo mas que la mitad del craneo, asígundole con otra puñalada por la parte mas baxa del ligado: Parecióle que quedauan muertos, y ausentóse por algunos dias. Entró gente, y vieron que no estauan muertos, procuraron llevar al moço à su casa, y à ella ponerla en la cama, y consellarlos, y darles el Viatico, y la Extremacion, por parecerles se les quedarían entre las manos; hechas estas diligencias, partieron por mí, como tengo dicho, y fui con puntualidad, por parecerme lo pedía el caso; llegué, y reconocílos, para acudir al mas vrg. me primero; parecióme que el moço estaua de mas cuydado, hize al Barbero que le rapasse muy bien la cabeça al moço, porque ya él les avia atado vnas vendas para que no se desemplasse de frio, como dizen en estos lugares; era el pedaco que le avia derribado del tamaño de vn mano, y atado à él la mitad del casco, del tamaño de vna salferilla de color, con tanta igualdad, que parecia estava acepillada la vn parte, y la otra; la vela con vino caliente, y purifiqué todas las partes continentes de pelos, y sangre, y apropinqueto lo mas ajustado que yo pude; apuntelo muy bien à la redonda, porque quedaria pendiente en tanta cantidad de carne, como tres pulgidas, sobre el hueso de detras de las orejas, bien apuntado procuré rehumirlo, y ajustarlo, pusele vnas estopadas empapadas de claras de huevos, b tidas con azeyte rosado, y vn cabeçal, y buena ligadura, y fuime al brazo, y estava cortada toda la canilla inferior, por junto de la coyuntura, avia tenido gran fluxo de sangre, mas como las venas estauan contradas del todo, ya estauan suprimidas: Era esta llaga compuesta con fractura, como la otra, pero tan escisa, que no hallè inconvéniente para vnila, y apropinquarla; hizelo así, y apuntela muy bien, curela con los mesmos materiales, y con la ligadura la dexé bien afiançada, por estar junto a coyuntura. Fuimos à la muger, y començamos por la herida del hizado, cabrian tres dedos por el orificio, y reconoci que avia dado poca sangre, y que no avia hecho mas que rozar el instrumento vn poco de la ala inferior, por averlo tocado con el dedo, y que si huiera tocado en vaso grande, huiera viuido poco

poco tiempo, no hallè señales de sangre extravenado en parte alguna, y purificándola muy bien, la procurè apuntar, y la curé con la misma intencion que las otras; y fume à la cabeça, haziendola rapar muy bien, y reconociendo que no avia cosa que lo impidiesse, procurè conglutinaria, aunque era en lo alto de la cabeça; vsè de la misma intencion que de las demás, pues todas eran escisas, hize sangrarlos muy bien, hasta el quarto dia, y estando, como estauan, así el vno, como el otro, de buen semblante, mudè de intencion, por aver fracturas, curandolos dos vezes al dia con azeyte de aparicio, benedicto, y coloradilla, y guimele mi por parches, no resultò accidente alguno hasta el catorzeno, que à la muger le diò vna calentura muy grande al parecer, sinocos non putris; no hallaua de adonde se pudo lle originar, porque la cabeça estaua firme, la herida bien vnida, y de lindo color la parte, y sin dolor alguno; la del vientre de la misma manera; preguntandole si avia hecho algun exceso, confessaua que no, que si no era de tantas pesadumbres como se le avian originado de lo que le estaua sucediendo, estando inocente del caso, como yo avria reconocido en lo que me tenia declarado, ò quererle venir el mes, que no hallaua otra causa: Pareciome que no discurria mal, y ordenè que la llenassen de ventosas de medio cuerpo à baxo, y aguardè en que venia à parar aquella calentura; à otro dia dixo, que sentia dolor en toda la region del higado, acudi à mirarlo, y hallè que estaua toda la circunferencia algo inflamada, y con alguna tension; mandè sangrarla del tobillo del mismo lado, y à otro dia dixo, que de aquella parte se sentia mejor, pero que en la ingle sentia gran dolor; mirèlo todo, y hallè la parte de el higado natural, y la ingle con vn tumor del tamaño de vna naranja, y casi del color natural; estaua blando, y que hazia inundacion, y discurri si alguna porcion de sangre, así de la mouida del mes, como de la region del higado, encerrada entre aquellos senos, ò espacios inanes, se avia descolgado à la ingle con el mouimiento de la sangría; no dexò de darme cuydado, y detuvene hasta reconocerlo con mas certeza. A otro dia tornè à registrar el caso, y no hallè novedad, antes me dixo: Cierito, señor, que menos esse

esse burujon, no me he hallado mejor desde que me succedió este trab. jo; admirome, y bolvi à reconocer tercera vez que especie de tumor seria, y siempre hallaua señales de vn abcesso proprio, quando ya està en ocasion de romperle; por vltimo me determinè, y le abri, saliendo del vna substancia sanguinolenta, con algunos grunillos algo pardos; vacióse todo, y curanle como vlcera caberosa, con vn poco de miel rosada, mezclada con harina de cebada, y por parche el vnguento amarillo, sanò en pocos dias, quedando buenos, y sin lesion alguna, assi el vno, como el otro.

A pocos dias se apareció el marido en mi casa à darme mil gracias, y grandes satisfacciones del yerro que avia hecho, porque estaua enteralo de la verdad, y que su muger era vna santa, y el otro vn Angel, lo qual dezián publicamente en todo el lugar, y que queria pagarme muy bien; y lo cierto es, que era verdad lo que dezian, porque el diablo pone las cosas algunas vezes de manera, que haze caer à el que tiene mas satisfaccion de su muger, quanto, y mas al que tiene natural de zeloso. Pagòme muy bien, y yo le di las gracias con vna reprehension.

OBSERVACION NONA.

De vna muger preñada, que murió de vn carbunco.

EL Año de mil y seiscientos y cinquenta y tres à vna Señora, natural de la Villa de Fernan Cauallero, le diò vn carbunco junto al ojo izquierdo, al parecer maligno; no se resolvió el Barbero à sangrarla, por estar preñada. Desdichados Lugares los que se firven de tales Ministros! Suele esta maligna enfermedad no levantar accidentes hasta el quarto, o quinto dia: y si no es hombre muy perito, que la conozca en el color, en los pulsos, y en los demás accidentes, no me admirò no se resolvièssè à sangrarla, y mas con el contraindicante del preñado. Començò al quinto dia vna polvareda de accidentes, que les obligò à sangrar, y al sexto dia por el consiguiente; hinchose de manera, que les obligò à llamarme el dia seteno; fui, y ha-



hallé à la Señora en los vltimos vales de la vida, hizela dar todos los Sacramentos, y viendo lo muy preñada que estava, tentè la barriga, y hallè, y reconocí estar viua la criatura, solicité con su marido, que seria del seruicio de Dios hazer diligencias para que aquella alma gozasse de la bienaventurança, conformòse, diziendo, que què diligencias eran necessarias para el caso? A que yo le dixè, que la presencia del Cura, vn Alcalde, el Escriuano, el Barbero, la Comadre, y que en reconociendo que era difunta la abri-ria, y sacaria la criatura, y la echaria agua el Cura; conformòse, y al instante se llamaron les nombrados, hizose consulta, y quedó determinada la obra. Tenia algunos hermanos, à qui n'fue fuerça dar cuenta, entre los quales, vno, que era presumido de Letrado, lo contradixo, mas lleuado de el interès, que piadosa Christiandad, porque la muger era rica, y no tenia mas heredero, y si à caso la criatura viua (como podia ser) mas de veinte y quatro horas, heredaua el mance: Hizi-ron todas instancias en impedirlo, pero el cura, que era hombre docto, y de resolucion, lo dispuso de manera con el Alcalde, que no me dexaron salir de la casa, porque su ansia de ellos era despacharme muy aprieta. Llegò la noche, y no por esto nos descuydauiamos en hazer algunos medicamentos, porque hize bolverla à sangrar, y echar ventosas; saqué la pusula, pusè le los topicos de yema de huevo, y tal, porque en el Lugar no avia otra cosa, y vnos paños de agua de malvas, y cebada, para cumplir con mi obligacion, en lo que aqueho danna de sí, y tambien para dieritir la gente. Llegò la hora final, que seria como à las quatro de la mañana, y como la gente laboradora es por entonces quando despachan sus mecos, permitiò Dios que no quedasse persona que nos lo pudiesse impedir: Diò su alma à Dios, encomendandose la el Cura, y puesto el cipejo en la boca, y hechas las demás diligencias, en quanto à los pulsos, y demás acciones vitales, y todos bien enterados, saqué vn verduguillo, que tenia preuerido, y desde la vna hijada à la otra, por arriba del ombligo, abrí muy bien todas las partes concernientes, hallene luego con la criatura bulliendo, y rompi la madre, y la saqué dando boqueadas; no teniamos agua preuenida,
por

por las muchas turbaciones en que auíamos andado, y la Comadre salió desalada buscandola, que en estas ocasiones todos son tropiezos; dilatauase algo, y lleuado de la caridad, salió el Cura, y entrando en vna cocina hallò vna caldera nueva llena de agua, y cogió vna almorçada, y corriendo le echò agua de el Baptismo, con todas sus circunstancias, y viuìo como cosa de tres Credos, quedando todos muy gozosos de auer hecho obra tan heroyca: como andauan con cuydado los hermanos, tuuieron noticias de que la estauan abriendo, y con espadas, y alabarlas, y otras armas yinieron de mano armada à matarnos, porque fue fuerça encerrarnos todos los que assièstiamos, hasta que el Alcalde pidió fauor al Rey, y les dixo lo que auia pasado; y luego que oyeron que la criatura auia muerta tambien, se soslegaron. Despues de quieratoda la gente se discurrió sobre la caldera, y no huvo persona que dièssè noticia de que tal alhaja auia en la casa, ni de quien la huvièssè llenado de agua.

OBSERVACION X.

De otro caso como el pasado.

EL Año de mil seiscientos y sesentay seis, en la Villa de Santa Cruz de Mudela, le diò à vna señora recien casada, y preñada, dentro de las nueue faltas, vna calentura, *sinocos putris malignantis nature*, rehusaron llamar por estar preñada, y presumir era resfriado, que por estos Lugares ay mucho de esto, temiendo las sangrias: al quarto dia llamaron, por ser los accidentes tales, que no los pudieron ignorar: enojeme considerablemente, y ordenè los auxilios de el alma, y cuerpo, como la necesidad lo pedia, por reconocer auia de auer mal juyzio el feto no dia; como lo pronostiquè, y sucediò. Tenia esta señora vnos padres muy Christianos, y el marido por el consiguiente, y de mancomun sollicitaron conmigo, si podria tener remedio aquella

N

cria-

criatura, ya que la madre perecia, tenian algunas noticias del caso pasado, y traxosele Dios à la memoria; yo que no deseaua otra cosa, dixé que si, pero que era menester que se hallasen presentes Cura, Alcalde, Escriuano, Comadre, y Barbero, y que no faltasen de alli vn instante, porque aquella obra consistia en vn punto. Computose todo como yo deseaua, y auiendo espirado, y enterados todos de su muerte, tenia yo puesta la mano en la barriga, y reconociendo bullicio considerable, conuenidos todos, saqué vn berduguillo, y rompi desde hijada à hijada todas las partes continentes, y luego se descubrió la criatura emouelta en la madre, y secundinas, que tambien fue fuerza romper con gran tiento, cierto, que ella la criatura casi se quiso salir con los momimientos: saquela estando preuenida el agua, porque no nos sucediera lo pasado (que no es bueno andar siempre en milagros;) echole agua vn Sacerdote, porque el Cura era pusilanime, y fue tanta la gente que concurrió, por ser hora de Misa Mayor, que fue milagro poder hazer la funcion; y tengo entendido, que si à la criatura la aplicaran, como es costumbre, que fuera factible el viuir, porque viuio mas de media hora, y encue-
ros en medio de vn patio, dando todos mil gracias à Dios, lo qual despues reñi mucho; pero considere se donde auia mas de quatrocientas personas, y todos con buen afecto, y por la nouedad, como nos podriamos valer.

OBSERVACION XI.

*De vna herida en la region de la vejiga, dada con
arma de fuego.*

EL Año de mil seiscientos y cinquenta y tres en la Ciudad de Ciudad-Real se desafiaron dos Presbiteros à reñir; salieron à la campaña, y no fue tan secreto, que faltasse quien auisasse al Promotor Fiscal de aquella Audiencia: siguiólos à la desfilada, hasta ver en que paraua, y viendo que con toda resolucion

facaron los artesefes, partiò para ellos con toda diligencia; meriòse de por medio, y procurò separarlos, no podía por medio de muy lindas razones, y amenazas con el señor Vicario, y como los colericos nada oyen, menospreciando sus consejos, y amenazas, procurauan tirarse como Turcos: el componedor no gastaua muy buen humor, y viendo el poco caso que de sus diligencias hazian, montò en colera, y sacò vna carabina, diciendoles así: Caualleros, el que no se retirare, le tengo dedar vn carabinazo; el Licenciado Melchior Triviño, vno de los que reñian, deuia de adelantarse en el valor, y viendo el dicho Fiscal su temeridad, le tirò vn carabinazo, metiendole tres postas por encima de la ingle izquierda, cayò en tierra con el espantoso trueno, y violencia del rayo, repartido en tres centellas, que todas passaron por la Region de la vejiga. Cesò la tempestad, y bolvieron en si, procurando llevar à su casa al pobre Sacerdote; llamaron Medicos, y Cirujanos, y de mancomun le deshauciaron todos, por dezir que estaua rota la vejiga, porque así lo dezia Hipocrates.

Curaronle como cosa desesperada, y procuraron que curasse su alma à toda priessa; à otro dia por la mañana acudieron, mas por razon de estado, y curiosidad, que por remediarle, procuraron ver las heridas, y reconocieron que orinaua por ellas, ò por alguna, y que por la via no podia, haziendo toda diligencia para que la viesesen los Medicos, por si se comunicaua alguna sangre, que es vno de los indicios, como dize Hipocrates: *Sipus aut sanguinem mingat renum, aut vesica vlcerationem significat.* No fue posible, por mas diligencias que hizo, antes haziendo fuerça regurgitaua por las heridas: si la noche antes auian hablado claro, con mas resolucion se lo ponderaron entonces.

Deshauciaronle, dexandole en poder de dos Religiosos, tratando de morir, y previniendo lo necessario para su entierro: entre algunos deudos, y amigos que le visitauan, fue vno Lorenzo Gil de Al-

manfa, Fiscal del Rey nuestro Señor, deudo mio, y del herido, y como el deseo de viuir es tan natural en los mortales, pidióle con grandes ansias que embiallen por mi, que con verme moriria con consuelo.

Estaua yo à la sazón en la Villa de Malagon por su Medico, à instancias de la Excelentissima Señora Condesa de Paçedes, Monja en aquel Religiosissimo Monasterio de Carmelitas Descalças, y pareciendole à mi primo que era demàs el llamarme, por fer caso que dos Medicos doctos, y dos Cirujanos muy buenos lo auian desamparado, dixole que lo haria, por no desconsolarle, pero por entonces no lo passò en execucion, creyendo que aquel dia daria su alma à Dios.

Passò aquella noche, que fue el segundo, como querian los Medicos, y al tercero dia viendo que no doblauan, por la mañana bolvió en casa de el herido, y le hallò en el mismo estado; luego que le viò el enfermo, clamò, diciendo: Primo, como tarda tanto su primo de V. merced? A lo que mi deudo respondió: No avrà podido despacharse, y remordiendole la conciencia, por parecerle no estaua tan à lo vitimo, como dezian, partiò al instante à escribirme, y à despachar dos postas, para que con toda diligencia fuessem por mi.

Llegò el postillon à las diez de la noche à Malagon, vila carta, enterème de el caso, y en el interin que comian los cauallos mudè vestido; puseme à cauallo, y por el camino me fui haziendo capax de la persona que fue por mi (que no era bobo) de todo el caso, y sus circunstancias, satisfaciendome à algunas preguntas que yo le hazia, como si tenia grandes dolores, si auia vomitado, si dezia algunos disparates, la forma como estaua quando le tiraron, y con bastantes señas de lo que antes auia oido dezir, iba yo conjeturando, que si la substancia de la vejiga estuuiera rota, auian de ser muchos los accidentes; y que segun me dezia aquel mo-

20 , no padecia mas que el orinar por las heridas , discurría yo mas ; la vejiga se compone de tres partes distintas , que son vejiga , que es una tunica muy nerviosa , y sensible ; el cuello , que yagoza de tela carnosa ; y el miembro , que todo lo mas es carne musciosa : Si acaso alguna de aquellas postas , o valas pascó por el cuello , pasando de parte á parte por enmedio de el caño de la orina , y algun grumo de sangre , se atrauesó , y tapó el orificio , haziendo trombo ; de manera , que la orina regurgitaua por las heridas.

Entre vnos , y otros discursos no me olvidaua de la Madre de Dios de las Nieves , nuestra abogada , de quien he recibido muy particulares fauores ; hazíame fuerza lo que auia imaginado , y me parece que puntualmente era lo que discurría : llegué á casa de la una de la noche en casa de el herido , y hora en que entraua en el quarto dia ; discurra el piadoso el gozo que recibiria , quien estaua esperando la salud , estando ya en manos de la muerte ; dixome , abriendo tantos ojos : amigo , por amor de Dios que V. merced me socorra , que estos hombres me dexan morir como un cauallo , sin hazer remedio alguno ; á que yo le respondí : No avrán podido mas , que la salud no está en mano de el Medico , sino en la voluntad de Dios. Toméle el pulso , y no hallé en él mas defecto que algo languido ; preguntéle si tenia dolores ; y me respondió que no , que solo sentia el salirse la orina por las heridas , y que de ninguna manera , en tres dias naturales que hazia aquella hora , no auia orinado gota por la via ; calificó el caso , conforme lo auia discurrido ; porque si la vejiga estuviera rota , no estuviera con tanta quietud , assi en dolores , como en calenturas , bomitos , delirios , ansias , y otros mil accidentes ; y que assi el no orinar por la via , no dependia de inflamacion , porque tambien lo influirán algunos accidentes , y que no hallaua otro

inconueniente, más que, ò era grumo de sangre, ò alguna vala, que se auia quedado atrauellada en la via de la orina: con estos discursos parece que auia cobrado algunos alientos, y el pulso algo mas alegre; preguntèle, que apetecia mas, comer, ò beber, à lo que me respondió, que beber; porque desde que le hirieron, no le auian dado quatro dedos de agua, hize que le diesen muy bien de beber, y que de allí à vn rato le diesen vnas hiernas con vnos vizcosos, porque auian cuydado muy poco del cuerpo, por atender al alma. Fuime à recoger hasta la mañana, dexandole consolado, y como de muerto à viuio, hasta que viniessen los Medicos, y Cirujanos, que ya auia dos dias que no le vian, como cosa desesperada: llegò la hora de la consulta, y admirados de ver el semblante tan diferente que tenia, quedaron confusos; retiramonos à otra pieza, y el Doctor Romero, que era el mas anciano, y con quien yo auia practicado en mis mocedades, dixo en pocas palabras: Baptista, ya sabes que las heridas de la vejiga son mortales de necesidad, como lo dize Hipocrates en aquel aforismo: *Vesica discissa, aut corde, & lethale*. Mira tu si hallas otra cosa contra esto, y disponlo, dixeron los demàs lo mismo, y que hiziesse yo lo que me pareciesse; à que respondí: Señores, aunque la orina sale por las heridas, señal al parecer patoñomonico, se me ofrece algunas dudas; porque si consideramos las partes de la vejiga, hallarèmos que se diuiden generalmente en tres, que son vejiga, cuello, y miembro, y que en quanto al peligro varia mucho qualquiera parte destas, que me parecia, segun los pocos accidentes que concurrían en aquellas heridas, que no estaua rota la substancia de la vejiga, porque los que de ordinario acontecen, son grauissimos dolores, pasmos, combulsiones, delirios, y calenturas, y bormitos, que todos estos carecia; y que assi, era de parecer, que alguna vala auia pasado por el cuello, y que la sangre le auia tapado, ò ella se auia quedado atrauellada; y que si era algo desto, no me parecia era mortal de necesidad, que tratassèmos de jeringar, por si era algun grumo de sangre: y que si hallassèmos resistencia, meteriamos la candela, ò algalia. No les pareció mal mi consejo, pusimoslo por la obra, y con vn

cocimiento de cebada, y miel rosada, tibio, le jeringuè la via en tan buena ocaſion, que echò dos, ò tres grumillos de ſangre del tamaño de vna almendra, y conſiguiente- mente orinò mas de dos quartillos. Quedaron aturdi los todos los preſentes de ver, que vna coſa de tan poca importancia podia auer ſido cauſa de la muerte de aquel buè Sacerdote, dandome mil gracias por la buena reſolucion, y conjetura, procurè conglutinar las heridas, y à pocos dias eſtubo ſano con toda perfeccion. Repare aora el entendi lo lo que varia la parte, pues vn grumo de ſangre como vna auellana, por no ſaber la parte donde aſiſtia, pudo quitar la vida à vn Sacerdote, y lo que debemos premeditar los Medicos, y Cirujanos, los ſeñales de las partes heridas, pues ſin el perfectò conocimiento dellas mal ſe podrá curar con verdadero methodo, y perfectas indicaciones.

OBSERVACION XII.

De vna herida de arcabuz en el muslo, y otros carabinaxos en diuerſas partes.

EL año de 1652. à Diego Ruiz, natural de eſta Villa, por dezir eſtaua reſellando en la cueua del cerro de Cabeça Llozoſa, tuvo noticia el Fiſcal del Rey nueſtro Señor, à quien ſe auian Leandro Requero, que reſellauan en dicho ſitio, y preuino los Miniſtros con buenas armas, y de noche fue à prenderlos; hizieron reſiſtencia, y anduvieron à valazos. Salì con todas las coſtas dicho Diego Ruiz, porque à vn tiempo le tiraron el Fiſcal, y dos Miniſtros con tan linda punteria, que el vno le metiò vna vala por quatro dedos mas abaxo de la ingle derecha, paſſandole, y haziendole pedazos todo el hueſſo femur, y penetrando por mas abaxo de la coyuntura de la zia, otro le diò por en medio del molido del braço, partiendole la vena cefalica, y otro le metiò tres valas por la mano del miſmo braço. Conſidereſe vn pobre hombre con eſte deſtrozo como quedaria, creyeron quedaua muerto; y bolviendo à dar quenta al Gouernador, que era Don Nicolas de Almazan, procurò como pudo, arraſtrando, venirſe a la Villa

al Conuento de el Señor San Francisco à retraerse , que
 està de distancia media legua, llamaronme à la vna de la no-
 che , y hallè vn hombre moribundo : hizele dar todos
 los Sacramentos , y sin perder punto , me fui lo pri-
 mero al brazo , por ser el fluxo de sangre muy co-
 piofo ; formè la herida muy bien por la parte de la
 vena , y por la contraria con suauidad : pasè à la ma-
 no , y hize lo mismo , pero sin atencion à vena , pro-
 curandolas aporpinquar lo mejor que pude , com-
 poniendo huesos , neruios , tendones , y las demás
 partes contusas ; y despues de ligada , n.e fui à la de el
 muslo , creyendo , que pues aquel hombre auia venido
 media legua , no era cosa que le impedia los mouimien-
 tos : y quando la descubri , hallè vn destrozo , que me
 dexò aturrido , y à los Religiosos admirados , certifico
 que cabia vn huevo por el orificio , assi por vna parte,
 como por otra : encomendeme al glorioso San Fran-
 cisco , y le pedi por sus llagas me diese habilidad para
 componer aquella. Comencè à sacar pedazos de hues-
 sos , quaxarones de sangre , y carne destrozada , con
 mucho tiento no me vinièssè algun fluxo de sangre,
 no quise purificar mas que lo muy mouido , y tratè
 de ir la formando con el huevo solo , porque no auia otra
 cosa , y con copos enteros de estopas tapela , y ligue-
 la ; y despues viendo la gran resolucion , y falta de
 fuerças , le di vnos vizcochos mojados en vino : fue
 cobrando aliento , y el hombre era valeroso , y pro-
 curò esforçarse , y darnos relacion de el suceso , que
 por admiracion no escusarè el dezirlo , dixo que no sin-
 tiò por entonces tener gora de sangre en alguna de
 las partes , sino falta de mouimientos en la pierna , y en
 el brazo , con muy poco dolor , y que agatas , como
 dizen , auia venido , y que como cosa de cien passos
 antes de llegar al Conuento se sintiò calado de san-
 gre , y que se començaua à desfmayar , y que recono-
 ciò que era de el brazo , y que sacò vn pañuelo , y
 con la mano derecha , y la boca se le liò al brazo por
 la parte que le pareciò estaua el daño , y que con-
 siguiò el no salirle mas sangre , hasta llegar al Con-
 uen-

uento, que ya fue necesario le subiesien entre los Religiosos, y que de todo lo demás que aniamos obrado con él, no podia hazer juicio; quedamos todos ponderando la fuerza de la necesidad, lo que puede, y las industrias que dà el peligro de la vida: fuile curando como llaga compuesta con el azeyte de aparicio, y trementina, y al seteno le añadila coloradilla, y por parche el gumielemi, y diapalma, sin necesidad de sangrias, por auer sido muy copioso el fluxo de sangre; y quando vique las llagas venian encarnando, le compuse la pierna, y el brazo con unas tablillas: y puestas en perfecta figura, le fue perficionando la carne, y el poro, y lizo callo en todas las heridas; de manera, que quedó bueno, sano, y sin lesion alguna, menos vn dedo de la mano, que quedó manco, pero con poca imperfeccion.

OBSERVACION XIIII.

De vna herida en la pierna, y otra penetrante de pecho.

EL Año de mil seiscientos y quarenta y ocho me llamaren de la Villa de Daymiel para vna junta sobre vna herida penetrante de pecho sobre la tetilla derecha, que penetrò por encima de la paletilla de el mismo lado, cerca de la quinta vertebra, la qual tenia sospechas de sangre estrañada, y auia controuerfia si se auia de manifestar, ò no: cezian vnos, que por la misma herida se auia de hazer, y otros, que no, sino que se auia de hazer contrauertura. Entramos en consulta, y sin auer motiño, ni señales manifestas, ni congeturables, sino solo vna trabazon, y embargo de los movimientos, y muy acumulada la parte de fimosi, ò flatuosidad, que daba mucha pesadumbre al herido, y cuydado à los que le curauan; despues de auerse quebrado las cabeças, me dieron comission para que dispusiesse lo que fuesse razon, yo ponderè las dos temas, porque así me lo parecieron, y que era de parecer que

que no se hiziesse lo vno, ni lo otro por entonces, porque para tal obra era menester, que los señales fueran mas manifestellos, y que alli hallaua la respiracion proporcionada, y que el herido no sentia peio en los hijares; y que asique dezian que auia comunicado ayre por la herida, que no parecia auer llegado en el pulmon, porque era muy rara la tos, y no auia escupido sangre; y que supuesto esto, y estar al parecer bien vnida la llaga, y que solo vrgia lo flatulento, y algundolor en toda aquella region, que seria muy conueniente sangrarle mas, por no tener mas que dos sangrias al quarto dia, y que el sugeto era pletorico, y mozo, y que en las partes de las heridas se le pusiesse encima de la cura el emplasto de harinas con la añadidura de hidalgo, y que toda la circunferencia se le vntasse con azeyte rosa lo, y de mançanilla, hasta ver si los accidentes se declarauan mas: no me despreciaron el consejo, y pasose por la obra, y con otras sangrias, y algunos lamedores pectorales, y el emplasto, y las vnturas, sobre la cura que le hazia, que eran vnas planchuelas empapadas en azeyte de apario, y trementina, y por parche el amarillo, fue cediendo todo con gran felicidad, no me quisieron dexar venir, hasta passidos los terminos, porque el reo era hombre de mucha quenta, y el actor no lo desmerecia, y en este tiempo sucedió vn caso de los raros que à mi me han sucedido.

Yendo al monte vn dia por leña vn hidalgo de lo copetudo de aquella Villa, aunque no con muchas conueniencias, pues le obligaua à tales exercicios, à quien llaman Don Iuan Diaz de Mera y Leon, cortando vna rama harró el golpe con tanta violencia, y desgracia, que se encaçó la hacha por la canilla de la pierna izquierda, à quien llaman tibia; correspondiendo à la pantorrilla; de tal manera, que no la pudo sacar, y otro compaño que iba con él no se determinò, ni aun permitió que lo hiziesse con violencia; porque creyò, que si la sacaua se auia de desangrar, prouidencia para la felicidad del suceso. Traxeronle en el caualllo, con el trabajo que se dexa considerar, ya tenian noticia que yo estaua en la Villa, y solicitaron llamarme, fui con muy buena voluntad, y certifico que en vn leño no estuuiera mas ajustada, ni mas premiosa; era grande,

y estoruoso el impediende con que me obligò à sacarle; con harta fuerça, y no con poca maña, ya tenia preuenida la cura, y viendo lo limpio del hueso, y que era longitudinal, procurè aproximarla con todo el asseo possible, no juntauan mucho los labios de la herida por la parte de adelante, y fiado en la ligadura, no me determinè à darle puntos, y por no causar dolor, por ser la parte tan sensible, como todos experimentan; puse inmediata à la herida vna planchuelita muy ajustada de las secas, y encima vn escataplasma de azeyte de apario, con clara de huevo, porque lo pedia el tiempo, y el sugeto: por la parte de abaxo, que auia mas carne, se aproximò lindamente, hize la misma cura, y sobre estos apósitos ajustele vn cabeçal, y con vna venda de dos cabeças, comenzando por la parte de abaxo, fui reuniendo, assi la vna parte, como la otra, dexándole à toda mi satisfacion; tratè de ir sangrando à mi hidalgo, sacuale no muy buena sangre, y continue el evaquare hasta asegurarlo muy bien de todos accidentes; à la segunda cura hallè mi llaga con linda disposicion, y muy aproximados los labios, assi de la vna parte, como de la otra; hize lo mismo que en la primera cura, y apretè algo mas la ligadura, por estar ya sangrado tres vezes; proseguí con este orlen hasta el quarto día, que llegaron las euacuaciones à seis, viendo que las heridas estauan, que no auia mas que pedir, tratè de curar del hueso, y mudè de intencion, mezclando con el azeyte de apario la coloradilla, y por parche el gumielemi, no lo desestimaua el afecto, pues en tantas diuisiones amò desde alli en adelante la vnion, que no solo la carne, y las demás partes, pero tambien el hueso hizo su poro, con tanta perfeccion, que no parece auer sucedido tal: passaron todos los terminos de accidentes, y tiempo de hazerse el poro, y con vna vizma para confortar, me despedí, dexando buenos mis dos heridos, y yo no malo.

No ay suceso bueno, que no sea emulado, y mas entre los de vna profesion: ponderauase mucho los dos casos, y mas à vista de los Medicos, y Cirujanos naturales; y estando juntos en vna ocasion me ponderaron, que parecia imposible la vnion de aquella pierna, y que siendo com-

compuesta se huviesse vnido por simple vnion. Respondi yo, señores míos, ama mucho naturaleza la vnion, y así deben los Cirujanos intentarla siempre; porque de no hazerlo así, unas parecerian hachas, cuchillos, y espadas, que Cirujanos, à que replicaron: Pues los Autores no nos mandan, que tales lagas compuestas las formemos, y curemos por las quatro intenciones? Si, respondi yo; pero quando no aya otro remedio, ni otro modo, porque las enfermedades que naturaleza sana, dexalla que las sane; y las que no pudiese, ayudalle con la maña, y con los medicamentos: y sino alcangaren los medicamentos, y la maña, con el hierro; y sino alcangare el hierro, con el fuego: y si este no alcanza, curelo Dios.

No ha sido nuestro reparo, dixo vn Cirujano, pariēte de mi amigo Diego Martinez, desde los pies à la cabeça, à quien llaman Pedro de Valencia, sino que fuesse por simple vnion; à que yo respondi: Llamale señor Licenciado, simple vnion, porque se consigue con vn acto simple, sin necesitar de mas intenciones, en quanto à lo visible, que en quanto à lo conjeturable, todas quatro intenciones executa naturaleza, que es dixerit, mundificar, encarnar, y cicatrizar, y à este acto deben llamar los Cirujanos primera intencion del Arte? Luego no sera simple vnion, si naturaleza haze las demás; si sera señor Licenciado, así física, como medica; y para que V. m. no quede con esta duda, me explicaré lo mejor que yo pueda, siquiera porque están los señores Doctores presentes.

Sepa V. m. que ay dos modos de vnion; vna física, y otra medica, esto hablando ajustado à la propiedad de cada facultad, aunque en realidad todo se reduce à la física, porque la medica se toma mas lato modo, y así la vnion física la difinen los Filósofos desta manera: *Est vinculum physicum distinctarum etiam in tertio quo alterum altero intrinsece perficitur.* Que es lo mismo que dezir, la vnion es vn vinculo, ò ligacion de dos distintos, realmente, con el qual ligamento el vno al otro se perficionan intrinsecamente, esto basta, si vno fuera Filósofo; pero para mayor claridad, lirélo en terminos de Cirugia: *Vnio est subita vuln-
ris labiorum ad inuicem coniunctio, que fit per subitam asimi-*
mi-

millationem humiditatis naturalis ad partem nostram. Que quiere decir, es vna repentina, subitanea, y reciproca junta de los labios de la herida; la qual se haze por repentina assimilacion à nuestra parte, mediante la humedad natural, que sirve, como de nexo, à dichos labios; y como sin esta no se puede vnir, ni hazer el poro, no auiedo impediende, por aqui se debe començar la cura, à quien llamamos simple vnion, de donde se sigue luego vnirle el hueso, à la qual los Cirujanos deben llamar vnion, realmente, pero por segunda intencion de naturaleza, y la llaga por primera intencion de naturaleza, y todo el afecto de llaga complicada con la actura por primera intencion del Cirujano.

Entendiò esta doctrina el Licenciado Valencia de la misma manera que mi amigo Diego Martinez, y nos despedimos, ellos para sus casas, y yo para Almagro.

OBSERVACION XIV.

De vna cornada por la planta del pie.

EL Año de 1652. à 16. de Agosto, en obsequio, y celebridad de la fiesta de nuestra Señora del Prado de la Ciudad de Ciudad Real, torcò Don Alonso de Mesa y Toledo, señor de Piedra Buena: fue la entrada muy lucida, las suertes muy ajustadas, los regones muy bien puestos, pero el fin muy desgraciado; al quarto toro puto vn regon tan à lo estrecho, que desarnò sobre el estruño, metiendole la hasta por encima del empeine del pie, tan à vn tiempo, que pie, y regon quedaron hechos pedazos. Sintiose herido, brotò la sangre, cìvulgose la desgracia, huvo duelo, mataron el toro, y à Don Alonso sacaron de la Plaza, y le llenaron en casa de vn amigo. Buscaron Cirujanos, y casi à vn tiempo nos hallamos Miguel Francisco, y yo en presencia del herido: hizimos ambos nuestros cumplimientos, y el señor de Piedra Buena, y algunos Caualleros insinuaron tendrian gusto de que yo le curasse; no admitia el caso dilaciones, cò que no persuadi à Miguel Francisco à que le curara, por ser tan benemérito.

rito, q̄ con toda decēcia podia ocupar la plaça del eslucho dorado. Dispuse la cura en el interin que desembarazauan la pierna de votin, azicates, y demàs zarandajas: reconocí el destrozo, y hallè vnallaga dislacerada, compuesta con fracturas, dislocaciones, nerbios, tendones, y ligamentos contritos, y desgarrados, y equimozizado todo lo carnososo, fui componiendo partes, y apropiando estremos, quitando grumos, y purificando la carne con la locion del vino blanco tibio con azucar, y con muy linda mañia reduci la desproporcion à materia tan proporcionada, que quedò el orificio, siendo tan grande, que cabria vn huevo del tamaño de vna auellana; penetrò la herida hasta la puente del pie, y por la parte de abaxo parecia escisò el orificio: purifiquelo tambien, y apropiquelo; pusele en la entrada de la herida vna pelotilla de hilas secas del tamaño de vna almendra, y encima de todo las planchuelas de se leñas, preparadas con la clara de huevo, y azeyte rosado, cociendo toda la circunferencia por alto, y baxo; apliquelo todo con vn cabeçal, y liguelo à mi satisfacion. Llevamosle à su casa en silla de manos, pusele en la cama, descansò, y à poco rato ordenè que le sangraran del brazo derecho, guardando la rectitud de vena de arca: tomò por cena vn almidon con dós vizcochos, y por la mañana hize boluerlo à sangrar de la misma parte: à pocas horas tratamos de curarle con azeyte de apario, y trementina de abeto, y por parche diapalma baxada con azeyte rosado. Executose esto como el primer dia, sin poner en el orificio mas que vna pelotilla, como la passada, y el parche encima, y en toda la circunferencia las planchuelas, como las primeras, su cabeçal, y ligadura, defensiuos muy abundantes, y limitada comida; à la tarde hize que le boluiesse à sangrar de la misma parte, y à las nueue de la noche reitorè la cura en la misma conformidad: à otto dia hize lo mismo, y por la tarde de la misma manera. Andaua desazonado mi compañero, por que quisiera que yo huiera formado mas aquella herida, y à espaldas mias se explicaua con sus amigos; nunca en estas ocasiones falta aficionados de cada sugeto, y ponderaues sus dificultades, aunque conmigo andaua prudente,

te, executauale lo que yo dezia; y al quarto dia, como ya le tenia bien sangrado, y defendido, començaua à cocer lo contenido; y como en los principios de coccion no son las materias como en el estado, alterauanse los mirones, y por tablilla me proponian algunas dudas, como diziendo, que aquellas materias no tenían buen color, y que la parte estava muy amoretada; y que si se detenian en lo profundo, podrian causar grandes daños, que valiera mas manifestar hasta el centro; á que yo respondia con cachaza: No ay ocasion para nada dello, la intencion del Cirujano es vnir, y quitar impiedientes, lo demás es de naturaleza; en el estado presente, ni el vno, ni la otra pueden andarmas ajustados; los mequetrefes, y preuandidos de bachilleres, nunca hizieron cosa buena; ponianle mal coracon al herido, y que seria razon hazer junta para vna cosa de tanta importancia, y mas tan á los principios; dixeronmelo, y yo abraçelo con mucho gusto: hizose la junta, propuse el caso, ponderè las dificultades de vna parte, y otra, y que en la ocasion presente no auia indicacion, ni postulante, que variara la cura; dixo mi compañero, que podia suceder, que las materias contenidas hiziesen grandes daños, y que le parecia seria mejor manifestar desde luego; porque si començauan accidentes, no lo podriamos remediar, y seria forçosa cortarle el pie: hizolesbrabo ruido á los llamados el pronóstico, y sin hazer mas juicio se echaron con la carga, y fueron del mismo parecer: montè en colera, y lo que auia sufrido hasta alli brotó de vn golpe, diziendo assi: La solucion de continuidad es diuision de partes, la diuision de partes pide apropiuacion, este afecto es solucion, y diuision de partes, luego pide vnion, y apropiuacion, y no manifestacion; la mayor es euidente, la menor es cierta, y á la consecuencia se satisface; la manifestacion en las heridas se haze para socorrer algun daño vigente, que le ay, ó que le puede auer, aqui ni le ay, ni le puede auer; luego será mal hecho manifestar; no le ay, porque no ay señales que lo indiquen, como dolor, fluxo de sangre, combustion, palmo, calenturas; ni otros que pueden suceder; luego en quanto á lo presente es escusado, y en quanto á lo futuro

tami-

tampoco, porque al quarto dia començo à cocer, y no començara à cocer si haviere fluxion; y no auiendo fluxiõ, como de hecho no la ay, por estar ya bien sangrado, y defendido, haran las facultades sus operaciones, y estas teniendo el calor natural fuerte, y vnido, perfeccionaran lo que tiene començado, y el Medico docto, y Cirujano experimentado, no han de querer que las materias tengan en el principio de coccion las quatro condiciones, sino que correspondan con el tiempo: *Quia nemo repente fit summus*; y con faltas de accidentes, como alli se reconocia, y que las indicaciones que alli se hallauan, era dissipacion de el calor natural, por la deshunion, y humedades preternaturales; y que para que las facultades hizieran buenas operaciones, era menester quitarles estos impeditentes, y que esto lo hazia marauillosamente el azeyte de aparicio, y coloradilla, y por parche el gumielemi, por ser calientes, y secos, y abstergentes, para que con el calor conseruasse el calor natural, y le refocilasse, y aumentasse, porque es el instrumento inmediato de las facultades, y con la sequedad consumiesse las humedades preternaturales que contenia la llaga, y engendraua; y con la absterfion purificasse todo lo dispuesto, pues menos que bien cocido, y separado la virtud absterfina, no haze su efecto; y assi que la cura iba con todo methodo, y razon; y que lo demis eran escrúpulos impertinentes: parecióle al señor de Piedra Buena muy bien mis brios, y que sentauan mis proposiciones, y tratò de despedir la turba. Quedeme perfeccionando la cura, y como lo nbre de bien, que sin mas diligencias que las dichas encarnò, y cicatricò en veinte y quatro dias; de manera, que era menester hazer gran reparo en qual era el pie herido.

Estos rasgos, y obseruaciones: *A planta pedis vsque ad verticem capitis*, son vn breue numero de los muchos, que en el espacio de quarenta años he curado, procurando siempre conseruar las cosas naturales, y vsar bien de las no naturales, y contradezir las preternaturales con sus contrarios, para conseguir la sanidad que se haze, vniendo lo separado, separando lo vnido para vnir lo separado, increfando lo tenue, lo tenue increfando, y lo viscoso escindien-

dendo, lo caliente exfriando, y lo frio calentando, lo seco humedeciendo, y lo humedo desecando, lo vacio llenando, y lo lleno enaquando, y la cacoquimia purgando, que en suma todo es limpiar à naturaleza de todo estraño, no olvidandose de qual ante qual, qual con qual, y qual despues de qual, para que todo vaya ajustado à verdaderas indicaciones, que medidas con los quatro escopos, es todo aquello que el arte puede dar de si. Y ruego à Dios nuestro Señor, que todos digan lo que yo para honra, y gloria suya; que en los quarenta años que digo he exercitado esta noble ciencia, herido que ha llegado à mis manos, como le aya curado desde el primer aparato, no se me ha muerto hasta oy.



TRATADO DE LAS HERIDAS penetrantes de pecho.

Herida penetrante de pecho, es vna solucion de continuidad, que penetra, y passa todas las partes continentes de la region vital, quier sea por delante, por detras, por vn lado, ò por otro.

Diuidese en dos, en simple, y compuesta; simple es aquella, que no tiene accidentes, ni perdimiento de substancia que le impidan la vnion; compuesta es aquella, que es al contrario.

Diuidense tambien, assi la vna, como la otra, en dos; la simple, en simple no complicada, ò en simple complicada.

La simple no complicada, es aquella que no penetra, ni passa de los limites de la pleura.

La simple complicada, es aquella que no solo penetra, y passa los limites de la pleura, sino que toca, penetra, y passa alguna, ò muchas de las partes contenidas.

La compuesta se diuide tambien en dos, en compuesta.

puesta no complicada, o en compuesta complicada.

Compuesta no complicada, es quando los accidentes, o perdimiento de substancia, que impiden la vnion, estan, y se sugetan en las partes continentes, sin passar de los limites de la pleura.

Compuesta complicada, es quando los accidentes, o perdimiento de substancia se complican, no solo en las partes continentes, pero tambien en las partes contenidas.

Las causas de estas heridas todas son externas, y procatarticas, como espada, daga, puñal, guifero, almarada, lanza, dardo, lacta, palo, piedra, posta, o vala, cuerno de toro, o semejantes.

Los señales de la simple no complicada son, salir ayre por la herida, y poca sangre, y frecuencia en la respiracion, aunque ay tres casos donde no sale ayre, que es quando la herida es tortuosa, quando se pegan los pulmones a la herida, y quando esta en el hueso esternon.

Los señales de la simple complicada, son los siguientes.

El pericardio, en que sale por la herida. sangre mezclada con agua.

La caña de los pulmones en la gran tos, y echar sangre espumosa por la herida, y por la boca.

El esofago, o tragadero, en que estan siempre tragando con muchas nauseas, y bemitos de sangre con la comida, o quilo.

Los mediafinos en la falta de respiracion.

El diafragma en el encogimiento de los hijares, y dolor azia el espinazo, y que luego se sigue el delirio, y calentura.

El coracon en el fluxo de sangre rubia en la muerte repentina, y en que el cadauer queda palido, o amarillo.

El pulmon en la gran tos, frecuencia en la respiracion; y la sangre que sale por la herida, es rubia, y espumosa.

La arteria magna, sus señales son como los del coracon.

con , y por el configuiente la vena caba , y la vena alsigos.

El pronostico de las heridas de estas partes contenidas, es funesto, y mortal, particularmente del coraçon, pericardeo, esofago, arteria magna, vena caba, y vena alsigos, los demàs por la mayor parte, como se dize en el Tratado de pronosticos.

Luego que el herido llegue à las manos del Cirujano; lo primero que debe mirar, es, si la herida es vna, ò muchas, si son simples, ò compuestas, ò complicadas, reconociendolas bien por la postura de el herido, y por la postura de el que le hirió, y por los señales arriba dichos; y si fuere simple, reconozca luego si tiene sangre estrañada, que se conocerà por el peso, y dolor de la parte, y cavidad adonde cae, y por la falta de respiracion: y si los señales fueren equiuocos, assi en el sangre, como en la penetracion, por las tres causas arriba dichas, se reconocerà con jeringa, con aguamiel, vino mulso, ò vino solo caliente, sino haviere otra cosa; y si quedare algo, ò la mayor parte, ò todo el caldo dentro, se tratarà de sacar el sangre estrañado, si le ay, poniendo el herido àzia baxo, deteniendo el resuello, hazienle toser, meneandole de vn lado à otro; y sino aprouechar, bolverle à jeringar con qualquiera cosa de lo dicho dos, y tres vezes: y si fuere necesario manifestar, y fuere parte acomoda la, se haga orificio bastante; y sino aprouechar, faquese con jeringa, procurando coger de la sangrem zelada con lo que se jeringò, como se coge el aguamiel, ò el vino; y sino alcancare, pongase debaxo de la lengua vn grano de almizcle, que es obsecucion del abundantissimo Daza. Hechas estas diligencias, quier sea complicada, ò no, despues de bien purificada procurese vnir con puntos algo profundos, y no muy distantes, por la comunicacion del ayre; y para la conservacion de la vnion, se pondrà vnas planchuelas empapadas en tolo el huevo batido con azeyte rosado en Verano, y si fuere sujeto colerico, y azeyte de apario si fuere Inbierno, y sujeto flematico, y vn cabeçal, y encima de todo la venda retentiva, y encarnativa.

Antes de llegar al segundo aparato se sangre, segun las fuerças, de el tobillo, por rebulsion, y particularmente si ay otro indicante, como purgaciones, sangre de espaldas, ò semejantes, y luego de el brazo de el mismo lado por rebulsion, derivacion, y énaquacion.

Y si fuere complicada con lesion en las partes contenidas, acudase à la mayor vrgencia, que es la conglutinacion de las venas rotas, porque quaiquier fluxo de sangre en estas partes, es sintoma vrgentissimo, dixolo Hipocrates: *Sanguinem super ne qualiscumque sit malum præcipue in pulmone.* Esto se haze con lamedores de rosa seca, de arrayan, almiobar de membrillo solos, ò mezclados, ò hechos pocimas con agua de llanten acerada, y rosa seca, y trociscos de caraue, tierra sellada, y semejantes.

Si se reconociere que no fluye, trate se de disolver lo fluído con abstergentes de obstruentes, y mundificantes, como son el ojimiel, el de dos rayzes, el de azufaifas, el de palo duz, con cocimiento pectoral, ò todos, ò algunos, como le pareciere al artifice.

La comida se medirá conforme las fuerças, pero siempre moderada, templada, y glutinosa, como son Almendradas, almidones, pepitadas, farros, manos, y pies de carnero, vizcochos, y almendras, passas, higos, datiles, calabazate, tallos de lechuga, tallos de escorçonera, y semejantes, y esto hasta el seteno, que despues se podrá alargar à puchero de pollo, ò polla, y carnero cocido, ò asado, ò en gigote, ò como mas conuenga.

En el segundo aparato se hará la misma cura que la primera, en quanto à la conseruacion de la union; y si huviere alguna sospecha de sangre estrauenada, se vntará toda la region con azeyte rosado, y de lombrices, y de mançanilla, quitando, y poniendo, segun los tiempos, y el temperamento de el

el enfermo, y los accidentes de la herida, y encina de todo el emplasto de harinas con la añadidura; demanera, que coja toda la Region, y esto se irá haziendod dos veces al dia, hasta el quarto, que se reconocerá si el herido se agraua, ò se aliuia; si se aliuia, vayase siguiendo este rumbo, ayudando à naturaleza por la region adonde se inclina: si es por cania-ra con clisteres emolientes, y carminantes, con cania fístola, diacatalicon, benedicta, y semejantes; y por la boca lenientes; si por la orina con diureticos; si por esputo con pectorales, y si por resolución con resolutiuos, así en toda la region de la herida, como debaxo de los brazos, espinazo, ingles, y semejantes.

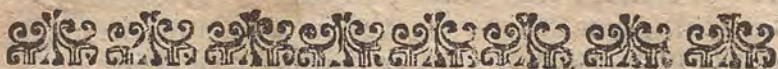
Si el herido desde el quarto, ò quinto dia se faere agrauando, que se conocerà en el aumento de calentura, dolor, y peso, y mal olor en la respiracion, y en que meneantose de vn lado à otro siente que dà golpe la materia, y vieren que naturaleza no busca region conueniente, sino que se inclina à supuracion, y à este efecto se puede llamar empiema impropio, el qual se curarà como tal, hasta hazer la contrauertura, como dicen todos los practicos, así Medicos, como Cirujanos.

Los puntos no se han de quitar, hasta que esté hecha la vnion, que sino ay impediende, lo mas ordinario es al tercero dia.

Y aduirtase, que reconocido el daño interno, si las heridas fueren por la parte posterior arri-madas al espinazo, y de los homoplatos arriba, y por la parte anterior de los pechos arriba, de ninguna manera se han de procurar desvnir, sino hazer la contraabertura, porque son grandísimos los inconuenientes. El primero es, porque la materia no podrá salir, sino ponen al herido la cabeça, y orificio de la herida àzia baxo. El segundo es, que tambien los pulmones lo impediran. El tercero es, que se pueden boluer à romper.

per los bafos que causaron el daño que vimos a remedi-
ar, y causar otro mayor. Lo quarto, que es indepen-
diente el vn daño de el otro. Lo quinto, quedar fistola,
y por vltimo otros muchos, que puede discurrir el dis-
creto.

Hecha la contrauertura, se curará como abcessos, y por
vltimo como vlcera caberosa.



TRATADO DE LAS HERIDAS penetrantes de vientre.

Herida penetrante de vientre, es vna solucion de con-
tinuidad, que penetra, y passa todas las partes con-
tinentes de la region natural, quier sea por delante, por de-
tras, por vn lado, ò por otro.

Diuidese en dos, en simple, y compuesta; simple es aque-
lla que no tiene accidentes, ni perdimiento de substancia
que le impidan la vnion.

Compuesta es al contrario.

Diuidese tambien, assi la vna, como la otra, en otras dos,
en simple sin complicacion, y en simple con complicacion;
la simple sin complicacion, es aquella que penetra, y passa
todas las partes continentales, sin passar de la linea del peri-
toneo.

La simple complicada es aquella, que no solo passa de las
lineas del peritoneo, sino que toca, penetra, y passa alguna,
ò muchas de las partes contenidas: la compuesta se diuide
tambien en dos, en compuesta no complicada, y en com-
puesta complicada.

Compuesta no complicada es aquella, que aunque tie-
ne accidentes, ò perdimiento de substancia, que le impidan
la vnion, no passada de los limites del peritoneo.

La compuesta complicada es aquella, que los acciden-
tes, ò perdimiento de substancia que le impiden la vnion,
no

no solo están en las partes continentes, pero tambien en las partes contenidas.

Las causas destas heridas todas son procatarticas, y de afuera, como espada, daga, almarada, puñal, guifero, lança, dardo, saeta, palo, piedra, pollas, perdigones, valas, cuerno de toro, picadura, ó mordedura, y semejantes.

Los señales destas heridas, ser penetrantes sin complicacion, se conocen de dos maneras, ó por lo que sale della, como son el redañio, ó las tripas, ó por el tacto, que será con el dedo, si es capaz; y fino, con candelá, ó junco por la parte de lo blanco, reconociendo lo con mucho tirito..

Si fuere penetrante complicada, se conocerá por los señales que cada parte contenida da de si, que son los siguientes.

El estomago, en que sale quilo, y alguna comida por la herida, eicupe sangre, y tiene fistidio, hipo, y desmayos, y alguna frialdad en los estremos, principalmente si toca en el orificio superior..

El higado, en el gran fluxo de sangre natural.

La hiel, en el fluxo de colera..

El bazo, en el fluxo de sangre negro, y melancolico..

El mesenterio, ó entrefijo, en el gran dolor, y encogimiento de los nervios ázia el pecho, y fluxo de sangre negro..

Los riñones, en el gran dolor, fluxo de sangre, aguanofo, dificultad en la orina.

La vejiga, en el dolor agudo, total supersion de la orina, y si euaquan alguna, es con pujo, y languinolenta, pero lo mas euaquan por la herida: ay desmayos, y alteracion, y hinchacion en el vientre.

Las tripas gruesas, en el mal olor de las hezes.

Las tripas delgadas, en que lo que sale por ellas no tiene tan mal olor, y en quanto á la substancia varia poco del quilo, y no porque están estos intestinos quatro dedos á la redondad del ombligo, y los huesos mas altos, y mas baxos, y la herida no ser por junto al ombligo, se ha de presumir, que no pueden, assi los vnos, como los otros, estar heridos, porque en las heridas rectas puede auer foslayo, y en las obli-

quas,

quas, y transverfas no; por lo qual el Cirujano no debe fiarse de si la herida fue por delante, por detras, por vn lado, ò por otro, porque las tripas son efcuroidizas, y rodaderas, y con poca renitencia, y assi se debe premeditar mucho.

La arteria magna, en el fluxo de sangre roxa, y delgada, sincopes, y muerte acelerada.

La vena caba, en el fluxo de sangre natural, venal, defmayos, y muerte.

El pronostico de estas heridas debe ser funesto en todo tiempo por la variedad de accidentes, y por la complicacion de ellas; y assi andese con mucho cuydado, hasta pasado el veinte, y aun treinta dias: las complicadas con las del estomago, ligado, intestinos delgados, vegigas de la orina, y de la hiel, rinones, arteria magna, vena caba, y otros ramos grandes, que se ramifican por esta region, son mortales por la mayor parte, aunque se han experimentado algunos casos raros.

En quanto a la cura, lo primero que el Cirujano debe hazer, estando à la vsta del herido, es ver si tiene redañ, ò tripas de fuera; y si es redañ, ver si està helado, y endurecido, ò no mas que destemplado, porque puede estar de tre maneras el calor, ò diminuto, ò deprabado, ò abolito; si abolito, cortar todo lo preternatural, purificarlo con vino caliente, y reducirlo à su sitio, vnir la herida con la costura ordinaria, y curarla por primera intencion.

Si estuvieren las tripas gruesas, ò delgadas fuera, y sin lesion, reduzganse à su centro, començando por las mas inmediatas à la herida, templandolas primero con paños calientes; y sino bastare con vino, y sino con pichones, ò cachorrillos abiertos por los lomos, por no hallarse en aquella ocasion mas que intemperie nuda fria; y reducidos, curese la herida por primera intencion.

Si alguno de los intestinos estuviere roto, assi de los gruesos, como de los delgados, reconozcasse si la herida es longitudinal, transversal, ò latitudinal, ò que penetra de vna parte à otra de el intestino, y de qualquiera manera que sea se debe coser, como mandan todos los practicos, salvo si la herida fuere tan pequeña como vna picadu-

ra de sangría, y de aí lo menos que quisiere, que entonces no sera dificultoso que se haga la vnion, como sucede en venas, arterias, nervios, tunicas, y semejantes partes expermaticas, y de vso comun.

Y para quietar mi animo, no quiero omitir el escrúpulo, en que el Doctor Hidalgo dexa à todos los practicos, quando cura estas heridas por la via particular, en el Tratado quarto de heridas, en vniuersal, y particular, folio 101. donde dize, que esta cura varia poco de ambas vias, particular, y comun, y mas adelante dà su parecer à cerca de los intestinos rotos, diciendo, que no las cosió por algunas razones que alega contra el Methodo Racional, lo qual mirado à buena luz, desdize de su doctrina, pues todos sus preceptos tiran à la propinquacion, y vnion de las partes, que aunque las heridas sean compuestas, se reduzcan à simples, para curarlas por primera intencion, quitandoles todo esotraño.

Y lo que yo reparo es, que no le hiziesse, en que estas heridas de intestinos, por mas que el Cirujano las limpie, y purifique, continuamente han de tener esotraño; y de tal manera, que no solo impidan la vnion à la herida, pero que haga otros muchos daños, y mas vnidas las partes continentes, derramandose las hezes, y excrementos por todos los espacios de la region natural, sin ser materia capaz de resolucion, ni poderla gouernar naturaleza por otras regiones, como haze con la sangre, y con materia, pues muchas vezes, de mas que las tripas han menester mas apropiacion que otros miembros expermaticos, por no tener arrimo de partes carnosas, como la vena, arterias, nervios, y huesos, y semejantes, para que le presten carne que sirua de nexo, y gluten para la vnion; y assi menos que no sea la herida muy pequeña, ò tan escondida, que se siga mas daño de buscarla, que de coserla; siempre que se pudiere coser, se cosá como todos mandan, sin hazer reparo de fistola, y mas quando por el mismo Doctor todas son curables.

Digo, pues, que es condicion cierta, que el Ciru-

ja lo lo ha de tener delante de los ojos para aplicar el remedio, los quales son quatro, y teniendolos vendrà à ter remedio, y faltandole qualquiera dellos, no serà remedio, sino medicamento aplicado sin methodo, ni razon; por que remedio es aquel que aprouecha en las enfermedades, y medicamento es aquel que altera nuestra naturaleza: estos quatro escopos del remedio son cierta calidad, cantidad, ocasion, y cierto modo. El primero es cierta calidad, la qual se entiende en dos maneras, por la calidad del remedio la primera; v. gr. si ha de ser vntura, repelente, ò resoluiente, ò emoliente, ò si ha de ser supurante, ò semejantes. La segunda, si ha de ser caliente, ò frio, ò semejantes, y este se toma de la enfermedad, porque la enfermedad pide su contrario; y assi el vientre en su principio pide en la segunda aplicacion de la qualidad, que ayan de ser repelentes: y en la primera, que sean frios, y secos, pues con estas qualidades primeras se oponen à la destemplança caliente, y humeda que tiene el vientre; y con las segundas, que son ser crassas, y abstringentes, se oponen à la fluxion que pide repelentes.

El segundo es, cierta cantidad que ha de tener el remedio, pues este se toma del recesso; v. gr. si la destemplança caliente tiene dos grados, otros dos grados de frialdad ha de tener el remedio.

El tercero es el tiempo en que se ha de aplicar el remedio, pues se toma de la presencia del postulante, y de la ausencia del impediende.

En quanto à las demàs partes contenidas, quitado bien lo extraño, vnase tambien por primera intencion la simple, y la compuesta formese con suauidad, fingiendo sus quatro intenciones con el azeyte de apario, ò benedicto, que aplicado en debida cantidad lo haze todo, y por parche el vasilicon, quitando, y poniendo, segun los accidentes que sobrevinieren.

En quanto à los antecedentes, las sangrias serán segun las fuerças, y la comida mediocre, y glutino-



nota; y si algunas dificultades se ofrecieren, acudir
al Tratado de Observaciones, que alli se toca lo que
mas conduce al buen modo curativo, y practica
de heridas simples, y compuestas.

FIN

El Año 1728 Nació Vicente Josea Martin
en 9 de octubre



R. v. g. blanco
Canfora y de yopo
con

R.

R. v. g. blanco

Canfora y de yopo

Abel

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

El

1728

8122

El Año 1728

El Año 1728

El Año 1728

uar.
car.
bdo.

MC